

**POBREZA Y
DESIGUALDAD**
INFORME LATINOAMERICANO
2019



Juventud rural
y territorio

**POBREZA Y
DESIGUALDAD**
INFORME LATINOAMERICANO
2019

**Juventud rural
y territorio**

ISBN

978-956-9153-15-0

Fotografías

Imágenes Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural: Páginas 12, 29, 48, 55, 92, 123, 128, 155, 168, 173, 179, 182, 191 y 208.

Imágenes CIAT: Páginas 14, 32, 38, 40, 58, 68,104, 111, 113, 118, 160 y 219.

Imágenes World Bank: Páginas 19, 42, 63, 71, 75, 83, 97, 102, 108, 136, 142, 149, 198 y 202.

Diseño

www.disenohumano.cl

Impresión

Fyrma

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Huelén 10, Piso 6, Providencia, Santiago de Chile.

e-mail: rimisp@rimisp.org

www.rimisp.org

www.informelatinoamericano.org

La reproducción o difusión de parte o de todos los contenidos en cualquier formato está prohibida a menos que sea para usos sin fines de lucro y con la debida autorización. Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente las opiniones del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ni de la Fundación Ford.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones “países desarrollados” y “países en desarrollo” por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico, sin que ello represente necesariamente juicio alguno sobre la etapa alcanzada por una zona o país determinados en el proceso de desarrollo.

Con el objetivo de facilitar la lectura, el lenguaje utilizado en este Informe no distingue en todos los casos entre los géneros masculino y femenino, utilizando la mayoría de las veces la denominación masculina genérica, incluyendo de esta forma a hombres y mujeres.

Impreso en Santiago, Chile. Febrero 2020.



CONTENIDOS

RECONOCIMIENTOS	12
PRESENTACIÓN	13
SÍNTESIS	15
INTRODUCCIÓN. JUVENTUD RURAL Y DESIGUALDAD TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA	33
Juventud, ruralidad y territorio	34
La propuesta de este informe: Juventud Rural y Territorio	36
PARTE 1: DESAFÍOS DE EQUIDAD TERRITORIAL QUE ENFRENTA LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE	39
Capítulo 1 Índice de Equidad Territorial (IET) 2019	43
Resultados IET 2019. Persiste alta inequidad territorial en los ODS en los países latinoamericanos	46
Resultados desagregados. Pobreza y equidad de género persisten como los principales desafíos en materia de equidad territorial	52
Capítulo 2 Monitoreo de los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible en materia de equidad territorial	59
¿Qué muestran las cifras? Persisten grandes brechas territoriales para el logro de los ODS	64
A. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo	64
B. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible	73
C. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades	76
D. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos	84
E. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas	89
F. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos	92
G. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°10. Reducir la desigualdad en y entre los países	98

Capítulo 3	
Características y evolución de los territorios rezagados en América Latina	105
El patrón común de los territorios rezagados: más rurales, menos poblados y con mayor cantidad de población joven	107
Un análisis dinámico: rezagos persistentes que se configuran como auténticas trampas de pobreza y desigualdad territorial	113
PARTE 2:	
JUVENTUD Y TERRITORIO	117
Capítulo 4	
Las brechas territoriales y la inclusión económica de los jóvenes	119
Índice de Equidad Territorial en la inclusión económica de los jóvenes (IET de la Juventud)	120
Desigualdad territorial y oportunidades de empleo	124
Desigualdad territorial y logros en educación	132
Desigualdad territorial y condiciones de salud	134
Rezagos territoriales e inclusión económica de los jóvenes	138
Capítulo 5	
¿Qué variables pueden incidir en la inclusión económica de los jóvenes?	143
Perú. Interacciones entre individuo y territorio	146
Colombia. Las particularidades del mundo rural	152
PARTE 3:	
DINÁMICAS TERRITORIALES FAVORABLES A LA INCLUSIÓN ECONÓMICA DE LA JUVENTUD RURAL	157
Capítulo 6	
Dos territorios rurales conectados con importantes centros urbanos en México: políticas locales para ampliar las oportunidades de inclusión de la juventud	161
Amealco de Bonfil: Reapropiación cultural como base de la diversificación económica del territorio y la inclusión económica de los jóvenes indígenas	163
A. La dinámica productiva en un territorio hiperconectado	165
B. Turismo y oportunidades laborales. El trabajo artesanal como fuente de empleo de las jóvenes otomíes	168
C. Instituciones locales al servicio de la generación de oportunidades de educación y salud culturalmente pertinentes	169
D. Actores y organizaciones: un acercamiento a la capacidad de agencia de los jóvenes en Amealco de Bonfil	173

Allende: Articulación público - privada para la inclusión económica de los jóvenes	174
A. Inclusión en actividades económicas urbanas para la juventud rural de Allende	176
B. Acciones para favorecer la continuidad de estudios	178
C. Sociedad civil y gobierno juntos en la capacitación de jóvenes para el emprendimiento y la empleabilidad	180

Capítulo 7	
Agencia y asociatividad en El Salvador: construyendo instituciones inclusivas para la juventud rural	183
Santiago Nonualco y Los Nonualcos: Amplia trayectoria asociativa que se extiende a los jóvenes	186
A. La dinámica productiva: oportunidades derivadas de la actividad agrícola e industrial	188
B. La institucionalidad pública al servicio de la inclusión económica de los jóvenes	189
C. Capacidad de agencia de los jóvenes en los procesos de inclusión económica	192

Las Vueltas: Cultura organizativa comunitaria como base de oportunidades en un territorio con severas restricciones económicas para los jóvenes	193
A. Escasas oportunidades económicas para la población derivadas de la dinámica productiva del territorio	195
B. Políticas municipales para la inclusión social y económica de los jóvenes	198
C. Capacidad de agencia de los jóvenes en los procesos de inclusión económica	200

Capítulo 8	
Políticas públicas y dinámicas económicas en dos territorios agrícolas de Perú	203
Carumas: Aprovechando procesos de crecimiento económico y diversificación de la economía rural	205
A. Dinamización de la actividad productiva del territorio	206
B. Programas de empleo municipal para impulsar la profesionalización de los jóvenes	208
C. Oportunidades de educación técnica y superior en el territorio	210

Quispicanchi: Intervenciones de desarrollo y tradición organizativa juvenil	212
A. Cambios en la producción agropecuaria del territorio y diversificación de las perspectivas económicas de los jóvenes	213
B. Intervenciones de desarrollo con foco en juventud: una alianza virtuosa entre las políticas nacionales, locales y organismos no gubernamentales	215
C. Organizaciones locales de jóvenes con larga trayectoria	218

BIBLIOGRAFÍA	220
---------------------	-----

GLOSARIO DE SIGLAS	229
---------------------------	-----

ANEXO METODOLÓGICO 231

Parte 1

Los desafíos de equidad territorial que enfrenta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible 231

- 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible e indicadores presentados 231
- 2. Índice de Equidad Territorial 251
- 3. Esquema del análisis 253

Parte 2

Juventud y territorio 254

- 1. Inclusión económica de los jóvenes e indicadores seleccionados 254
- 2. Esquema del análisis 260
- 3. ¿Qué variables pueden incidir en la inclusión económica de los jóvenes? 261

Parte 3

Dinámicas territoriales favorables a la inclusión económica de la juventud rural 268

- 1. Criterios para la selección de los casos 268
- 2. Metodología para la investigación de campo 269

RECUADROS

Recuadro 1 ¿Qué nos dice la serie del *Informe Latinoamericano* sobre la situación de la juventud rural en América Latina? 35

Recuadro 1.1 Los Informes Latinoamericanos sobre Pobreza y Desigualdad y las brechas territoriales de desarrollo 41

Recuadro 1.1 Construcción del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 45

Recuadro 2.1 Principales resultados del análisis de brechas territoriales hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible en seis países de América Latina 65

Recuadro 3.1 Metodología de índices de desempeño para la identificación de rezagos territoriales 106

Recuadro 4.1 ¿Qué entendemos por la inclusión económica de la juventud? 120

Recuadro 4.2 Construcción del Índice de Equidad Territorial para la inclusión económica de los jóvenes 121

Recuadro 4.3 Metodología de rezagos aplicada a la inclusión económica de las personas jóvenes 139

Recuadro 5.1 Estimaciones econométricas 145

Recuadro 5.2 ¿Es el territorio una dimensión relevante para explicar las posibilidades de inclusión económica de las personas jóvenes? 146

Recuadro III.1 Principales dinámicas productivas, institucionales y sociales en los territorios seleccionados 159

Recuadro 6.1 Dinámicas territoriales favorables a la autonomía de la juventud rural en México: Amealco de Bonfil y Allende 163

Recuadro 6.2 Principales características de la dinámica territorial de Amealco de Bonfil (Querétaro) 165

Recuadro 6.3 Oportunidades para la juventud derivadas de la inclusión de Amealco de Bonfil al Programa de Pueblos Mágicos 169

Recuadro 6.4 Principales características de la dinámica territorial de Allende (Nueva León) 176

Recuadro 6.5 Desafíos para la inclusión de la juventud rural en los municipios de Amealco de Bonfil y Allende, en México 181

Recuadro 7.1 Dinámicas territoriales favorables a la autonomía de la juventud rural en El Salvador: Santiago Nonualco y Las Vueltas 185

Recuadro 7.2 Principales características de la dinámica territorial de Santiago Nonualco 187

Recuadro 7.3 Políticas y programas públicos dirigidos a la juventud rural en El Salvador 190

Recuadro 7.4 Asociación de Municipios Los Nonualcos. Un actor clave en la generación de oportunidades para la juventud rural 192

Recuadro 7.5 Principales características de la dinámica territorial de Las Vueltas 195

Recuadro 7.6 Imaginarios asociados a la migración entre los jóvenes de Las Vueltas 196

Recuadro 7.7 Desafíos para la inclusión de la juventud rural en los municipios de Santiago Nonualco y Las Vueltas, en El Salvador 201

Recuadro 8.1 Dinámicas territoriales favorables a la autonomía de la juventud rural en Perú: Carumas y Quispicanchi 204

Recuadro 8.2 Mayor conectividad y mayor intercambio comercial para el distrito de Carumas 207

Recuadro 8.3 Organizaciones locales de jóvenes en Carumas: el desafío pendiente 212

Recuadro 8.4 La conectividad del territorio: una oportunidad para el comercio local y la ampliación de opciones para los jóvenes 214

Recuadro 8.5 Políticas de juventud en Perú (2002-2019) 216

Recuadro 8.6 El Centro de Capacitación Agro Industrial Jesús Obrero – Ccaijo 217

Recuadro 8.7 Desafíos para la inclusión de la juventud rural en los distritos de Carumas y Quispicanchi, en Perú 219

GRÁFICOS

Gráfico 1.1	Índice de Equidad Territorial (IET) 2019	46
Gráfico 1.2	Perú: Porcentaje de niños y adolescentes entre 5 y 17 años que realizaron algún tipo de actividad productiva en 2018	46
Gráfico 1.3	Perú: Brecha de género en tasa de pobreza en 2018	47
Gráfico 1.4	Colombia: Tasa de pobreza en 2015 y 2018	49
Gráfico 1.5	Colombia: Tasa de analfabetismo en 2015 y 2018	49
Gráfico 1.6a	Bolivia: Brecha de género en la tasa de analfabetismo en 2017	50
Gráfico 1.6b	Bolivia: Brecha de género en la tasa de participación laboral en 2017	50
Gráfico 1.7	El Salvador: Tasas de analfabetismo según sexo y brecha de género en 2016	51
Gráfico 1.8	Rango y promedio del IET - ODS	52
Gráfico 1.9	Índice de Equidad Territorial del ODS 3. Salud y Bienestar	54
Gráfico 1.10	Índice de Equidad Territorial por país y ODS	55
Gráfico 1.11	Índices de Equidad Territorial (IET 2019) general y por ODS, por país	56
Gráfico 2.1	Perú: Tasa de pobreza en 2015 y 2018	66
Gráfico 2.2	Perú: Tasa de pobreza y NBI en 2018	67
Gráfico 2.3	Chile: Tasa de pobreza en 2015 y 2017	68
Gráfico 2.4	Bolivia: Tasas de pobreza y pobreza extrema en 2017	70
Gráfico 2.5	El Salvador: Tasa de pobreza en 2013 y 2016	73
Gráfico 2.6	Perú: Malnutrición infantil en el período 2008-2017	74
Gráfico 2.7	El Salvador: Malnutrición infantil en 2000, 2007 y 2016	74
Gráfico 2.8	Brecha de ingresos según ocupación en Colombia, Ecuador y Bolivia	76
Gráfico 2.9	Tasa de mortalidad materna en Chile, Ecuador y Perú	78
Gráfico 2.10	Colombia: Evolución de la mortalidad infantil en el período 2007-2017	80
Gráfico 2.11	Ecuador: Evolución de la mortalidad infantil en el período 2009-2017	80
Gráfico 2.12	Evolución del número de médicos por cada 10000 habitantes en Ecuador y Perú	81
Gráfico 2.13	El Salvador: Recursos humanos en medicina por cada 10.000 habitantes en 2007 y 2015	82
Gráfico 2.14	El Salvador: Porcentaje de personas con acceso a fuentes mejoradas de agua en 2013 y 2016	83
Gráfico 2.15	Acceso a fuentes mejoradas de agua en Bolivia y Perú	84
Gráfico 2.16	Colombia: Tasa de matrícula en educación primaria en el período 2011-2017	86
Gráfico 2.17	Tasa de matrícula en la educación secundaria en Bolivia y Colombia	87
Gráfico 2.18	Perú: Porcentaje de alumnos de cuarto grado de primaria que logran los aprendizajes esperados para su grado en 2016 y 2018	88
Gráfico 2.19	El Salvador: Puntaje global promedio de los alumnos en la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados (PAES) de Educación Media en 2013 y 2018	88



Gráfico 2.20	Chile: Brecha de género en tasa neta de participación laboral en 2015 y 2017	89
Gráfico 2.21	Perú: Brecha de género en tasa neta de participación laboral en 2015 y 2018	90
Gráfico 2.22	Porcentaje de alcaldes mujeres en El Salvador y Perú	91
Gráfico 2.23	Territorios ordenados según ingreso promedio del hogar en Chile, Colombia y Ecuador	93
Gráfico 2.24	Evolución de la tasa de desempleo en Perú y Colombia	94
Gráfico 2.25	Ecuador: Tasa de crecimiento de empresas en 2016 y 2017	95
Gráfico 2.26	Chile: Tasa de crecimiento de empresas en 2015 y 2016	95
Gráfico 2.27	Colombia: Porcentaje de niños entre 10 (zonas rurales) o 12 (zonas urbanas) y 17 años que se encuentran ocupados o buscan activamente trabajo en 2015 y 2018	96
Gráfico 2.28	El Salvador: Porcentaje de ocupados en rubros no primarios en 2013 y 2016	96
Gráfico 2.29	Bolivia: Porcentaje de ocupados en rubros no primarios en 2015 y 2017	97
Gráfico 2.30	Chile: Coeficiente de Gini en 2015 y 2017	99
Gráfico 2.31	Bolivia: Coeficiente de Gini en 2015 y 2017	100
Gráfico 2.32	Bolivia: Tasa de pobreza según grupo poblacional en 2017	101
Gráfico 2.33	Chile: Tasa de pobreza según pertenencia a pueblos indígenas en 2017	101
Gráfico 2.34	Perú: Tasa de pobreza según pertenencia a pueblos indígenas en 2018	102
Gráfico 3.1	Colombia: Porcentaje de población urbana en el departamento y número de indicadores del departamento con desempeño por debajo del promedio	112
Gráfico 3.2	Ecuador: Porcentaje de población urbana en la provincia y número de indicadores de la provincia con un desempeño por debajo del promedio	112
Gráfico 3.3	Perú: Porcentaje de población urbana en el departamento y número de indicadores del departamento con un desempeño por debajo del promedio	113
Gráfico 3.4	Bolivia: Razón entre población menor de 15 años y población entre 15-64 años y número de rezagos significativos	114
Gráfico 3.5	Perú: Razón entre población menor de 15 años y población entre 15-59 años y número de rezagos significativos	114
Gráfico 3.6	Situación relativa a inicio y final de período desagregada por ODS en territorios seleccionados	115
Gráfico 3.7	Situación relativa a inicio y final de período desagregada por ODS en el departamento salvadoreño de Morazán	116
Gráfico 4.1	Índice de Equidad Territorial 2019 e IET de la Juventud	123
Gráfico 4.2	Bolivia: Porcentaje de jóvenes en situación NEET en 2015 y 2017	125
Gráfico 4.3	Bolivia: Porcentaje de jóvenes en situación NEET, según género	125
Gráfico 4.4	El Salvador: Porcentaje de jóvenes en situación NEET, según género, en 2013 y 2016	126

Gráfico 4.5	Colombia: Evolución de la brecha intergeneracional de desempleo en 2015 y 2018	127
Gráfico 4.6	Colombia: Brecha intergeneracional de desempleo en 2018	127
Gráfico 4.7	Perú: Porcentaje de jóvenes ocupados en el sector informal e ingreso laboral anual promedio de los jóvenes, según sexo, en 2018	129
Gráfico 4.8	El Salvador: Porcentaje de jóvenes ocupados sin cotizaciones a algún sistema de seguridad social y salario mensual promedio en 2016	129
Gráfico 4.9	Colombia: Ingresos laborales de los y las jóvenes por departamento de mayor a menor en 2015 y 2018	130
Gráfico 4.10	Chile: Ingresos laborales de los y las jóvenes por provincia de mayor a menor en 2015 y 2017	130
Gráfico 4.11	México: Tasa de autoempleo en 2010 y 2015	131
Gráfico 4.12	Bolivia: Indicadores de educación para la inclusión económica de los jóvenes en 2015 y 2017	132
Gráfico 4.13	El Salvador: Porcentaje de jóvenes (24-29 años) con título de educación superior en 2013 y 2016	133
Gráfico 4.14	Perú: Porcentaje de jóvenes que han concluido la educación secundaria en 2015 y 2018	133
Gráfico 4.15	México: Indicadores de educación para la inclusión económica de los jóvenes en 2010 y 2015	134
Gráfico 4.16	Defunciones en jóvenes entre 15-29 años en Chile y Colombia, por cada cien mil habitantes del mismo rango etario	135
Gráfico 4.17	México: Tasa de embarazo adolescente en 2010 y 2015	136
Gráfico 4.18	Chile: Evolución del porcentaje de adolescentes entre 15 y 19 años que han tenido un hijo vivo o están embarazadas	137
Gráfico 4.19	Colombia: Evolución del número de nacimientos por parte de adolescentes de 15 a 19 años por cada mil	137
Gráfico 4.20	Asociación entre los índices de desempeño en el cumplimiento de la Agenda 2030 y los índices de desempeño en la inclusión económica de las personas jóvenes según país	140
Gráfico 5.1	Perú: Inclusión económica según edad y sexo	146
Gráfico 5.2	Perú: Niveles de educación y calidad del empleo de los jóvenes	147
Gráfico 5.3	Perú: Niveles de educación y empleabilidad en los jóvenes, según sexo	147
Gráfico 5.4	Perú: Niveles de estudio y empleabilidad en los jóvenes, según área	148
Gráfico 5.5	Perú: Inclusión económica de los jóvenes según área rural o urbana	148
Gráfico 5.6	Perú: El sector extractivo y la inclusión económica de los jóvenes	150
Gráfico 5.7	Colombia: Inclusión económica según edad y sexo	152
Gráfico 5.8	Colombia: Empleabilidad según sexo y presencia de menores en el hogar	152

Gráfico 5.9	Colombia: Condición del empleo de los jóvenes según especialización del territorio	154
Gráfico 5.10	Colombia: Sector de actividad económica de los jóvenes según área	155

TABLAS

Tabla 1.1	Indicadores utilizados para la construcción del IET	44
Tabla 1.2	Resultados del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 para cinco países latinoamericanos	47
Tabla 1.3	Resultados del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 para 6 países latinoamericanos	53
Tabla 2.1	Indicadores analizados en este Informe, descripción y metas ODS asociadas	60
Tabla 2.2	Rezagos territoriales en Ecuador	72
Tabla 2.3	Evolución de las brechas de género y territorios	90
Tabla 4.1	Indicadores de inclusión económica de los jóvenes (incluidos en el IET de la Juventud)	122
Tabla 4.2	Resultados del Índice de Equidad Territorial de la Juventud	122
Tabla 5.1	Perú: El sector extractivo y la inclusión económica de los jóvenes, según área	151
Tabla 5.2	Inclusión económica de los jóvenes según sexo y área	153
Tabla III.1	Territorios que logran incrementar la inclusión económica de la juventud (Casos seleccionados)	158
Tabla 6.1	Indicadores socioeconómicos sobre juventud en Amealco de Bonfil y Allende	162

FIGURAS

Figura 1	Hipótesis del informe	37
Figura 3.1	Colombia: Departamentos según número de rezagos	107
Figura 3.2	Perú: Departamentos según número de rezagos	109
Figura 3.3	Bolivia: Departamentos según número de rezagos	110
Figura 5.1	Variables dependientes de la inclusión económica de los jóvenes	144
Figura 6.1	Municipio de Amealco de Bonfil, estado de Querétaro	164
Figura 6.2	Cercanía de Amealco de Bonfil con parques industriales	167
Figura 6.3	Municipio de Allende, estado de Nuevo León	175
Figura 6.4	Cercanía de Allende con el Área Metropolitana de Monterrey	177
Figura 7.1	Municipio de Santiago Nonualco, departamento de La Paz	186
Figura 7.2	Municipio de Las Vueltas, departamento de Chalatenango	194
Figura 8.1	Distrito de Carumas, departamento de Moquegua	205
Figura 8.2	Valle Sur-Ocongate, Provincia de Quispicanchi, departamento de Cusco	213



RECONOCIMIENTOS

El *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019* ha sido preparado por un extenso equipo de investigadores y colaboradores coordinados por Ignacia Fernández, Juan Fernández, Miguel Albacete y Daniela Castillo. El trabajo fue conducido bajo la dirección de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

El levantamiento de los indicadores que fueron analizados en la Primera y Segunda Parte del informe fue elaborado por Miguel Albacete, quien contó con el apoyo de Nataly Hernández (consultora independiente) para el levantamiento de datos en México. Los análisis econométricos que se encuentran en el Capítulo 5 fueron elaborados por Miguel Albacete, con el apoyo y retroalimentación de Chiara Cazzuffi, David López y Santiago Satizabal, todos investigadores de Rimisp.

La Tercera Parte del Informe presenta trabajos preparados especialmente para el Informe, los cuales fueron coordinados por Juan Fernández y Daniela Castillo y elaborados por Anidelys Rodríguez, consultora independiente (México), Ileana Gómez investigadora de Fundación PRISMA (El Salvador), Abdul

Trelles y Raúl Asensio del Instituto de Estudios Peruanos (Perú). Los autores agradecen a todos los participantes de los procesos de levantamiento de información cualitativa, a través de entrevistas y grupos focales, como lo fueron funcionarios públicos de los territorios seleccionados, representantes de la sociedad civil, jóvenes, empresarios, empleadores, académicos y expertos.

La definición del foco temático, el desarrollo conceptual y la edición del Informe fue desarrollado por Ignacia Fernández. La coordinación general del informe contó con el apoyo de Francisca Cuevas del equipo de administración de Rimisp. Al mismo tiempo, agradecemos al equipo de comunicación de Rimisp, particularmente a Lorena Álvarez, Francisco Parra y Catalina Schneider.

El equipo de coordinación general agradece el apoyo financiero de las instituciones que permitieron la producción de este Informe: el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), a través del proyecto Jóvenes Rurales, territorios y oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas, y la Fundación Ford, a través de su apoyo al fortalecimiento institucional de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

PRESENTACIÓN

Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural presenta el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019* como un aporte a la discusión sobre pobreza y desigualdad desde la perspectiva territorial, siendo esta última una de las aristas menos abordadas del problema y que impacta con especial fuerza a los sectores rurales de América Latina.

La serie de Informes, iniciada en 2011, evidencia la existencia de severas brechas territoriales en materia de salud, educación, ingresos, dinamismo económico e igualdad de género a lo largo y ancho de la región. Asimismo, muestra que estas brechas persisten en el tiempo, consolidando y profundizando así las desiguales posibilidades de desarrollo de los territorios y de sus habitantes.



Cada edición incorpora, además, el análisis en profundidad de una dimensión específica de la desigualdad territorial. Mientras que en 2011 se realizó una revisión general sobre el rol de algunas políticas públicas de distintos niveles en la cohesión territorial, la segunda edición, en 2013, profundizó sobre los factores, características y condiciones propias de los territorios que determinan la generación de mejores oportunidades y condiciones de empleo. La tercera edición, en 2015, analizó la distribución territorial de las inequidades de género, en particular en relación a la autonomía económica de las mujeres, integrando además por primera vez, el Índice de Equidad Territorial, el cual mide la magnitud de las brechas territoriales en cada uno de los diez países incluidos en el Informe. La cuarta edición entregó una mirada innovadora respecto a las ediciones anteriores, pues puso en discusión la desigualdad territorial desde la mirada de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, analizando experiencias de articulación y coordinación de actores territoriales para responder al desafío de integralidad que promueve la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

En su quinta edición, el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019*, presta especial atención a la juventud rural, indagando sobre las dinámicas territoriales que pueden constituir una oportunidad para revertir la situación de vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes rurales, tanto respecto de sus pares urbanos como de los adultos rurales, especialmente en las dimensiones relevantes para su inclusión económica.

El Informe se estructura en tres secciones principales. La Primera Parte explora la inequidad territorial en América Latina a través del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 y el análisis de la evolución de una serie de indicadores vinculados a siete de los ODS de Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Se profundiza, además, en el fenómeno de concentración de rezagos en determinados territorios y las características que éstos comparten.

La Segunda Parte explora cómo la inequidad territorial ya identificada afecta a la juventud, un grupo poblacional vulnerable y de especial interés para el desarrollo de los territorios rurales. Así, se indaga sobre las brechas territoriales en la inclusión económica de la población joven y se analiza qué variables territoriales pueden contribuir a explicarlas.

Finalmente, en la Tercera Parte del informe se analizan las experiencias de seis territorios rurales y rural-urbanos en tres países de América Latina que han generado oportunidades de inclusión económica a sus habitantes jóvenes.

Esperamos que el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019* contribuya a la reflexión sobre las oportunidades y restricciones que enfrenta la juventud rural en América Latina y sirva a la formulación de estrategias y acciones dirigidas a cerrar brechas territoriales en ámbitos claves de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.



INFORME LATINOAMERICANO 2019 JUVENTUD RURAL Y TERRITORIO

Síntesis

Ocho años después del lanzamiento del primer *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* elaborado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, la desigualdad sigue siendo un problema crítico para América Latina. Esto significa que, a pesar de notables avances económicos y sociales, las brechas entre quienes consiguen disfrutar de estas mejoras y quienes permanecen en situación de marginalidad, desventaja y exclusión, persisten en el tiempo.

La preocupación por la desigualdad cobra especial relevancia en la discusión sobre desarrollo con la adopción de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, la cual ofrece un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que abarca las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo. Rimisp se hace parte de esta discusión desde una perspectiva particular, la de la desigualdad territorial, que corresponde a una de las aristas menos abordadas del problema y que impacta con especial fuerza a los sectores rurales de América Latina.

En esta quinta edición, el *Informe Latinoamericano* invita a prestar atención a la juventud rural. La importancia de las personas jóvenes para el desarrollo de los países de América Latina y los desafíos específicos que este grupo encuentra en el proceso de inclusión económica y social son reconocidos por expertos y organismos internacionales que señalan que la región se encuentra en una ventana de bono demográfico que debe ser aprovechada en distintos sentidos. Uno de ellos radica en la fuerza productiva de este grupo como motor de desarrollo y crecimiento de los países, razón suficiente para promover la plena inclusión de las personas jóvenes dentro de las sociedades (CEPAL, OIJ, IMJUVE, 2014; OECD, CEPAL, CAF, 2016; Espejo y Espíndola, 2015).

Aprovechar el potencial de contribución de la juventud al desarrollo de los territorios es un desafío crítico, toda vez que nos encontramos ante una generación más educada, con más capacidad de innovación y recursos simbólicos que sus pares adultos (Pardo, 2017; Urrutia, 2017; Cazzuffi, Díaz, Fernández y Torres, 2018), pero que, sin embargo, no encuentra oportunidades de inclusión económica en las zonas rurales. Entendemos por tal, la capacidad de generar ingresos autónomos - sea por la vía del empleo formal o por cuenta propia - y ser parte de la estructura de oportunidades de los territorios (Fernández, 2014), pero lo hacemos en un sentido amplio, pues para lograr la inclusión económica de los jóvenes es preciso atender múltiples dimensiones, como son la educación, la empleabilidad, la salud y el género, así como las oportunidades y restricciones que de cada una de ellas se derivan.

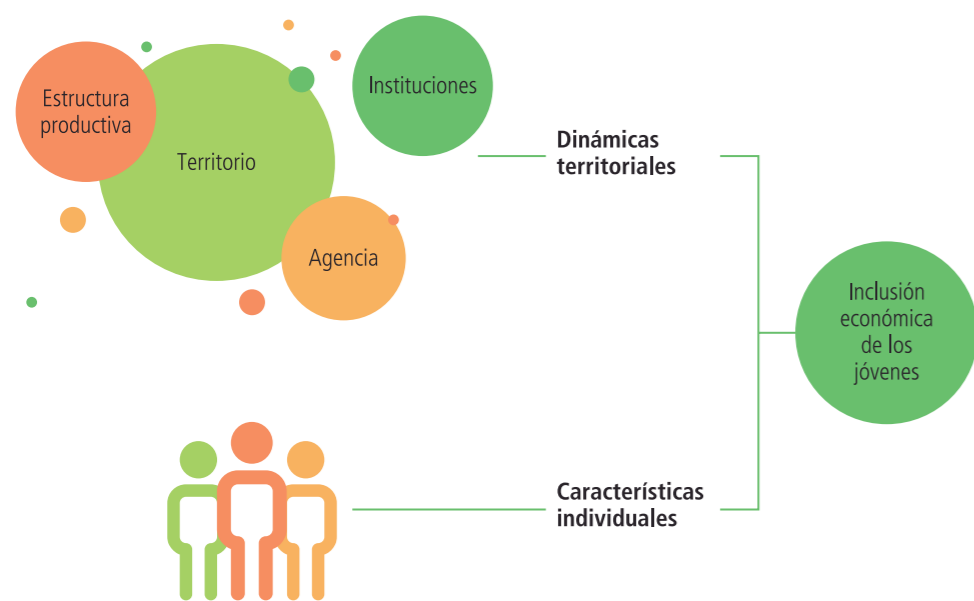
Ahora bien, las posibilidades de inclusión económica de los jóvenes no sólo dependen de sus características individuales -como el nivel educativo alcanzado, la conformación de su hogar o los activos que poseen- sino que también dependen del contexto donde se desenvuelven, es decir, el mercado laboral, la estructura productiva y las políticas públicas que ahí se implementan, entre otros aspectos. **Las características del territorio, sus dinámicas y su condición de rezago o ventaja constituyen factores que pueden impulsar o limitar la capacidad de los jóvenes de generar ingresos autónomos y aprovechar la estructura de oportunidades del territorio.** El *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019, Juventud Rural y Territorio*, indaga en las características de las dinámicas o configuraciones territoriales que pueden constituir una oportunidad para revertir la situación de vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes rurales, tanto respecto de sus pares urbanos como de los adultos rurales.



Estas configuraciones territoriales son el resultado de una interacción particular entre estructuras, instituciones y agencia humana, que proporciona la estructura local de oportunidades y limitaciones en las que viven los individuos. Los factores de las dinámicas que redundan en determinadas configuraciones territoriales incluyen la estructura agraria local y la gobernanza de los recursos naturales, la existencia de coaliciones sociales, el tipo y la diversidad de oportunidades económicas, los vínculos con las ciudades y los mercados dinámicos, y la dotación de bienes y servicios públicos (Berdegué et al., 2015).

Pero no cualquier dinámica o configuración territorial tiene el potencial de promover oportunidades para la juventud, ni de contribuir a cerrar brechas entre territorios rezagados y aventajados. En este sentido, **proponemos que territorios rurales en proceso de transformación productiva, vinculados con centros urbanos intermedios o grandes, donde existen políticas públicas territorialmente pertinentes de apoyo a la educación y empleabilidad, y donde las personas despliegan su capacidad de agencia,** tienen un alto potencial para generar oportunidades para las personas jóvenes.

Figura 1
Hipótesis del informe

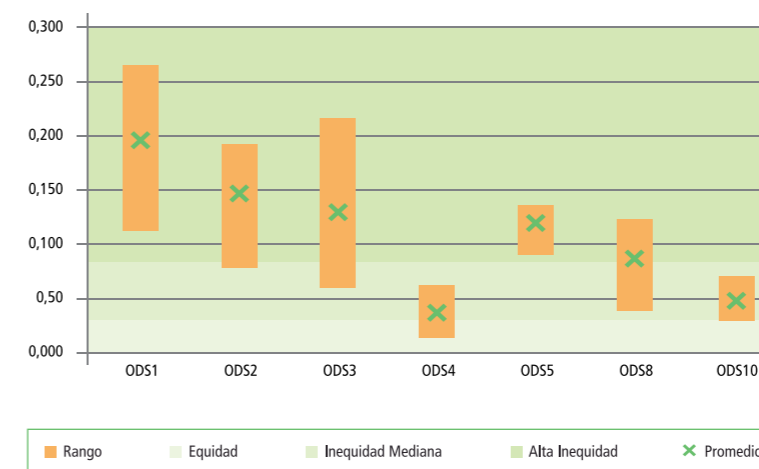


Fuente: Elaboración propia.

Al desarrollar este argumento, el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019* promueve firmemente la necesidad de combinar estrategias, políticas y programas dirigidos a fortalecer las capacidades, activos y derechos de las personas jóvenes, con otros orientados a promover condiciones territoriales adecuadas para el despliegue de esas capacidades, de manera tal que el territorio no se transforme en una restricción, desde el punto de vista de las personas jóvenes, para emprender el proyecto de vida que cada quien decida.

No se trata sólo de que las políticas, estrategias y programas sean más pertinentes a distintos contextos territoriales. Éste es un paso necesario, pero no suficiente. Se requiere, además, invertir en los territorios, incrementar su dotación de bienes públicos, promover la diversidad de sus alternativas productivas, y fortalecer su capital social, entre otros múltiples ámbitos de acción posibles como los que se exploran a lo largo de este informe.

Rango y promedio del IET - ODS



Fuente: Elaboración propia.

Desafíos de equidad territorial que enfrenta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Índice de Equidad Territorial (IET) 2019

Desde la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en 2015, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se han convertido en la herramienta por excelencia para el monitoreo del avance de los países hacia un desarrollo sostenible e inclusivo. Siendo los países los responsables últimos del cumplimiento de la Agenda 2030, los indicadores se evalúan con frecuencia a nivel nacional, descuidando u obviando la dimensión de desigualdad territorial al interior de los países.

Existen numerosos indicadores, algunos incluidos en este Informe, que dan cuenta y tratan de medir la magnitud de las desigualdades horizontales.

Así, es frecuente encontrar indicadores de desigualdad de género tales como la brecha de género en participación laboral o la presencia femenina en cargos públicos, o indi-

cadores de distribución de la riqueza como el coeficiente de Gini o la ratio de palma. La desigualdad territorial, por el contrario, no ha recibido la misma atención y la medición de las brechas territoriales no es aún una práctica frecuente. Sin embargo, las ediciones previas del Informe han venido señalando repetidamente la persistencia de altos niveles de desigualdad territorial al interior de los países latinoamericanos.

El Índice de Equidad Territorial (IET) en su actualización de 2019 evidencia un alto grado de inequidad en los países analizados y señala que las medidas resumen a nivel nacional pueden resultar engañosas y no ser representativas de la realidad de los territorios. En consecuencia, que un país muestre avances hacia el cumplimiento de los ODS no parece implicar necesariamente que todos sus territorios y, por ende, sus habitantes, avancen en la misma dirección ni, muchísimo menos, que se encuentren en situaciones semejantes. La mirada territorial se impone como indispensable para realizar la aspiración de no dejar a nadie atrás de la Agenda 2030.

Más concretamente, los resultados del IET 2019 oscilan entre 0,06 y 0,12 lo que indica que, a pesar de que existen diferencias no menores entre los países, los cinco países analizados muestran valores de inequidad territorial de medios a altos. Estos resultados son, además, muy similares a los obtenidos en el *Informe Latinoamericano 2017*, manifestando así la persistencia de las brechas territoriales. La magnitud de estas brechas es especialmente significativa en Perú, que se configura como el país con mayor IET, mientras que El Salvador es el país de los analizados con menor índice.

La desagregación del IET por ODS nos permite observar que existen ODS – como el ODS 4, educación de calidad, o el ODS 10, reducción de desigualdades – que, en base a los indicadores que usamos para medirlos, muestran mayor equidad territorial en todos los países analizados, lo que indica que se están registrando grandes avances hacia el cumplimiento de ciertos objetivos de manera generalizada.

Otros – como el ODS 1, fin de la pobreza, y el ODS 5, igualdad de género – parecen ser más propensos a la desigualdad y presentan aún grandes desafíos para los países de la región. Para estos ODS ninguno de los cinco países incluidos en el ejercicio muestra un IET que se corresponda, siquiera, con una inequidad mediana. Es a estas últimas dimensiones a las que hay prestar especial atención abordando decididamente las desigualdades territoriales con el objetivo último de lograr un desarrollo integral y territorialmente justo.

Por último y al margen de las tendencias generales, cada país muestra desafíos y debilidades propios que se traducen en un peor desempeño en ciertos ODS. Así, mientras que en Chile, Colombia y Perú es el ODS 1, fin de la pobreza, donde se encuentran las mayores desigualdades territoriales, en Bolivia es el ODS 2, hambre cero, y en El Salvador el ODS 5, igualdad de género, los que presentan mayores desafíos. En este contexto, es importante que los desafíos particulares sean identificados y priorizados en el marco de las agendas nacionales de políticas públicas.

Monitoreo de los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible en materia de equidad territorial

El análisis de 27 indicadores asociados a 7 ODS evidencia una gran heterogeneidad en relación a la evolución registrada por los países y sus territorios en el cumplimiento de la Agenda 2030. Así, resulta frecuente observar la presencia de indicadores dentro de un mismo ODS que avanzan en dirección contraria unos de otros, o países en los cuales la mitad de los territorios han avanzado positivamente mientras que la otra mitad retrocede en un mismo indicador. Pese a esta diversidad de comportamientos, o quizá más bien asociada a ésta, se vislumbra una tendencia general hacia un mejor desempeño relativo de la región, consistente con la tendencia positiva observada en las ediciones anteriores del Informe. No obstante, en esta ocasión la mejora ha tenido lugar de forma mucho menos generalizada, con marcadas diferencias entre y dentro de los países y salpicada por no pocos retrocesos en varios indicadores.

En cuanto a la desigualdad territorial presente al interior de los países, ésta no ha logrado reducirse de manera sustantiva.

En la mayoría de los casos, los avances reproducen los patrones de desigualdad territorial existentes, consolidando así el rezago relativo de muchos territorios.

Los niveles de inequidad territorial, por tanto, se mantienen altos, como muestran los resultados del IET ya expuestos. En algunos casos, éstos niveles de inequidad territorial son verdaderamente alarmantes y cuestionan el valor descriptivo de las cifras nacionales agregadas. Ante esta realidad, la mirada territorial resulta imprescindible para comprender el estado de los países en materia de cumplimiento de la Agenda 2030.

Pese a la gran heterogeneidad de evoluciones entre y al interior de los países, es posible identificar ciertas tendencias en cada uno de los ODS:

ODS 1. Fin de la pobreza. Aunque en general continúa la reducción de la tasa de pobreza, ésta ha mostrado signos de debilitación. Medidas más exigentes como las necesidades básicas insatisfechas o la pobreza extrema muestran, además, menos avances. En cuanto a la dimensión territorial, el ODS 1 se configura como uno de los territorialmente más desiguales, con territorios que acumulan importantes rezagos. La evolución registrada en los últimos años sólo ha sido conducente a una reducción de la desigualdad en una minoría de países, mientras que el resto reproducían los patrones de inequidad. El cumplimiento del ODS dependerá por tanto de la capacidad de los países de generar dinámicas de reducción de pobreza inclusivas con especial atención a los territorios en situación de rezago relativo.

ODS 2. Hambre cero. Se constatan grandes avances en el cumplimiento de este ODS, habiendo éstos conducido, además, a una reducción de la desigualdad territorial en



la mayoría de los países. Sin embargo, los avances son tímidos frente a una situación inicial de gran desigualdad territorial y en muchos casos la convergencia se concentra en territorios con rezagos relativamente pequeños, mientras que los territorios con los rezagos más grandes no consiguen mejorar su situación relativa. No obstante, es esta dimensión la que mejor desempeño ha exhibido en los últimos años.

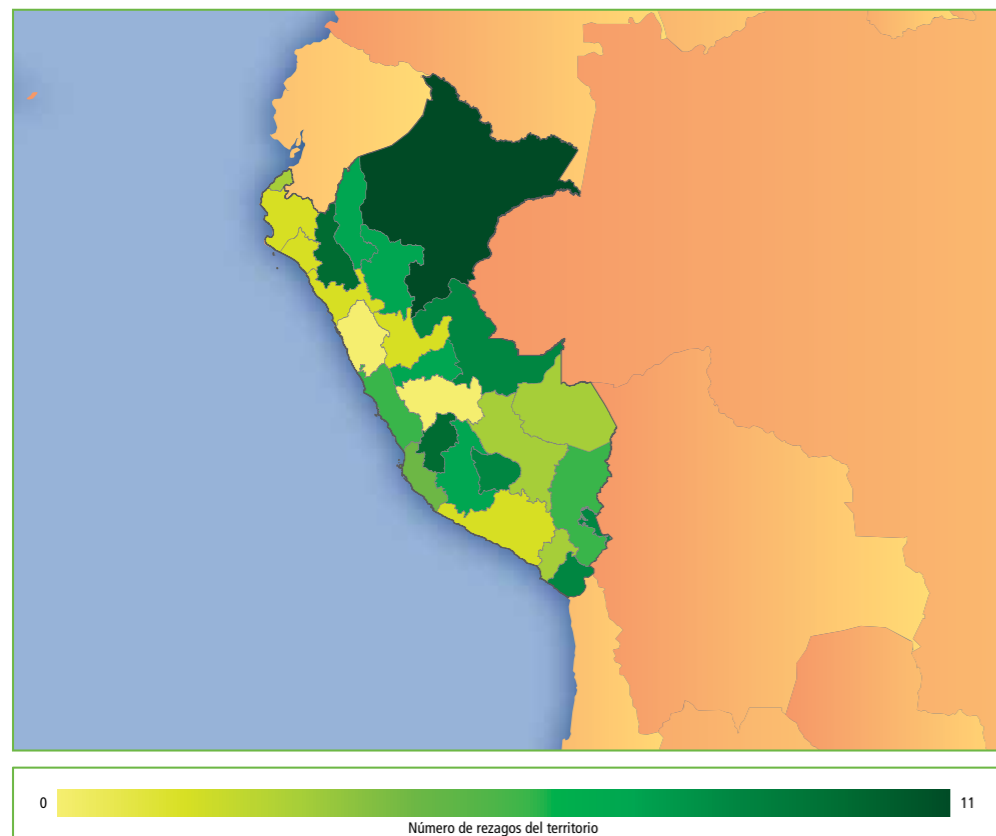
ODS 3. Salud y bienestar. La tendencia general ha sido positiva, aunque con marcadas diferencias entre países y territorios. Mientras que la mortalidad materna sí se ha reducido de manera generalizada y con reducción de la desigualdad territorial, otros indicadores muestran resultados más ambiguos. La disminución de las severas brechas territoriales en el acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento se delinea como uno de los principales desafíos y, a la vez necesidad, en el cumplimiento del ODS.

ODS 4. Educación. Si bien la situación inicial se caracterizaba por altos niveles de escolaridad en educación primaria y bajos niveles de

analfabetismo, en los últimos años se ha registrado un retroceso en ambos indicadores, que ha deteriorado ligeramente la situación. La contención de esta reversión, el fomento de la educación secundaria y la reducción de brechas territoriales en la calidad de la educación, que no ha mostrado signos de mejoría, han de convertirse en objetivos principales para asegurar el cumplimiento del ODS.

ODS 5. Equidad de género. En los últimos años, muchos de los territorios de la región han avanzado positivamente por la senda de la igualdad. No obstante, la equidad entre los géneros está aún muy lejos de ser alcanzada y se requieren importantes esfuerzos para seguir avanzando en esta dirección. Los avances registrados además no han conducido a la convergencia territorial y el ODS 5 es uno de los más propensos a la desigualdad territorial. En este sentido, especial atención habrá de ser dirigida hacia la interacción entre desigualdad territorial y de género, que puede llevar a las mujeres en territorios rezagos a profundas situaciones de vulnerabilidad y exclusión.

Perú: Departamentos según número de rezagos



Fuente: Elaboración propia.

ODS 8. Crecimiento económico. Destaca por ser el ODS que mayores retrocesos ha registrado en materia de desigualdad territorial, la cual ha tendido a aumentar en todos los indicadores. La apertura de brechas territoriales en los ingresos de los hogares, en el desempleo (que ha aumentado en la región), en el empleo en rubros no primarios (que ha disminuido en varios países) y en la tasa de creación de empresas supone un riesgo para la sostenibilidad económica y social de los territorios.

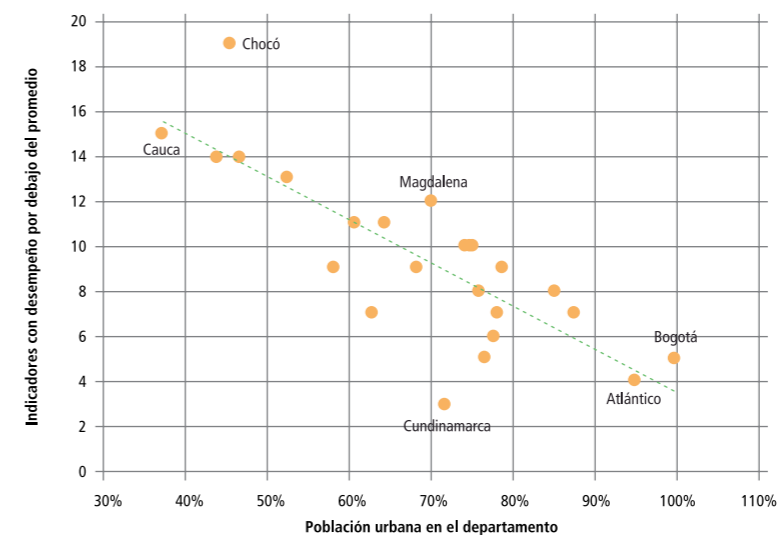
ODS 10. Desigualdad de ingresos. En los últimos años ha continuado la tendencia a la reducción de la desigualdad en la distribución de los ingresos en la región. Sin embargo, al considerar el indicador más exigente de porcentaje de población por debajo del 50% de la mediana, observamos menos mejoras e incluso retroce-

sos. En términos de promedio, los países incluidos en esta edición del Informe muestran coeficientes de Gini que oscilan entre el 0,40 y el 0,48, pero el análisis a nivel de territorio subnacional muestra un rango mucho más amplio que oscila entre 0,26 y 0,58, siendo estos niveles comparables a los de algunos países nórdicos como Noruega y Finlandia, y algunos países del sur y este de África como Namibia y Zambia, respectivamente.

Características y evolución de los territorios rezagados en América Latina

En todos los países, los territorios subnacionales presentan características, idiosincrasias y coyunturas particulares que resultan en un conjunto muy heterogéneo de tendencias y evoluciones. No se trata simplemente de una desigualdad territorial de origen que se man-

Colombia: Porcentaje de población urbana en el departamento y número de indicadores del departamento con desempeño por debajo del promedio



Fuente: Elaboración propia.

tenga constante ante fenómenos externos que afectan a todos los territorios de la misma manera. La diversidad de tendencias registradas por los distintos territorios es indicativa de que cada territorio presenta desafíos y ventajas particulares que han de considerarse y ser la base de cualquier planificación para el cumplimiento de la Agenda 2030.

La desigualdad territorial no sería necesariamente un problema si la existencia de brechas respondiese única e íntegramente a determinadas particularidades o desafíos concretos de los territorios. Ante cualquier comparación siempre habrá un territorio relativamente mejor y, por tanto, otro relativamente peor. El problema surge cuando en lugar de que distintos territorios muestren rezagos relativos en distintos indicadores, son unos pocos territorios los que acumulan rezagos en muchos o todos los indicadores. Desafortunadamente, la existencia de ciertos patrones de rezago apunta a que la realidad dista de una imagen de igualdad con particularidades y el análisis de los datos por territorios subnacionales nos muestra la imagen de una región caracterizada por una geografía salpicada de territorios que no sólo presentan una superposición de rezagos en numerosas dimensiones, sino que

tampoco logran participar de los avances de sus países en materia de cumplimiento de la Agenda 2030.

Estos territorios rezagados, que se enmarcan en una situación de superposición de numerosos rezagos en diversas dimensiones, comparten, además, ciertas características: tienden a ser territorios más rurales, poblacionalmente más pequeños y con mayor población joven. A pesar de la existencia de estos patrones que permiten identificar características comunes entre aquellos territorios que muestran mayores rezagos, resulta imprescindible no olvidar que cada territorio presenta desafíos y oportunidades propios que han de ser considerados para lograr entender el origen y devenir de sus desempeños relativos, así como para poder formular respuestas pertinentes y efectivas. Sin un análisis en profundidad de estas dinámicas, resulta difícil pensar que América Latina pueda superar la alta desigualdad entre los territorios de un mismo país y, en consecuencia, avanzar firmemente hacia el cumplimiento de los compromisos recogidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Juventud y territorio

Aprovechar el potencial de contribución de los jóvenes, a través de su involucramiento en las dinámicas territoriales, resulta clave para avanzar hacia la transformación de los territorios y la superación de trampas de pobreza y desigualdad. No obstante, en muchas ocasiones la población joven enfrenta notables desafíos para formar parte de la estructura de oportunidades de sus territorios, reproduciendo además patrones de desigualdad que se gestan y consolidan en esta etapa del desarrollo personal.

La estrecha relación identificada entre las tasas de dependencia juvenil y la acumulación de rezagos en los territorios indica que los territorios que acumulan mayor número de rezagos tienden a presentar una mayor proporción de niños y adolescentes menores de 15 años. Este fenómeno señala un creciente desafío en los territorios para garantizar la inclusión económica de niños y adolescentes que se acercan a la juventud, entendida aquí como el grupo poblacional comprendido entre los 15 y los 29

¿Qué entendemos por la inclusión económica de la juventud?

Entendemos la inclusión económica de la juventud como la capacidad para generar ingresos autónomos y ser parte de la estructura de oportunidades que ofrece el territorio. Consideramos la inclusión económica desde una perspectiva amplia, teniendo en cuenta el conjunto de factores que determinan o contribuyen a la capacidad de generar ingresos, muchos de los cuales son anteriores a la transición a la etapa laboral. En concreto, la inclusión económica se relaciona con las siguientes dimensiones del desarrollo:

- **Empleo:** Refiere a la capacidad efectiva de una persona joven de entrar al mercado laboral, remunerado o por cuenta propia, así como las condiciones en las que se produce dicha inserción.
- **Educación:** El capital humano con que cuenta una persona incide directamente sobre sus posibilidades de generación de ingresos, tanto por la adquisición de capacidades técnicas, como por el conjunto de habilidades sociales que son fundamentales para el desempeño laboral.
- **Salud:** La condición de salud y nutrición de las personas se relaciona con su desarrollo cognitivo, así como la capacidad física y social de participar de la educación y el mercado laboral.

años. La medida en la que estos territorios sean capaces de incluir a sus jóvenes y capitalizar su potencial transformador determinará en gran medida su devenir y capacidad de avance hacia la convergencia territorial y cumplimiento de la Agenda 2030.

Las brechas territoriales y la inclusión económica de los jóvenes

Las oportunidades y desafíos que las personas jóvenes encuentran no se distribuyen de manera homogénea al interior de los países. De la misma manera que existen severas brechas territoriales en el cumplimiento de la Agenda 2030, las posibilidades de inclusión económica de los jóvenes también se ven fuertemente afectadas por la inequidad territorial de los países latinoamericanos.

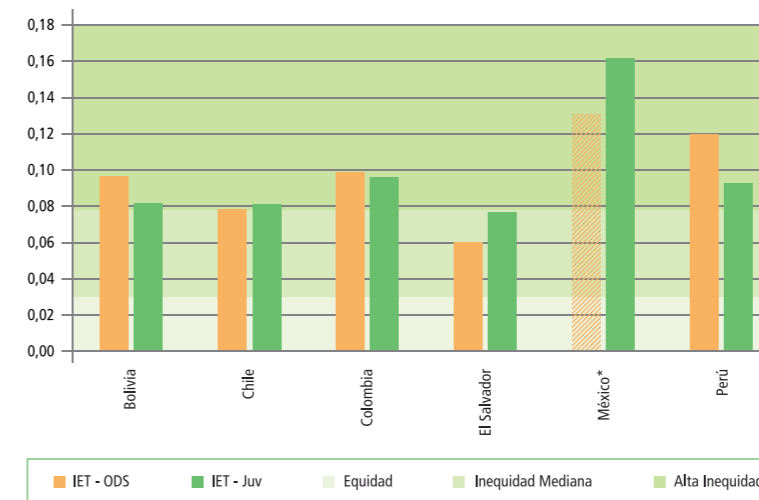
La aplicación de la metodología del Índice de Equidad Territorial a la inclusión económica de los jóvenes evidencia altos niveles de inequidad territorial en Bolivia, Chile, Colombia, México y Perú. Sólo El Salvador muestra niveles medianos de inequidad. Además, los resultados obtenidos para cada país oscilan alrededor de los resultados del IET en el cumplimiento de la Agenda 2030, haciendo así evidente que las brechas territoriales permean también hacia las condiciones particulares de la población joven de los territorios.

Además del nivel general de inequidad territorial, también encontramos similitudes entre los niveles de inequidad asociados a cada una de las tres dimensiones de la inclusión económica de los jóvenes y la tendencia de los ODS relacionados con cada una de ellas. Así, la mayor inequidad la encontramos en la dimensión de salud mientras que la dimensión de educación es la que tiende a mostrar los niveles más bajos de inequidad. La dimensión de empleo, por otro lado, registra un IET que recae entre las otras dos dimensiones.

La dimensión de empleo considera las oportunidades que la población joven tiene para insertarse en el mercado laboral, pero también las condiciones en las que esta inserción se produce.

En relación al proceso de incorporación al mercado laboral, destaca la continuación de la tendencia hacia el aumento de la proporción de población joven que no estudia o trabaja ya identificada en la edición de 2017 del Informe.

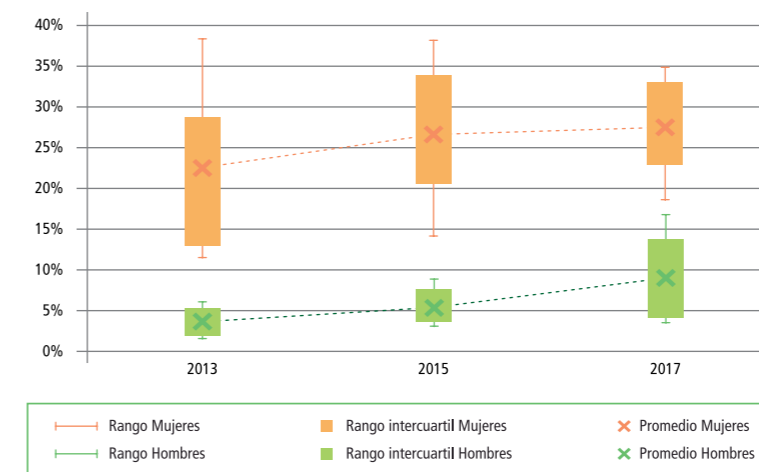
Índice de Equidad Territorial 2019 e IET de la Juventud



* El IET 2019 de México es el presentado en la edición 2017 del Informe debido a imposibilidad de actualización de datos para la presente edición. Su composición es, por tanto, distinta a la del resto de países aquí considerados.

Fuente: Elaboración propia

Bolivia: Porcentaje de jóvenes en situación NEET, según género



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2013, 2015 y 2017).

A excepción de Chile, donde el indicador ha permanecido constante, el resto de países han visto aumentar el promedio de la proporción de jóvenes en esta situación. Junto a esta tendencia y aunque con importantes diferencias entre territorios, la brecha intergeneracional de desempleo también ha tendido a aumentar en toda la región, generando crecientes dificultades de inclusión económica para los jóvenes.

Resulta importante destacar que las cifras de jóvenes en conjunto esconden marcadas diferencias entre los géneros, siendo la tasa de jóvenes que no estudia ni trabaja muy superior entre la población joven femenina. Estas diferencias de género, a pesar de ser generalizadas en toda la región, varían entre los diferentes territorios al interior de los países. Este fenómeno apunta a una interacción entre desigualdades territoriales, etarias y de género que conduce a una superposición de vulnerabilidades en determinados grupos – en este caso, las mujeres jóvenes de territorios rezagados.

Los jóvenes que consiguen insertarse en el mercado laboral no lo hacen todos en las mismas condiciones. El análisis de los datos levantados nos permite constatar que junto con las diferentes oportunidades que los territorios ofrecen a sus jóvenes para participar del mercado laboral, las condiciones de esta inserción también varían fuertemente entre los territorios.

En general, las condiciones de inserción laboral han tendido a mejorar en todos los países, aunque con marcadas diferencias al interior de los mismos. Así, en la mayoría de los países se ha avanzado en promedio hacia la reducción de la informalidad laboral de los jóvenes, pero no son pocos los territorios subnacionales que han retrocedido en el indicador. La tendencia hacia el aumento del ingreso promedio de los jóvenes sí ha resultado generalizada entre y al interior de los países en los últimos años pero ha traído consigo un aumento de la desigualdad territorial.

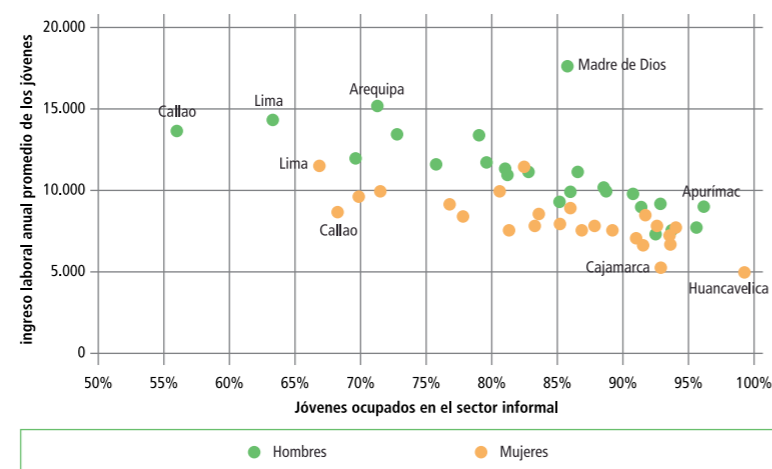
Resulta importante destacar que hay una asociación negativa entre el porcentaje de jóvenes en empleos informales y sus ingresos. Los empleos informales están asociados con mayor vulnerabilidad, ya que usualmente no generan acceso a redes formales de seguridad social tales como seguros de desempleo, acceso a servicios sanitarios o fondos de pensiones. Esta situación de desprotección se agrava en un contexto de ingresos más bajos, lo que fomenta la inestabilidad e impide generar ingresos autónomos y el desarrollo pleno de un plan de vida.

Por otro lado, junto a las diferencias territoriales encontramos de nuevo diferencias entre los géneros. Así, los datos evidencian que la brecha de género en los ingresos se hace ya patente en edades tempranas (15-29 años) y que las tasas de informalidad laboral son también mayores entre las mujeres jóvenes. La magnitud de estas brechas de género varía entre territorios, reafirmando así la conclusión del análisis de avance en el ODS 5, igualdad de género: las desigualdades territoriales y de género interaccionan entre sí produciendo superposiciones que pueden acentuar fuertemente la vulnerabilidad y la exclusión.

La dimensión de empleo en la inclusión económica de los jóvenes se ve fuertemente afectada por las otras dos dimensiones: educación y salud.

El análisis de los indicadores de matrícula en educación primaria y secundaria del ODS 4, educación de calidad, mostró grandes avances en la expansión de los servicios de educación, sobre todo en los niveles básicos. Al redirigir el foco hacia niveles más altos de enseñanza y su conclusión, también observamos una evolución muy positiva en los últimos años tanto en la tasa de conclusión de la educación secundaria como en el porcentaje de jóvenes con educación superior. Esta tendencia ha tenido lugar, además, de manera muy generalizada tanto entre los países como a su interior. A pesar de que la inmensa mayoría de los territorios han avan-

Perú: Porcentaje de jóvenes ocupados en el sector informal e ingreso laboral anual promedio de los jóvenes, según sexo, en 2018

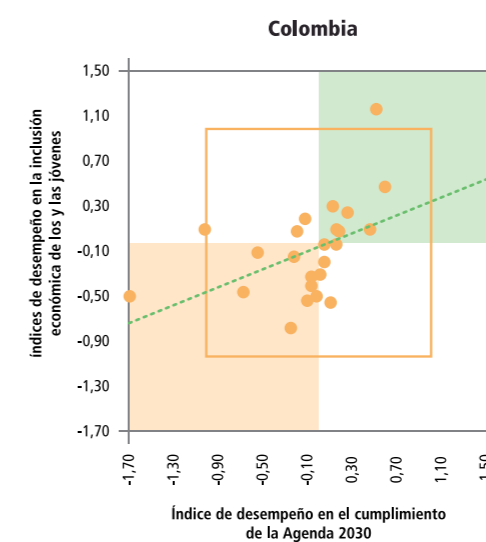
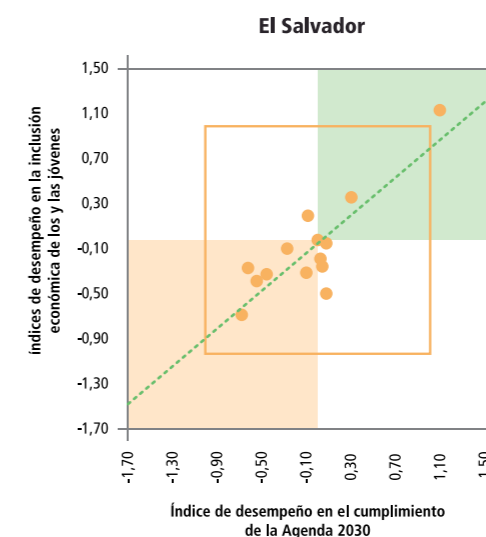


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

zado positivamente, persiste la desigualdad territorial y sólo en la mitad de los países se han logrado reducir las brechas territoriales en la educación de los jóvenes para su inclusión económica.

En cuanto a la dimensión de salud, si bien los niveles de morbilidad son típicamente bajos en la adolescencia y la juventud si comparamos con la población adulta, existen factores especialmente relevantes para la población joven que inciden en y acarrear importantes consecuencias para la salud, como son la violencia, el consumo de drogas o las enfermedades de transmisión sexual. En un acercamiento a la prevalencia de estos y otros factores, analizamos la tasa de mortalidad juvenil en los territorios de los distintos países. La mortalidad juvenil muestra inmensas diferencias tanto entre países como al interior de éstos. Así, entre los países analizados encontramos territorios que no registraron ninguna muerte juvenil en el año y territorios que superaron las 175 defunciones de jóvenes por cada cien mil jóvenes de 15 a 29 años. Esto, acompañado de una evolución que no ha logrado reducir la desigualdad ni las cifras promedio de manera significativa, deja un largo camino aún por recorrer en lo que a la reducción de la mortalidad juvenil se refiere.

Asociación entre los índices de desempeño en el cumplimiento de la Agenda 2030 y los índices de desempeño en la inclusión económica de los y las jóvenes según país



Fuente: Elaboración propia.

Otro factor relevante en la inclusión económica de los jóvenes, y especialmente de las jóvenes, es la prevalencia del embarazo adolescente. Un embarazo en edades tempranas conlleva en la mayoría de los casos una discontinuidad, sino un abandono, de la educación formal. Además, una gran proporción de mujeres abandona el mercado laboral de manera definitiva al tener su primer hijo. En este sentido, muchas madres adolescentes nunca llegan a incorporarse al mercado laboral o discontinúan su participación en él, asumiendo la totalidad de la crianza y cuidado del hijo, lo que las sitúa en una posición de vulnerabilidad y dependencia.

El análisis de los datos muestra que la tasa de embarazo adolescente ha disminuido en la mayoría de los territorios considerados, aunque existen marcadas diferencias al interior de los países, a excepción de El Salvador, donde el 100% de los departamentos han avanzado en la misma dirección.

En el resto de países, sólo entre un 56% y 68% de los territorios han logrado reducir la prevalencia de la maternidad entre adolescentes, haciendo evidente la existencia de importantes particularidades territoriales.

La capacidad de incluir a la juventud en la estructura productiva y de oportunidades varía notablemente entre los diferentes territorios de un mismo país, haciendo evidente la existencia de brechas territoriales también en materia de oportunidades para los jóvenes. Estas brechas, además, están distribuidas de manera desigual, de manera que hay territorios que concentran un gran número de rezagos.

El análisis de la distribución de brechas permite observar que hay una correlación positiva entre el índice de desempeño en el cumplimiento de la Agenda 2030 y el índice de inclusión económica de los jóvenes de los territorios. Esto sugiere que los territorios rezagados tienden a ofrecer menos oportunidades a sus jóvenes que los territorios en una posición relativamente

mejor. No obstante, la asociación entre ambos índices muestra diferencias entre países y está lejos de ser perfecta. Esto es indicativo de que un buen desempeño en términos del desarrollo general del territorio, aquí medido a través de una veintena de indicadores asociados a siete ODS de la Agenda 2030, no siempre garantiza o se traduce en una mayor inclusión económica de los jóvenes.

Los resultados derivados de este análisis sugieren que la capacidad de los territorios de integrar a sus jóvenes e incorporarlos a su estructura productiva está influida por las dinámicas generales del territorio y su nivel de desarrollo, pero también apuntan a la particularidad de la inclusión económica de los jóvenes.

Un mayor nivel de desarrollo del territorio no garantiza de manera inmediata una mayor inclusión de la población joven y al contrario. Entender las dinámicas de la inclusión económica de los jóvenes requiere así un análisis en mayor profundidad y específico que nos ayude a comprender el origen y la evolución de las brechas territoriales resultantes de estas dinámicas, así como los factores que contribuyen a ellas. Se hace pues necesario reconocer la especificidad de los desafíos que enfrenta la población joven, sus necesidades y potencial para poder generar dinámicas que los incluyan y que les brinden la oportunidad de contribuir de manera significativa a los territorios que habitan.

¿Qué variables pueden incidir en la inclusión económica de los jóvenes?

El análisis econométrico de la inclusión económica de los jóvenes muestra la existencia de determinadas variables territoriales que resultan relevantes para entender por qué ciertos territorios son capaces de incluir a sus jóvenes en sus estructuras de oportunidades, mientras que en otros los jóvenes enfrentan grandes obstáculos. Aunque los casos analizados de Perú y

Colombia muestran diferencias en ciertos aspectos, de ambos casos se desprende la doble carga de la mujer joven, las particularidades de la inclusión económica de los jóvenes en ámbitos rurales, los impactos diferenciados de las distintas configuraciones productivas y la importancia de la conectividad.

La inclusión económica de los jóvenes es un ámbito complejo afectado por la interacción de numerosas variables tanto personales como territoriales. Si bien el impacto de características personales, tales como el nivel de educación formal, han sido estudiadas y resultan intuitivas, el impacto de las condiciones territoriales es con frecuencia olvidado. No obstante, la realidad es que, ante las mismas características personales, el territorio que los jóvenes habitan tiene el potencial tanto de promover y fomentar sus talentos y capacidades como, por el contrario, de limitarlos e impedir su desarrollo personal y profesional.

Políticas de educación y empleo destinadas a promover la inclusión de la juventud deben tener en cuenta esta complejidad diferenciando, por tanto, acciones dirigidas a jóvenes urbanos y rurales, así como ajustándose al tipo de estructura económica de cada territorio y las particulares condiciones que ésta ofrece. No basta con invertir en las personas si al mismo tiempo no se tienen en cuenta las restricciones y oportunidades que el entorno representa para ellas. Mención aparte merece la cuestión de género, pues todos los análisis indican que las mujeres jóvenes encuentran más obstáculos que sus pares hombres para asegurar su autonomía económica. Una vez más, el territorio también juega un rol en la explicación de estas dificultades.

Dinámicas territoriales favorables a la inclusión económica de la juventud rural

Las oportunidades de inclusión económica de los jóvenes dependen de sus características individuales y familiares, como el nivel educativo alcanzado o el nivel socioeconómico de su hogar, pero también del contexto donde se desenvuelven, es decir, de las oportunidades que ofrece el mercado laboral, la estructura



Territorios que logran incrementar la inclusión económica de la juventud (Casos seleccionados)

País	Territorio	Tipo	Principales factores que contribuyen a explicar su situación en materia de inclusión económica para la juventud rural
México	Amealco de Bonfil	Rural - Urbano	<ul style="list-style-type: none"> Conexión con el corredor industrial San Juan del Río-Querétaro genera oportunidades laborales en municipios cercanos sin necesidad de migrar. Multiculturalidad y diversidad de recursos naturales favorece el turismo, que ha sido apoyado por el municipio y las políticas públicas.
	Allende	Rural	<ul style="list-style-type: none"> La amplia conectividad del territorio ofrece oportunidades laborales fuera del municipio. Prioridad asignada por el municipio y otros actores locales a favorecer la continuidad de estudios de los jóvenes.
El Salvador	Santiago Nonualco	Rural - Urbano	<ul style="list-style-type: none"> Conectividad del territorio permite la diversificación de la estructura productiva. Organizaciones locales se articulan entre sí, para ofrecer a los jóvenes apoyo en emprendimientos, formación e intermediación laboral.
	Las Vueltas	Rural	<ul style="list-style-type: none"> Arraigada y extendida cultura de organización comunitaria, que se extiende a los jóvenes. El municipio es un actor clave en la promoción de procesos de participación, apoyo al emprendimiento y empoderamiento de la juventud.
Perú	Quispicanchi	Rural - Urbano	<ul style="list-style-type: none"> Intervenciones de larga data de parte de organismos públicos del nivel nacional y local, resultan en bienes públicos y programas de desarrollo determinantes para la juventud. Tradición organizativa de los jóvenes permite la expresión de demandas de la juventud.
	Carumas	Rural	<ul style="list-style-type: none"> Transformación económica y productiva del territorio resulta en mejores oportunidades laborales. Inserción económica de los jóvenes rurales impulsada por estrategias educativas que responden a la economía local.

Fuente: Elaboración propia.

productiva y las políticas públicas que ahí se implementan. Las características del territorio, sus dinámicas y su condición de rezago o ventaja relativa en el cumplimiento de la Agenda 2030, constituyen factores que pueden impulsar o limitar la capacidad de los jóvenes de generar ingresos autónomos y participar de la estructura de oportunidades que ofrece un territorio, en particular, y la sociedad en general.

En América Latina hay territorios rurales y rural-urbanos que consiguen ofrecer mayores oportunidades de desarrollo a su población joven.

Dos territorios rurales conectados con importantes centros urbanos en México: políticas locales para ampliar las oportunidades de inclusión de la juventud

Las juventudes rurales mexicanas representan casi el 40% de la población joven del país y cerca del 10% de la población nacional (INEGI, 2010). Seis de cada diez jóvenes rurales viven en situación de pobreza y dos de cada diez, viven en pobreza extrema (Soloaga, 2018).

Los jóvenes rurales son notablemente más vulnerables que sus pares urbanos. La inci-

dencia de la pobreza es mayor, alcanzan menos años de estudio, y el acceso al trabajo formal e informal es más difícil, lo que empeora en el caso de las mujeres (Rimisp, 2018). Aunque el acceso a la educación de la juventud rural ha aumentado en relación con la generación de sus padres y abuelos, todavía alcanzan menos años de estudio en promedio que sus pares urbanos. Por otra parte, alrededor del 60% de los jóvenes está en el mercado laboral informal en México, lo que los sitúa en condiciones de precariedad laboral. Solo el 22,7% de los jóvenes rurales cuentan con seguridad social, mientras que la cifra se eleva a 27,6% en el caso de los que habitan en localidades semiurbanas y a 50% en el caso de los urbanos (CONEVAL, 2016).

Tomando en consideración estas circunstancias, los territorios de Amealco de Bonfil (Querétaro) y Allende (Nuevo León) destacan por ofrecer mayores oportunidades de desarrollo a la juventud rural mexicana.

Amealco de Bonfil es un municipio de la región sur del estado de Querétaro, geográficamente cercano al corredor industrial San Juan del Río-Querétaro. La población de Amealco es

de 61.259 habitantes y representa el 3% de la de Querétaro. Se trata de un municipio joven, donde el 50% de sus habitantes tiene 23 años o menos (INEGI, 2015). Allende, por su parte, es un municipio de la región citrícola de Nuevo León, muy cercano al área metropolitana de Monterrey (AMM). Su población es de 34.353 habitantes, el 0,7% de la población de Nuevo León. También es un municipio joven, donde el 50% de sus pobladores tienen 28 años o menos.

En ambos casos, la dinámica económico – productiva de los territorios está fuertemente influida por su cercanía a centros urbanos de gran tamaño, con la consecuente disminución de las actividades agrícolas y primarias en general y el creciente desplazamiento de los habitantes de zonas rurales a centros urbanos que ofrecen oportunidades económicas, pero no obligan a la migrar en forma permanente.

Hasta ahí las similitudes. Mientras que esta dinámica convive en Amealco con un importante desarrollo del turismo y la artesanía en el propio territorio, en Allende no se observan actividades endógenas. La valoración de lo propio, la diversidad y la interculturalidad son características que en Amealco de Bonfil permean también las oportunidades educativas y sociales en general, en un contexto favorable a la incorporación de las distintas expresiones, intereses y expectativas de la juventud. En Allende, en cambio, los esfuerzos de la institucionalidad pública y la sociedad civil tendientes a generar oportunidades para la juventud rural, se concentran en favorecer la continuidad de estudios e incrementar, así, las opciones de empleabilidad de los jóvenes.

En Amealco de Bonfil es muy visible la alineación de políticas, programas y acciones estatales y municipales, donde la juventud en general, y los jóvenes rurales en particular, son potenciales beneficiarios. Sin embargo, más allá de la implementación de estas acciones, en territorios complejos por sus características socioeconómicas y culturales como Amealco de Bonfil, la capacidad de agencia de los jóvenes, su compromiso con el territorio, y su creciente participación en las dinámicas locales, constituye una clave esencial para potenciar el cambio.

Por otra parte, en Allende destacan las articulaciones entre instituciones gubernamentales y el sector empresarial, y entre este último y las organizaciones de la sociedad civil del territorio. Como resultado de este trabajo conjunto se habilitan importantes oportunidades laborales, parciales o a tiempo completo, y educativas para los jóvenes. Igualmente, actores gubernamentales y organizaciones civiles protagonizan acciones de capacitación, trabajan desde la prevención de conductas de riesgo, fomentan la planificación familiar y la sexualidad responsable.

Agencia y asociatividad en El Salvador: construyendo instituciones inclusivas para la juventud rural

Las personas jóvenes son aproximadamente una de cada cuatro habitantes de El Salvador y enfrentan problemáticas severas, con fuertes brechas entre zonas rurales y urbanas del país. Según el último Informe de Desarrollo Humano para el Salvador (PNUD, 2017), en las zonas rurales el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la población joven rural es 5,5% inferior al de la juventud urbana en 2017.

Si bien El Salvador ha avanzado en la reducción de la pobreza monetaria, todavía persiste una alta incidencia de pobreza multidimensional. En 2017 el 33,4% de los hogares salvadoreños son pobres multidimensionales, siendo la población joven uno de los grupos más afectados (PNUD 2018). Se estima que 41,8% de las personas entre 15 y 29 años de edad viven en hogares en pobreza multidimensional.

La violencia es una de las problemáticas que más afecta a la juventud en El Salvador, con agresiones y homicidios derivados del machismo, el racismo y la presencia de pandillas. El contexto de inseguridad ayuda a alimentar la percepción negativa en contra de la juventud, pues la violencia suele ser el tema que con más frecuencia se aborda sobre este grupo poblacional (PNUD 2014; 2018).

41,8%

de las personas entre 15 y 29 años viven en hogares en pobreza multidimensional en El Salvador.



Ante este adverso escenario general, las experiencias de Santiago Nonualco (La Paz) y Las Vueltas (Chalatenango), destacan por sus positivos resultados en indicadores socioeconómicos de juventud.

Santiago Nonualco es el segundo municipio de mayor extensión territorial del departamento de La Paz. Cuenta con una población de 39.887 habitantes, 70% de ellos localizados en la zona rural y 30% en el área urbana (Censo 2007). El territorio muestra con claridad la importancia de los vínculos urbano-rurales para la inclusión económica de la población rural. En concreto, las condiciones de un entorno caracterizado por la conectividad vial y las oportunidades laborales en municipios vecinos, facilita la movilización de los jóvenes hacia centros de trabajo y estudio.

Los resultados positivos de inclusión económica de los jóvenes en Santiago Nonualco se explican por factores asociados a la dinámica económica de la región, particularmente las maquilas y el corredor logístico. Para el aprovechamiento de estas oportunidades resultan claves las gestiones realizadas desde la Asociación Los Nonualcos (ALN) para promover

vínculos entre las municipalidades y las empresas de la zona, así como por el desarrollo de convenios y acuerdos de cooperación con otras entidades, tales como ONGs, agencias de cooperación, o la academia.

Las políticas públicas, orientadas a la prevención de la violencia también han favorecido la vinculación de los jóvenes, a través de iniciativas de apoyo a emprendimientos, la formación y la intermediación laboral, así como el desarrollo de habilidades para la vida.

Por otra parte, en el departamento de Chalatenango, el municipio de Las Vueltas es pequeño en población, con 2.100 habitantes en un territorio de 36.8 km². Durante los ochenta fue abatido por la guerra, quedando completamente deshabitado hasta 1987, momento en que comienza la repoblación de la zona con habitantes procedentes de otras partes del departamento.

A diferencia de lo que ocurre en Los Nonualcos, en las Vueltas son escasas las oportunidades económicas derivadas de la actividad agrícola, industrial o de servicios, por lo que la dinámica favorable de los jó-

venes se explica por una extendida cultura organizativa que deriva del proceso de reconstrucción y repoblamiento y encuentra en el municipio un actor clave en la promoción de procesos de participación, apoyo al emprendimiento y empoderamiento de la juventud, con positivos resultados en materia de inclusión social.

Un efecto clave de estas políticas es el fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de los jóvenes, a partir de promover las competencias emocionales y personales que les permiten tener mayor claridad en sus proyectos de vida, así como el fortalecimiento de su autoestima y autoeficacia. Se puede encontrar evidencia de que los jóvenes están creando vínculos positivos con su entorno en sus actitudes y discursos, así como en su capacidad de planificar su futuro e involucrar a más jóvenes en iniciativas económicas y oportunidades de desarrollo.

Políticas públicas y dinámicas económicas en dos territorios agrícolas de Perú

La juventud en Perú representa un grupo poblacional amplio y heterogéneo. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2017, del total de 31.237.385 de personas peruanas, el 25,2% tiene entre 15 y 29 años, 6.390.292 jóvenes viven en zonas urbanas y 1.479.529 jóvenes son rurales.

En Perú, el 50,3 % de las mujeres jóvenes rurales tiene al menos un hijo, mientras que en el área urbana este porcentaje disminuye a 37%. El embarazo a temprana edad se vincula a una situación de pobreza y exclusión, y se traduce en menores oportunidades educativas y laborales. Por otra parte, la educación superior, sobre todo universitaria, se concentra en los habitantes de zonas urbanas, siendo los jóvenes rurales el grupo poblacional con menor acceso a ella, con solo el 2,2% de las mujeres rurales que completa una carrera universitaria.

En cuanto al empleo, el 44,8% de los jóvenes en Perú realiza una labor remunerada, proporción que desciende a 29,8% en el área rural, principalmente debido a que realizan actividades no remuneradas en hogares agrícolas (Boyd, 2014 en Urrutia y Trivelli, 2019).

En este contexto, el distrito de Carumas (Moquegua) y la provincia de Quispicanchi (Cusco), han mostrado positivos resultados en materia de oportunidades educativas y laborales para la juventud rural.

Carumas es un distrito cien por ciento rural, ubicado en el departamento de Moquegua, que cuenta con 2.366 habitantes, de los cuales el 18% tienen entre 15 y 29 años. En los últimos años ha encontrado en equilibrio entre la actividad primaria y terciaria, entre la agricultura y los trabajos en obras de infraestructura o mantenimiento realizados por el municipio. Gracias a las transformaciones en la estructura productiva, muchas familias aumentaron sus ingresos anuales en los últimos diez años, lo que ha permitido que sus hijos puedan seguir estudios superiores, en el instituto local o en las ciudades cercanas. También ha permitido a los jóvenes acceder a una mayor oferta de empleos, ya sea por intensificación de la actividad agrícola como por la aparición de nuevas actividades.

La experiencia de Carumas muestra cómo territorios con alto nivel ruralidad y recursos escasos pueden generar estrategias locales para incrementar, retener o recuperar capital humano. Debido a la decidida acción de los gobiernos distritales, que ha sabido aprovechar las oportunidades derivadas de un proceso de transformación económica, Carumas es visto tanto por los propios jóvenes como por los adultos de la zona, como un lugar en el que se puede invertir y emprender una empresa, desde donde ya no es necesario migrar rápidamente hacia las ciudades, pues hay oportunidades para iniciar una carrera, ganar experiencia y aportar al desarrollo del distrito.



Principales dinámicas productivas, institucionales y sociales en los territorios seleccionados

Sector productivo del territorio: Varios de los casos analizados exhiben transformaciones recientes y relevantes en su dinámica económico-productiva, que redundan en más oportunidades para la juventud. Estas transformaciones ocurren, en ocasiones, por los cambios derivados de la mayor conectividad con centros urbanos y, en otras, por cambios en la producción agrícola tras el declive de algunos productos y la inversión en el desarrollo de otros nuevos. En general los jóvenes tienden a emplearse en mayor medida en las “nuevas” actividades, sean estas agrícolas o de servicios.

Vínculos urbano-rurales: Con la sola excepción de Las Vueltas, en El Salvador, todos los territorios analizados encuentran en la presencia de fuertes vínculos con zonas urbanas de tamaño mediano o grande, oportunidades de desarrollo para sus jóvenes. Estos vínculos son posibles por inversiones importantes en infraestructura vial, que acortan los tiempos de desplazamiento, e impactan sobre la dinámica productiva de los territorios. Para la inclusión de los jóvenes, los vínculos urbano-rurales ofrecen posibilidades de estudio y trabajo sin necesariamente tener que migrar, o haciéndolo solamente algunos meses al año.

Institucionalidad formal e informal: Las políticas públicas juegan un rol de primera importancia para la generación de oportunidades para la juventud en varias de las dinámicas analizadas. En algunos casos se trata de políticas y programas nacionales que encuentran particular pertinencia en el marco de las dinámicas locales. En otros, la mayor parte de ellos, se trata más bien de políticas locales, que surgen a iniciativa del municipio en alianza con variadas organizaciones públicas y privadas, tendientes a promover la continuidad de estudios, la empleabilidad, el emprendimiento, y en menor medida, el empoderamiento y la participación de los jóvenes.

En materia de instituciones informales, las concepciones asociadas a los roles de género representan un obstáculo en Amealco de Bonfil (México) debido a que las mujeres deben permanecer en el espacio privado, y los hombres abandonar los estudios para garantizar el sustento del hogar. Sin embargo, en el mismo territorio la valoración y reconocimiento de la cultura indígena ha creado nuevas oportunidades de empleo para los jóvenes otomíes.

Capacidad de agencia: Altos niveles de agencia de jóvenes se asocian al empoderamiento económico de los mismos. Así lo demuestran los casos de Las Vueltas (El Salvador) y Quispicanchi (Perú). Aunque con trayectorias muy diferentes, en ambos casos ello se traduce en una mayor inclusión de los jóvenes en los procesos de toma de decisión y definición de políticas relevantes para la juventud del territorio. La participación de los jóvenes en asuntos públicos o en organizaciones es, no obstante, una práctica poco extendida en los territorios analizados.

Positiva es, también, la percepción que los actores locales tienen sobre el desarrollo de Quispicanchi en materia de oportunidades para la juventud rural, las que se expresan fundamentalmente en la posibilidad de transitar física y simbólicamente entre los centros urbanos y los distritos rurales para estudiar y trabajar.

Quispicanchi, en tanto, es un territorio característico de la zona andina del país, que cuenta con una población total de 87.430 habitantes, 25% de los cuales son jóvenes. Con una dinámica económica fundamentalmente agropecuaria -con la producción de quesos para la comercialización como una fuente importante de ingresos-, el territorio se ha visto fuertemente beneficiado de la pavimentación de dos importantes carreteras que mejoran la conectividad con la ciudad de

Cusco y otros centros urbanos, incrementando de este modo las oportunidades educativas y laborales para los jóvenes.

Ello se conjuga con los efectos acumulativos a largo plazo de la suma de intervenciones de desarrollo promovidas por diferentes actores públicos y de la sociedad civil, así como con una importante tradición organizativa de actores capaces de defender los intereses de colectivos excluidos, como son los jóvenes rurales.



INTRODUCCIÓN

Juventud rural y desigualdad territorial en América Latina

Ocho años después del lanzamiento del primer *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* elaborado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, la desigualdad sigue siendo un problema crítico para América Latina. Esto significa que, a pesar de notables avances económicos y sociales, las brechas entre quienes consiguen disfrutar de estas mejoras y quienes persisten en situación de marginalidad, desventaja y exclusión, persisten en el tiempo.

La preocupación por la desigualdad cobra especial relevancia en la discusión sobre desarrollo con la adopción de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, la cual ofrece un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que abarca las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo.



Rimisp se hace parte de esta discusión desde una perspectiva particular, la de la desigualdad territorial, que corresponde a una de las aristas menos abordadas del problema y que impacta con especial fuerza a los sectores rurales de América Latina. Sea cual sea la dimensión del desarrollo que se analice, los territorios rezagados tienden a tener características en común: son más pequeños en términos de población, más rurales, tienen una mayor proporción de población perteneciente a pueblos originarios o afrodescendientes y, en menor medida, tienen mayor proporción de población menor de 15 años (Rimisp, 2012, 2014, 2016, 2018). Su condición de rezago impacta directamente sobre las posibilidades de desarrollo de los territorios y sobre las oportunidades de quienes en ellos habitan.



Por eso decimos que **en América Latina no da lo mismo el lugar donde se nace y crece**. El lugar de residencia determina la condición socioeconómica y las posibilidades de acceso a bienes y servicios que contribuyen al bienestar. Las desigualdades territoriales son, entonces, un obstáculo para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo, pues refuerzan estructuras de exclusión que se profundizan al interactuar con otras desigualdades: de género, intergeneracional, o por ascendencia étnica, entre otras. Estos fenómenos, conocidos como trampas de pobreza (Azariadis y Stachurski, 2005) y desigualdad (Rao, 2006) están ampliamente extendidos en los territorios rurales de América Latina.

Como ya lo señala el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2017*. *No dejar a ningún territorio atrás*, superar la desigualdad territorial es un objetivo prioritario para el logro de las metas que se propone la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. Por otra parte, incluir la sostenibilidad como una prioridad de la agenda de desarrollo nos advierte sobre la urgencia de revertir los efectos devastadores de sostener un modelo que afecta en mayor medida a aquellos territorios que dependen de los recursos naturales para su subsistencia; así como sobre la necesidad de pensar en clave de justicia intergeneracional, de manera tal de producir bienestar presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades.

En esta quinta edición, el *Informe Latinoamericano* invita a prestar atención a la juventud rural. En América Latina hay casi 100 millones de jóvenes y su relevancia demográfica es aún mayor en ámbitos rurales. Las personas jóvenes constituyen un 25% de la población rural, proporción mayor que entre la población urbana, por lo que en las zonas rurales las cuestiones relativas a la juventud son especialmente pertinentes (FIDA, 2019).

La importancia de las personas jóvenes para el desarrollo de los países de América Latina y los desafíos específicos que este grupo encuentra en el proceso de inclusión económica y social son reconocidos por expertos y organismos internacionales que señalan que la región se encuentra en una ventana de bono demográfico que debe ser aprovechada en distintos sentidos. Uno de ellos radica en la fuerza productiva de este grupo como motor de desarrollo y crecimiento de los países, razón suficiente para promover la plena inclusión de las personas jóvenes dentro de las sociedades (CEPAL, OIJ, IMJUVE, 2014; OECD, CEPAL, CAF, 2016; Espejo y Espíndola, 2015).

La juventud latinoamericana ha sido mayormente estudiada desde una mirada urbana, siendo pocos los estudios enfocados en los jóvenes rurales (Kessler, 2005; FIDA, 2015; Dirven, 2016; Díaz y Fernández, 2017; Espejo, 2017; FIDA, 2019). Por otro lado, la política pública dirigida a los jóvenes también tiene un sesgo urbano, además de una escasa inversión en general, lo que contribuye a la invisibilización de los jóvenes rurales (Urrutia, 2017; Rodríguez, 2019; Leyton y Aguirre, 2019).

Juventud, ruralidad y territorio

La experiencia de vida de las personas jóvenes y las oportunidades ante las cuales se desenvuelven están asociadas a las características del lugar en el que habitan. Si alguna vez fue usual caracterizar **lo rural** como un espacio relativamente homogéneo, donde la actividad agrícola era predominante y las nuevas generaciones tendrían a reproducir las posiciones y actividades de las generaciones anteriores, hoy ya no lo es. Las sociedades rurales de América Latina están atravesando grandes transforma-

ciones: los patrones de urbanización han cambiado, cobrando una creciente relevancia los centros urbanos de tamaño pequeño y medio y las interacciones rural-urbanas (CELADE-CEPAL, 2008; UN, 2002; Ferré y otros, 2012; Berdegué y otros, 2015; Berdegué y otros, 2015 y Christiaensen y Todo, 2013); los mercados laborales se han diversificado y el empleo rural no-agrícola ha ido ganando terreno (Dirven, 2016; CEPAL/FAO/IICA, 2015; Srinivasan y Rodríguez, 2016); el campo se ha envejecido y feminizado, pues los jóvenes, especialmente los varones, están migrando, y los sistemas agroalimentarios se han complejizado, a la par que se ha profundizado una dualidad entre un segmento altamente productivo inserto en los mercados globales y otro más rezagado y precario (FAO, 2017; Fernández et al., 2019).

Sus habitantes experimentan estas tensiones de diversas formas. En el caso particular de los jóvenes, éstos se enfrentan tanto a barreras como a potencialidades: los jóvenes rurales tienen mayores niveles educativos, más cercanía a las nuevas tecnologías y mayor inclinación a la innovación comparados con sus padres, pero al mismo tiempo, registran altas tasas de migración hacia las ciudades en busca de oportunidades ante la falta de expectativas de un futuro atractivo en el campo (Procasur, FIDA, ILC, 2015; Urrutia y Trivelli, 2018) y ante severas barreras para su inclusión económica, derivadas de las formas de tenencia y traspaso de la tierra o de las dificultades de acceso al crédito y a otros activos productivos (FAO/CTA/FIDA, 2014; Hernández Asensio, 2012).

En Rimisp, la ruralidad es entendida a partir de la idea de territorio, es decir, del “conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos” (Schejtman y Berdegué, 2004: 5). Las características territoriales afectan las transiciones y trayectorias de los jóvenes, tanto directamente, al limitar el rango de opciones disponibles, como indirectamente, a través de su impacto en la formación de expectativas y la percepción de las personas sobre su capacidad de agencia. Para ejemplificar cómo las características territoriales pueden tener un impacto directo en las trayectorias juveniles, consideremos un territorio sin escuelas se-

25%

de la población rural está
constituída por jóvenes,
proporción mayor que entre la
población urbana.

Recuadro 1 ¿Qué nos dice la serie del *Informe Latinoamericano* sobre la situación de la juventud rural en América Latina?

Aunque las ediciones previas del *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* no han puesto el foco en la situación de la juventud rural, al revisar la evolución de las brechas territoriales en dimensiones tan críticas del desarrollo como la educación, la empleabilidad o la igualdad de género, se encuentran persistentes brechas entre jóvenes y adultos que desfavorecen especialmente a aquellos jóvenes que viven en territorios más rezagados, especialmente si son mujeres.

El *Informe Latinoamericano 2017* muestra que hay una clara tendencia en el aumento transversal de los jóvenes que no estudian ni trabajan (Rimisp, 2018). Además, para aquellos que sí logran insertarse en el mercado laboral, el *Informe Latinoamericano 2013* muestra, para Brasil, Ecuador, Colombia y México, que la proporción de jóvenes es mayor en aquellos territorios sub-nacionales que presentan rezago en relación a la calidad del empleo. Estas tendencias son coincidentes con las encontradas por otros estudios empíricos sobre América Latina, Corseuil y otros (2013), por ejemplo, encuentran que la situación laboral de los jóvenes tiende a ser más precaria y que éstos experimentan mayores tasas de rotación y de informalidad. Finalmente, en localidades de mayor dinamismo económico de Bolivia, Ecuador, México, Brasil, Chile y Colombia se ha verificado una menor relación de dependencia de la población de jóvenes (Rimisp, 2012), confirmando la importante vinculación entre territorio y la inclusión económica de los y las jóvenes.

Durante la juventud, las brechas entre mujeres y hombres pueden acentuarse y consolidarse. Esto se debe a que, durante esta etapa, la división sexual del trabajo y los roles de género se definen, ofreciendo oportunidades desiguales a las mujeres. En el caso de las mujeres rurales de América Latina, existe evidencia de la persistencia de índices muy altos de trabajo doméstico no remunerado, lo que condiciona sus posibilidades de alcanzar su autonomía económica. Además, a pesar de que en algunos territorios latinoamericanos las mujeres registran un mayor nivel educativo que los hombres, las brechas de participación e ingresos laborales se mantienen a favor de los últimos (Rimisp, 2016). En el caso de la agricultura, aun cuando hay mayores tasas de participación de las mujeres en la producción agrícola (Lastarria-Cornhiel, 2008), ellas ganan menores salarios que los hombres que ocupan puestos similares (Ballara y Damianovic, 2010). A su vez, hay un incremento de las mujeres en los trabajos no agrícolas que se desarrollan en el medio rural (ERNA), pero en el caso de las jóvenes, un tercio de ellas mantienen su trabajo doméstico y de cuidados, trabajando más horas en total, pero con menos horas remuneradas (Nobre y Hora, 2017).

En ciertas dimensiones tales como educación, las brechas de desigualdad intergeneracional parecen mostrar tendencias positivas. El *Informe Latinoamericano 2011* muestra que, en parte importante de los países, se observan mayores brechas subnacionales en la tasa de analfabetismo que en la tasa de matrícula primaria. Esto puede indicar que las brechas se acortan en las generaciones más jóvenes que han logrado acceder a la educación primaria, mientras que la tasa de analfabetismo está influida por la población de adultos, que en su infancia no asistieron o no completaron adecuadamente su educación primaria.

A pesar de esto, los jóvenes rurales siguen gozando de menos oportunidades de inclusión económica que sus pares urbanos, y dicha brecha se amplía aún más al tratarse de jóvenes mujeres, indígenas o afrodescendientes.



cundarias. Como veremos en algunos de los casos en la Tercera Parte de este Informe, una transición al aprendizaje continuo a través de la movilidad espacial puede estar disponible para los niños cuya familia tiene recursos suficientes para apoyar su migración; pero cuando la migración no es una opción disponible, la falta de escuelas secundarias en la localidad puede ser el principal desencadenante en la transición de los jóvenes hacia un trabajo poco calificado.

Considerando las interacciones entre los factores territoriales y las trayectorias de los jóvenes, el objetivo de lograr una mayor inclusión de éstos supone poner la atención en ambas dimensiones. Así lo releva el reciente Informe de FIDA sobre Juventud Rural (2019) al señalar que, para crear oportunidades para los jóvenes del medio rural, se necesitan políticas e inversiones que promuevan el desarrollo rural general y, específicamente, la inclusión de esos jóvenes. En los contextos rurales en los que hay un bajo nivel de oportunidades, se deberían priorizar políticas e inversiones de transformación rural inclusivas respecto a los jóvenes, mientras que en aquellos contextos con alto nivel de oportunidades (productividad agrícola, potencial de comercialización y opciones fuera del sector agrícola), se deberían enfatizar políticas e inversiones específicamente centradas en los jóvenes, que aborden sus limitaciones específicas y las de sus hogares. En ambos casos, teniendo como objetivo mejorar de forma simultánea su productividad, conectividad y capacidad de acción.

La propuesta de este Informe: Juventud Rural y Territorio

Aprovechar el potencial de contribución de los jóvenes al desarrollo de los territorios es un desafío crítico, toda vez que nos encontramos ante una generación más educada, con más capacidad de innovación y recursos simbólicos que sus pares adultos (Pardo, 2017; Urrutia, 2017; Cazzuffi, Díaz, Fernández y Torres, 2018), pero que, sin embargo, no encuentra oportunidades de inclusión económica en las zonas rurales.

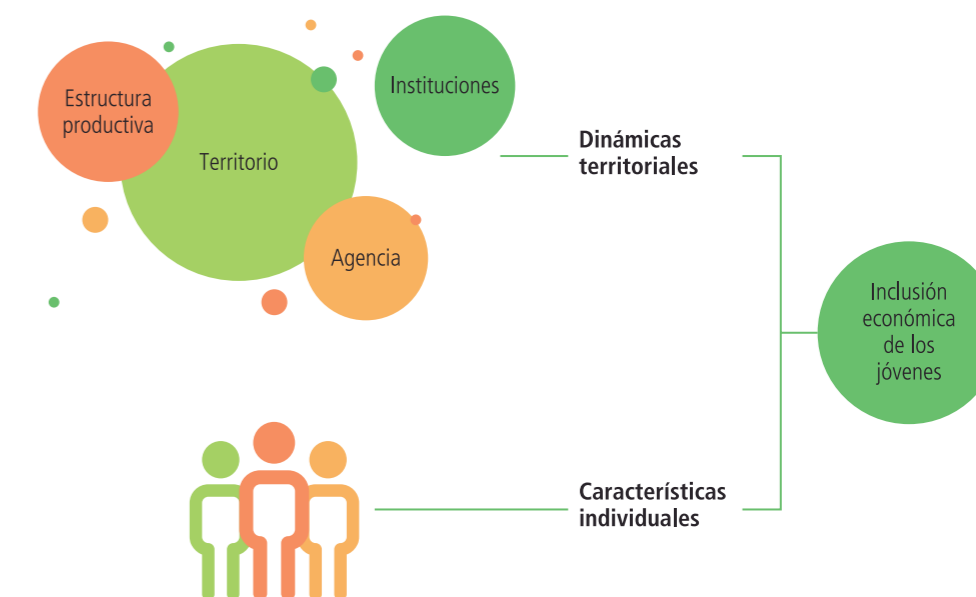
Durante la juventud se espera que las personas transiten de la educación hacia el empleo, para lo que resulta indispensable que cuenten con oportunidades de inclusión económica. Entendemos por tal, la capacidad de generar ingresos autónomos - sea por la vía del empleo formal o por cuenta propia - y ser parte de la estructura de oportunidades de los territorios (Fernández, 2014), pero lo hacemos en un sentido amplio, pues para lograr la inclusión económica de los jóvenes es preciso atender múltiples dimensiones, como son la educación, la empleabilidad, la salud o el género, y las oportunidades y restricciones que de cada una de ellas se derivan.

Ahora bien, las posibilidades de inclusión económica de los jóvenes no sólo dependen de sus características individuales -como el nivel educativo alcanzado, la conformación de su hogar o los activos que poseen- sino que también dependen del contexto donde se desenvuelven, es decir, el mercado laboral, la estructura productiva y las políticas públicas que ahí se implementan, entre otros aspectos.

Las características del territorio, sus dinámicas y su condición de rezago o ventaja constituyen factores que pueden impulsar o limitar la capacidad de los jóvenes de generar ingresos autónomos y aprovechar la estructura de oportunidades del territorio.

Las características territoriales tienen así un poder determinante en la generación de oportunidades para las personas jóvenes y los territorios rezagados tienden a ofrecer menos oportunidades de desarrollo, reforzando las dinámicas de exclusión y estancamiento. El Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019. Juventud Rural y Territorio, indaga en las características de las dinámicas o configuraciones territoriales que pueden constituir una oportunidad para revertir la situación de vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes rurales, tanto respecto de sus pares urbanos como de los adultos rurales.

Figura 1
Hipótesis del informe



Fuente: Elaboración propia.

Estas configuraciones territoriales son el resultado de una interacción particular entre estructuras, instituciones y agencia humana, que proporciona las estructuras local de oportunidades y limitaciones en las que viven los individuos. Los factores de las dinámicas que redundan en determinadas configuraciones territoriales incluyen la estructura agraria local y la gobernanza de los recursos naturales, la existencia de coaliciones sociales, el tipo y la diversidad de oportunidades económicas, los vínculos con las ciudades y los mercados dinámicos, y la dotación de bienes y servicios públicos (Berdegué et al., 2015).

Pero no cualquier dinámica o configuración territorial tiene el potencial de promover oportunidades para la juventud, ni de contribuir a cerrar brechas entre territorios rezagados y aventajados. En este sentido, proponemos que **territorios rurales en proceso de transformación productiva, vinculados con centros urbanos intermedios o grandes, donde existen políticas públicas territorialmente pertinentes de apoyo a la educación y empleabilidad, y donde las personas despliegan su capacidad de agencia,** tienen un alto potencial para generar oportunidades para las personas jóvenes.

Al desarrollar este argumento, el Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2019 promueve firmemente la necesidad de combinar estrategias, políticas y programas dirigidos a fortalecer las capacidades, activos y derechos de las personas jóvenes, con otros orientadas a promover condiciones territoriales adecuadas para el despliegue de esas capacidades, de manera tal que el territorio no se transforme en una restricción, desde el punto de vista de las personas jóvenes, para emprender el proyecto de vida que cada quien decida.

No se trata sólo de que las políticas, estrategias y programas sean más pertinentes a distintos contextos territoriales. Éste es un paso necesario, pero no suficiente. Se requiere además, invertir en los territorios, incrementar su dotación de bienes públicos, promover la diversidad de sus alternativas productivas, y fortalecer su capital social, entre otros múltiples ámbitos de acción posibles como los que se exploran a lo largo de este informe.



PARTE **1**

Desafíos de equidad territorial de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible





La serie del *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* de Rimisp, ha venido mostrando en forma sistemática la severa desigualdad territorial de la región en dimensiones de desarrollo relevantes: salud, educación, dinamismo económico y empleo, ingresos y pobreza y género. Estas dimensiones fueron vinculadas a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por la Organización de las Naciones Unidas a partir de la cuarta edición del Informe en 2017, poniendo en discusión la desigualdad territorial desde un enfoque holístico que integra distintas dimensiones de desarrollo, bajo la premisa de “No dejar a ningún territorio atrás”.

En todas sus ediciones, el Informe ha comprobado que los promedios nacionales ocultan grandes diferencias entre territorios rezagados y aventajados en cada país de América Latina estudiado. Ante dicho escenario, hemos instado a los países a no simplificar el análisis y a ir más allá de las discusiones de política pública centradas exclusivamente en los resultados nacionales, que dejan ocultas las desiguales realidades de sus territorios. Como señaláramos ya en la edición 2013 del

Informe, la invitación es a superar “la tiranía de los promedios”, que conduce al error de pensar que mejorías promedio en los indicadores socioeconómicos de un país son igualmente distribuidas entre los habitantes de todas sus localidades.

En esta primera parte, el *Informe Latinoamericano 2019* vuelve a analizar el estado de la desigualdad territorial en la región, a través de una serie de metodologías ya clásicas en lo que a la tradición del Informe se refiere.



Recuadro I.1

Los Informes Latinoamericanos sobre Pobreza y Desigualdad y las brechas territoriales de desarrollo

En sus tres primeras ediciones, el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* reveló la existencia de severas brechas territoriales en un conjunto de dimensiones de desarrollo claves para explicar la situación de bienestar de los hogares en América Latina, como son salud, educación, ingresos/pobreza, dinamismo económico e igualdad de género. Las brechas se definen como la distancia positiva o negativa de un territorio respecto del promedio nacional, en un indicador determinado.

En la cuarta edición, se realizó un análisis de la evolución de 27 indicadores que dan cuenta de 20 metas vinculadas a nueve de los 17 ODS, para siete países de la región que contaban con información disponible: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Perú. Este mostró que, en general, y más allá de las diferencias entre países, los resultados han tendido a mejorar, lo que contribuye al logro nacional de algunas de las metas de desarrollo establecidas por los ODS.

No obstante, cuando se analiza la evolución de estos indicadores al interior de cada uno de los países de la región, se observa que aún persisten importantes brechas entre territorios. De no revertirse esta tendencia, los países latinoamericanos (y en particular los más pobres) no conseguirán alcanzar varias de las metas establecidas por los ODS. Incluso si las logran a nivel país, es muy probable que no lo hagan en muchos de sus territorios.

Esto es particularmente evidente cuando se analiza la situación de aquellos indicadores que reflejan objetivos más exigentes de desarrollo, como son la reducción del embarazo adolescente, las mejoras en la calidad de la educación, la disminución de la desigualdad económica o el logro de una mayor equidad de género. Además, en varias ocasiones uno o más países han registrado mejoras en el desempeño de uno o más indicadores, pero éstas no necesariamente se han traducido en un cambio favorable en materia de equidad territorial. Como comprueba el Índice de Equidad Territorial, que el Informe elabora por primera vez el año 2015, mejores condiciones generales de desarrollo no siempre resultan en una distribución territorialmente más equitativa de las mismas.

El Capítulo 1 recoge los resultados del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 y nos proporciona una primera imagen del nivel actual de desigualdad territorial al interior de seis países de la región: Bolivia, Ecuador, Chile, Colombia, El Salvador y Perú. El Capítulo 2 realiza un análisis territorializado de una serie de indicadores vinculados con seis de los ODS de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, a fin de entender los avances que han registrados los distintos territorios hacia el cumplimiento de la agenda y la reducción de brechas territoriales. Finalmente, el Capítulo 3 entra en profundidad sobre el fenómeno de concentración de rezagos en determinados territorios y las características que éstos comparten.

Índice de Equidad Territorial:

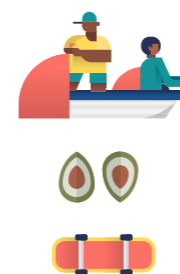
Mejores condiciones generales de desarrollo no siempre resultan en una distribución territorial más equitativa de las mismas.



CAPÍTULO 1

Índice de Equidad Territorial (IET) 2019

Desde la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en 2015, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se han convertido en la herramienta por excelencia para el monitoreo del avance de los países hacia un desarrollo sostenible e inclusivo. Junto con los 17 ODS promulgados, se consensuaron asimismo 169 metas, cada una con uno o varios indicadores asociados para medir el progreso en su cumplimiento. Si bien estos indicadores reúnen las reconocidas características *Smart* (indicadores específicos, medibles, realistas y acotados en el tiempo) para garantizar su aplicabilidad, poco se especificó sobre el nivel territorial al cual debían ser evaluados. Siendo los países los responsables últimos del cumplimiento de la Agenda 2030, los indicadores se evalúan con frecuencia a nivel nacional, descuidando u obviando la dimensión de desigualdad territorial al interior de los países.



Existen numerosos indicadores, algunos incluidos en este Informe, que dan cuenta y tratan de medir la magnitud de las desigualdades horizontales. Así, es frecuente encontrar indicadores de desigualdad de género tales como la brecha de género en participación laboral o la presencia femenina en cargos públicos, o indicadores de distribución de la riqueza como el coeficiente de Gini o la ratio de palma. La desigualdad territorial, por el contrario, no ha recibido la misma atención y la medición de las brechas territoriales no es aún una práctica frecuente.

El Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad 2015 presentó por primera vez el **Índice de Equidad Territorial (IET)** como un indicador sintético para la cuantificación de las brechas territoriales existentes al interior de las fronteras de un país. Tanto en las ediciones de 2015 como de 2017, los resultados de aplicar el IET a una serie de países latinoamericanos mostraron la existencia de un nivel de inequidad territorial mediano o alto en la región. A la luz de los resultados se hizo evidente la importancia de la desigualdad territorial y la necesidad de tomarla en consideración a la hora de evaluar el avance de los países de la región hacia el cumplimiento de la Agenda 2030.

En esta nueva edición 2019 volvemos a emplear el IET como herramienta para medir el estado actual de la desigualdad territorial en la región. A pesar de sus limitaciones metodológicas, descritas en el Recuadro 1.1., confiamos que este Índice sea un aporte al menos en dos sentidos. Primero, para describir la situación de inequidad territorial que, lamentablemente, enfrentan los países latinoamericanos para avanzar hacia el cumplimiento de las metas comprometidas en la Agenda 2030. Segundo, para visibilizar la importancia de estas inequidades, muchas veces postergadas por la agenda pública, en aspectos tan fundamentales como asegurar la existencia de información de calidad para dar cuenta del desempeño de distintas dimensiones de desarrollo a escala desagregada, de manera tal de avanzar en políticas públicas pertinentes a las distintas realidades que contribuyan a cerrar las brechas que se observan en este Informe.

Tabla 1.1
Indicadores utilizados para la construcción del IET¹

ODS	Meta ODS	Indicador
ODS 1	1.2	Porcentaje de personas en situación de pobreza
	1.2	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza
ODS 2	2.2	Malnutrición de infantil
	2.3	Brecha de ingresos según ocupación
ODS 3	3.2.	Tasa de mortalidad infantil
	3.c	Promedio de habitantes por médico
	6.1	Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento
ODS 4	4.3	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza
	4.3	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza
	4.6	Población analfabeta de 15 y más años de edad
ODS 5	5.1	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad
	5.5	Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral
	5.5	Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios.
ODS 8	8.2	Empleo en rubros no primarios
	8.5	Tasa neta de participación laboral
	8.5	Tasa de desempleo
	8.7	Proporción de niños que realizan trabajo infantil
ODS 10	10.2	Proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana de los ingresos
	10.2	Índice de Gini de ingresos del hogar

¹ El detalle de los ODS y sus respectivas metas se encuentran disponibles en el Anexo de este informe.



Recuadro 1.1
Construcción del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019

El Índice de Equidad Territorial (IET) es una medida resumen del grado de equidad (o magnitud de la brecha) territorial en el interior de los países en base al índice de disimilitud² de cada uno de los 19 indicadores recogidos en la Tabla 1.1., los cuales son descriptores de los siete ODS analizados en este Informe. Así, consideramos sólo los indicadores para los cuales contamos con datos aproximados para todos los países y que permitan un grado razonable de comparabilidad en su definición y construcción.

Matemáticamente, el índice de disimilitud se expresa como:

$$D = \frac{1}{2\bar{p}} \sum_{k=1}^m |p(x_k) - \bar{p}| \beta_k$$

Donde \bar{p} es el promedio del indicador a nivel nacional; $p(x_k)$, el valor del indicador en cada unidad subnacional, y β_k , el peso relativo (en términos poblacionales) de cada territorio.

En esta edición del *Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad* se construyó el IET para cinco países latinoamericanos: Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador y Perú. Los niveles de desagregación corresponden a los departamentos, a excepción de Chile, donde la unidad de análisis considerada son las provincias. En la mayoría de los países hubo información disponible para todas sus respectivas unidades subnacionales. Sólo se excluyeron tres provincias chilenas consideradas Áreas de Difícil Acceso para las cuales no había datos en determinados indicadores (Isla de Pascua, Palena y la Antártica Chilena), y nueve departamentos colombianos de las regiones Amazónica, Orinoquia e insular (Arauca, Casanare, Putumayo, San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Amazonas, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada).

El procedimiento de cálculo sigue los siguientes pasos:

1. En cada país y para cada uno de los 19 indicadores se estima, primero, el nivel de equidad territorial. La unidad de observación son los departamentos o provincias, todos ponderados por su peso dentro de la población total del país (o del total de población, considerando posibles unidades excluidas). Dado que todos los indicadores disponibles para este ejercicio están medidos como tasas, la equidad territorial del indicador se realiza mediante el cálculo del índice de disimilitud². El valor de este índice aumenta con la inequidad territorial. Así, mayores valores reflejan mayores brechas territoriales en el indicador al interior del país.
2. Dentro de cada país, todos los indicadores de un mismo ODS son promediados geoméricamente entre sí, a fin de estimar un nivel de equidad territorial promedio para cada ODS. Al igual que en el punto anterior un mayor valor del índice refleja mayor inequidad territorial en el ODS.
3. Finalmente, los siete ODS son promediados geoméricamente para obtener un único índice sintético del nivel de inequidad territorial asociado al conjunto de los ODS en cada país, donde un mayor valor indica mayor inequidad territorial.

A manera de referencia, junto a los valores obtenidos de los índices de equidad, se agregan líneas indicativas que orientan al lector sobre si éstos, en comparación con otros estudios en la materia, se encuentran en niveles equitativos, o de media o alta inequidad. Para la identificación de estas líneas nos basamos en los trabajos de Hoyos y Narayan (2011), quienes clasifican una distribución como equitativa si su disimilitud bordea los valores entre 0 y 0,03; de mediana inequidad cuando oscila entre 0,031 y 0,08, y de alta inequidad si es mayor a 0,081.

Aun siendo conscientes de que la comparabilidad de los datos, tanto a nivel de construcción de los indicadores como en el plano temporal, no es perfecta, consideramos el IET como una herramienta de gran utilidad para explorar y cuantificar el grado de desigualdad territorial al interior de los países. Además, en cada país se seleccionó el conjunto de unidades subnacionales que cuenta con todos los indicadores disponibles, de forma que el índice refleje, para cada indicador y ODS, las diferencias territoriales entre el mismo grupo de unidades subnacionales. Por último, debido a limitaciones de datos, los indicadores utilizados no corresponden a un mismo año entre países o incluso dentro de cada país, sino que abarcan un período entre 2016 y 2018. Por ello, el IET no debe entenderse como una fotografía de un año en particular, si no como un descriptor de la situación de desigualdad territorial en los últimos tres años.

² Para los indicadores de brecha de género, se utilizó el valor absoluto de la diferencia entre las tasas medidas para hombres y mujeres, lo que preserva la característica de tasa en el indicador de brecha.

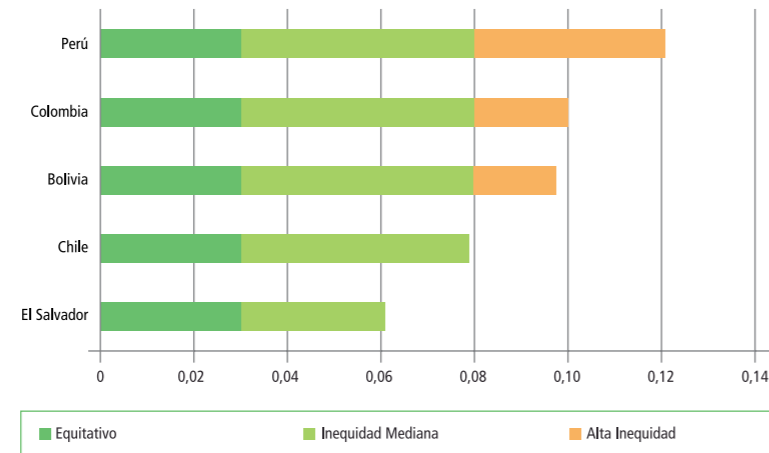
Resultados IET 2019. Persiste alta inequidad territorial en los ODS en los países latinoamericanos

Los resultados del IET 2019 reafirman la evidencia de ediciones anteriores del Informe, sobre la existencia de un alto grado de heterogeneidad entre los diferentes territorios de un mismo país. Por tanto, **las medidas resumen a nivel nacional pueden resultar engañosas y no ser representativas de la realidad de los territorios**. En consecuencia, que un país muestre avances hacia el cumplimiento de los ODS no parece implicar necesariamente que todos sus territorios y, por ende, sus habitantes avancen en la misma dirección ni, muchísimo menos, que se encuentren en situaciones semejantes. La mirada territorial se impone como indispensable para realizar la aspiración de no dejar a nadie atrás de la Agenda 2030.

El Gráfico 1.1. muestra los resultados del IET para los cinco países analizados, los cuales se presentan recogidos en la Tabla 1.2. Al analizar la situación en general, es posible observar que **todos los países muestran valores de inequidad territorial de medios a altos**. Ya en las ediciones de 2015 y 2017 se mostraron valores del índice que corresponden igualmente a mediana y alta inequidad en todos los países. Si bien los resultados entre ediciones no son perfectamente comparables, ya que los indicadores de los que se componen los índices son diferentes, sí es posible constatar que **los niveles de desigualdad territorial en la región siguen siendo altos**.

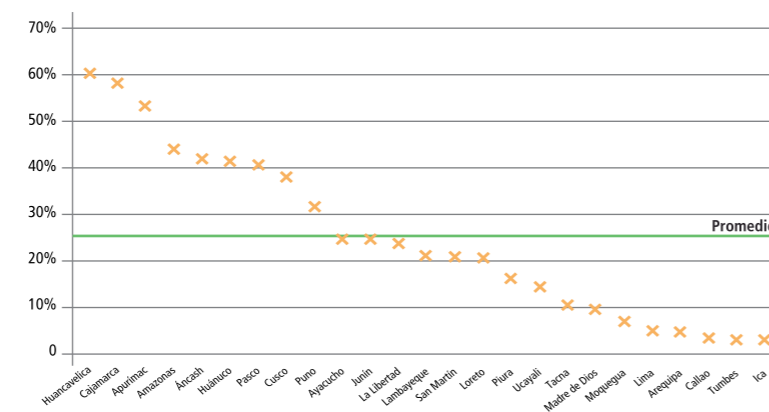
Los índices calculados oscilan entre 0,06 y 0,12, un rango muy similar al de los resultados del IET 2017. La amplitud de este rango indica que existen diferencias no menores entre los países analizados. Así, Perú muestra un Índice de Equidad Territorial que es dos veces el de El Salvador. Cabe resaltar que el IET no refleja el nivel desempeño de los países en el cumplimiento de la Agenda 2030 sino la distribución territorial del desempeño de un país, sea cual sea el nivel. Por ello, los resultados no han de interpretarse como que Perú se encuentra más lejos que El Salvador del cumplimiento de la Agenda, sino como que la heterogeneidad en-

Gráfico 1.1
Índice de Equidad Territorial (IET) 2019



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1.2
Perú: Porcentaje de niños y adolescentes entre 5 y 17 años que realizaron algún tipo de actividad productiva en 2018



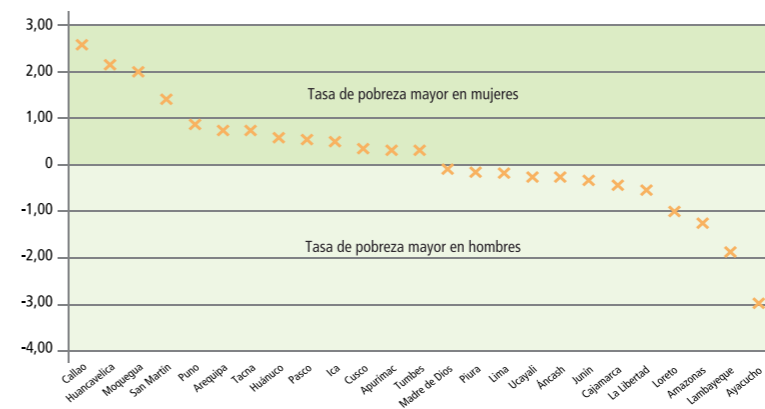
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

Tabla 1.2.
Resultados del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 para cinco países latinoamericanos

	Bolivia	Chile	Colombia	El Salvador	Perú
IET-ODS general	0,0974	0,0786	0,0999	0,0607	0,1205
IET-ODS 1. Fin de la pobreza	0,1686	0,2184	0,2121	0,1121	0,2639
Tasa de pobreza	0,0860	0,1971	0,1915	0,0555	0,1999
Brecha de género en tasa de pobreza	0,3304	0,2421	0,2349	0,2264	0,3485
IET-ODS 2. Hambre cero	0,1710	0,1089	0,1845	0,0776	0,1913
Malnutrición infantil	0,1537	0,1545	0,3890	0,0958	0,2162
Brecha de ingresos según ocupación	0,1903	0,0768	0,0875	0,0629	0,1694
IET-ODS 3. Salud y bienestar	0,1659	0,0743	0,1303	0,0601	0,2153
Mortalidad Infantil	0,1955	0,0659	0,0956	0,0743	0,3916
Médicos por habitante	0,1215	0,1327	0,1417	0,0972	0,2675
Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento	0,1922	0,0468	0,1634	0,0301	0,0953
IET-ODS 4. Educación de calidad	0,0323	0,0150	0,0616	0,0377	0,0401
Matrícula en educación primaria	0,0064	0,0016	0,0328	0,0084	0,0169
Matrícula en educación secundaria	0,0233	0,0096	0,0337	0,0532	0,0160
Analfabetismo	0,2250	0,2148	0,2119	0,1203	0,2378
IET-ODS 5. Igualdad de género	0,0899	0,1114	0,1255	0,1356	0,1337
Brecha en analfabetismo	0,2035	0,3279	0,2843	0,4208	0,2690
Brecha en participación laboral	0,1332	0,0554	0,0984	0,0642	0,1057
Brecha en población sin ingresos	0,0268	0,0762	0,0707	0,0922	0,0841
IET-ODS 8. Empleo decente y crecimiento económico	0,1061	0,0887	0,0768	0,0385	0,1229
Empleo en rubros no primarios	0,0872	0,0670	0,0721	0,0503	0,1443
Tasa neta de participación laboral	0,0442	0,0387	0,0311	0,0165	0,0239
Tasa de desempleo	0,1124	0,0769	0,0939	0,0366	0,1917
Trabajo infantil	0,2929	0,3108	0,1654	0,0720	0,3456
IET-ODS 10. Reducción de desigualdades	0,0563	0,0707	0,0328	0,0296	0,0515
Población por debajo del 50% de la mediana de ingresos	0,0879	0,0792	0,0489	0,0370	0,0817
Coefficiente de Gini	0,0361	0,0631	0,0220	0,0237	0,0325

Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

Gráfico 1.3
Perú: Brecha de género en tasa de pobreza en 2018



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

tre los departamentos peruanos en relación a su desempeño es mayor que la heterogeneidad entre los departamentos salvadoreños.

De entre los cinco países analizados, Perú se configura como el país con mayor nivel de inequidad territorial, con un índice de equidad de 0,12. En los Informes anteriores, Perú ya exhibía valores del IET superiores al 0,08, lo que lo clasificaba como un país con alta inequidad territorial. El aumento del índice en esta nueva edición se debe en parte a la inclusión del indicador de trabajo infantil y al aumento de la desigualdad territorial en el indicador de mortalidad infantil, que junto con el indicador de brecha de género en tasa de pobreza, son los tres indicadores que muestran los mayores índices de disimilitud en Perú, todos con valores que superan 0,3 (ver Gráficos 1.2. y 1.3).



Además, si consideramos la agregación de los indicadores por ODS, encontramos que, en Perú, cuatro de los seis ODS considerados muestran índices de alta inequidad y dos de ellos (ODS 1, reducción de pobreza, y ODS 3, salud y bienestar) registran IETs con un valor superior a 0,2. Sólo los ODS 4, educación, y ODS 10, reducción de desigualdades, registran valores del IET que se corresponden con un nivel de inequidad mediano.

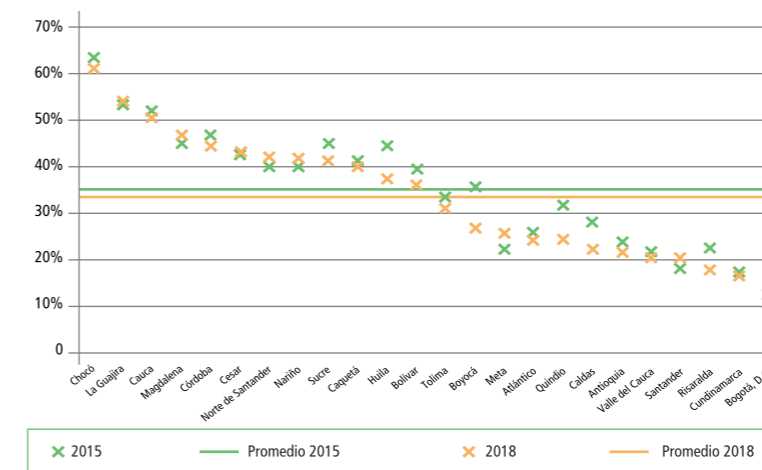
Siguiendo a Perú, Colombia y Bolivia son los otros dos países que muestran valores del IET que se corresponden con alta inequidad territorial. Los resultados del IET 2017 ya señalaban la alta inequidad territorial en ambos países y en la presente edición, sus índices muestran valores similares ligeramente por debajo de 0,1, lo que nos permite constatar la persistencia de la desigualdad territorial.

En Colombia, el IET muestra un nivel de inequidad territorial muy similar al que mostró en las ediciones anteriores (0,094 en 2017 y 0,1 en 2019). De entre todos los indicadores considerados sólo uno, el coeficiente de Gini, presenta un índice de disimilitud menor a 0,03, siendo éste el mismo resultado

obtenido en la anterior edición. El resto de indicadores, por el contrario, exhiben índices de disimilitud de mediana o alta inequidad. Además, a pesar de que los avances que se han registrado en Colombia en algunas dimensiones, la magnitud de las brechas sigue siendo grande y en la mayoría de los casos la evolución no ha conducido a una convergencia de los territorios. A modo de ilustración, vemos que los indicadores de tasa de pobreza o analfabetismo han registrado, en conjunto, un avance, mientras que la amplia desigualdad entre los distintos departamentos permanece constante (ver Gráficos 1.4 y 1.5).

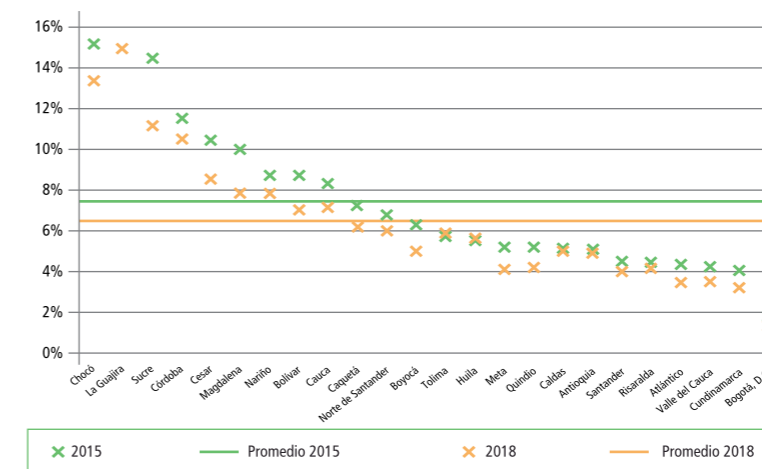
Con respecto a la tasa de pobreza, los departamentos colombianos registraron, en promedio, una reducción de 1,71 puntos porcentuales. El índice de disimilitud del indicador, no obstante, sólo registró una leve reducción (bajó de 0,200 a 0,192) en comparación con los resultados de la edición anterior y el nivel de desigualdad se mantuvo muy elevado. Este resultado, junto a la elevada inequidad en la brecha de género en tasa de pobreza, hace que ODS 1, reducción de la pobreza, sea el que en Colombia evidencia mayores niveles de desigualdad territorial de

Gráfico 1.4
Colombia: Tasa de pobreza en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018).

Gráfico 1.5
Colombia: Tasa de analfabetismo en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018).

entre los ODS evaluados. La tasa de analfabetismo, por otro lado, se redujo, en promedio, en casi un punto porcentual, pero el índice de disimilitud del indicador no exhibió cambios: en la edición anterior se registró un índice de 0,210 y en la presente edición, el mismo índice se sostuvo a 0,212, reflejando la alta inequidad territorial asociada al indicador. Los bajos índices asociados a los otros indicadores de educación hacen que, sin embargo, el ODS 4, educación de calidad, presente una inequidad mediana y un IET por debajo del promedio del conjunto de ODS.

Con un IET de 0,097, Bolivia es el tercer país con mayor desigualdad territorial de entre los estudiados. A pesar de que, junto con El Salvador, es el único país en el que ningún ODS registra un IET superior a 0,2 y que tres de los diecinueve indicadores muestran ser equitativos, la desigualdad territorial en Bolivia sigue siendo, en general, alta. Al igual que en el Informe anterior, el ODS 2, hambre cero, es el ODS con el mayor IET (0,17). Por el lado opuesto, sólo el ODS 3, educación, se acerca a niveles de equidad territorial con un IET de 0,032.

0,097
Es el IET de Bolivia que lo deja como el tercer país con mayor desigualdad territorial.

Cabe destacar que en Bolivia, la alta desigualdad territorial parece afectar especialmente a las mujeres, ya que tres de los cuatro indicadores de brechas de género considerados muestran índices de disimilitud mayores a 0,1, evidenciando esta cifra amplias brechas territoriales. El índice de disimilitud es de 0,33 para la brecha de género en tasa de pobreza; 0,20 para la brecha de género en analfabetismo, y 0,13 para la brecha de género en la tasa neta de participación laboral. Estos datos señalan que la situación relativa de las mujeres con respecto a la población masculina varía significativamente entre departamentos. El Gráfico 1.6 ilustra la brecha de género en analfabetismo y muestra que en el departamento de Pando o Santa Cruz las tasas de analfabetismo son semejantes para ambos sexos, en el departamento de Potosí la tasa de analfabetismo es veinte puntos porcentuales más alta entre mujeres (35%) que entre hombres (15%).

Finalmente, en el extremo inferior según la clasificación de los países en base al IET, encontramos Chile y El Salvador. Ambos países muestran un IET inferior a 0,08 (0,079 y 0,061 para Chile y El Salvador, respectivamente), lo que se corresponde con un nivel de inequidad mediano.

En las ediciones de 2015 y 2017, Chile mostraba un IET algo superior a 0,06 siendo el segundo y el primer país con menor inequidad territorial de entre los países analizados en los Informes de 2015 y 2017, respectivamente. A pesar de su mejor desempeño en términos relativos, estos niveles demuestran la existencia de brechas territoriales al interior del país que no han de infravalorarse, ya que la desigualdad territorial sigue siendo notable. Además, en esta edición el IET de Chile roza el umbral de la alta inequidad situado en el 0.08. Algunos de los factores que han contribuido a este repunte en el IET de Chile son el aumento en el índice de disimilitud asociado a indicadores como el porcentaje de población con acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento y la tasa de desempleo, así como la consideración en esta edición del indicador de trabajo infantil, que no se incluía en las versiones previas. Si consideramos la agregación de los indicadores a nivel de ODS, el ODS que sufre

Gráfico 1.6a
Bolivia: Brecha de género en la tasa de analfabetismo en 2017

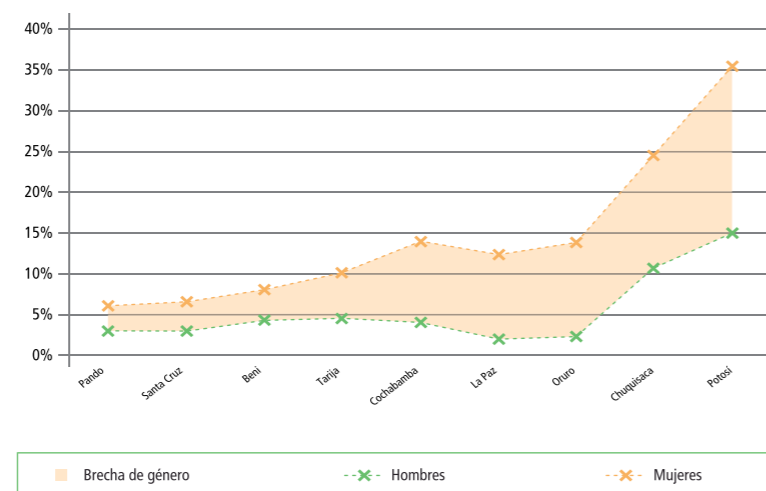
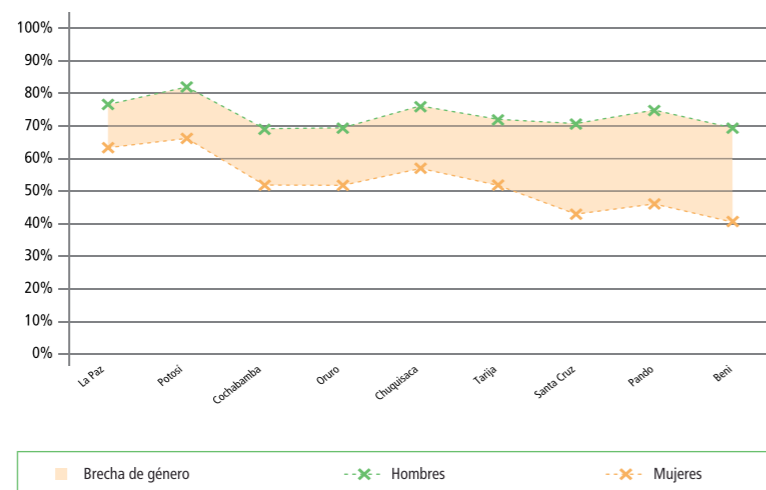
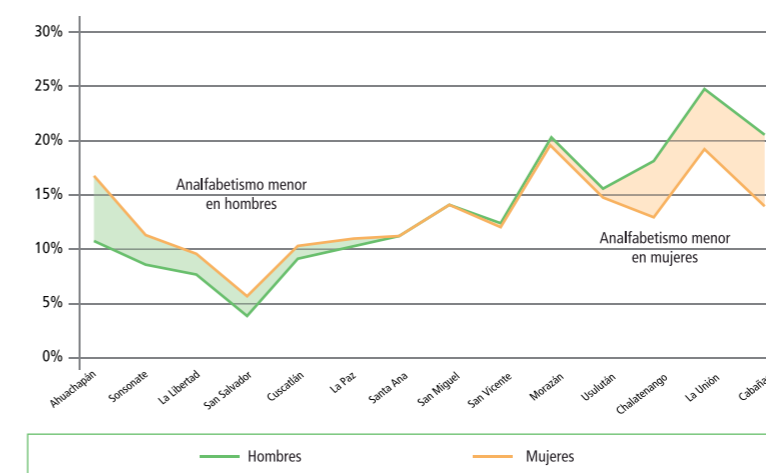


Gráfico 1.6b
Bolivia: Brecha de género en la tasa de participación laboral en 2017



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2017).

Gráfico 1.7
El Salvador: Tasas de analfabetismo según sexo y brecha de género en 2016



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2016).

de mayor inequidad territorial es el ODS 1, reducción de la pobreza, como ya fue el caso también en el anterior informe. No obstante, el IET asociado a este ODS se ha reducido de 0,257 en 2017 a 0,218 en los resultados actuales. La gran inequidad territorial asociada a la dimensión de pobreza contrasta con el bajo IET del ODS 3, educación. Con un valor de 0,015, se configura como el mínimo IET registrado de entre todos los países y ODS considerados. Así, en base a nuestros resultados, indicadores contemplados y países analizados, la dimensión de educación en Chile es donde se observa la mayor equidad territorial.

De los países analizados, El Salvador es el país que presenta el menor IET, es decir, aparece como el país territorialmente más equitativo. De los 19 indicadores considerados para la construcción del IET en esta edición, sólo seis tienen un índice de disimilitud asociado correspondiente a un nivel de alta inequidad, mientras que la misma cifra es de siete en el caso de Chile; doce, en Colombia; catorce, en Bolivia, y quince, en Perú. Además, los indicadores de tasa de matrícula en educación primaria, tasa neta de participación laboral y coeficiente de Gini, alcanzan la equidad territorial con índices de disimilitud por debajo de 0,03. No obstante, la desigualdad sigue existiendo entre los departamentos salvadoreños y algu-

nos indicadores, como la brecha de género en tasa de analfabetismo, muestran brechas significativas. A nivel de ODS, es precisamente el ODS 5, igualdad de género, el único que exhibe una alta inequidad territorial con un IET de 0,136. En cuanto al resto de ODS analizados, cinco muestran un nivel de inequidad mediano y uno, el ODS 10, reducción de desigualdades, manifiesta equidad territorial.

En síntesis, el análisis de los datos generados por el IET 2019, en línea con los resultados de las anteriores ediciones, indica que Latinoamérica sigue siendo una región fuertemente azotada por las desigualdades territoriales. A pesar de las limitaciones del IET como instrumento para la medición de la inequidad territorial, esperamos que los resultados aquí publicados sirvan de motivación para la generación y compilación de más y mejores estadísticas estandarizadas y desagregadas a escala territorial, así como para el desarrollo y perfeccionamiento de medidas de desigualdad territorial. La disponibilidad de información resulta un insumo clave y es a la vez un punto de partida en el camino del cumplimiento de la Agenda 2030 y el logro de un desarrollo sostenible e inclusivo. Así, la desagregación territorial de los datos es parte esencial de la formulación y diseño de intervenciones y políticas adaptadas a las características de los territorios, lo cual es crítico para la efectividad de las mismas. Por otro lado, la estandarización de medidas de desigualdad a nivel internacional nos permite realizar comparaciones entre diferentes países, lo que permite, a su vez, el aprendizaje intergubernamental en base a experiencias de otros países y en diferentes contextos.



Resultados desagregados. Pobreza y equidad de género persisten como los principales desafíos en materia de equidad territorial

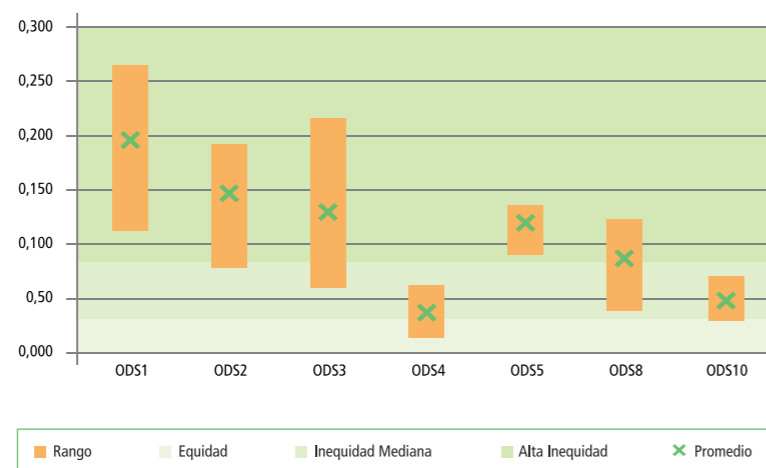
Existen ODS que, en base a los indicadores que usamos para medirlos, muestran mayor equidad territorial en todos los países analizados, lo que indica que ciertos desafíos de equidad ya han sido superados o se están registrando grandes avances hacia su superación de manera generalizada. Otros, por el contrario, parecen ser más propensos a la desigualdad y presentan aún grandes desafíos para los países de la región. Es a estas últimas dimensiones a las que hay prestar especial atención abordando decididamente las desigualdades territoriales con el objetivo último de lograr un desarrollo integral y territorialmente justo. Por último y al margen de las tendencias generales, cada país muestra desafíos y debilidades propios que se traducen en un peor desempeño en ciertos ODS, los cuales han de ser identificados y priorizados en el marco de la agenda de políticas públicas nacional.

A continuación desagregamos el IET 2019 para analizar esas diferencias en el comportamiento de los distintos ODS. Revisamos así, la evolución que han registrado en los últimos años algunos de los indicadores que dan cuenta de cada uno de los ODS, con la intención de identificar en qué dimensiones se ha avanzado hacia la reducción de brechas territoriales, en cuáles la inequidad territorial ha permanecido constante, y en qué otras ha aumentado la desigualdad.

El Gráfico 1.8. muestra los rangos de los IET de cada ODS, es decir, los valores mínimos y máximos entre los que oscilan los IET calculados de los países analizados. La Tabla 1.3 muestra nuevamente los datos de resultados de IET 2019, incluyendo en esta ocasión los datos disponibles para Ecuador, que no se incluyen para la elaboración del índice agregado por falta de datos en algunos indicadores.

Tal y como se puede observar, los rangos y promedios de los IET muestran gran varia-

Gráfico 1.8 Rango y promedio del IET - ODS



Fuente: Elaboración propia.

bilidad entre ODS. Hay ODS que muestran claramente mayores niveles de inequidad que otros. De entre las dimensiones más propensas a la desigualdad territorial, encontramos el ODS 1, reducción de la pobreza, y el ODS 5, igualdad de género. Para estos ODS ninguno de los cinco países incluidos en el ejercicio muestra un IET que se corresponda, siquiera, con una inequidad mediana. El valor mínimo del IET del ODS 1 lo registra El Salvador con un valor de 0,112, considerablemente lejos del umbral de 0,08 que determina el paso a un nivel de inequidad mediano. En el caso del ODS 5, el mínimo índice obtenido lo encontramos en Bolivia y exhibe valores más cercanos al umbral: 0,09. Cabe destacar que el ODS 1 también incluye el indicador de brecha de género en la tasa de pobreza. Así, sobresale el hecho de que **la dimensión de género se ve especialmente afectada por la desigualdad territorial en todos los países.** Lejos de ser anecdótico, esto señala una interacción entre distintos tipos de desigualdades capaz de atenuar o reforzar la vulnerabilidad y exclusión de determinados grupos.

Tabla 1.3 Resultados del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 para seis países latinoamericanos

	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	El Salvador	Perú
IET-ODS general	0,0974	0,0786	0,0999	0,1063	0,0607	0,1205
IET-ODS 1. Fin de la pobreza	0,1686	0,2184	0,2121	0,2256	0,1121	0,2639
Tasa de pobreza	0,0860	0,1971	0,1915	0,2256	0,0555	0,1999
Brecha de género en tasa de pobreza	0,3304	0,2421	0,2349	-	0,2264	0,3485
IET-ODS 2. Hambre cero	0,1710	0,1089	0,1845	0,1234	0,0776	0,1913
Malnutrición infantil	0,1537	0,1545	0,3890	0,1669	0,0958	0,2162
Brecha de ingresos según ocupación	0,1903	0,0768	0,0875	0,0913	0,0629	0,1694
IET-ODS 3. Salud y bienestar	0,1659	0,0743	0,1303	0,0823	0,0601	0,2153
Mortalidad Infantil	0,1955	0,0659	0,0956	0,1041	0,0743	0,3916
Médicos por habitante	0,1215	0,1327	0,1417	0,0779	0,0972	0,2675
Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento	0,1922	0,0468	0,1634	0,0686	0,0301	0,0953
IET-ODS 4. Educación de calidad	0,0323	0,0150	0,0616	0,0377	0,0377	0,0401
Matrícula en educación primaria	0,0064	0,0016	0,0328	0,0073	0,0084	0,0169
Matrícula en educación secundaria	0,0233	0,0096	0,0337	0,0372	0,0532	0,0160
Analfabetismo	0,2250	0,2148	0,2119	0,1983	0,1203	0,2378
IET-ODS 5. Igualdad de género	0,0899	0,1114	0,1255	-	0,1356	0,1337
Brecha en analfabetismo	0,2035	0,3279	0,2843	-	0,4208	0,2690
Brecha en participación laboral	0,1332	0,0554	0,0984	-	0,0642	0,1057
Brecha en población sin ingresos	0,0268	0,0762	0,0707	-	0,0922	0,0841
IET-ODS 8. Empleo decente y crecimiento económico	0,1061	0,0887	0,0768	0,1570	0,0385	0,1229
Empleo en rubros no primarios	0,0872	0,0670	0,0721	0,1615	0,0503	0,1443
Tasa neta de participación laboral	0,0442	0,0387	0,0311	0,0455	0,0165	0,0239
Tasa de desempleo	0,1124	0,0769	0,0939	0,1917	0,0366	0,1917
Trabajo infantil	0,2929	0,3108	0,1654	0,3809	0,0720	0,3456
IET-ODS 10. Reducción de desigualdades	0,0563	0,0707	0,0328	-	0,0296	0,0515
Población por debajo del 50% de la mediana de ingresos	0,0879	0,0792	0,0489	-	0,0370	0,0817
Coefficiente de Gini	0,0361	0,0631	0,0220	-	0,0237	0,0325

Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

0,112

El Salvador tiene el valor mínimo de IET del ODS 1, Fin de la pobreza, siendo el umbral de 0,08 para el paso a un nivel de inequidad mediano.

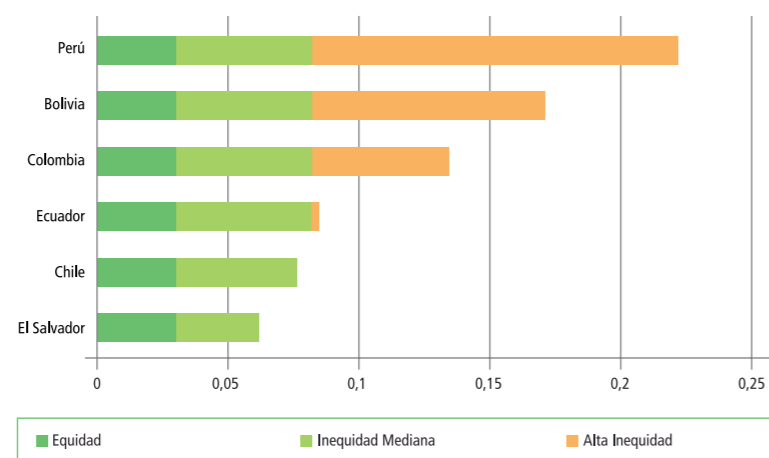
Junto con el ODS 1 y 5, el ODS 2, hambre cero, también muestra grandes niveles de desigualdad territorial. Es, de hecho, el segundo ODS por IET promedio, por detrás del ODS 1, y el mínimo índice registrado, aunque con un valor de 0,78 que denota inequidad mediana, está muy cercano a niveles altos de inequidad.

En el otro extremo, **son el ODS 4, educación, y el ODS 10, reducción de desigualdades, los que muestran mayor tendencia a la equidad territorial**, aunque siguen evidenciando brechas territoriales considerables. Para estos ODS, ningún país de los estudiados muestra índices superiores a 0,08 y, por tanto, se mueven en el rango de niveles medianos de inequidad territorial. El ODS 4 es el que muestra, además, el índice promedio más bajo, el cual se sitúa en el 0,037, cerca de la equidad.

Los niveles tan bajos de desigualdad territorial asociados al ODS 4, educación, han de evaluarse a la luz de los indicadores que conforman el IET del ODS. Estos son: tasa de matrícula en educación primaria, tasa de matrícula en educación secundaria y tasa de analfabetismo. De entre ellos, los indicadores de tasa de matrícula muestran índices de disimilitud muy bajos, sobre todo en educación primaria. No obstante, la desigualdad territorial en la tasa de analfabetismo en mayores de quince años es mucho más alta. Esto refleja los esfuerzos relativamente recientes de los estados en ampliar la cobertura de la educación a todas las áreas del país. Permanece, sin embargo, la pregunta de si más allá de la cobertura, la calidad de la educación también ha avanzado con la misma equidad territorial.

Por último, el ODS 3, salud y bienestar, destaca por ser el ODS que mayor rango muestra, lo que indica que **las mayores diferencias entre países en materia de desigualdad territorial se encuentran en el ámbito de salud**. El Salvador exhibe un IET de 0,06 en este ODS, lo cual implica un nivel de inequidad medio. En el otro extremo, en Perú el IET para el tercer ODS es de 0,215, más de tres veces y media que el de El Salvador. El resto de países presentan valores intermedios tanto de mediana como de alta inequidad,

Gráfico 1.9
Índice de Equidad Territorial del ODS 3. Salud Bienestar



Fuente: Elaboración propia.

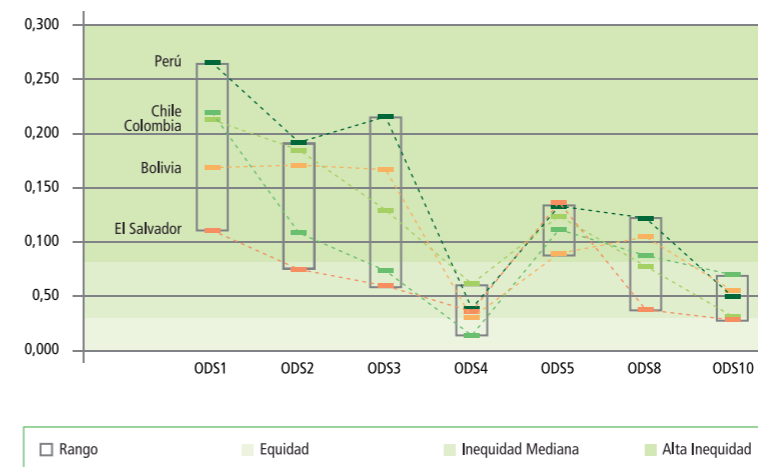
como muestra el Gráfico 1.9. En el Gráfico se incluye también a Ecuador, el cual no fue considerado para la construcción del IET general por falta de datos en varios ODS pero que sí que cuenta con datos para este ODS. Los resultados disponibles para Ecuador se pueden consultar en el Gráfico 1.11. y en la Tabla 1.3.

Una mirada a los indicadores que componen el ODS 3 nos informa, además, que no hay un indicador específico que explique las diferencias. Los índices de disimilitud de cada uno de los tres indicadores evidencian diferentes comportamientos en los distintos países. Mientras que en El Salvador el indicador con mayor desigualdad territorial es el número de médicos por habitante, en Perú es la mortalidad infantil y en Colombia, el acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento. Se hace por tanto necesario un análisis más en profundidad que nos permita entender mejor las brechas territoriales en salud y bienestar en los países de la región.

Al margen de estas tendencias generales, cada país muestra sus desafíos concretos. Si, en un paso más hacia la desagregación representamos los valores de los IET de cada ODS para cada país en lugar de mirar sólo el rango, el resultado es el que observamos en el Gráfico 1.10.



Gráfico 1.10
Índice de Equidad Territorial por país y ODS



Fuente: Elaboración propia.

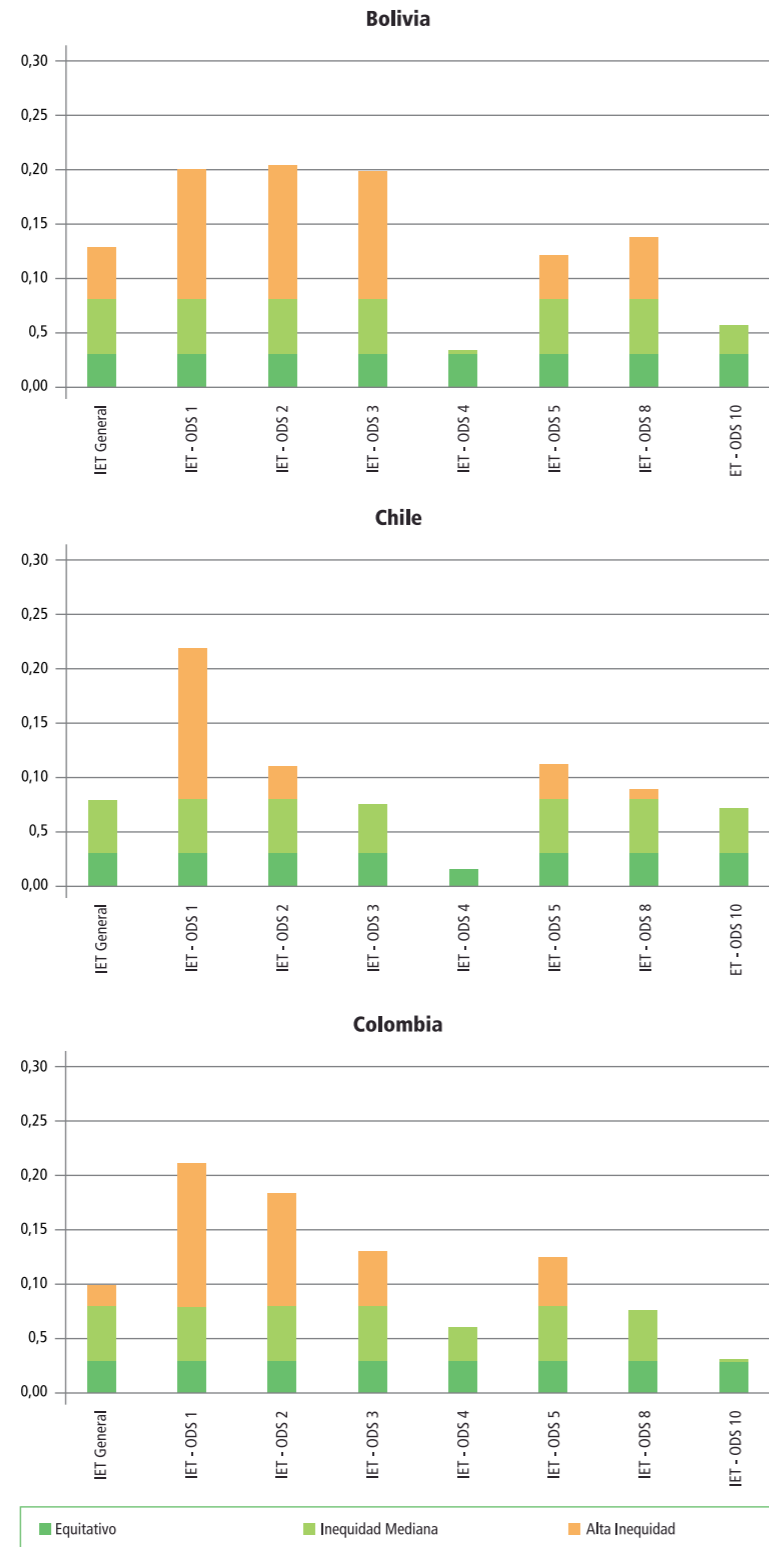
La falta de paralelismo en las líneas que representan a los países en el gráfico indica que las diferencias entre los países van más allá de distintos niveles de desigualdad.

Resultado de estas particularidades nacionales es que **mientras que en Chile, Colombia y Perú es el ODS 1 donde se encuentran las mayores desigualdades territoriales, en Bolivia es el ODS 2 y en El Salvador el ODS 5, los que presentan mayores desafíos**. Por otro lado, mientras que los peores resultados de desigualdad territorial en la mayoría de los ODS son los registrados por Perú, este último muestra un desempeño relativamente mejor en el ODS 10, reducción de desigualdades, mostrando Chile y Bolivia mayores brechas territoriales. Finalmente, también observamos que mientras que El Salvador se configura en base a los resultados del IET como el país con la menor desigualdad territorialmente en el ODS 5, igualdad de género.

ODS 3

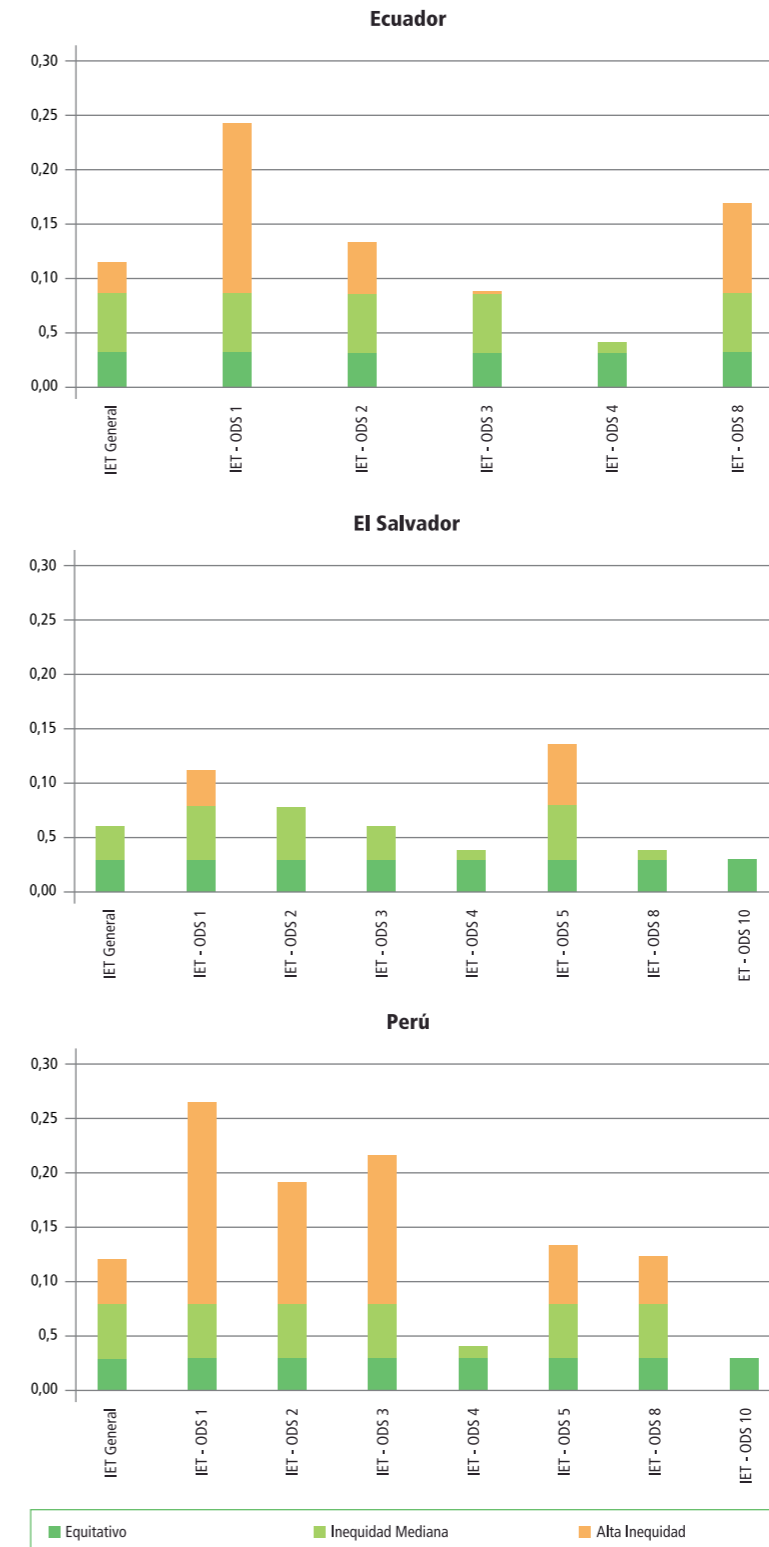
Salud y bienestar, es el ODS que mayor rango muestra, esto quiere decir que las mayores diferencias en materia de desigualdad territorial se encuentran en el ámbito de salud.

Gráfico 1.11 Índices de Equidad Territorial (IET 2019) general y por ODS, por país



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1.11 Índices de Equidad Territorial (IET 2019) general y por ODS, por país



Fuente: Elaboración propia.

ODS 4

Es el que muestra el índice promedio más bajo, situándose en el 0,037, cerca de la equidad.



CAPÍTULO 2

Monitoreo de los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible en materia de equidad territorial

El Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 muestra que la desigualdad territorial en América Latina sigue siendo elevada, aunque hay diferencias entre los países. Junto con las diferencias nacionales, también es posible observar diferencias entre el avance hacia el cumplimiento de los distintos ODS de la Agenda 2030. Así, no todas las dimensiones asociadas a cada uno de los ODS han mostrado la misma tendencia ni muestran la misma desigualdad territorial.



En este capítulo profundizamos en el análisis de cada uno de los ODS incluidos en este Informe, revisando las dinámicas que han experimentado en los últimos años Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador y Perú. Se incluye para estos efectos, un conjunto ampliado de 27 indicadores representativos de los ODS, mayor que el subconjunto empleado para la construcción del IET. La Tabla 2.1. recoge todos estos indicadores, presenta su descripción y la meta de los ODS para el cual es relevante. En el Anexo, se recogen además las fuentes y fechas de los indicadores para cada uno de los países.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible e indicadores incluidos en este análisis han sido seleccionados de acuerdo con dos criterios principales. Primero, porque corresponden a objetivos directamente vinculados al quehacer de Rimisp a cuya consecución buscamos contribuir a través de nuestro trabajo. Segundo, porque la mayor parte de los indicadores que aportan a analizar el avance de cada uno de los siete ODS considerados, han sido incluidos en los *Informes Latinoamericanos sobre Pobreza y Desigualdad* desde su primera edición en 2011. Aunque desde la edición 2017, cuando comenzamos a reportar las brechas territoriales en línea con la Agenda 2030 de desarrollo sostenible, la información no es del todo comparable con los resultados de las ediciones previas del Informe, la inclusión de los mismos indicadores permite al lector una mirada en perspectiva de la evolución de las brechas territoriales en distintas dimensiones del desarrollo.

Tabla 2.1.
Indicadores analizados en este Informe, descripción y metas ODS asociadas

ODS	Indicador	Descripción	Meta
ODS 1 Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo	Tasa de pobreza	Porcentaje de población por debajo de las líneas nacionales de pobreza	1.2. De aquí a 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales
	Brecha de género en tasa de pobreza	Ratio entre (1) el porcentaje de hombres por debajo de las líneas nacionales de pobreza y (2) el porcentaje de mujeres por debajo de las líneas nacionales de pobreza	1.2. De aquí a 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales
	Necesidades básicas insatisfechas	Porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha	1.4 De aquí a 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y los vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos y acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de la tierra y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas y los servicios financieros, incluida la microfinanciación
ODS 2 Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible	Malnutrición infantil	Proporción de niños menores de 5 años (de 6 a 9 en El Salvador) afectados por la desnutrición.	2.2 De aquí a 2030, poner fin a todas las formas de malnutrición, incluso logrando, a más tardar en 2025, las metas convenidas internacionalmente sobre el retraso del crecimiento y la emaciación de los niños menores de 5 años, y abordar las necesidades de nutrición de las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas de edad
	Prevalencia de la subalimentación	Proporción de adultos con déficit calórico. Alternativamente, porcentaje de hogares en los que algún adulto se ha abstenido de realizar alguna comida por falta de recursos.	2.1 De aquí a 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año
	Ingresos de los agricultores	Brecha de ingresos según ocupación expresada como la ratio entre (1) ingreso promedio de ocupados en el sector silvoagropecuario y (2) ingreso promedio de ocupados en sectores no silvoagropecuarios.	2.3 De aquí a 2030, duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, en particular las mujeres, los pueblos indígenas, los agricultores familiares, los ganaderos y los pescadores, entre otras cosas mediante un acceso seguro y equitativo a las tierras, a otros recursos e insumos de producción y a los conocimientos, los servicios financieros, los mercados y las oportunidades para añadir valor y obtener empleos no agrícolas
ODS 3 Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades	Mortalidad materna	Número de muertes maternas por cada cien mil nacimientos	3.1 De aquí a 2030, reducir la tasa mundial de mortalidad materna a menos de 70 por cada 100.000 nacidos vivos
	Mortalidad infantil	Número de muertes en menores de 1 año por cada mil menores de un año. En El Salvador se consideran los menores de 5 años.	3.2 De aquí a 2030, poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años, logrando que todos los países intenten reducir la mortalidad neonatal al menos a 12 por cada 1.000 nacidos vivos y la mortalidad de los niños menores de 5 años al menos a 25 por cada 1.000 nacidos vivos.

Tabla 2.1.
Continuación

	Habitantes por médicos	Número de médicos por cada diez mil habitantes	3.c Aumentar considerablemente la financiación de la salud y la contratación, el perfeccionamiento, la capacitación y la retención del personal sanitario en los países en desarrollo, especialmente en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.
	Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento ¹	Porcentaje de hogares (o personas) con acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento sobre el total de hogares (o sobre el total de población).	6.1 De aquí a 2030, lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible para todos. 6.2 De aquí a 2030, lograr el acceso a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones de vulnerabilidad.
ODS 4 Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos	Tasa neta de matrícula en educación primaria	Cantidad de niños en edad que oficialmente corresponde al nivel primario y matriculados en la escuela primaria, como porcentaje del total de niños en dicha edad.	4.3 De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.
	Tasa neta de matrícula en educación secundaria	Cantidad de niños en edad que oficialmente corresponde al nivel secundario y matriculados en la escuela secundaria, como porcentaje del total de niños en dicha edad.	4.3 De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.
	Indicador de calidad de la educación	Según el país, porcentaje de los alumnos que alcanza el nivel esperado de aprendizaje acorde a su grado o resultados en las pruebas estandarizadas de medición de la calidad de la educación.	4.1 De aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos.
	Tasa de analfabetismo	Número de personas mayores de 15 años sin habilidades para leer y escribir, expresado como porcentaje de la población total mayor de 15 años.	4.6 De aquí a 2030, asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos, tanto hombres como mujeres, estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética.

¹ En la Agenda 2030 este indicador corresponde al ODS 6, agua limpia y saneamiento. Acá se incluye en el ODS 3, salud y bienestar, dado que en este Informe no se considera el ODS 6 de manera independiente y tiene una directa relación con la salud.

Tabla 2.1.
Continuación

ODS	Indicador	Descripción	Meta
ODS 5 Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas	Brecha de género en analfabetismo	Ratio entre (1) porcentaje de hombres mayores de 15 años sin habilidades para leer y escribir y (2) porcentaje de mujeres mayores de 15 años sin habilidades para leer y escribir.	5.1 Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.
	Mujeres electas en autoridades locales	Número de alcaldes mujeres como porcentaje del total de alcaldías en el territorio. En Chile, porcentaje de mujeres en escalafones profesionales y directivos sobre el total de funcionarios municipales en estos escalafones.	5.5 Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.
	Brecha de género en participación laboral	Ratio entre (1) tasa neta de participación laboral de hombres y (2) tasa neta de participación laboral de mujeres.	5.5 Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.
	Brecha de género en población sin ingresos propios	Ratio entre los porcentajes de hombres y mujeres de 15 o más años de edad que no perciben ingresos monetarios individuales y no estudia con respecto al total de la población masculina y femenina, respectivamente, de 15 o más años de edad que no estudian.	5.5 Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.
ODS 8 Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Valor monetario de la suma del gasto (o ingreso) del hogar, expresando en términos per cápita mensual.	8.4 Mejorar progresivamente, de aquí a 2030, la producción y el consumo eficientes de los recursos mundiales y procurar desvincular el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente, conforme al Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, empezando por los países desarrollados.
	Empleo en rubros no primarios	Porcentaje de los ocupados en los rubros no primarios (industria y servicios) como porcentaje del total de ocupados.	8.2 Lograr niveles más elevados de productividad económica mediante la diversificación, la modernización tecnológica y la innovación, entre otras cosas centrándose en los sectores con gran valor añadido y un uso intensivo de la mano de obra.
	Tasa de nacimiento de empresas	Según el país, número de empresas que nacen un período como porcentaje del total de empresas activas o diferencias porcentual entre el número de empresas a inicio y final del período.	8.3 Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y fomentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros.
	Tasa neta de participación laboral	Población económicamente activa como porcentaje del total de la población en edad de trabajar.	8.5 De aquí a 2030, lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y los hombres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.
	Tasa de desempleo	Número de desempleados como porcentaje de la población económica activa.	8.5 De aquí a 2030, lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y los hombres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.



Tabla 2.1.
Continuación

	Trabajo infantil	Porcentaje de niños y adolescentes que realizan algún tipo de actividad económica. Los rangos de edad dependen del país: 5-17 en Perú, El Salvador y Ecuador; 10-17 en Colombia; 14-17 en Chile, y 7-17 en Bolivia.	8.7 Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, de aquí a 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.
ODS 10 Reducir la desigualdad en y entre los países	Población por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de población con un ingreso inferior al 50% de la mediana de ingresos en el territorio. Se considera el ingreso per cápita del hogar.	10.2 De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición.
	Coficiente de Gini	Número entre 0 y 1, donde 0 corresponde a la perfecta igualdad (todas las personas tienen el mismo ingreso) y 1 corresponde a la perfecta desigualdad (una persona tiene todo el ingreso y los demás no tienen ingresos).	10.2 De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición.
	Brecha en tasa de pobreza por etnicidad	Ratio entre (1) tasa de pobreza en la población no indígena ni afrodescendiente y (2) tasa de pobreza en la población indígena o afrodescendiente	10.3 Garantizar la igualdad de oportunidades y reducir la desigualdad de resultados, incluso eliminando las leyes, políticas y prácticas discriminatorias y promoviendo legislaciones, políticas y medidas adecuadas a ese respecto.

Los resultados que se presentan a continuación exhiben una gran heterogeneidad en relación a la evolución registrada por los países y sus territorios en los distintos ODS y sus indicadores. Así, resulta frecuente observar la presencia de indicadores dentro de un mismo ODS que avanzan en dirección contraria unos de otros, o países en los cuales la mitad de los territorios han avanzado positivamente mientras que la otra mitad retrocede en un mismo indicador. Pese a esta diversidad de comportamientos, o quizá más bien asociada a ésta, se vislumbra como tendencia general un mejor desempeño relativo de la región, consistente con la tendencia positiva observada en las ediciones anteriores del Informe. No obstante, en esta ocasión la mejora ha tenido lugar de forma mucho menos generalizada, con marcadas diferencias entre y dentro de los países y salpicada por no pocos retrocesos en varios indicadores.

La desigualdad territorial presente al interior de los países no ha logrado reducirse de manera sustantiva. En la mayoría de los casos, los avances reproducen los patrones de desigualdad territorial existentes, consolidando así el rezago relativo de muchos territorios. Los niveles de inequidad territorial, por tanto, se mantienen altos. En algunos casos, éstos son verdaderamente alarmantes y cuestionan el valor descriptivo de las cifras nacionales agregadas. Ante esta realidad, la mirada territorial se impone como imprescindible para comprender el estado de los países en materia de cumplimiento de la Agenda 2030.

¿Qué muestran las cifras? Persisten grandes brechas territoriales para el logro de los ODS

A. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

El ODS 1 tiene por objetivo poner fin a la pobreza en todas sus formas. Para evaluar los avances hacia su cumplimiento, el Informe estudia la evolución registrada en los indicadores de tasa monetaria de pobreza y pobreza extrema y porcentaje de población con al menos una necesidad básica insatisfecha, como una medida de pobreza en dimensiones no monetarias. También se considera la brecha de género asociada a la tasa de pobreza en aras de valorar si los avances registrados repercuten de igual manera en ambos géneros.

Aunque las tasas de pobreza registran una tendencia constante a su reducción en la región, el proceso de erradicación de la pobreza ha mostrado una creciente desigualdad entre los territorios.

Las ediciones anteriores del Informe han venido registrando una constante y generalizada reducción de las tasas de pobreza en los países latinoamericanos. No obstante, la desigualdad territorial asociada a la tasa de pobreza no ha experimentado la misma tendencia positiva. Mientras que el Informe 2013 mostró que las brechas territoriales se habían reducido respecto de lo observado en su primera edición en 2011, el Informe 2015 no identificó la misma tendencia hacia la convergencia territorial. Finalmente, el Informe 2017 observó grandes diferencias en las dinámicas de cambio de la pobreza con evoluciones muy dispares al interior de los países e incluso retrocesos en un número considerable de unidades subnacionales. Además, la brecha de género asociada a la tasa de pobreza también exhibió, según el Informe 2017, marcadas variaciones territoriales, sin registrar una clara y consistente reducción de la brecha.



Recuadro 2.1. Principales resultados del análisis de brechas territoriales hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible en seis países de América Latina

Con intención de recoger la diversidad de comportamientos mostrados por los distintos ODS, presentamos a continuación las principales tendencias de cada uno de ellos.

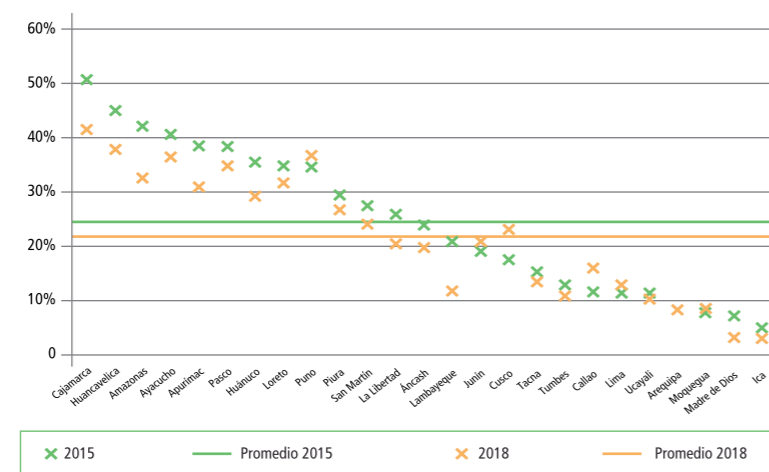
- **ODS 1. Fin a la pobreza.** Aunque en general continúa la reducción de la tasa de pobreza, ésta se ha mostrado signos de debilitación. Medidas más exigentes como las necesidades básicas insatisfechas o la pobreza extrema muestran, además, menos avances. El ODS 1 se configura como uno de los territorialmente más desiguales, con territorios que acumulan importantes rezagos. La evolución registrada en los últimos años sólo ha sido conducente a una reducción de la desigualdad en una minoría de países. El cumplimiento del ODS dependerá por tanto de la capacidad de los países de generar dinámicas de reducción de pobreza inclusivas con especial atención a los territorios en situación de rezago relativo.
- **ODS 2. Hambre cero.** Se constatan grandes avances en el cumplimiento de este ODS., los que han conducido, además, a una reducción de la desigualdad territorial en la mayoría de los países (Colombia, El Salvador, Ecuador y Perú) Sin embargo, los avances son tímidos frente a una situación inicial de gran desigualdad territorial y en muchos casos la convergencia se concentra en territorios con rezagos relativamente pequeños, mientras que los territorios con los rezagos más grandes no consiguen mejorar su situación relativa. No obstante, es esta dimensión la que mejor desempeño ha exhibido en los últimos años.
- **ODS 3. Salud y bienestar.** La tendencia general ha sido positiva, aunque con marcadas diferencias entre países y territorios. Mientras que la mortalidad materna sí se ha reducido de manera generalizada y con reducción de la desigualdad territorial, otros indicadores muestran resultados más ambiguos. La disminución de las brechas territoriales en el acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento se delinea como uno de los principales desafíos y a la vez, necesidad, en el cumplimiento del ODS.
- **ODS 4. Educación.** Si bien la situación inicial se caracterizaba por altos niveles de escolaridad en educación primaria y bajos niveles de analfabetismo, en los últimos años se ha registrado un retroceso en ambos indicadores, que ha deteriorado ligeramente la situación. La contención de esta reversión, el fomento de la educación secundaria y la reducción de brechas territoriales en la calidad de la educación, que no ha mostrado signos de mejoría, han de convertirse en objetivos principales para asegurar el cumplimiento del ODS.
- **ODS 5. Equidad de género.** En los últimos años, mucho de los territorios de la región ha avanzado positivamente por la senda de la igualdad. No obstante, la equidad entre los géneros está aún muy lejos de ser alcanzada y se requieren importantes esfuerzos para seguir avanzando en esta dirección.
- **ODS 8. Crecimiento económico.** Destaca por ser el ODS que mayores retrocesos ha registrado en materia de desigualdad territorial, la que ha tendido a aumentar en todos los indicadores. La apertura de brechas territoriales en los ingresos de los hogares, el desempleo (que ha aumentado en la región), el empleo en rubros no primarios (que ha disminuido en varios países) y la tasa de creación de empresas supone un riesgo para la sostenibilidad económica y social de los territorios.
- **ODS 10. Desigualdad de ingresos.** En los últimos años ha continuado la tendencia a la reducción de la desigualdad en la distribución de los ingresos en la región. Sin embargo, al considerar el indicador más exigente de porcentaje de población por debajo del 50% de la mediana, observamos menos mejoras e incluso retrocesos, similar a la relación entre pobreza y pobreza extrema. En términos de promedio los países incluidos en esta edición del Informe muestran coeficientes de Gini que oscilan entre el 0,40 y el 0,48, pero el análisis a nivel de territorio subnacional muestra un rango mucho más amplio que oscila entre 0,26 y 0,58, siendo estos niveles comparables a los de algunos países nórdicos como Noruega y Finlandia, y algunos países del sur y este de África como Namibia y Zambia.

La actualización de los datos de la presente edición muestra que **persiste la tendencia hacia la reducción de la pobreza, aunque en esta ocasión menos generalizada**. Mientras que los territorios de Chile, Colombia y Perú sí registran una reducción de la pobreza de manera más o menos generalizada, las provincias ecuatorianas no evidencian una evolución homogénea, Bolivia no logra avanzar sustancialmente y El Salvador sufre un repunte de las tasas de pobreza y pobreza extrema. En cuanto a la equidad territorial con la que se han producido estos avances, **sólo Perú muestra una tendencia más o menos clara hacia el cierre de brechas en el cumplimiento del ODS 1**. En Bolivia y en Chile, la evolución de la desigualdad territorial depende del indicador que consideremos, con reducción de brechas en la tasa de pobreza por ingresos, pero no así en pobreza multidimensional. En Colombia y El Salvador la inequidad territorial permanece constante y en Ecuador, por último, hay incluso un retroceso en materia equidad territorial.

Si observamos el indicador de tasa de pobreza, es decir, el porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza nacional, Chile y Perú son los dos países que mejor evolución han registrado.

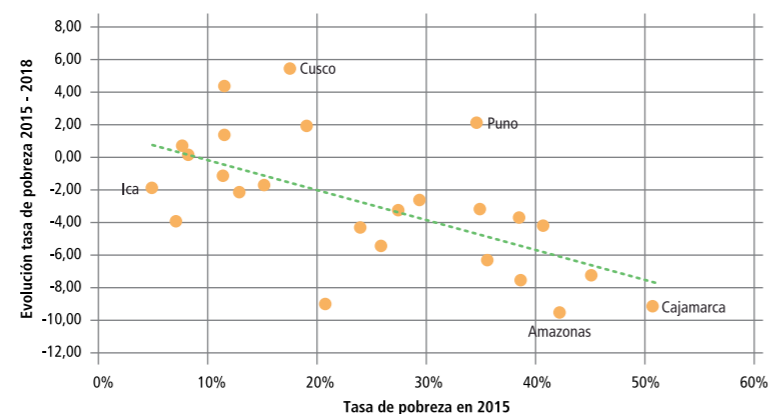
Los departamentos peruanos registraron, en promedio, una reducción de casi tres puntos porcentuales en el porcentaje de población por debajo de la línea nacional de pobreza. La tasa de pobreza cayó así del 24,7% en 2015 al 21,8% en 2018. Lejos de la homogeneidad, encontramos tanto departamentos que han registrado reducciones de la tasa de pobreza mayores a nueve puntos porcentuales (Lambayeque, Cajamarca y Amazonas) como departamentos que han evidenciado un repunte de la tasa de pobreza, entre los que destacan Callao y Cusco. Cabe destacar que existe cierta relación entre la tasa de pobreza a inicios del período y la reducción registrada. Así, han sido los departamentos con mayor incidencia de pobreza los que han tendido a mostrar las mejores evoluciones. Esto ha contribuido a reducir parcialmente la desigualdad territorial, aunque la brecha territorial sigue siendo enorme. La diferencia entre los departamentos con mayor y menor incidencia de la pobreza

Gráfico 2.1a
Perú: Tasa de pobreza en 2015 y 2018



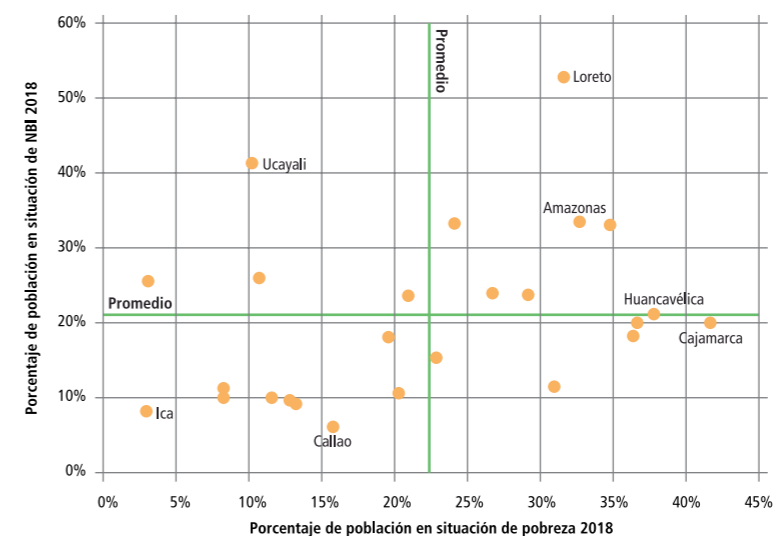
Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

Gráfico 2.1b
Perú: Tasa de pobreza en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

Gráfico 2.2
Perú: Tasa de pobreza y NBI en 2018



Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

Perú

A pesar de las mejoras registradas, es el país con mayor índice de inequidad territorial en el cumplimiento de ODS 1, Fin de la pobreza, de los cinco analizados.

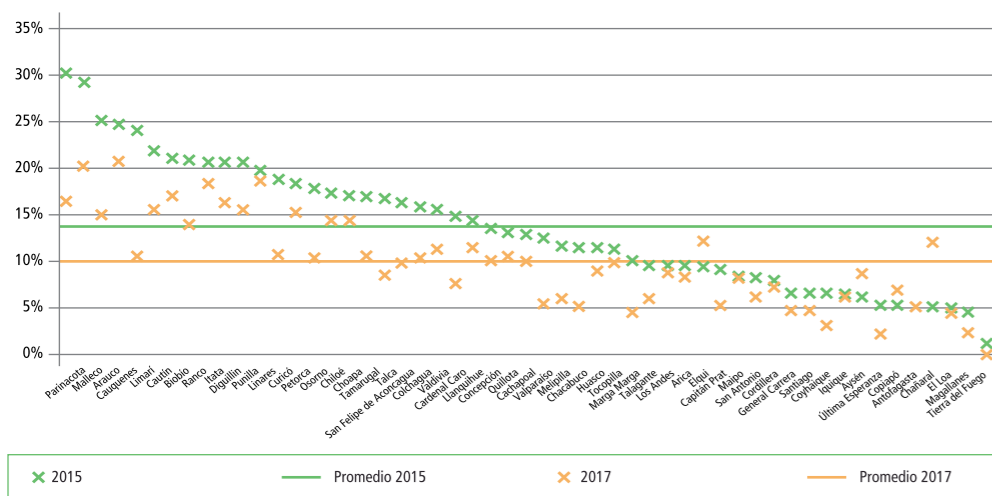
monetaria (Cajamarca e Ica, respectivamente y en ambos años) pasó de ser de 45,9 a 38,7 puntos porcentuales. O alternativamente, el porcentaje de población en situación de pobreza monetaria en 2018 en Cajamarca fue 13,6 veces más alto que en Ica (41,7% frente a 3,1%, respectivamente). Además, Perú ha avanzado en general hacia el cierre de la brecha de género asociada a la brecha de pobreza con sólo nueve de los veinticinco departamentos registrando retrocesos.

En Perú, la reducción de la pobreza monetaria ha sido acompañada por una reducción de la población en situación de necesidades básicas insatisfechas. Diecisiete de los veinticuatro departamentos han registrado mejoras en ambos indicadores y sólo el departamento de Lima ha evidenciado un retroceso en los dos indicadores de pobreza (monetaria y multidimensional). Si bien la mejora en pobreza multidimensional ha sido muy generalizada con sólo dos departamentos (Amazonas y Lima) registrando ligeros retrocesos, la desigualdad territorial se ha reducido sólo muy levemente. El porcentaje de personas en situación de necesidades básicas insatisfechas en Loreto en 2018 (52,7%) es casi nueve veces el mis-

mo porcentaje en el departamento de Callao, habiendo esta diferencia aumentado en el período 2015-2018. Como muestra el Gráfico 2.2., **la superposición de rezagos en la tasa de pobreza y el porcentaje de población en situación de necesidades básicas insatisfechas deja una imagen de grandes desigualdades territoriales que persisten al interior de Perú a pesar de las mejoras registradas**. Resultado de esta situación es que a pesar de su buen desempeño agregado en lo que a reducción de pobreza se refiere, Perú sea de los cinco países analizados, el de mayor índice de inequidad territorial en el cumplimiento de ODS 1.

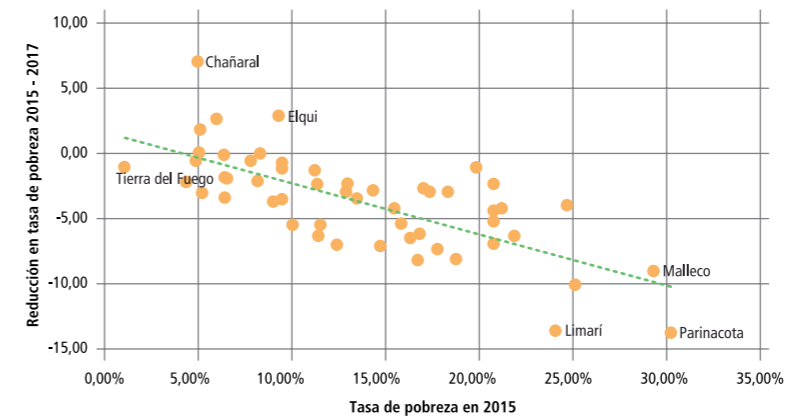


Gráfico 2.3a
Chile: Tasa de pobreza en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN (INE, 2015 y 2017).

Gráfico 2.3b
Chile: Tasa de pobreza en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN (INE, 2015 y 2017).

Por su parte, Chile ha exhibido en los últimos años una importante reducción de la tasa de pobreza monetaria, la cual fue de 15,8% en 2013, 13,6% en 2015 y 9,9% en 2017. La reducción registrada en el último período ha sido además muy generalizada mostrando el 92% de las provincias una tendencia decreciente en la tasa de pobreza. Más relevante aún para la equidad territorial es que, como en el caso de Perú, **han sido las provincias con mayores tasas de pobreza al inicio del período las que han mostrado la mejor evolución, reduciendo así las brechas territoriales.**

En cuanto a la brecha de género, **la reducción en tasa de pobreza ha sido algo mayor entre las mujeres que entre los hombres, lo que ha generado un ligero cierre de la brecha de género asociada al indicador.** Así, la tasa de pobreza en la población masculina evolucionó de 13% a 9,6% mientras que la tasa de pobreza en mujeres se contrajo de 14,2% a 10,2%. Aunque la evolución depende de la provincia, la mitad de ellas mostrando evolución positiva y la otra mitad avanzando hacia la desigualdad, es notorio que en 2017 eran 14 provincias las que mostraban tasas de pobreza entre mujeres menores que la tasa de pobreza entre hombres, mientras que en 2015, sólo 6 provincias se encontraban en esta situación.

² No se consideran en el promedio los departamentos de Arauca; Casanare; Putumayo; San Andrés, Providencia y Santa Catalina; Amazonas; Guainía; Guaviare; Vaupés, y Vichada.

La reducción de la pobreza monetaria ni es sinónimo ni siempre conlleva una mayor satisfacción de necesidades básicas, pudiendo incluso registrarse evoluciones contrarias entre ambos indicadores.

No obstante estos resultados positivos, en Chile la reducción en pobreza monetaria no ha venido acompañada de una reducción generalizada de la pobreza multidimensional. En promedio, el porcentaje de población en situación de necesidades básicas insatisfechas se ha mantenido constante (19,2% en 2015 y 19,5% en 2017), aunque existen grandes diferencias entre las distintas provincias. Si bien en términos generales provincias con menor pobreza monetaria también tienden a mostrar menor incidencia de pobreza multidimensional, la correlación entre las evoluciones registradas en el período 2015-2017 en ambos indicadores es cercana a cero. Así, la reducción de la desigualdad territorial asociada a la tasa de pobreza monetaria no se ha dado en el caso de las necesidades básicas insatisfechas. **En Chile, por tanto, la reducción de la pobreza se ha producido principalmente en la dimensión de ingresos, pero no así en una mayor satisfacción de necesidades básicas.**

Junto con Perú y Chile, Colombia y Bolivia también han visto sus tasas agregadas de pobreza reducirse, aunque en menor medida y de manera menos generalizada.

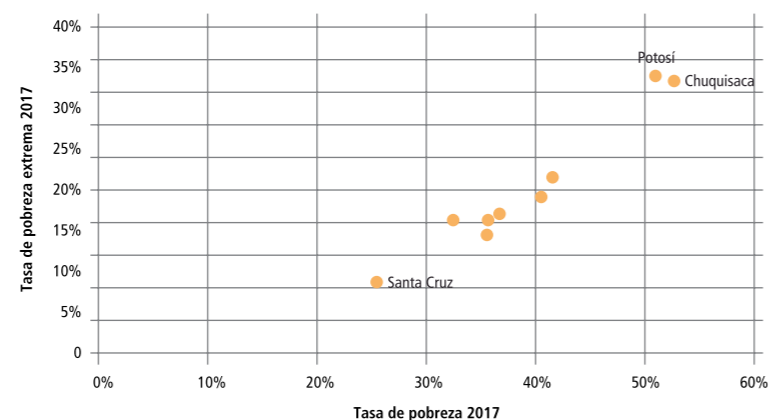
El departamento colombiano promedio² redujo la tasa de pobreza en 1,7 puntos porcentuales de 35,0% en 2015 a 33,3% en 2018. Además, ante la desagregación por género, observamos que la reducción promedio ha sido muy similar para ambos géneros siendo la diferencia de 1,90 puntos porcentuales en 2015 (34,0% frente a 35,9% para hombres y mujeres, respectivamente) y de 1,8 en 2018 (32,4% frente a 34,2% para hombres y mujeres, respectivamente).

La desagregación territorial, no obstante, nos permite identificar considerables diferencias entre los distintos departamentos colombianos tanto en la evolución evidenciada como en su posición relativa. Así, mientras que los departamentos de Boyacá, Quindío y Huila han mostrado reducciones de la incidencia de la tasa de pobreza monetaria mayores a siete puntos porcentuales, ocho departamentos han exhibido repuntes en la tasa de pobreza. Entre estos últimos, cabe destacar los departamentos de Meta y Santander donde la tasa de pobreza ha aumentado en más de dos puntos porcentuales.

En cuanto a la brecha de género, también se observan diferencias territoriales significativas que el promedio nacional de Colombia oculta. Especialmente contrastantes son los casos de Huila y Nariño. Huila es uno de los departamentos que más pobreza ha reducido. Sin embargo, esta reducción ha sido significativamente más rápida entre los hombres. La tasa de pobreza era igual para ambos géneros en 2015 (44,2% entre los hombres y 44,3% entre las mujeres). En el período 2015-2018, los hombres vieron su tasa de pobreza reducirse en 19,1% mientras que la tasa de pobreza entre las mujeres se redujo en un 13,6%, lo que ha generado una apertura de la brecha de género en pobreza. Al contrario, el aumento en la tasa de pobreza registrado en el departamento de Nariño (de 40,0% en 2015 a 41,4% en 2018) se ha debido casi enteramente a un incremento de la incidencia de la pobreza entre los hombres (de 37,7% a 39,9%) mientras que la tasa de pobreza entre mujeres ha permanecido aproximadamente en el mismo nivel (evolucionó de 42,2% a 42,9%). Resulta importante destacar que, a pesar de las diferentes tendencias evidenciadas, **en 2018 la tasa de pobreza es consistentemente mayor entre mujeres que entre hombres en todos los departamentos colombianos.**

El IET asociado al ODS 1 mostró niveles de inequidad muy altos en Colombia. Esto se ve claramente reflejado en las enormes brechas territoriales asociadas a la tasa de pobreza, las cuales no han logrado reducirse en el período 2015-2018. **En 2018, los departamentos de Chocó, La Guajira y Cauca mostraban tasas**

Gráfico 2.4
Bolivia: Tasas de pobreza y pobreza extrema en 2017



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2017).

de pobreza superior al 50%. Además, estos departamentos han evolucionado al mismo ritmo (Chocó) o peor (La Guajira y Cauca) que el promedio de los departamentos, lo que apunta a rezagos que se consolidan e incluso se acentúan. Al otro extremo, los departamentos de Risaralda, Cundinamarca y Bogotá D.C. registran en 2018 tasas de pobreza inferiores al 20%. De entre ellos, sólo Bogotá D.C. ha mostrado un retroceso. Los departamentos de Risaralda y Cundinamarca evolucionaron con el promedio (Cundinamarca) o mejor que éste (Risaralda).

Aunque Bolivia ha registrado en promedio una reducción de la tasa de pobreza, los progresos han sido escasos en el avance hacia el cumplimiento del ODS 1. La tasa de pobreza se redujo en promedio en 0,5 puntos porcentuales, pero con marcadas diferencias entre departamentos. Además, la mayoría de los departamentos ha exhibido un repunte de la tasa de pobreza extrema. **Sobre el total de los nueve departamentos, sólo Potosí y Santa Cruz han visto las tasas de pobreza y pobreza extrema reducirse,** siendo la reducción en ambos casos más fuerte en la tasa de pobreza. Por el contrario, los departamentos de Tarija, Pando y Beni han evidenciado retrocesos en ambos indicadores. Los restantes departamentos (Chuquisaca, La Paz, Cochabamba y Oruro) han reducido ligeramente la tasa de pobreza, pero han registrado aumentos de la



33,7 %

Era la tasa de pobreza extrema en Potosí y 33,0 % en Chuquisaca en el 2017.

tasa de pobreza extrema. Esto es indicativo de una mejora de la población cercana al umbral de pobreza, pero un deterioro de la población relativamente más pobre. Frente a esta imagen, **sí hay un avance claro y generalizado en la reducción de la brecha de género asociada a la tasa de pobreza.**

En relación a la distribución territorial de la evolución, observamos que los tres departamentos que han registrado un aumento de la tasa de pobreza mostraban en 2015 tasas por debajo del promedio, lo que ha permitido reducir ligeramente la dispersión del indicador alrededor del promedio. En el caso de la tasa de pobreza extrema, los departamentos de Potosí y Chuquisaca han sido de los departamentos que, en términos relativos, mejor han evolucionado. Al ser éstos los dos departamentos inicialmente más rezagados, la desigualdad territorial también se ha reducido ligeramente.

Bolivia es un claro ejemplo de la concentración de población en situación de pobreza y pobreza extrema en determinadas zonas de la geografía nacional.

En general, **la desigualdad territorial en Bolivia asociada al ODS 1 se caracteriza por el gran rezago de los departamentos de Chuquisaca y Potosí,** los cuales se encuentran muy por detrás del promedio y del resto de departamentos en tanto incidencia de la pobreza como incidencia de la pobreza extrema. **Estos departamentos, no obstante, han evolucionado en ambos indicadores mejor que el promedio, lo que les ha permitido cerrar, aunque sea ligeramente, la brecha territorial.** En el otro extremo, destaca la situación de ventaja del departamento de Santa Cruz que es el departamento que mejor evolución ha mostrado en el período en ambos indicadores y se posiciona en 2017 como el departamento con menor incidencia de pobreza y pobreza extrema. A modo ilustrativo de la dimensión de las brechas, podemos resaltar que la tasa de pobreza extrema en los departamentos de Potosí y Chuquisaca en 2017 (33,7% y 33,0%, respectivamente) es superior a la tasa de pobreza, esto es no extrema, de los departamentos de Santa Cruz y Pando (25,6% y 32,6%, respectivamente) y muy similar a las de Tarija y Oruro (35,8% y 35,8%, respectivamente).

Ecuador ha mostrado una involución en el cumplimiento del ODS 1 en el período 2015-2018. En promedio, las provincias ecuatorianas no han logrado reducir la tasa de pobreza y han aumentado el porcentaje de población en situación de necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, es posible identificar importantes diferencias entre las provincias. Así, siete provincias sí han logrado mejorar el desempeño en los dos indicadores (tasa de pobreza y necesidades básicas insatisfechas). De entre estas provincias destacan las provincias de Pastaza, Pichincha y Sucumbios con reducciones significativas en ambos indicadores. Por el contrario, seis provincias han retrocedido en ambos indicadores viendo aumentar la incidencia de la pobreza entre sus habitantes. Las provincias restantes han presentado patrones mixtos con mejoras en un indicador, pero retrocesos en el otro.

Resulta alarmante que las distintas tendencias mostradas por las provincias se han traducido en un aumento de la desigualdad territorial en relación al cumplimiento del ODS 1 en Ecuador. Mientras que provincias como Pichincha y Tungurahua mantienen y mejoran su posición y las provincias de Napo y Pastaza cierran con fuerza su brecha territorial, otras provincias como Chimborazo, Esmeraldas y Orellana acumulan un rezago importante. Estas tres provincias han registrado una involución considerablemente mayor que el promedio de las provincias ecuatorianas, posicionándose en una situación más de una desviación típica por debajo del promedio de los dos indicadores en 2018. Además, estas provincias ya se encontraban en 2013 en una situa-

ción de rezago relativo, la cual se acentuó en el período 2013-2015. La tendencia registrada en esta actualización supone, por tanto, una consolidación y nueva acentuación de su rezago.

Al igual que Ecuador, El Salvador también ha mostrado en el período 2013-2016 un retroceso en el cumplimiento del ODS 1 con un notable incremento del promedio departamental de la tasa de pobreza del 39,7% al 42,6%. Si bien este retroceso ha sido generalizado, dos de los catorce departamentos (Cabañas y San Miguel) han logrado avanzar positivamente hacia la reducción de la pobreza y el logro del objetivo. Junto con estos departamentos, el departamento de Morazán despunta como departamento aventajado gracias a una tasa de pobreza que ha permanecido prácticamente estable (ha aumentado de 51,0% a 51,3%) y una reducción en la tasa de pobreza extrema, mientras que el departamento promedio presenciaba un repunte notable de la pobreza y pobreza extrema. Siendo los departamentos de Cabañas y Morazán los departamentos con mayor tasa de pobreza y pobreza extrema en 2013, su evolución positiva se ha traducido en una reducción de la desigualdad territorial.

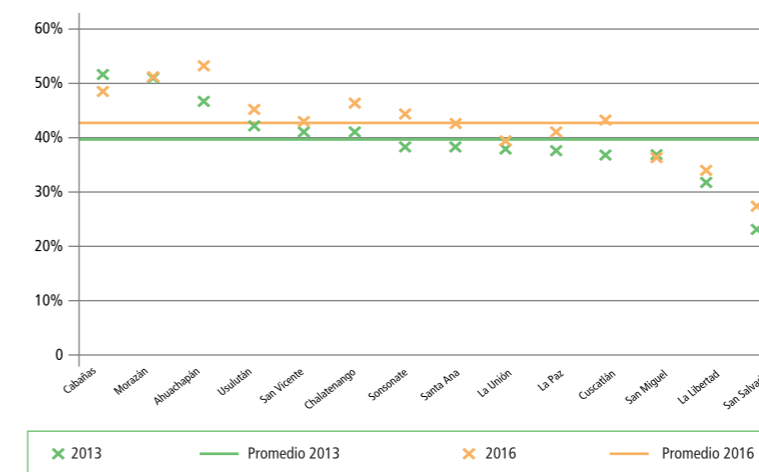
Si comparamos las tasas de pobreza en 2016 en los departamentos con menor y mayor incidencia de pobreza (San Salvador – 27,5% - y Ahuachapán – 53,3%) se observa que la tasa de pobreza en el último es 1,9 veces superior a la del primero. Esta cifra es mucho más baja que la misma comparación en los departamentos de Perú (13,6 veces) y más baja que las de Ecuador, Colombia y Bolivia (6,0 veces, 4,9 veces y 2,1 veces, respectiva-



Tabla 2.2. Rezagos territoriales en Ecuador

Provincia	2015	Evolución	2018
Tasa de pobreza			
Promedio	31,13%	+0,19	31,32%
Chimborazo	43,50%	+10,66	54,16%
Esmeraldas	46,20%	+6,80	53,00%
Orellana	47,40%	+9,25	56,65%
Necesidades Básicas Insatisfechas			
Promedio	39,17%	+1,38	40,54%
Chimborazo	37,50%	+19,98	57,48%
Esmeraldas	49,30%	+17,78	67,08%
Orellana	55,80%	+9,80	65,60%

Gráfico 2.5 El Salvador: Tasa de pobreza en 2013 y 2016



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2013 y 2016).

mente). Como resultado, El Salvador se configura como el país con la menor inequidad territorial en el ODS 1, así como también con el menor IET en este ODS.

B. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

El hambre es una de las manifestaciones más brutales de la exclusión y de la desigualdad en el mundo. Por eso es que la reducción del hambre siempre ha estado presente, de una manera u otra, en la agenda internacional para el desarrollo. Las metas específicas asociadas a la reducción del hambre, sin embargo, han cambiado a lo largo de la historia reflejando objetivos más exigentes. Así, el ODS 2 de la Agenda 2030 se refiere no sólo a la seguridad alimentaria en su sentido más tradicional, sino también a una nutrición balanceada y rica y a la necesidad de establecer sistemas agroalimentarios económica, medioambiental y socialmente sostenibles.

Para evaluar cómo los países han evolucionado en el logro del ODS 2, consideramos tres indicadores: malnutrición infantil, prevalencia de la subalimentación en adultos y brecha de ingresos según ocupación. La

malnutrición en tempranas edades es un indicador comúnmente utilizado dada la importancia de una buena nutrición para el desarrollo físico y cognitivo de los niños y niñas. Una deficiencia calórica o de micronutrientes puede derivar en problemas físicos y retrasos en el aprendizaje con secuelas permanentes que determinan las oportunidades en etapa adulta y pueden incluso afectar a las próximas generaciones. La prevalencia de la subalimentación en adultos busca, por otra parte, dar cuenta del acceso a productos alimentarios en una base social más amplia. Por último, la brecha de ingresos según ocupación considera la relación entre el ingreso promedio de los trabajadores empleados en el sector silvoagropecuario y el ingreso promedio de los trabajadores en otros sectores. Este indicador arroja luces sobre cómo el sector agrícola se incorpora a la economía del territorio y sobre la situación relativa de los productores.

Dados los países e indicadores analizados, podemos constatar que el ODS 2 es el ODS con la tendencia más clara y generalizada hacia el cumplimiento de las metas.

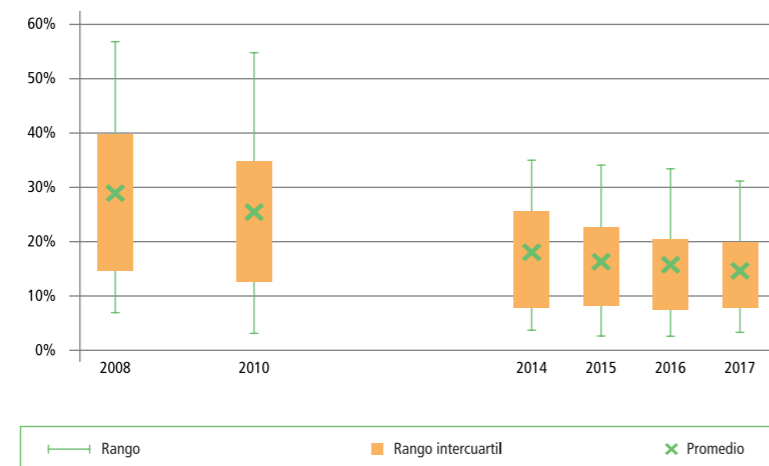
Los países de la región han avanzado positivamente hacia la reducción de la malnutrición infantil, siendo esto un prerrequisito clave para el desarrollo territorial.

Las ediciones anteriores del Informe identificaron una clara tendencia hacia la reducción de la malnutrición infantil en la mayoría de los territorios de la región. En esta edición constatamos que -con la excepción de Chile- esta tendencia se mantiene. Todos los departamentos de El Salvador y la mayoría de los departamentos bolivianos, peruanos y colombianos han mostrado una reducción de la malnutrición infantil. Sólo Chile muestra un repunte de la malnutrición infantil en la mayoría de sus provincias, habiendo aumentado también en diez de las quince regiones el porcentaje de adultos mayores en situación de malnutrición por déficit calórico.

Perú es un buen ejemplo de la constante tendencia a la reducción de la malnutrición infantil. En el período 2015-2017, la tasa de niños menores de cinco años con desnutrición crónica se redujo en promedio 1,7 puntos de 16,3% a 14,6%. Además, esta tendencia se identificó en más del 75% de los departamentos, algunos de ellos con reducciones muy notables superiores a los 4 puntos porcentuales. Por el contrario, sólo tres departamentos (Ica, Puno y Cajamarca) mostraron repuntes en la malnutrición infantil superiores a un punto porcentual. La dispersión de las tasas alrededor del promedio también ha experimentado una reducción constante, indicando una tendencia hacia la convergencia entre los departamentos. Sin embargo, cabe destacar que tres de los seis departamentos que no han conseguido reducir la malnutrición infantil en el período se encontraban ya en 2015 en una situación de rezago relativo. En 2015, los departamentos de Huancavelica, Cajamarca, Loreto y Pasco eran los cuatro departamentos con la mayor incidencia de malnutrición infantil. En el período 2015-2017 sólo Huancavelica consiguió reducir su tasa de malnutrición infantil y a un ritmo superior al promedio (de 34% en 2015 a 31,2% en 2017), lo que le ha permitido cerrar la brecha territorial. Los otros tres, sin embargo, han acumulado rezago en el período.

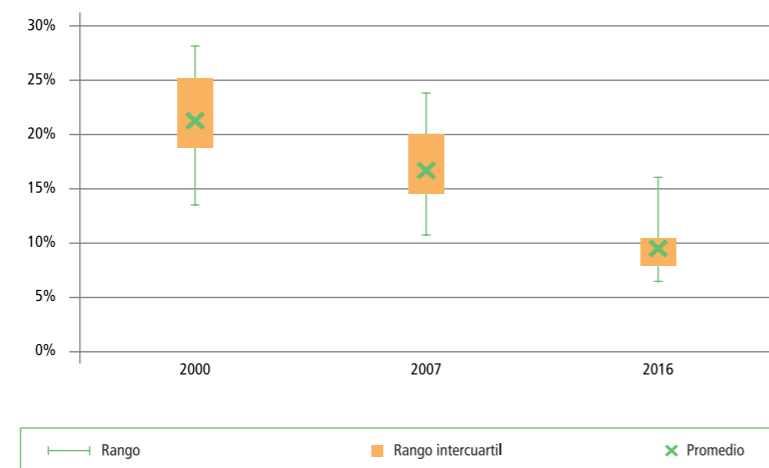
El Salvador también ha logrado reducir fuertemente el porcentaje de niños y niñas de entre seis y nueve años con retardo en la talla para la edad. En el año 2000, los departamentos salvadoreños registraban una tasa de malnutrición infantil en promedio del 21,2%. En 2007 esta misma tasa era ya de 16,8% y el último censo nacional de talla mostró que en 2016 la tasa se había logrado reducir hasta el 9,6%. Además, la desigualdad territorial asociada al indicador también se ha reducido constantemente, siendo los departamentos más rezagados los que mejor evolución han mostrado. Resultado de esto es que El Salvador sea el país con menor IET en el ODS 2 y el único con un nivel de inequidad mediano.

Gráfico 2.6
Perú: Malnutrición infantil en el período 2008-2017



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) (INEI, 2008, 2010, 2014, 2015, 2016 y 2017).

Gráfico 2.7
El Salvador: Malnutrición infantil en 2000, 2007 y 2016



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de talla (DIGESTYC, 2000, 2007 y 2016).



El avance hacia la integración de los productores agropecuarios contribuye a la sostenibilidad social de los sistemas agroalimentarios de los territorios.

La brecha en los ingresos laborales entre la población activa en el sector agrícola y la población ocupada en otros sectores nos permite generar una percepción de la manera en la que la estructura productiva del territorio logra incluir a los productores silvoagropecuarios, siendo este grupo típicamente más vulnerable y concentrando niveles más altos de pobreza. Como quizá fuese de esperar, el ingreso promedio de los productores silvoagropecuarios es inferior al ingreso promedio en otros sectores en la inmensa mayoría de territorios. Efectivamente, sólo tres unidades subnacionales (la provincia de Valparaíso en Chile, la provincia de Santa Elena en Ecuador y el departamento de Callao en Perú) registran ingresos promedios que son más altos en el sector silvoagropecuario. Sin embargo, la presencia de esos territorios no implica que las brechas sean menores en estos tres países, ya que existen al interior grandes desigualdades territoriales.

Perú se configura como el país con el mayor rango de valores de la brecha. Así, mientras que el ingreso promedio de los productores silvoagropecuarios en el departamento de Callao equivale a un 147% del ingreso promedio del resto de sectores, éste equivale a sólo un 20% del ingreso promedio del resto de sectores en el departamento de Cusco. En el resto de países, la brecha oscila entre un 21% y un 96% en el caso de Bolivia; entre un 45% y un 106% en el caso de Chile; entre un 40% y 90% en Colombia; entre un 37% y un 106% en Ecuador, y entre un 23% y un 44% en El Salvador. Éste es un ejemplo en el que los menores niveles de desigualdad territorial identificados en El Salvador no se corresponden necesariamente con un mejor desempeño.

Más interesante que constatar la existencia de una brecha de ingresos por ocupación, resulta mirar la evolución que ésta ha registrado en aras de explorar si las dinámicas de desarrollo territorial y crecimiento económico son conducentes de una mayor inclusión de los agricultores o a una creciente exclusión.

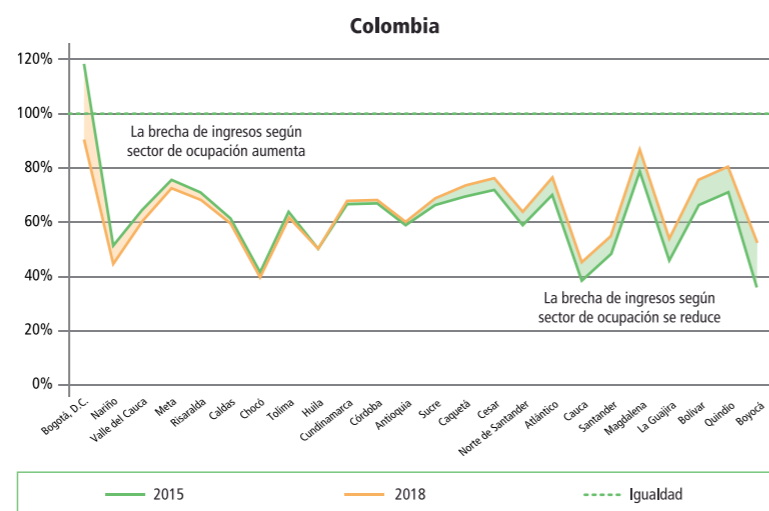
La tendencia mostrada por los países analizados ha sido a reducir la brecha. En alrededor del 65% de los territorios de Colombia, Ecuador y Perú el ingreso promedio de los productores silvoagropecuarios creció en el período con más fuerza que el ingreso promedio en los restantes sectores, lo que les permitió reducir la brecha. En estos países la brecha promedio evolucionó del 63% al 65%; del 69% al 63%, y del 47% al 49% en Colombia, Ecuador y Perú, respectivamente.

La tendencia en Chile depende fuertemente de la provincia considerada, ya que aproximadamente la mitad de las provincias han avanzado hacia el cierre de brechas y la otra mitad ha registrado una ampliación de la brecha de ingresos. Sin embargo, la cifra promedio nos indica un deterioro de la posición relativa de los productores silvoagropecuarios con respecto del resto de trabajadores, habiendo su ingreso relativo en promedio caído del 78% al 75%. Por otro lado, han sido las provincias que menores brechas tenían en 2015 las que han retrocedido, mientras que las provincias con mayores brechas han evolucionado más positivamente, permitiendo reducir notablemente la desigualdad territorial del indicador.

Bolivia es el único país que ha retrocedido con fuerza en el indicador. A excepción del departamento de Santa Cruz, los productores silvoagropecuarios del resto de departamentos han visto sus ingresos absolutos reducirse, lo que puede estar relacionado con el incremento de la tasa de pobreza extrema identificado en la sección precedente.

En cuatro de los nueve departamentos (Chiquisaca, Oruro, Potosí y Pando), además, tuvo lugar una disminución del ingreso de los productores en el período 2015-2017, mientras que el ingreso del resto de ocupados aumentaba o se mantenía constante, lo que ha generado un deterioro significativo de la situación relativa de los productores silvoagropecuarios. Junto al departamento de Santa Cruz, donde el ingreso de los productores creció con más fuerza que el del resto de ocupados, sólo en los departamentos de Cochabamba y Tarija el ingreso de los productores se vio menos erosionado que el ingreso en los sectores no

Gráfico 2.8 Brecha de ingresos según ocupación en Colombia, Ecuador y Bolivia³

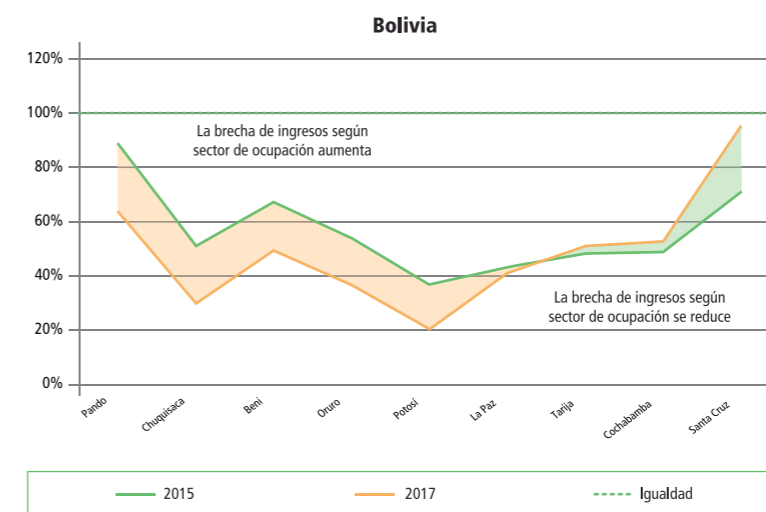
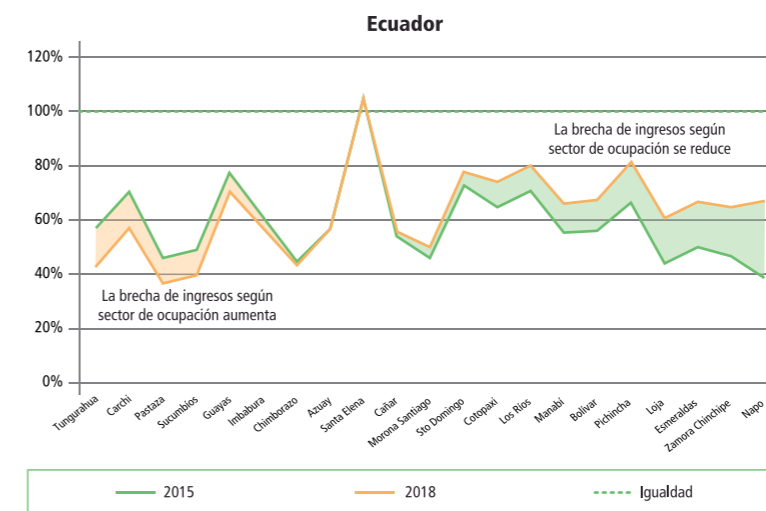


³ La brecha de ingresos se define como la razón entre (1) el ingreso promedio de los ocupados en el sector silvoagroalimentario y (2) el ingreso promedio de los ocupados en otros sectores. Alternativamente, se utiliza el ingreso promedio de los hogares con producción silvoagropecuaria y hogares sin producción silvoagropecuaria. La definición exacta en cada país se puede consultar en el anexo.

agrarios, lo que permitió a estos departamentos cerrar parcialmente la brecha inicial.

C. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades

El tercer ODS de la Agenda 2030 apunta a una dimensión esencial del desarrollo: la salud. Gozar de un buen estado de salud es el primer requisito para el desarrollo personal de los individuos; el ejercicio y disfrute de muchos de los derechos se fundamenta o depende de un estado de salud óptimo. Garantizar el acceso a la educación o a un empleo decente, por ejemplo, son objetivos que cobran sentido y son alcanzables sólo a la luz de una salud que los permita. Así, la reducción de la morbilidad y la mortalidad ha sido una de las principales líneas de acción de la actuación de los gobiernos, sociedad civil y cooperación internacional. Siguiendo esta línea, la Agenda 2030 recoge como objetivo el garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de (1) Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018), (2) Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (INEC, 2015 y 2018), y (3) Encuesta de Hogares (INE, 2015 y 2017).

La serie del Informe Latinoamericano advirtió en las ediciones anteriores que, a pesar de los avances de la región, las brechas territoriales persisten y los avances se han detenido, haciendo crónico el rezago de determinados territorios en materia de salud. Con la nueva actualización de datos, vemos que la tendencia general ha sido hacia un mejor desempeño en el ODS N°3, en base a los cuatro indicadores analizados: mortalidad materna, mortalidad infantil, número de médicos por habitante y acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento. Sin embargo, existen grandes diferencias tanto entre como al interior de los países.

Las marcadas diferencias territoriales en materia de salud ponen en evidencia la limitación de los promedios nacionales para explicar brechas persistentes.

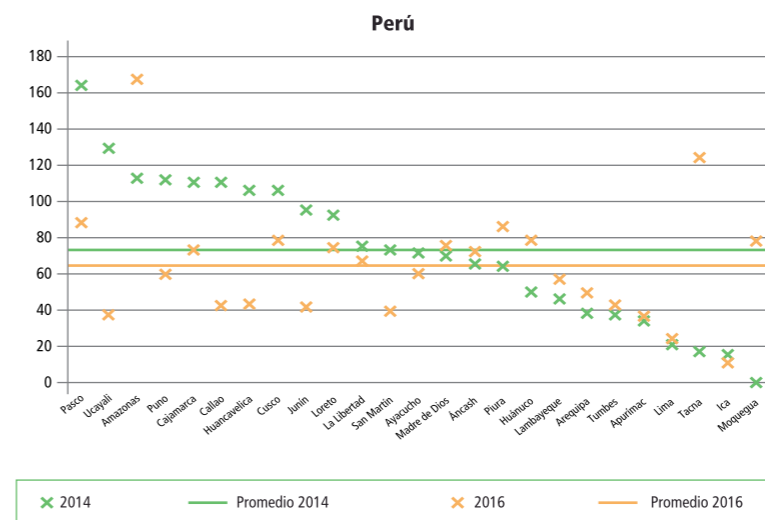
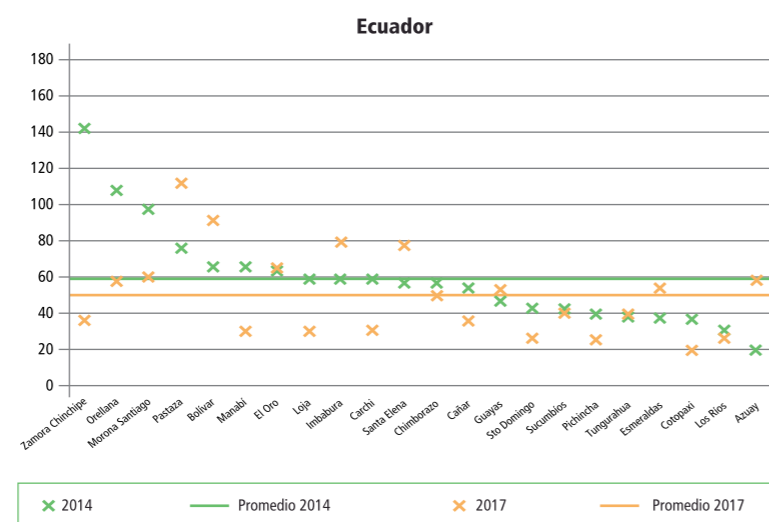
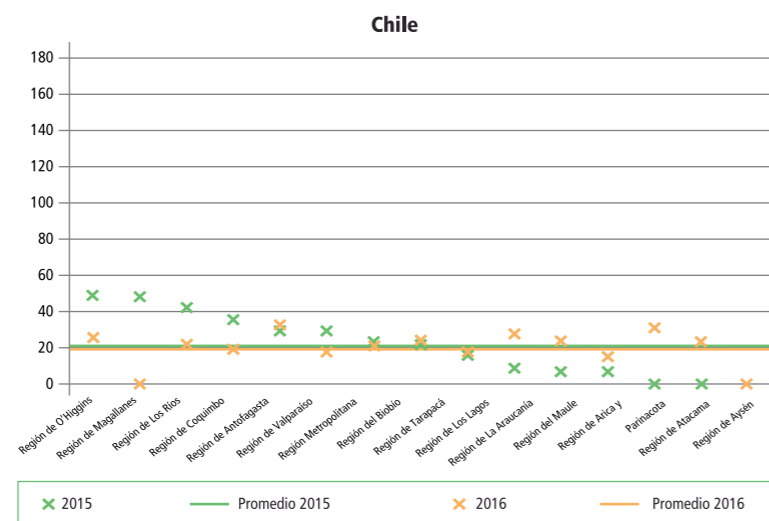
Ejemplo de las grandes diferencias al interior de los países ha sido la evolución de la mortalidad materna. Si bien el promedio nacional del indicador se ha reducido en Chile, Colombia, Ecuador y Perú, esta tendencia depende fuertemente de la unidad subnacional considerada. Así, sólo el 54% de los departamentos colombianos, el 59% de las provincias ecuatorianas, y el 52% de los departamentos peruanos exhiben esta tendencia decreciente. Por otro lado, la tasa de mortalidad materna aumentó en la mayoría de las regiones chilenas (53%) a pesar de que el promedio nacional se redujo en el mismo período.

Resulta importante resaltar que las diferentes tendencias registradas por las distintas unidades subnacionales se han traducido en una reducción de la desigualdad territorial en mortalidad materna. Tanto así que la dispersión de los datos alrededor del promedio nacional, medida a través de la desviación estándar, se ha reducido en todos los países analizados, algunos de ellos mostrando fuertes avances. Destacan por la reducción de brechas los casos de Chile y Perú.

En Chile, en 2015 ya todas las regiones cumplían con la meta del ODS 3 de reducir la mortalidad materna a menos de setenta muertes por cada cien mil nacidos vivos. No obstante, seguía existiendo desigualdad entre regiones como Atacama, Aysén y Arica y Parícuta, que no registraron muertes maternas y otras como O'Higgins y Magallanes, con tasas de mortalidad materna cercanas a 50 por cada mil nacidos vivos. En el Gráfico 2.9 se observa que las regiones con mayores tasas de mortalidad materna en 2015 fueron las que mejor evolución mostraron. Además, a excepción de la región de Aysén, todas las regiones que en 2015 se encontraban por debajo del promedio, registraron repuntes de la mortalidad al año siguiente, lo que ha permitido reducir las brechas territoriales.

El caso de Perú ilustra muy bien el riesgo asociado al uso de promedios nacionales para evaluar el desempeño de un país en el cumplimiento de la Agenda 2030. En 2014 Perú registró, en promedio, una tasa de mortalidad materna de 73 muertes por cada cien mil nacidos vivos. En 2016, este promedio cayó a 64,7 muertes cruzando el umbral máximo de 70 muertes al que la ONU aspiraba a llegar en 2030. Sin embargo, si evaluamos el cumplimiento de esta meta por parte de los distintos departamentos, observamos que sólo catorce de los veinticinco departamentos peruanos efectivamente cumplieron con la meta en 2016. Además, existen departamentos con tasas de mortalidad mucho más altas y que están lejos de alcanzar el umbral, como es el caso del departamento de Amazonas, donde la tasa de mortalidad materna aumentó de 113 a 168 por cada cien mil nacidos en el período 2014-2016. Si bien aún existen importantes niveles de desigualdad, Perú ha exhibido importantes reducciones de las brechas territoriales. Ejemplo de esto es que mientras en 2014, ocho departamentos evidenciaban tasas superiores a 100 muertes por cada cien mil nacidos, en 2016 sólo dos departamentos, Amazonas y Tacna, se encontraban por encima de este umbral. Además, todos los departamentos que no habían cumplido la meta en 2014, a excepción de Madre de Dios, evolucionaron positivamente hacia su cumplimiento.

Gráfico 2.9
Tasa de mortalidad materna en Chile, Ecuador y Perú



Fuente: Elaboración propia en base a: (1) datos del Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS) (Ministerio de Salud, 2015 y 2016); (2) Anuario de nacimientos y defunciones (INEC, 2014 y 2017); (3) datos del Centro de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades (MINSAL, 2014, y 2016).

7,3
muertes por cada mil menores de un año es el promedio nacional de Bolivia en la tasa de mortalidad infantil, el cual bajó de 8,5 en el periodo 2015-2018.

La mortalidad infantil también ha tendido a la reducción, aunque más ligeramente que la mortalidad materna, y también con marcadas diferencias entre y dentro de los países. Bolivia es el país que mayor reducción de la tasa de mortalidad ha mostrado. Así, dos tercios de los departamentos bolivianos han reducido la tasa de mortalidad infantil en el período 2015-2018 bajando el promedio nacional de 8,5 a 7,3 muertes por cada mil menores de un año.

Chile y Colombia han registrado muy pequeñas mejoras, con reducciones que no llegan a una muerte por cada mil menores de un año en los últimos años, pero que dan cuenta de un proceso de constante disminución de la mortalidad infantil a lo largo de los años.

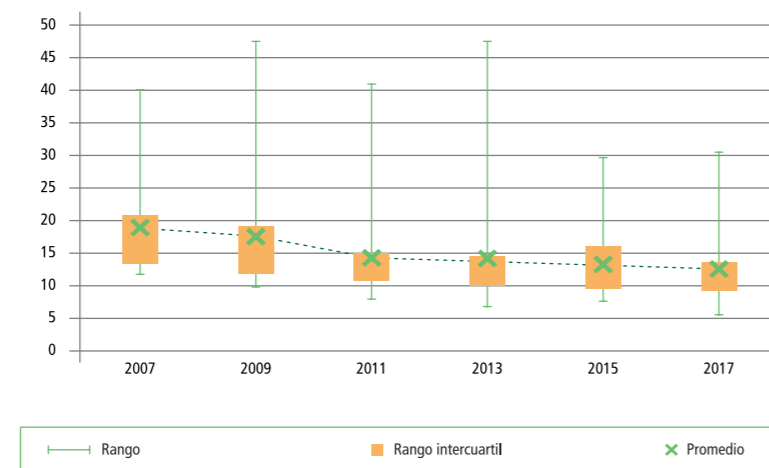
El caso colombiano se caracteriza, no obstante, por la presencia de departamentos con valores muy altos y lejanos a la mediana, es decir, de grandes rezagos. En el Gráfico 2.10, el límite superior de los cuadros amarillo que representan el rango intercuartil muestra el valor del tercer cuartil o, lo que es lo mismo, la tasa de mortalidad del departamento que en el ranking se encuentra en una posición tal que 75% de los departamentos tienen una tasa de mortalidad infantil menor. La longitud del bigote superior (barra verde por encima de la caja intercuartil) es indicativa de la presencia de la existencia de varios valores extremos. Estos valores extremos de la tasa de mortalidad infantil se han localizado consistentemente en los departamentos de Chocó y de los departamentos amazónicos de Amazonas, Guainía, Vaupés y Vichada. Si bien la tendencia ha sido hacia la reducción de la desigualdad territorial, persisten grandes brechas territoriales. En 2017, cuatro departamentos presentaban tasas de mortalidad superiores a 20 muertes por cada 1000 menores de un año: Guainía (21,6), Chocó (25,6), San Andrés, Providencia y Santa Catalina (25,8), y Vichada (30,5).

Ecuador ha mostrado en la última década una tendencia hacia el aumento de la tasa de mortalidad infantil con un repunte de una muerte por cada mil menores de un año en el período 2015-2017, lo que sitúa a Ecuador con una tasa de mortalidad infantil en 2017 de 10,9 muertes por cada mil niños menores de un año. Además, esta tendencia al alza se ha identificado en el 70% de las provincias. Sólo las provincias de Cañar, Santo Domingo de los Tsáchilas, Sucumbíos, Esmeraldas, Los Ríos y Pastaza han registrado una reducción de la mortalidad infantil. La desigualdad territorial también ha sufrido un repunte en el período 2015-2017 al aumentar el rango y la dispersión de los datos alrededor del promedio.

La desigualdad territorial en materia de recursos humanos en salud y acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento apunta hacia la consolidación de las brechas territoriales en salud.

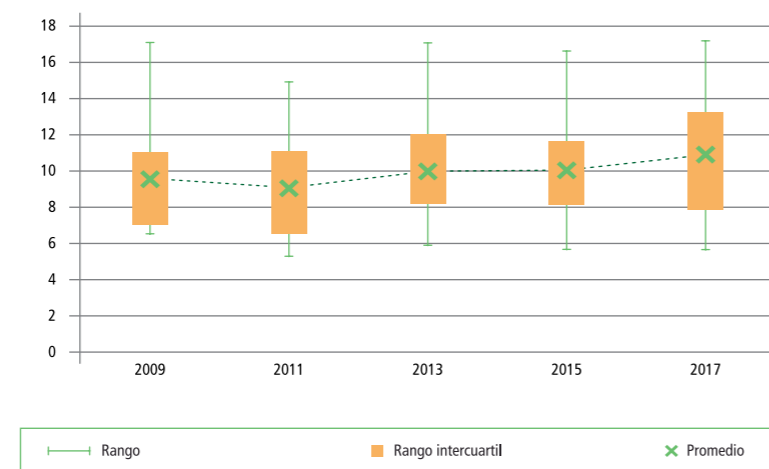
Entre los indicadores considerados para medir los avances en el cumplimiento del ODS 3, incluimos dos que hacen referencia a condiciones mínimas necesarias para lograr la mejora de la salud y el bienestar de la población. Por un lado, el número de médicos por habitantes da cuenta del acceso a servicios sanitarios, tanto de prevención como de tratamiento de enfermedades. Por otro lado, el acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento, resulta esencial para reducir la prevalencia de enfermedades. El acceso a agua de calidad garantiza una mejor asimilación de los nutrientes ingeridos y reduce el riesgo de contraer enfermedades transmitidas a través del agua. La relación entre mortalidad infantil y acceso a fuentes mejoradas de agua es especialmente estrecha. Un buen saneamiento es asimismo vital para preservar un entorno higiénico y poco contaminado libre de enfermedades. Según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, el 58% de las muertes por diarrea están asociadas a fuentes de agua contaminadas y sistemas de saneamiento deficientes (WHO, 2014). Además, un buen acceso a fuentes mejoradas de agua y

Gráfico 2.10
Colombia: Evolución de la mortalidad infantil en el período 2007-2017



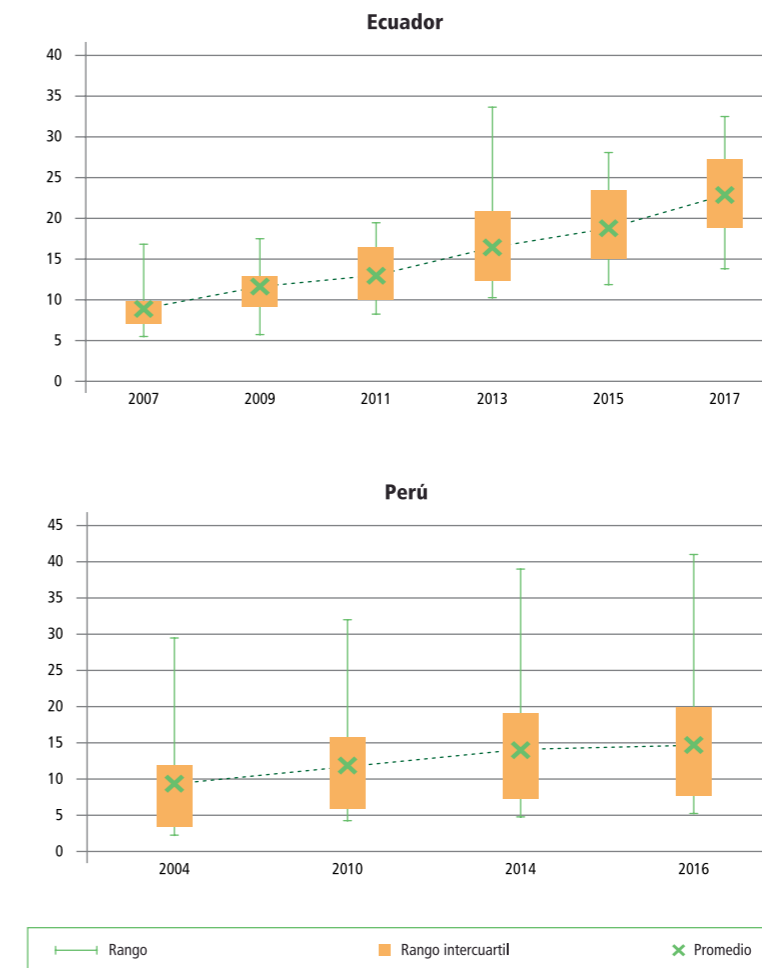
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Reporte de Análisis de Situación de Salud (ASIS) (MINSAL).

Gráfico 2.11
Ecuador: Evolución de la mortalidad infantil en el período 2009-2017



Fuente: Elaboración propia en base al Anuario de Nacimientos y Defunciones (INEC).

Gráfico 2.12
Evolución del número de médicos por cada 10000 habitantes en Ecuador y Perú



Fuente: Elaboración propia en base a (1) datos del Registro Estadístico de Recursos y Actividades en Salud (INEC) y (2) datos del Sistema de Información Regional para la toma de Decisiones (INEI, MINSA).

saneamiento podría aliviar hasta en un 10% la carga global de enfermedades, según la OMS (Prüss, Bos, Gore y Bartram, 2008).

A lo largo de los años se observa una tendencia hacia el incremento del número de médicos por habitante. Sin embargo, esta tendencia no siempre se ha correspondido con una expansión de recursos humanos en salud en todos los territorios por igual.

Un ejemplo claro de esto es Ecuador, donde el crecimiento del número de médicos ha sido rápido y constante. Sin embargo, este incremento ha seguido un patrón territorialmente desigual, amplificando a lo largo de la década las brechas territoriales. En el período más reciente, 2015-2017, Ecuador ha vuelto a mostrar un repunte de la desigualdad. Producto de esta desigualdad es que cuatro provincias, Zamora Chinchipe, Napo, Galápagos y Morona Santiago, contaban en 2017 con más de 30 médicos por cada 10.000 habitantes mientras que las provincias de Santa Elena y Los Ríos reunían menos de la mitad, es decir, menos de 15 médicos por cada 10.000 habitantes.

Otro ejemplo de esta tendencia de constante crecimiento del sistema sanitario con desigualdad territorial es Perú. Con cambios de menor dimensión, Perú también ha aumentado el número de médicos por habitante de manera constante hasta llegar a un promedio de 14,8 médicos por cada 10.000 habitantes en 2016. Asimismo, la desviación estándar asociada al indicador también ha aumentado de manera constante. Muchos de los departamentos que más han avanzado en el período 2014-2016 eran departamentos que en 2014 ya se encontraban muy por encima del promedio nacional, lo que los ha llevado a acumular ventaja. Destacan los casos de Tacna, Lima y Arequipa. Estos departamentos contaban en 2014 con más del doble de médicos por cada diez mil habitantes que el promedio (28,1, 36,6 y 38,9, respectivamente, frente a un promedio de 14,0) y en el período 2014-2016 la evolución que registraron fue más de dos



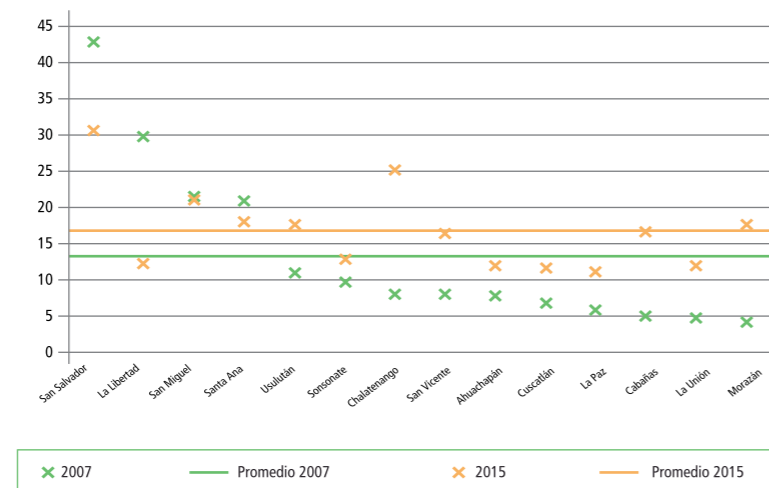
veces la del promedio. Por el contrario, los tres departamentos que peor evolución registraron en el período, son departamentos que ya estaba por detrás del promedio en 2014, lo que los ha llevado a acumular rezago. Producto de esta creciente desigualdad territorial es la diferencia en presencia de personal médico entre los departamentos de Arequipa y Cajamarca. En 2016, en el primero había 40,8 médicos por cada 10.000 habitantes mientras que el segundo no había más que 5,2 por cada 10.000 habitantes.

El Salvador es el único país que registra una mejora en promedio, y además consigue reducir la desigualdad territorial en servicios sanitarios. En 2007 los departamentos de San Salvador y La Libertad concentraban gran parte de los recursos humanos en medicina del país. En el período 2007-2015, estos departamentos han visto la proporción de profesionales de salud por habitante disminuir, mientras que el resto de departamentos aumentaba con fuerza la cantidad de médicos por cada 10.000 habitantes. Esta significativa reducción de la desigualdad es indicativa de importantes esfuerzos de descentralización de los servicios de salud hacia otros departamentos más distantes de la región central y la capital.

El Salvador también ha logrado una clara reducción de la desigualdad territorial en el porcentaje de personas con acceso a fuentes mejoradas de agua, es decir, aquellas que tienen acceso a agua a través de cañería en la vivienda, la propiedad o a través del vecino. Aunque Perú también ha avanzado consistentemente hacia el cierre de brechas en este indicador, El Salvador es el único país de los analizados que ha reducido la desigualdad territorial en los dos indicadores de insumos para una vida sana considerados. En el caso del acceso a fuentes de agua mejoradas, llama la atención, como se observa en el Gráfico 2.14 que han sido casi en exclusividad los departamentos más rezagados los que han registrado una mejora en el indicador.

Junto a El Salvador, Bolivia y Perú han sido los otros dos países en los que el porcentaje de personas con acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento, ha registrado un

Gráfico 2.13
El Salvador: Recursos humanos en medicina⁴ por cada 10.000 habitantes en 2007 y 2015



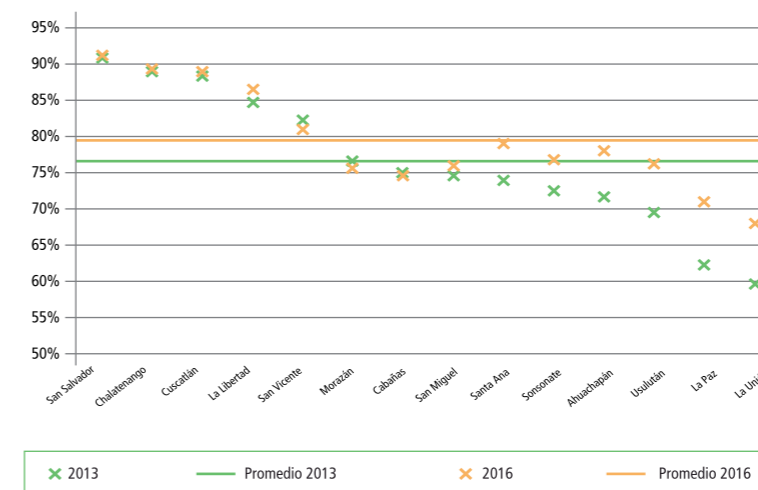
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Observatorio de Recursos Humanos en Salud (Ministerio de Salud).

⁴ Incluye médicos, enfermeros y licenciados materno infantiles

7,8
veces más médicos
por cada 10.000 habitantes
en Arequipa que en
Cajamarca.



Gráfico 2.14
El Salvador: Porcentaje de personas con acceso a fuentes mejoradas de agua en El Salvador en 2013 y 2016



Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2013 y 2016).

aumento en el último período. En términos de desigualdad territorial, la dimensión de las brechas en este indicador resulta alarmante. En Bolivia, mientras que prácticamente nadie en el departamento de Pando tiene acceso a fuentes mejoradas (2,7% en 2017), en el departamento de Santa Cruz la inmensa mayoría (74,8%) sí reciben agua por cañería dentro de la parcela y cuentan con desagüe al alcantarillado o a una fosa séptica. En los departamentos de Beni (23%), Cochabamba (35%) y Potosí (36%), la proporción de personas con acceso a estas instalaciones tampoco llega a ser mayoría.

En Perú, sólo dos de los veinticinco departamentos cuentan con la mayoría de su población sin acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento. Así, sólo el 38,3% de las personas en Loreto y el 39,8%, en Ucayali viven en hogares con acceso a abastecimiento público de agua y algún tipo de servicio de saneamiento (sistema de desagüe o pozo séptico). Sin embargo, estas cifras contrastan fuertemente con las cifras de los departamentos de Lima, Moquegua, Tacna o Callao, donde el 91,7%, 92,8%, 92,9% y 97,2% de las personas, respectivamente, sí tienen acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento.

En Ecuador el promedio cayó de 55,9% a 51,4%; en Colombia, de 65,0% a 62,4%, y en Chile, del 92,0% a 89,7% (datos de 2015 y 2017 en Chile, y 2015 y 2018 en Ecuador y Colombia). Cabe recordar al lector que las cifras entre los países no son directamente comparables ya que la definición de “fuente mejorada de agua y saneamiento” depende del contexto nacional y la información disponible. La definición exacta en cada caso está disponible para consulta en el Anexo.

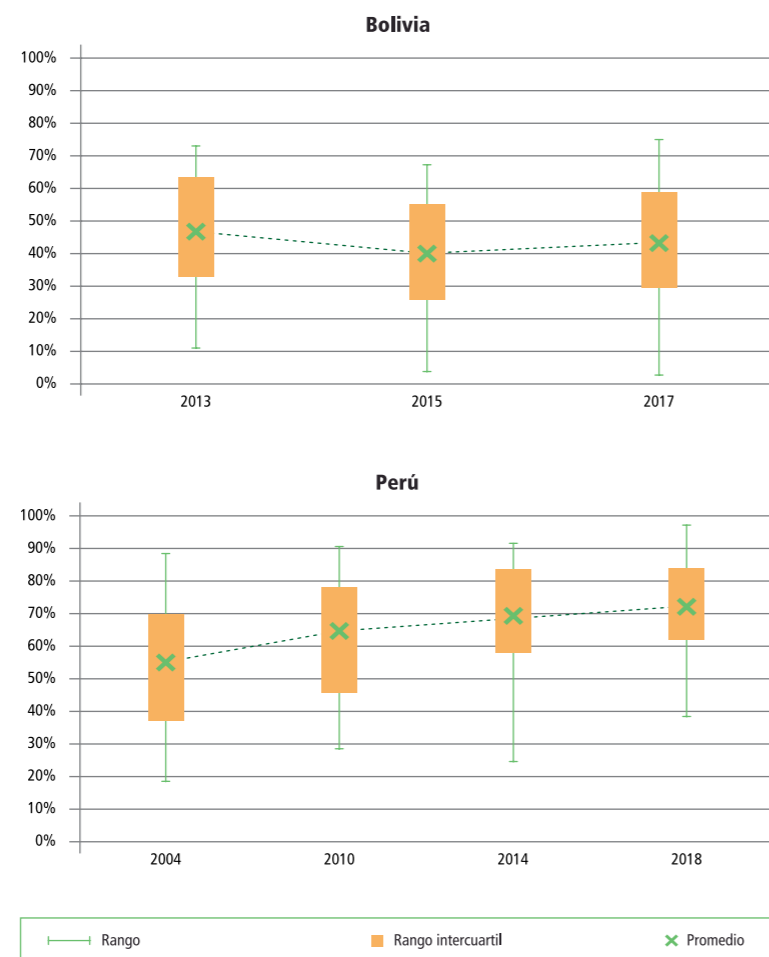
En estos tres países, **el retroceso ha tenido lugar principalmente en departamentos y provincias que ya registraban cierto rezago, lo que ha producido un incremento de la desigualdad territorial.** La desigualdad territorial es particularmente alta en Colombia. Así, en el departamento de Bogotá D.C. el acceso a alcantarillado y agua entubada se acerca a la totalidad de la población (98,9%) y también es alto en los departamentos de Quindío (88,7%) y Atlántico (88,1%). En el otro extremo, sólo el 23,1% y el 13,5% de los habitantes de La Guajira y Chocó, respectivamente, tienen acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento. Esta situación denota la existencia de realidades muy distintas dentro de una misma frontera nacional y devalúa el uso de cifras a nivel nacional con una finalidad descriptiva.

D. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

La educación es el principal generador de oportunidades para el desarrollo personal y colectivo de los ciudadanos. Negar el acceso a la educación equivale a limitar la libertad, capacidades y autonomía de los individuos para crear su propio futuro. Simultáneamente, la falta de educación en un territorio lo condena a trampas de pobreza y desigualdad de difícil salida. Por todo esto resulta de especial importancia estudiar el estado y evolución de las brechas territoriales en relación con el ODS 4.

En sus ediciones anteriores, el *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* ha destacado amplias mejoras en materia de

Gráfico 2.15
Acceso a fuentes mejoradas de agua en Bolivia y Perú



Fuente: Elaboración en base a (1) Encuesta de Hogares (INE, 2013, 2015 y 2017) y (2) Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2004, 2010, 2014, 2018).

educación, particularmente en educación primaria, e importantes esfuerzos hacia la expansión de la educación en todos los territorios. Aunque en esta edición 2019 se confirman los altos niveles de escolaridad básica, la evolución registrada en los últimos años es menos homogénea que en ocasiones anteriores, con países registrando retrocesos en algunas dimensiones.

El analfabetismo, así como su desigual distribución territorial al interior de los países de América Latina, sigue siendo un problema que requiere ser atendido.

Un indicador básico para evaluar el desempeño en la dimensión de educación es la tasa de analfabetismo en la población. Resulta difícil sobrevalorar la importancia de ser capaz de leer y escribir efectivamente. La alfabetización es un requisito indispensable para garantizar la inclusión social, el cumplimiento de muchos derechos tales como los derechos de participación política y de educación, y el acceso a numerosos servicios públicos. La Agenda 2030 en su meta 4.6. del ODS 4 reconoce la necesidad de avanzar hacia la alfabetización de jóvenes y adultos.

Las ediciones anteriores del Informe han dado cuenta de un proceso de avance constante en términos de la reducción de la tasa de analfabetismo en mayores de 15 años. Esta nueva edición, sin embargo, muestra que **esta tendencia se ha revertido en los últimos años en Bolivia, Chile y Ecuador. Sólo los departamentos colombianos y salvadoreños han evolucionado de manera generalizada hacia la reducción del analfabetismo.**

En Bolivia, todos los departamentos a excepción de Tarija han registrado un incremento de la tasa de analfabetismo. Si bien éste ha sido pequeño en general, los departamentos de Chuquisaca y Potosí sí han mostrado un gran retroceso, lo que ha aumentado fuertemente la desigualdad territorial. Entre 2015 y 2017, la tasa de analfabetismo aumentó en estos departamentos respectivamente de 14,8% a 17,8% y de 17,5% a 26,1%. En cuanto a Chile y Ecuador, el 65% y el 72% de las provincias chilenas y ecuatorianas, respectivamente, también han exhibido un incremento de la tasa de analfabetismo, produciendo una apertura de la brecha territorial.

Si comparamos los datos de analfabetismo del último año disponible, es posible identificar dos grupos de países. Por un lado, Chile, Colombia, Ecuador y Perú muestran rangos muy similares de analfabetismo en mayores de quince años, entre el 1% y el 15%, aproximadamente. En Chile el indicador oscila entre el 1,3% en la provincia de Paríacota, con un promedio de 4,9% en 2017. En Colombia, volvemos a encontrar un mínimo de 1,3% en el

departamento de Bogotá D.C., mientras que el máximo es de 14,9% y se encuentra en el departamento de La Guajira, siendo el promedio del 6,4%. En Ecuador las provincias con la menor y mayor tasa de analfabetismo son Pichincha (3,0%) y Chimborazo (15,4%) y el promedio es de 7,6%. Por último, en Perú el dato mínimo en 2018 lo aporta el departamento de Ica con una tasa de 1,9%. El máximo se encuentra en Apurímac, con una tasa de analfabetismo de 15,2%. El promedio en Perú es del 7,0%.

El otro grupo lo constituyen Bolivia y El Salvador y se caracteriza por mayores tasas de analfabetismo y desigualdad territorial en este indicador. En promedio Bolivia presenta una tasa de analfabetismo del 10,2% y El Salvador, de 15,6%. Los valores máximos y mínimos de estos dos países entregan datos muy similares. Los departamentos con las mayores tasas de analfabetismo fueron Potosí, 26,1%, en Bolivia y La Unión, 25,8%, en El Salvador, mientras que los mínimos se ubicaron en los departamentos de Pando, 4,4%, en Bolivia y San Salvador, 5,7%, en El Salvador.

Con la excepción de Colombia, los países analizados reducen sus brechas de cobertura en acceso a educación primaria -que tiende a universalizarse- y también secundaria, aunque aún lejos del logro del objetivo de cobertura generalizada.

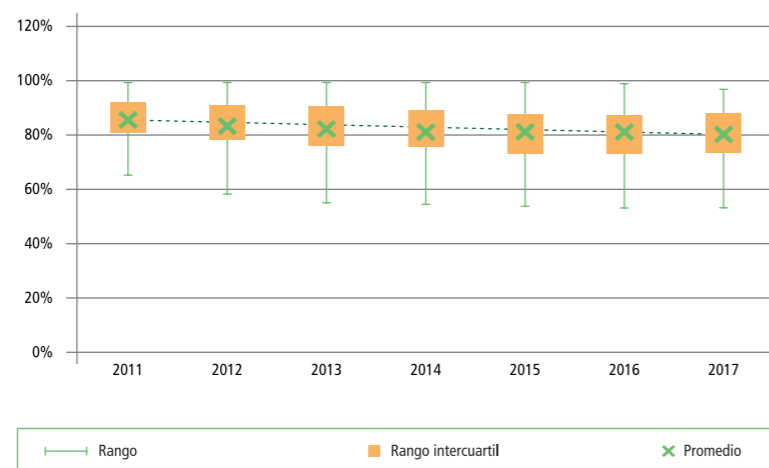
Si bien el analfabetismo se puede combatir mediante la educación de adultos, garantizar el acceso de los niños y niñas a la educación básica resulta imprescindible para contribuir hacia la erradicación del analfabetismo. **En términos de acceso a la educación primaria, los países de la región han mantenido los altos niveles de matrícula como los que se venían observando en las ediciones anteriores, todos con tasas de matrículas superiores al 80%.** No obstante, el retroceso y la desigualdad territorial de algunos países contrasta con los datos de otros, donde todas las unidades subnacionales superan el 90% de matrícula.

Bolivia, Chile y Ecuador destacan por su desempeño en relación a la cobertura de la educación primaria. **Chile se caracteriza por tasas de matrículas que rozan o alcanzan el 100% en todas sus provincias.** El valor mínimo del indicador es tan alto como un 98% y se corresponde con el dato de la provincia de Antofagasta en el norte del país. Ligeramente por detrás de Chile, en 2015 todas las provincias ecuatorianas presentaban tasas de matrícula en educación primaria superiores al 90% con un promedio de 96,2%. Una importante caída de la matrícula en la provincia de Cañar, ha abierto ligeramente la brecha territorial situando a dicha provincia por debajo del 90% con una tasa de matrícula del 87,6% en 2018. El promedio de las provincias, siguió siendo muy alto en 2018 (95,8%).

La imagen de una alta cobertura en educación primaria generalizada en Bolivia, Chile y Ecuador, contrasta con la situación de **Colombia, donde la tasa de matrícula en la educación primaria se ha ido erosionando paulatinamente a lo largo de los años** hasta llegar a un promedio del 81% en 2017. Además, **la desigualdad territorial es notable y constante**, como se observa en el Gráfico 2.16. Así, en 2017 los departamentos de Santander, Sucre, Cesar y Casanare muestran tasas de matrícula en educación primaria superiores al 95% mientras que los departamentos de San Andrés, Providencia y Santa Catalina; Nariño; Vaupés, y Guaviare no alcanzaban siquiera el 70%. Especialmente alarmantes son los casos de Nariño y Guaviare. Estos departamentos registraban una tasa de matrícula en primaria de 80,1% y 65,4%, respectivamente, en 2011. En 2017, sus tasas de matrícula son de 66,7% y 53,3%, lo que representa una caída del 16,8% y 18,5%, respectivamente.

Perú también ha registrado un descenso de la tasa de matrícula. **El 72% de sus departamentos han reducido el porcentaje de jóvenes que asisten a la educación primaria, provocando que el promedio departamental caiga del 87,9% en 2015 al 85,9% en 2018.** Además, este cambio ha provocado un aumento de la desigualdad territorial, con lo que en 2018 podemos encontrar departamentos con altas tasas de matrícula en educación primaria como

Gráfico 2.16
Colombia: Tasa de matrícula en educación primaria en el periodo 2011-2017



Fuente: Elaboración propia en base a datos abiertos de Ministerio de Educación Nacional (MEN).

Tumbes y Tacna (ambos 93%) y departamentos con tasas mucho más bajas como Ayacucho (79%) y Huancavelica (77%).

Las tasas de matrícula en educación secundaria -tema de interés central en el marco de este Informe que pone el foco en la situación de la juventud rural- ponen de manifiesto que la cobertura total en el segundo nivel de enseñanza está mucho más lejos de alcanzarse en prácticamente todos los países analizados. El único país que muestra tasas de matrícula en este nivel de educación superiores al 90% es Chile, con una tasa de matrícula en educación secundaria del 93,8% en 2017, a pesar de haber caído desde el 95,3% que registró en 2015. En el extremo opuesto, El Salvador es el país que se encuentra más lejos de lograr que todas y todos sus jóvenes asistan a la educación secundaria. Además, en el período 2013-2016, la mayoría de los departamentos salvadoreños retrocedieron en el cumplimiento del objetivo registrando algunos de ellos caídas en la tasa de matrícula de más de cinco puntos porcentuales (Ahuachapán, Cuscatlán y Chalatenango). En 2016, sólo en el departamento de San Salvador la tasa de matrícula en educación secundaria superaba el 50% (57,1%). Por el contrario, sólo el 26,2% de las y los jóvenes de 16 y 17 años cursaba educación media en el departamento de La Unión.

Potosí

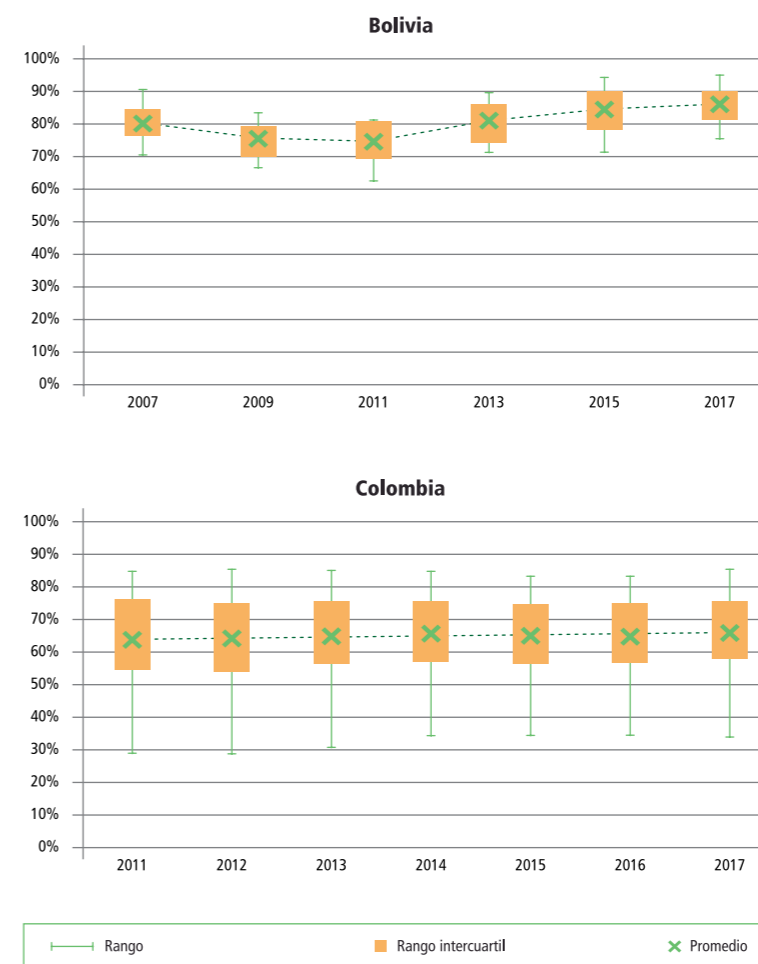
inicialmente rezagado ha evolucionado muy por encima del resto de departamentos bolivianos, alcanzando el 79,7% en la tasa de matrícula en secundaria.

Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia se sitúan en un punto intermedio con promedios de tasas de matrícula que oscilan entre el 66% en Ecuador y el 86% en Bolivia. **A excepción de Perú, los otros tres países han evolucionado positivamente y de manera generalizada.** En Bolivia, siete de sus nueve departamentos han logrado aumentar las tasas de matrícula en secundaria. Además, el departamento de Potosí, inicialmente el más rezagado, ha evolucionado muy por encima del resto de departamentos (de 71,5% en 2015 a 79,7% en 2017), lo que ha permitido reducir la desigualdad territorial.

El caso boliviano contrasta con las grandes desigualdades al interior del territorio colombiano y que se ven reflejadas en amplios rangos en el Gráfico 2.17. El logro de la educación primaria es un requisito para acceder a la educación secundaria y, por tanto, las brechas territoriales identificadas en la tasa de matrícula en educación primaria en Colombia las volvemos a encontrar en educación secundaria, ahora intensificadas. Los departamentos que registraban tasas de matrícula primaria superiores al 90% ahora superan el 75% de tasas de matrícula en la educación media e incluso el 80% en el caso de Casanare (81,8%) y Santander (85,3%), muy por encima del promedio de 66%. Los departamentos de Vaupés y Guaviare muestran ahora tasas de matrícula del 43,5% y 39,3%, respectivamente. Aunque éstas no son las cifras más bajas, rondan el mínimo de 33,9% en el departamento de Vichada.



Gráfico 2.17
Tasa de matrícula en la educación secundaria en Bolivia y Colombia



Fuente: Elaboración propia en base a (1) datos del Registro Único de Estudiantes (RUDE) (Ministerio de Educación) y (2) datos abiertos del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

Aunque la calidad de la educación tiende a mejorar, se mantienen las brechas entre territorios aventajados y rezagados.

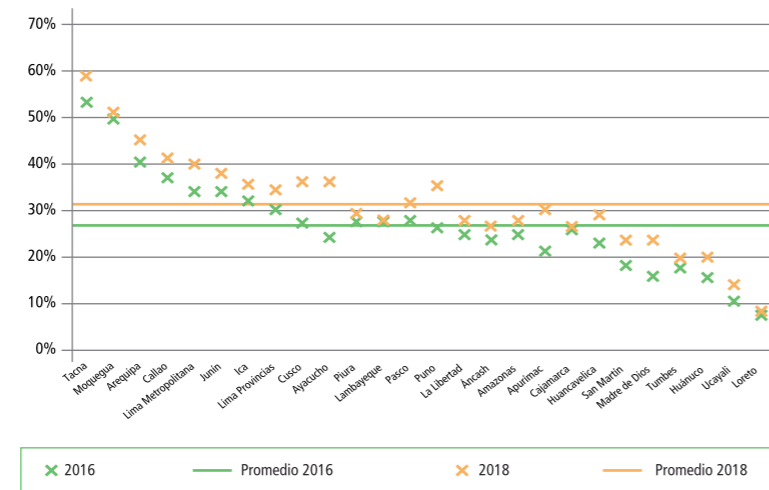
Según el IET 2019 presentado en el Capítulo 1, el ODS es el que exhibe menor desigualdad territorial. No obstante, cabe recordar que los indicadores considerados en el índice son las tasas de matrícula en educación primaria y secundaria y la tasa de analfabetismo. **Así, han sido los esfuerzos de expansión de la educación y los grandes avances, sobre todo en educación primaria, los que se encuentran detrás de estas cifras de menor desigualdad territorial.** Una dimensión que no se incluye en la metodología del IET, por falta de datos, es la calidad de la educación.

La edición anterior del Informe ya advirtió la necesidad de relativizar los progresos registrados a la luz de resultados deficientes en muchos territorios en términos de calidad de la educación.

En esta edición, observamos **una tendencia hacia la mejoría en la calidad de la educación en los dos países con disponibilidad de datos actualizados en base a pruebas de conocimiento a nivel nacional. Sin embargo, esta tendencia no se ha producido con reducción de la desigualdad territorial**, la cual permanece constante en Perú y aumenta en El Salvador.

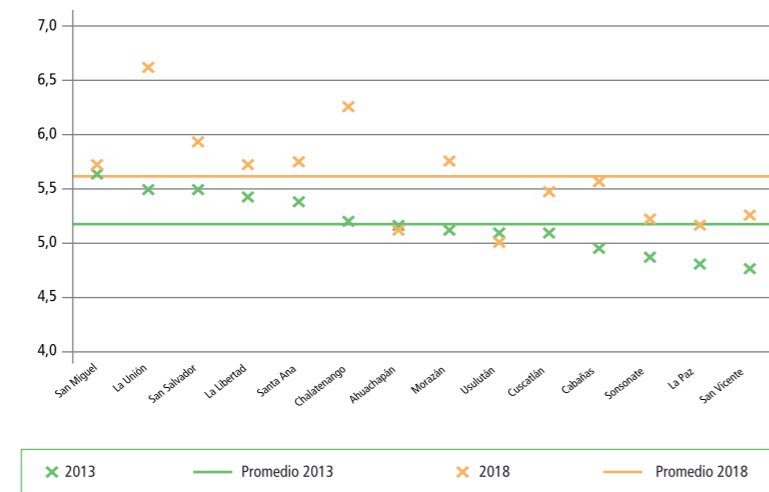
En Bolivia, el indicador contempla el porcentaje de alumnos matriculados que alcanza el nivel de conocimiento esperado y es promovido. Este porcentaje mejoró levemente entre 2015 y 2017, con la tendencia fuertemente influida por el gran progreso del departamento de Potosí mientras las cifras del resto de departamentos variaron menos de un punto porcentual. Siendo Potosí el departamento más rezagado en 2015, esto permitió reducir la desigualdad territorial del indicador.

Gráfico 2.18
Perú: Porcentaje de alumnos de cuarto grado de primaria que logran los aprendizajes esperados para su grado en 2016 y 2018



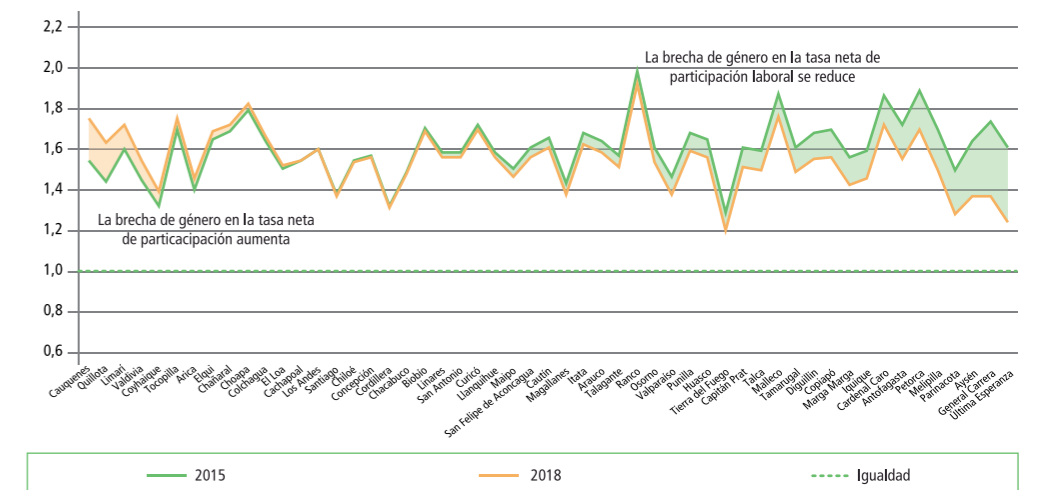
Fuente: Elaboración propia en base a Evaluación Censal de Estudiantes (ECE).

Gráfico 2.19
El Salvador: Puntaje global promedio de los alumnos en la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados (PAES) de Educación Media en 2013 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Boletín de Resultados PAES (MINED).

Gráfico 2.20
Chile: Brecha de género en tasa neta de participación laboral en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN (INE, 2015 y 2017).

E. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

La desigualdad de género es un problema transversal que afecta todas las dimensiones del desarrollo. Si bien los datos más frecuentes hacen referencia a la brecha de género en la dimensión laboral, prácticamente todos los indicadores incluidos en este Informe son susceptibles de ser desagregados según género. En esta sección consideramos las brechas de género en analfabetismo, participación laboral y población sin ingresos propios. Como mencionamos en la sección precedente, el alfabetismo es un requisito para el desarrollo personal y la consolidación de otros derechos. Por otro lado, los otros dos indicadores dan cuenta de la autonomía e independencia de las mujeres. Al final de esta sección, también incluimos un indicador de presencia de mujeres en puestos políticos.

Aunque con marcadas diferencias entre indicadores, países y territorios, no se encuentran avances hacia la convergencia territorial de las brechas de género.

Las ediciones anteriores del Informe documentaron diferencias significativas entre los países de la región, así como entre los territorios de un mismo país. No obstante, la edición de 2017 identificó incipientes avances, en términos generales, hacia la reducción de las brechas de género y, en algunos casos, también hacia la convergencia territorial. **La actualización de los datos en esta ocasión vuelve a apuntar hacia una tendencia de reducción de brechas de género, pero no así de convergencia territorial.** Producto de esto es que el ODS 5 resulta, según el IET 2019, como uno de los ODS con mayor tendencia a la desigualdad territorial. Sin embargo, es importante destacar que persisten las marcadas diferencias entre indicadores, países y territorios.

Entre los países que mejor han evolucionado en la reducción de las brechas de género, encontramos Chile y Perú, que cierran, en promedio, las tres brechas analizadas. A pesar de esta mejora promedio, la heterogeneidad al interior de los países es notable en términos de los niveles de las brechas y las tendencias registradas. Ambos países han mostrado una evolución hacia el incremento de la desigualdad territorial y en ambos países encontramos territorios que han mejorado en todas las brechas, mientras que otros territorios las han visto crecer.

Tabla 2.3.
Evolución de las brechas de género y territorios

	Bolivia			Chile			Colombia			El Salvador			Perú		
	Nº	%	% Ac.	Nº	%	% Ac.	Nº	%	% Ac.	Nº	%	% Ac.	Nº	%	% Ac.
Reducción de las tres brechas	0	0%	0%	8	15%	15%	2	8%	8%	1	7%	7%	10	40%	40%
Reducción de dos brechas	3	33%	33%	23	43%	58%	11	46%	54%	4	29%	36%	6	24%	64%
Reducción de una brecha	5	56%	89%	15	28%	87%	9	38%	92%	2	14%	50%	6	24%	88%
Apertura de todas las brechas	1	11%	100%	7	13%	100%	2	8%	100%	7	50%	100%	3	12%	100%

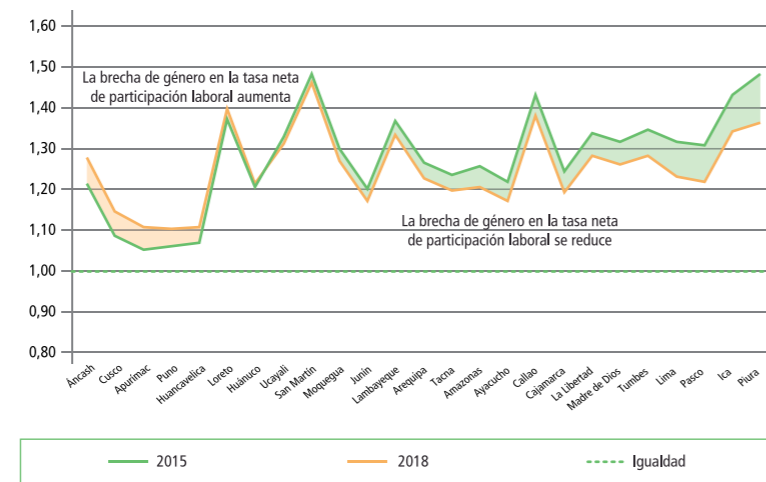
Fuente: Elaboración propia.

De las 53 provincias chilenas para las cuales tenemos datos, 8 han exhibido una reducción de las tres brechas de género: San Antonio, Melipilla, Concepción, Arauco, Ranco, Capitán Prat, General Carrera y Magallanes. Además, 23 provincias (43%) han registrado avances positivos en al menos dos de las tres brechas. Por último 7 son las provincias que han mostrado una apertura de las tres brechas: Tocopilla, Chañaral, Elqui, Choapa, Cachapoal, Colchagua y Cauquenes. Cabe resaltar que es posible observar cierta concentración de rezagos a nivel regional. Así, todas las provincias de las regiones de Coquimbo y O'Higgins muestran una apertura de al menos dos de las tres brechas.

En Perú, el avance hacia el cierre de brechas de género ha sido más generalizado. Frente al 15% de provincias chilenas que han registrado mejoras en las tres brechas analizadas, en Perú el mismo porcentaje llega al 40%. Así, **10 de los 25 departamentos peruanos han cerrado en el período 2015-2018 las tres brechas**, de entre los que destacan Piura, Ucayali, Ica y Lambayeque con avances generalizados y muy notables. Además de estos 10 departamentos, 6 han logrado reducir al menos dos de las brechas. En contraste con el progreso registrado por estos departamentos, los departamentos de Puno, Cusco y Áncash han evidenciado la apertura de las tres brechas.

En Bolivia, Colombia y El Salvador la reducción de brechas ha sido menos clara. Como se puede observar en la Tabla 2.3. ningún territorio boliviano y sólo dos departamentos colombianos (Bolívar y Quindío) y uno salvadoreño (Usulután) han logrado reducir en los últimos años las brechas de género en analfabetismo, participación laboral y pobla-

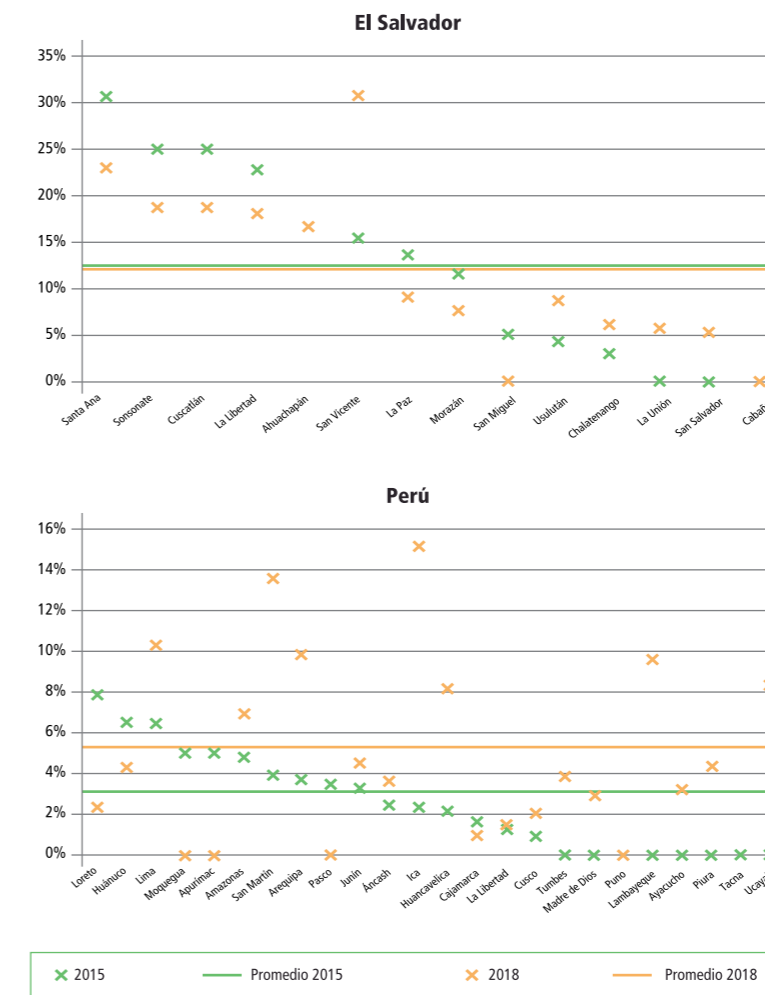
Gráfico 2.21
Perú: Brecha de género en tasa neta de participación laboral en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2015 y 2018).

5,3%
Solo este porcentaje de las alcaldías peruanas están ocupadas por mujeres.

Gráfico 2.22
Porcentaje de alcaldes mujeres en El Salvador y Perú



Fuente: elaboración propia en base a datos de (1) Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador (COMURES) y (2) Directorio Nacional de Municipalidades de Centros Poblados (RENAMU).

ción sin ingresos. Cabe matizar, sin embargo, que en la mayoría de los territorios de Colombia y El Salvador no existe según los últimos datos actualizados una brecha de género en analfabetismo.

Entre los territorios más rezagados en estos tres países podemos destacar el departamento de Ahuachapán en El Salvador, el cual no sólo ha retrocedido, sino que además se trata de uno de los departamentos con las mayores brechas de género dentro del El Salvador. Así, la tasa de analfabetismo en Ahuachapán en 2016 fue de 10,7% para los hombres, pero de 16,7% entre las mujeres. Además, la tasa neta de participación laboral entre los hombres ahuachapanecos en el mismo año (85,8%) fue de más del doble que la de la población femenina (41,6%). Finalmente, mientras que en 2016 el 51,2% de las mujeres no recibieron ingresos propios que garantizaran su autonomía, sólo el 24,2% de los hombres se encontraban en la misma situación.

Persisten amplias brechas de género en lo que a participación política, medida a través del número de mujeres electas en elecciones locales, se refiere.

Sólo ha sido posible actualizar datos sobre participación política de las mujeres para El Salvador y Perú, en base a registros nacionales actualizados tras las elecciones municipales de marzo y octubre de 2018, respectivamente. En ambos casos se constata que la proporción de alcaldesas sigue siendo muy lejana a la paridad entre los géneros. En promedio, sólo el 12% de las alcaldías salvadoreñas y el 5,3% de las alcaldías peruanas ocupadas por mujeres. Además, la tendencia no ha mostrado progresos significativos en la presente década en ninguno de los dos países y no son infrecuentes los departamentos que no presentan ninguna mujer como cabeza de alcaldía.



F. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

El crecimiento económico, a través de la generación de empleo y el aumento de los salarios, puede desempeñar un rol clave en la reducción de la pobreza y la vulnerabilidad, pues contribuye a la generación de ingresos propios por parte de las familias. Pero el crecimiento económico por sí solo no basta para lograr un desarrollo equitativo, pues también juegan un rol relevante las políticas públicas, a través de los programas sociales y de fomento productivo, junto con la normativa orientada a generar empleo de calidad, prohibir el trabajo infantil, entre otros aspectos.

La serie del Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad ha evidenciado que el lugar donde nacen y viven las personas determina con fuerza sus oportunidades de acceso a un empleo de calidad. El Informe 2017 identificó grandes diferencias entre los territorios en relación a la evolución del empleo en rubros no primarios, las tasas de participación

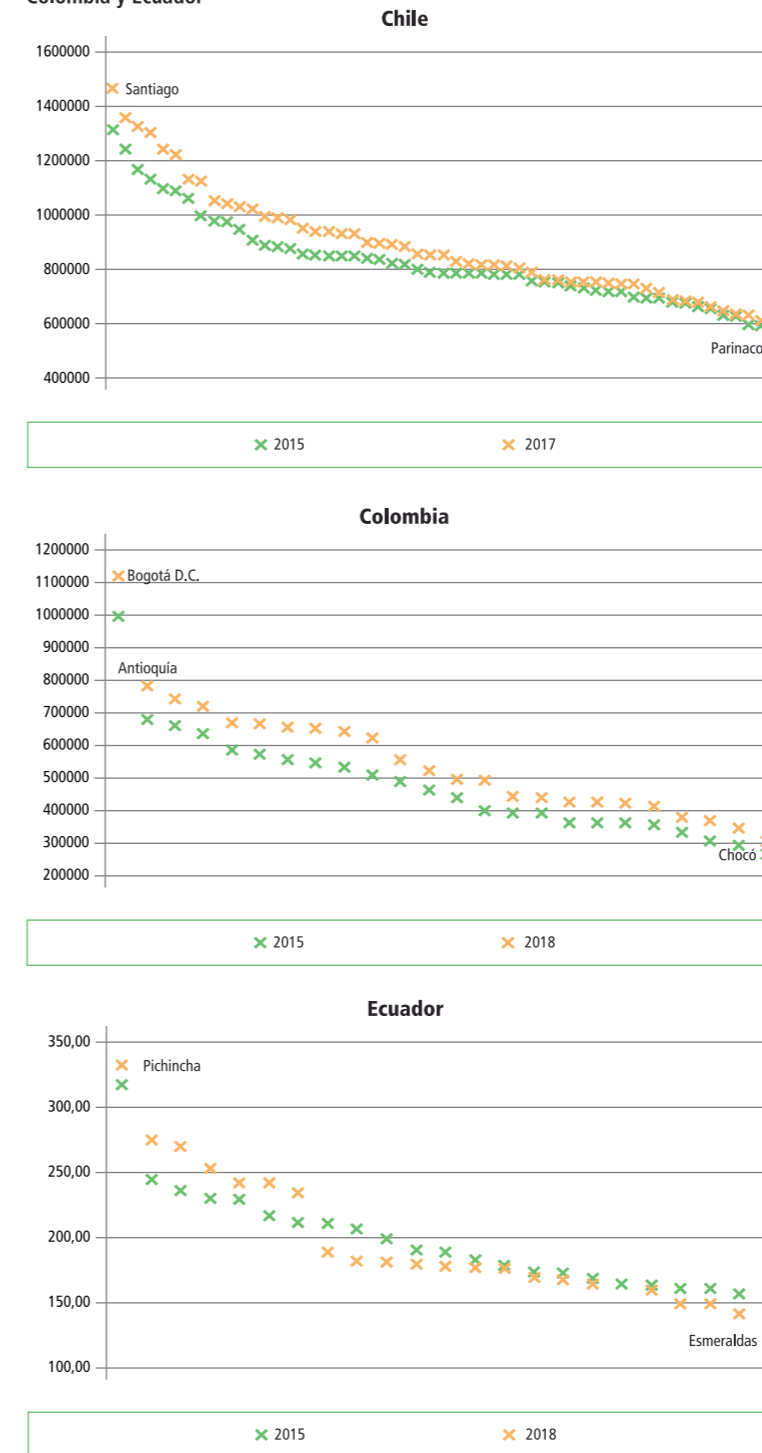
laboral, de desempleo y de creación de empresas. Sólo el trabajo infantil y los ingresos de los hogares mostraron una tendencia transversal hacia la reducción de brechas territoriales.

Persisten amplias brechas territoriales en el ingreso de los hogares, el desempleo y la presencia de trabajo infantil.

La actualización de datos en esta ocasión ha vuelto a encontrar importantes diferencias entre y al interior de los países en materia de cumplimiento del ODS 8. En esta edición, ninguno de los indicadores analizados muestra una tendencia generalizada en los países hacia la reducción de brechas territoriales. Más aún, sí se observa una tendencia creciente hacia la desigualdad territorial en los ingresos de los hogares, el desempleo y el trabajo infantil. A pesar de que la reducción de brechas territoriales en trabajo infantil no continúa produciéndose, sí se mantiene la tendencia general hacia su reducción.

El Gráfico 2.23 muestra el resultado de ordenar los territorios subnacionales de Chile, Colombia y Ecuador según el ingreso promedio

Gráfico 2.23 Territorios ordenados según ingreso promedio del hogar en Chile, Colombia y Ecuador



Fuente: Elaboración propia en base a (1) Encuesta CASEN (INE, 2015 y 2017), (2) Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018), y (3) Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (INEC, 2015 y 2018).

de los hogares en dos años distintos. Esto nos permite comparar la distribución de los datos en los dos años y, en este caso, constatar que ha habido un aumento hacia la desigualdad territorial en los tres países.

En Chile, el 70% de las provincias han visto crecer el ingreso promedio de los hogares en el período 2015-2017, lo que ha llevado a un incremento del promedio simple de las provincias a nivel nacional en el mismo período. Resulta interesante observar que el mayor incremento se ha registrado en el valor máximo de la distribución y este cambio ha ido reduciéndose consistentemente en los cuartiles inferiores, hasta un mínimo que ha permanecido prácticamente constante en ambos años. El resultado es la divergencia de las distribuciones según nos movemos hacia provincias con mayores ingresos.

Colombia muestra el mismo patrón que Chile, habiendo incrementado la desigualdad territorial en el período 2015-2018. Aunque en el caso colombiano el 100% de los departamentos ve incrementado el ingreso promedio de sus hogares, el tamaño de la brecha territorial es mayor que en el caso de Chile si comparamos los valores extremos de la distribución. En 2018, el ingreso promedio de los hogares en el departamento de Bogotá D.C. fue dos veces el promedio simple de los departamentos. En el otro extremo, el ingreso promedio de los hogares en el departamento de Chocó equivalía a un 55% del promedio de los departamentos o a un 27% del ingreso de los hogares en Bogotá D.C.

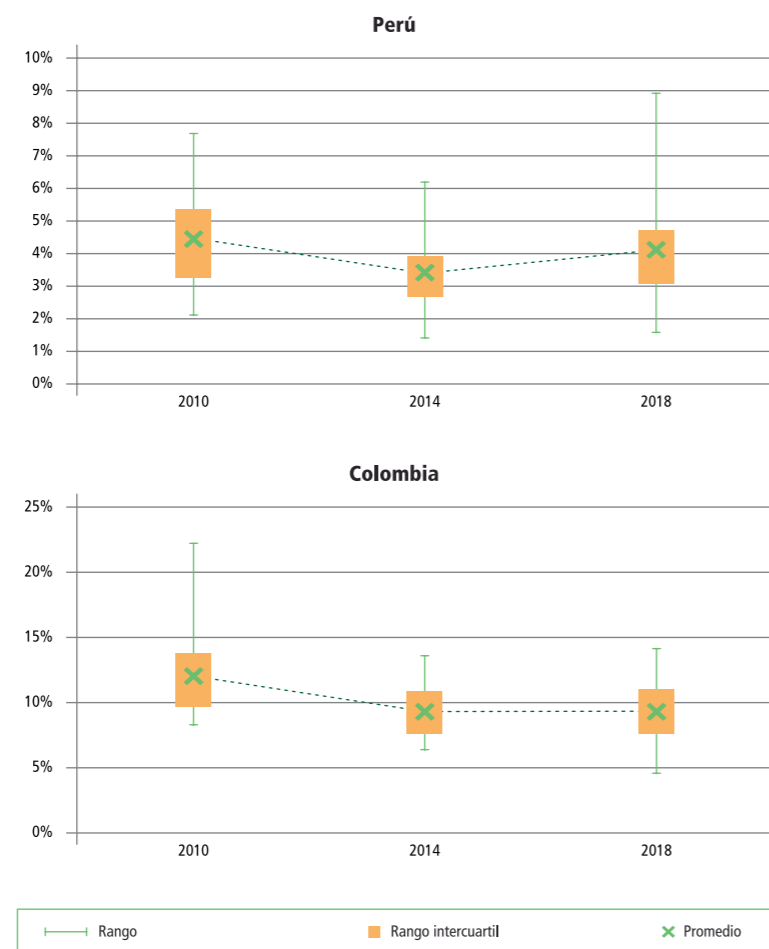
En Ecuador, la desigualdad se ha visto reforzada por grandes diferencias en las tendencias registradas, con un 57% de las provincias que ven reducido el ingreso promedio de sus hogares. Mientras que el promedio ha permanecido estable, el mínimo y la mediana se erosionaron en el período 2015-2018. El tercer cuartil y el máximo, sin embargo, crecieron significativamente.

La tasa de desempleo de una economía es la proporción de población activa que se encuentra desocupada y es indicativa del dinamismo que existe en el mercado laboral. El desempleo se relaciona, además, con una falta de ingresos y, en caso de inexistencia de sistemas formales de protección, con vulnerabilidad y dependencia. **A excepción de Ecuador, todos los países han registrado un aumento del promedio simple de la tasa de desempleo.**

En Perú, el 76% de los departamentos evidenció un crecimiento en el desempleo en el período 2014-2018. Especialmente fuerte ha sido el aumento de la tasa de desempleo en los departamentos de Lima y Callao, donde éste subió en 3,5 y 4,2 puntos porcentuales, respectivamente. Junto a Tumbes (7,5%), Lima (7,2%) y Callao (8,9%) fueron los departamentos con mayor incidencia de desempleo. No obstante, los niveles de desempleo sobre la totalidad del país se mantienen en general bajos. Si bien el ODS 8 busca lograr el pleno empleo, éste no se corresponde necesariamente con una tasa de desempleo del 0% ya que siempre existe cierto *desempleo friccional*, es decir, provocado por coyunturas de cambio de empleo y otros ajustes. Niveles de desempleo alrededor del 3% suelen, así, considerarse situaciones de pleno empleo. Si consideramos este umbral, vemos que en 2014, 10 departamentos mostraban tasas menores al 3% mientras que este número se contrajo a 6 en 2018.

En Colombia, por otro lado, ningún departamento mostró una tasa de desempleo menor al 3% en 2018 con un mínimo de 4,6% en La Guajira. Además, en el período 2014-2018 la mayoría de los departamentos han tendido hacia un crecimiento del desempleo. No obstante, las fuertes reducciones de desempleo en Nariño y Risaralda (4,6 puntos porcentuales ambos) han contribuido a que el promedio nacional sólo aumente muy ligeramente en el período. Los departamentos con mayor incidencia de desempleo en 2018 fueron Norte del Santander (13,4%) y Quindío (14,1%) con tasas que ponen de manifiesto altos niveles de desempleo y amplias brechas territoriales.

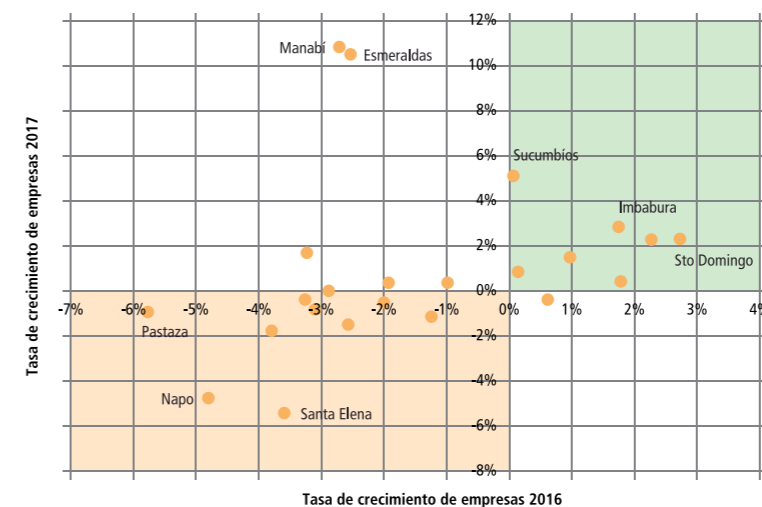
Gráfico 2.24
Evolución de la tasa de desempleo en Perú y Colombia



Fuente: Elaboración propia en base a (1) Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2010, 2014 y 2018) y (2) Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2010, 2014 y 2018).

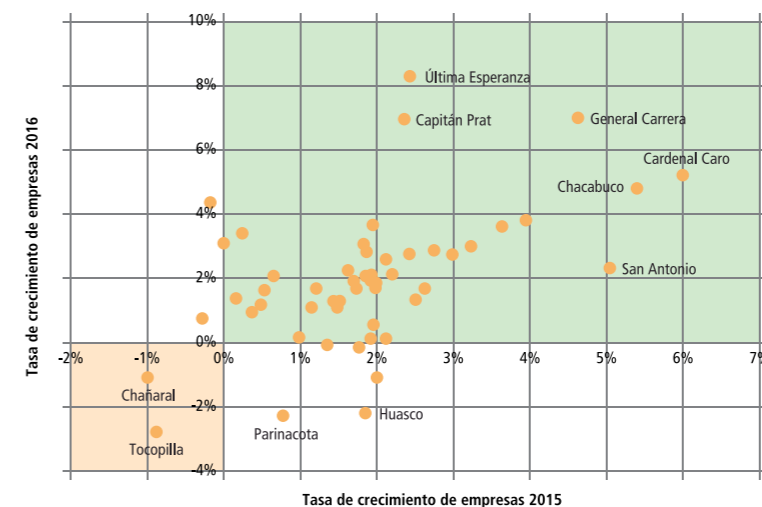


Gráfico 2.25
Ecuador: Tasa de crecimiento de empresas en 2016 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base al Directorio de Empresas (INEC, 2016 y 2017).

Gráfico 2.26
Chile: Tasa de crecimiento de empresas en 2015 y 2016



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Impuestos Internos (SII).

Junto con la tasa de desempleo, el ritmo de creación de empresas también aporta indicios del dinamismo y crecimiento de una economía, así como de la capacidad que tienen los territorios de atraer actividad económica. Diferencias significativas entre los territorios de un país en materia de creación de empresas pueden ser signo de que el rezago económico se vuelve crónico. De los países con datos sobre crecimiento del número de empresas, sólo Bolivia ha tendido a reducir la desigualdad territorial asociada al indicador. En Chile, Ecuador y Perú, por el contrario, ésta ha permanecido constante o ha, incluso, aumentado.

Los Gráficos 2.25 y 2.26 muestran las tasas de crecimiento de empresas, es decir, la variación porcentual del número de empresas, de las provincias ecuatorianas y chilenas en los dos últimos años para los cuales ha sido posible obtener datos. Así, vemos que en ambos casos existen provincias donde el número de empresas ha aumentado en ambos años (cuadrante superior derecho) y provincias donde en ambos años se han cerrado más empresas de las que se han creado (cuadrante inferior izquierdo).

En Ecuador, once provincias redujeron el número de empresas registradas en su territorio en 2017. En los casos de Loja, Morona Santiago, Pastaza y Zamora Chinchipe, esta tendencia ha sido constante en el período 2014-2017. Esto quiere decir que, en estas provincias, en cada uno de estos años se destruyeron más empresas de las que se crearon. Por el contrario, las provincias de Azuay, Cañar, El Oro, Imbabura y Santo Domingo de los Tsáchilas mostraron tasas de crecimiento de empresas positivas en esos mismos años, aumentando así consistentemente su tejido empresarial.

En el caso de Chile, vemos que en 2015 y 2016 se crearon más empresas de las que se destruyeron en la inmensa mayoría de las provincias. Sólo dos provincias han registrado tasas negativas durante los dos años consecutivamente: Chañaral y Tocopilla. De entre las provincias que han tendido a densificar el tejido empresarial de sus territorios, destacan las provincias patagónicas de Última Esperanza, Capitán Prat y General Carrera. En general, estos datos dan cuenta de la existencia de una

desigualdad territorial profunda en la capacidad que tienen los territorios de incentivar y atraer el emprendimiento.

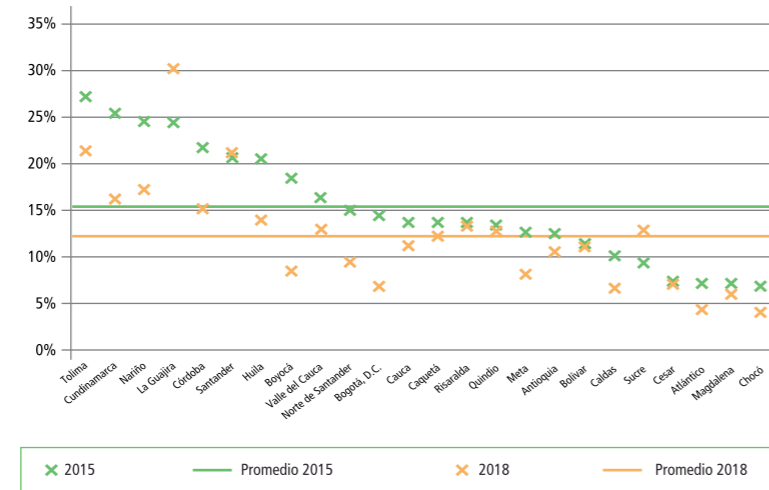
Por otra parte, cabe destacar que la actualización de los datos muestra que la tendencia hacia la reducción del trabajo infantil que se identificó en la edición anterior del informe ha tenido continuidad. Sin embargo, la reducción de brechas territoriales que se evidenció anteriormente sólo se ha observado de manera clara en Colombia, donde los departamentos con mayor proporción de niños y adolescentes trabajando en 2015 fueron los que mejor evolución mostraron en el período 2015-2018.

Con la excepción de Chile y El Salvador, no se observan tendencias a la transformación estructural de las economías medida por el peso del sector industrial y de servicios, respecto del sector primario de la economía.

La convergencia territorial en el ingreso de los hogares, la reducción del desempleo y el fomento del emprendimiento están ligados a la estructura productiva de los territorios, la cual se transforma a medida que se avanza hacia el crecimiento económico. Si bien puede haber diferencias, la transformación estructural de las economías conlleva una caída del empleo en rubros agrícolas y una mayor importancia relativa del sector industrial y servicios. Las anteriores ediciones del Informe pusieron de manifiesto la existencia de amplias diferencias entre y al interior de los países en relación a la etapa de la transformación estructural en la que las economías se encontraban.

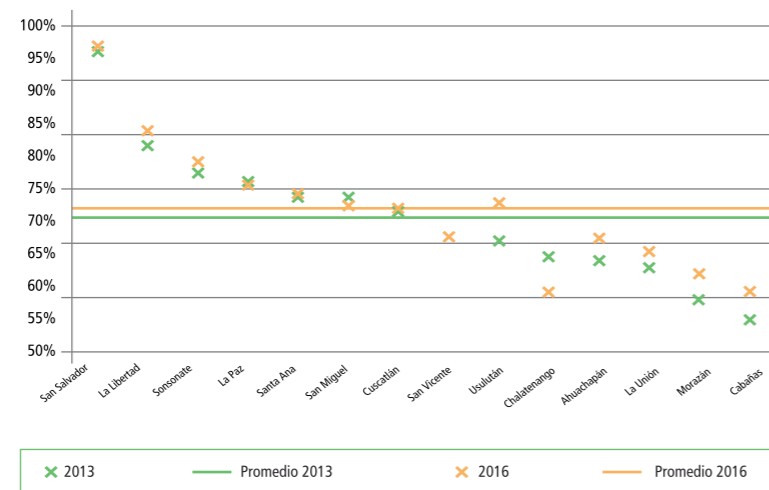
En base a la actualización de datos de esta edición, no se ha encontrado continuidad en la mayoría de los casos de la tendencia hacia un mayor peso del empleo en rubros no primarios. Sólo Chile y El Salvador han mostrado un aumento claro y generalizado en la proporción de ocupados en rubros no primarios. En el primero, el 91% de las provincias han avanzado hacia la industrialización y terciari-

Gráfico 2.27
Colombia: Porcentaje de niños entre 10 (zonas rurales) o 12 (zonas urbanas) y 17 años que se encuentran ocupados o buscan activamente trabajo en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018).

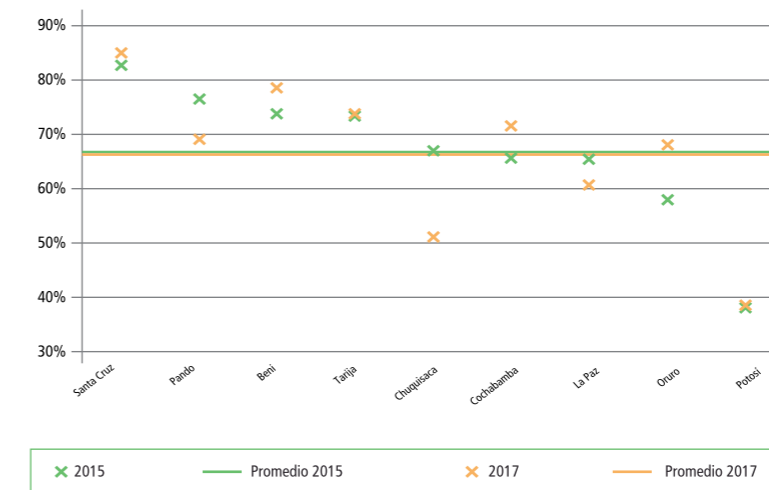
Gráfico 2.28
El Salvador: Porcentaje de ocupados en rubros no primarios en 2013 y 2016



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2013 y 2016).



Gráfico 2.29
Bolivia: Porcentaje de ocupados en rubros no primarios en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2015 y 2017).

zación de sus economías, aumentando el promedio simple de 77,1% a 83,2% en el período 2015-2017. Al 2017, sólo dos provincias (Punilla y Parinacota) emplean más del 40% de su fuerza laboral en el sector primario. En el caso de El Salvador, 11 de los 14 departamentos han evolucionado por el mismo camino y el promedio de los departamentos aumentó de 70,7% en 2013 a 72,0% en 2016.

Colombia y Perú apenas han registrado cambios en el período 2015-2018. En Colombia, el promedio de los departamentos se ha mantenido en torno al 77,5% con un rango que oscila en 2018 entre el 55% de ocupados en rubros no primarios en Cauca y el 99,4% de Bogotá D.C. Por su parte, Perú muestra cifras que lo sitúan en una etapa anterior en la transformación estructural. En promedio, los departamentos peruanos ocupan al 65,45% de la población en sectores no primarios. No obstante, hay importantes diferencias entre los territorios. Así, en 2018, ocho de los veinticinco departamentos empleaban más de la mitad de su fuerza de trabajo en el sector primario. Entre estos últimos destaca Huancavelica, donde sólo el 37,2% de los ocupados están empleados en industria, construcción o servicios.

El promedio simple del porcentaje de ocupados en sectores no primarios se ha mantenido constante en Bolivia en el período 2015-2017 a un nivel de 66,5%. Sin embargo, sí que ha habido diferentes y marcadas evoluciones a nivel departamental. Así, mientras los departamentos de Beni, Cochabamba y Oruro han avanzado con fuerza hacia la industrialización y terciarización, Pando, Chuquisaca y La Paz han reducido la importancia relativa de estos sectores. Por último, Santa Cruz, Tarija y Potosí apenas registran cambios. Cabe destacar la fuerte dependencia del departamento de Potosí del sector primario, ya que más del 60% de sus ocupados están empleados en éste.

Por último, Ecuador ha avanzado hacia una mayor dependencia del empleo en el sector primario, aunque existen diferencias entre las provincias. Además, se trata del país con el menor promedio de porcentaje de ocupados en rubros no primarios: 59,1% en 2018. El 30% de sus provincias tienen a más de la mitad de su población ocupada empleada en el sector primario. Esta proporción es especialmente alta en las provincias de Chimborazo y Orellana donde aproximadamente siete y seis de cada diez trabajadores, respectivamente, está ocupado en el sector primario.

G. Objetivo de Desarrollo Sostenible N°10. Reducir la desigualdad en y entre los países

La desigualdad tiene muchas expresiones diferentes, pero todas ellas conducen a la marginación y exclusión de los grupos más vulnerables. Especialmente alarmante es la superposición de desigualdades, la cual genera verdaderas trampas de pobreza y desigualdad que afectan más a ciertos grupos, como las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas o afrodescendientes. Mientras que este Informe aborda de manera frontal la desigualdad territorial que existe al interior de los países, también presta atención a otros tipos de desigualdades y a la relación que existe entre ellas. Ya hemos revisado la relación entre desigualdad territorial y de género (ODS 5). En el Capítulo 3 la mirada se centra en la interrelación

entre edad, género y territorio. En esta sección, revisamos el avance en tres indicadores relevantes para el cumplimiento del ODS 10, el Informe añade a las desigualdades ya estudiadas en otras secciones, dos tipos de desigualdad: desigualdad de ingresos y desigualdad por etnicidad.

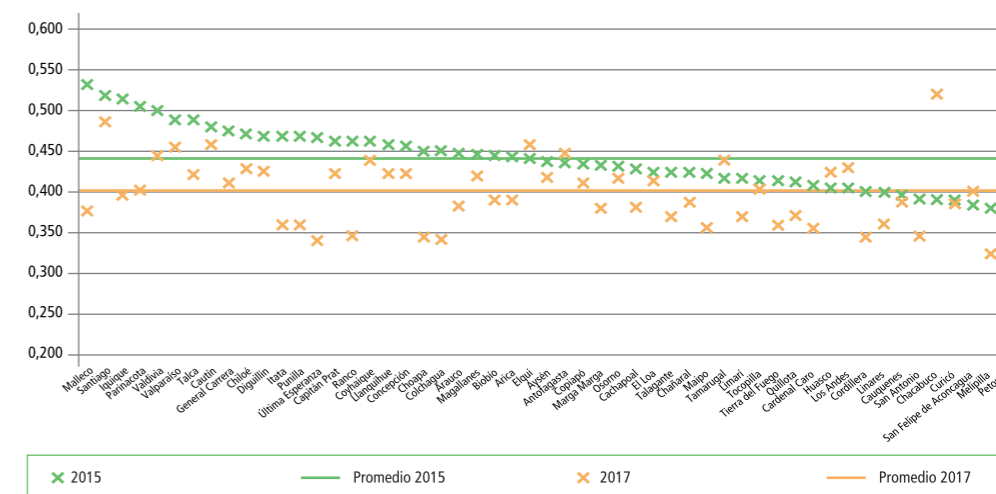
Como en 2015 (pero no en 2017), nuevamente se observa una tendencia positiva a la reducción a las brechas territoriales de desigualdad de ingresos.

Para analizar el avance en la reducción de desigualdad de ingresos consideramos dos indicadores: el porcentaje de población por debajo del 50% de la mediana y el coeficiente de Gini. El primero es una medida de la desigualdad en el extremo inferior de la distribución de ingresos. El segundo, considera la distribución completa de los ingresos y toma la forma de un número que adquiere el valor 1, si toda la riqueza está concentrada en un individuo, y el valor 0, si todos los individuos tienen los mismos ingresos.

La edición 2017 del Informe no identificó una mejora clara hacia la equidad, con marcadas diferencias nacionales y subnacionales. La nueva actualización de datos, sin embargo, apunta a una vuelta a la senda de una más equitativa distribución de la riqueza que se observó en el Informe de 2015. Aunque no todos los países analizados muestran mejoras en los niveles más bajos de la distribución, el coeficiente de Gini sí se ha reducido, en el promedio de los territorios, en todos ellos.

La reducción de la desigualdad ha sido especialmente generalizada en Chile, donde el 85% de las provincias muestra esta tendencia. A nivel de promedio de las provincias, éste se redujo en el período 2015-2017 de 0,44 a 0,40. Si bien teóricamente el coeficiente de Gini puede tomar valores entre 0 y 1, empíricamente los países a nivel global muestran valores que rara vez se encuentran por debajo de 0,2 o por encima del 0,6. A título comparativo, según la OECD, Noruega y Finlandia registraron en 2017 coeficientes alrededor

Gráfico 2.30
Chile: Coeficiente de Gini en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN (INE, 2015 y 2017).

66%

de las provincias chilenas han reducido el porcentaje de personas con ingresos inferiores al 50% de la mediana.

de 0,26 mientras que, según datos del Banco Mundial, Namibia y Zambia mostraron valores de 0,59 y 0,57, respectivamente en 2015⁵. En el caso de las provincias chilenas, los valores oscilaban en 2017 entre 0,33 en Melipilla y 0,52 en Chacabuco. Además, el 66% de las provincias chilenas también han reducido el porcentaje de personas con ingresos inferiores al 50% de la mediana alcanzando un promedio provincial en 2017 de 13,4%.

Junto a Chile, también Colombia exhibe una mejora en ambos indicadores aunque, en contraste con Chile, se trata del país con mayores niveles de desigualdad de entre todos los países analizados. Así, en el período 2015-2018 el coeficiente de Gini promedio de los departamentos se redujo de 0,49 a 0,48 y el porcentaje de población por debajo de la mitad de la mediana bajó del 19,3% al 18,6%. Cabe destacar que en Colombia se encuentra el territorio subnacional con el coeficiente de Gini más alto de todos los territorios considerados: Chocó. Este departamento registró un aumento de la desigualdad hasta alcanzar un coeficiente de Gini de 0,58 en 2018. Además, Chocó también es el departamento colombiano con la mayor proporción de población bajo el umbral del 50% de la mediana (27,8%).

⁵ Datos obtenidos de bases de datos abiertas de la OECD y Banco Mundial consultadas a 14 de noviembre de 2019. Consultar: <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=IDD> <https://data.worldbank.org/indicador/SI.POV.GINI>

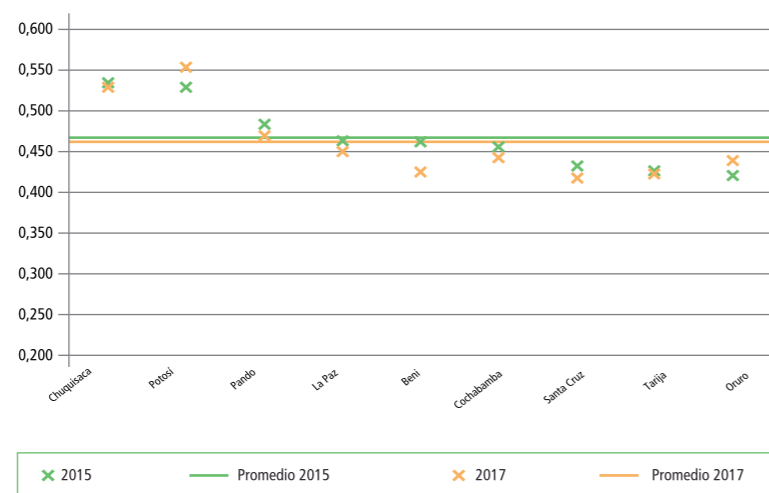
La mayoría de los departamentos bolivianos también registraron en el período 2015-2017 una reducción del coeficiente de Gini. Sólo los departamentos de Oruro y Potosí mostraron retrocesos hacia una distribución más desigual de los ingresos. Especialmente importante es el caso de Potosí ya que, junto al departamento de Chuquisaca, muestra niveles de desigualdad considerablemente mayores que el resto de departamentos. Además, ambos evolucionaron peor que el promedio, acumulando rezago.

Al contrario que Chile y Colombia, Bolivia no ha reducido, sino que ha aumentado la proporción de población por debajo del 50% de la mediana de ingresos. Sólo los departamentos de Santa Cruz y Tarija han evolucionado positivamente, lo que ha hecho que el promedio subiese en el período 2015-2017 de 23,6% a 26,0%. La evolución del departamento de Potosí ha contribuido fuertemente a este aumento, ya que registra un incremento del indicador de más de nueve puntos porcentuales: de 30,0% a 39,5%. Así, el departamento de Potosí se configura como el departamento más desigual y que peor ha evolucionado en el período según ambos indicadores.

El Salvador y Perú lograron reducir la desigualdad sobre la distribución general de ingresos, pero no así en el extremo inferior. En El Salvador el coeficiente de Gini registró una disminución importante de 0,44 a 0,41, en promedio, en el período 2013-2016, aunque la evolución de los departamentos fue muy desigual. A 2016 el coeficiente oscilaba entre 0,36 en el departamento de La Paz y 0,47 en el de Cabañas. El promedio de la proporción de población por debajo del 50% de la mediana, sin embargo, subió de 17,9% a 18,2%.

A pesar de otras grandes desigualdades territoriales que ha evidenciado Perú a lo largo de este Informe en numerosas dimensiones, el país se configura como uno de los con menor desigualdad de ingresos. El promedio simple de los departamentos del coeficiente de Gini cayó en el período 2015-2018 de 0,42 a 0,40 y el del porcentaje de población por debajo del 50% de la mediana, aunque creció en tres puntos porcentuales, se mantuvo a

Gráfico 2.31
Bolivia: Coeficiente de Gini en Bolivia en 2015 y 2017

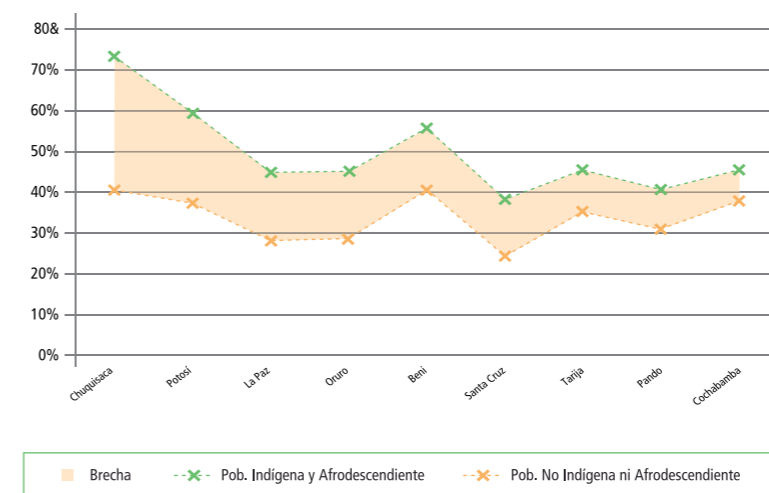


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2015 y 2017).

un nivel bajo en 2018: 14,5%. A pesar de los bajos niveles, en términos relativos y generales, de desigualdad, Perú vuelve a mostrar amplias brechas territoriales. La comparación entre los departamentos de Loreto e Ica ilustra muy bien la dimensión de estas brechas. Loreto es el departamento con mayor desigualdad de ingresos con un coeficiente de Gini de 0,49 y un 22,7% de su población con ingresos inferiores al 50% de la mediana del departamento en 2018. Esta situación es apenas comparable con el departamento de Ica que no sólo es el departamento con menor desigualdad de ingresos de Perú, sino que también presenta los mejores datos de entre todas las unidades subnacionales analizadas (peruanas y de otros países). Así, en Ica en 2018 sólo el 4,4% de la población percibía ingresos inferiores al 50% de la mediana del mismo departamento y el departamento exhibía un coeficiente de Gini de 0,26.

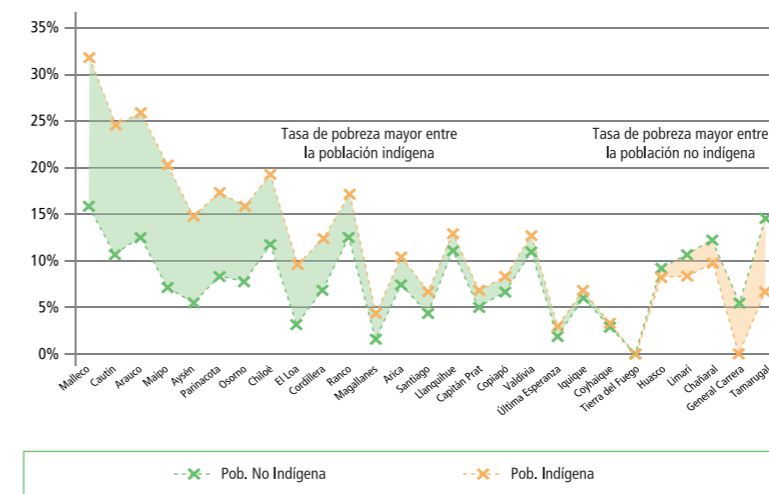


Gráfico 2.32
Bolivia: Tasa de pobreza según grupo poblacional en 2017



Fuente: Elaboración propia en base Encuesta de Hogares (INE, 2017).

Gráfico 2.33
Chile: Tasa de pobreza según pertenencia a pueblos indígenas en 2017



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN (INE, 2017).

Persisten amplias brechas territoriales en materia de población en situación de pobreza entre quienes pertenecen y no pertenecen a pueblos indígenas y afrodescendientes.

En materia de desigualdad según pertenencia a pueblos indígenas o afrodescendientes, sólo fue posible actualizar datos para Perú, Chile y Bolivia. Estos dos últimos exhiben tasas de pobreza que son más altas en todos o la mayoría de los territorios entre la población indígena y afrodescendiente. En el caso de Bolivia, además, esta brecha se ha agrandado en los últimos años.

En Bolivia en 2015, la tasa de pobreza entre la población indígena y afrodescendiente fue de 45,5%, ocho puntos porcentuales mayor a la de la población no indígena ni afrodescendiente (37,5%). En el período 2015-2017, la tasa de pobreza entre los primeros aumentó hasta el 49,9% mientras que las tasas de pobreza de los segundos se redujeron hasta el 33,7%, lo que hizo aumentar la brecha con fuerza. El Gráfico 2.32 ilustra la magnitud de esta brecha en los distintos departamentos y nos permite observar que, si bien existe una brecha en todos ellos, las diferencias son sustanciales.

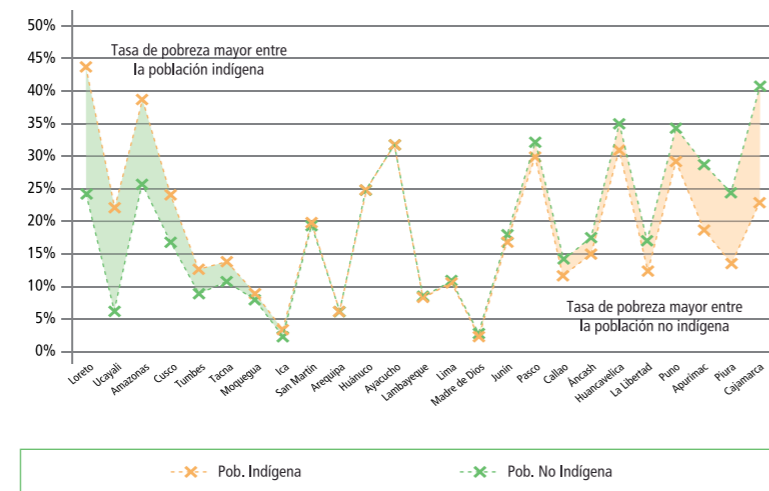
En el caso de Chile⁶, tanto la población no indígena como la perteneciente a pueblos originarios redujeron la tasa de pobreza en el período 2015-2017. No obstante, la reducción fue superior entre los últimos, lo que ha permitido cerrar parcialmente la brecha existente en la mayoría de los territorios. Aunque el promedio de las provincias nos indica que la tasa de pobreza entre la población indígena es casi cuatro puntos mayor (11,8% frente a 7,9%), existen grandes diferencias entre los territorios e incluso algunas provincias muestran tasas de pobreza menores en la población perteneciente a pueblos originarios.

⁶ El análisis se realiza considerando únicamente aquellas provincias que según el censo de 2017 tenían al menos un 10% de población perteneciente a pueblos originarios.



El promedio de las tasas de pobreza en Perú según pertenencia a pueblos indígenas invisibiliza completamente las diferentes realidades de los territorios. En 2018, la tasa de pobreza entre la población indígena fue, en promedio, de 18,8% mientras que la de la población no pertenece a pueblos indígenas, de 18,7%. No obstante, la desagregación de por departamentos muestra que las brechas llegan a ser considerablemente amplias en determinadas zonas, como la zona amazónica (Gráfico 2.34). En los departamentos de Loreto, Ucayali y Amazonas, las tasas de pobreza son más de diez puntos porcentuales más altas entre la población indígena (43,9% frente a 24,2%, 22,2% frente a 6,2% y 38,8% frente a 25,6%, respectivamente). En el extremo contrario también encontramos tres departamentos donde las tasas de pobreza son más de diez puntos porcentuales más altas, en este caso, entre la población no perteneciente a pueblos indígenas (22,7% frente a 40,9%, 13,4% frente a 24,2% y 18,5% frente a 28,6%, respectivamente, en Cajamarca, Piura y Apurímac).

Gráfico 2.34
Perú: Tasa de pobreza según pertenencia a pueblos indígenas en 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).





CAPÍTULO 3

Características y evolución de los territorios rezagados en América Latina

El Capítulo 1 de este Informe puso en evidencia que los altos niveles de inequidad territorial que la serie del *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad* ha venido documentando y denunciando desde su primera edición en 2011, son persistentes en el tiempo. El Capítulo 2 profundizó en este resultado aportando una dimensión temática vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible que propone la Agenda 2030 de Naciones Unidas, identificando aquellas dimensiones con mayor tendencia a la desigualdad territorial y una evolución que no ha logrado reducir la magnitud de las brechas. En conjunto, los resultados de los dos capítulos precedentes sintetizan la importancia de ir más allá de los promedios nacionales para dar cuenta del grado relativo de desarrollo de un país en un determinado indicador. Como venimos proponiendo desde la edición 2017 de este Informe, **los países de América Latina enfrentan un grave riesgo de cumplir muchas de las metas de la Agenda 2030 en promedio, pero dejando atrás a muchos de sus habitantes, que viven en territorios rezagados respecto de esos promedios nacionales.**



En todos los países, los territorios subnacionales presentan características, idiosincrasias y coyunturas particulares que resultan en un conjunto muy heterogéneo de tendencias y evoluciones. No se trata simplemente de una desigualdad territorial de origen que se mantenga constante ante fenómenos externos que afectan a todos los territorios de la misma manera. Como muestra el Capítulo 2, en algunas dimensiones e indicadores todos los territorios avanzan en la misma dirección y magnitud, en algunas, la dirección es la misma pero hay territorios que avanzan más rápido que otros, en otras muchos avanzan y otros pocos se mantienen o retroceden, e incluso hay dimensiones e indicadores en los que la mitad de los territorios avanzan fuertemente en una dirección y la otra mitad fuertemente en contra. Esta heterogeneidad de situaciones es indicativa de que cada territorio presenta desafíos y ventajas particulares que han de considerarse y ser la base de cualquier planificación para el cumplimiento de la Agenda 2030.

La desigualdad territorial no sería necesariamente un problema si la existencia de brechas respondiese única e íntegramente a determinadas particularidades o desafíos concretos de los territorios. Ante cualquier comparación siempre habrá un territorio relativamente mejor y, por tanto, otro relativamente peor. El problema surge cuando en lugar de que distintos territorios muestren rezagos relativos en distintos indicadores, son unos pocos territorios los que acumulan rezagos en muchos o todos los indicadores. Desafortunadamente, la existencia de ciertos patrones de rezago apunta a que la realidad dista de una imagen de igualdad con particularidades.

El análisis de los datos por territorios subnacionales permite constatar que hay una gran superposición de rezagos en diferentes dimensiones en determinados territorios. Por el contrario, también son regularmente los mismos territorios los que acumulan significativas ventajas relativas en muchos de los indicadores.

Recuadro 3.1
Metodología de índices de desempeño para la identificación de rezagos territoriales

El IET 2019 es una medida de desigualdad territorial de los países. Sin embargo, al ser una medida nacional, poco informa sobre cómo esta desigualdad afecta a los territorios en particular. Para ahondar en esto último y con una mirada en el territorio, aplicamos una metodología que nos permite calcular el desempeño de cada territorio (tanto en cada ODS como para el conjunto de ellos), relativo al resto de territorios, y así también identificar su nivel general de rezago. Más concretamente, esta metodología se basa en la normalización y agregación de los indicadores para obtener índices de desempeño siguiendo los siguientes pasos:

- Antes de poder agregar los indicadores en un índice sintético, es necesario transformarlos para que sean directamente comparables. Para ello, se normalizan los indicadores. Es decir, cada indicador se le sustrae el valor promedio de éste y el resultado se divide por la desviación estándar del mismo. El indicador normalizado toma valores alrededor del cero, que son positivos si son mayores al promedio y negativos si son menores al promedio. Además, valores mayores o menores que 1 se corresponden con valores del indicador una desviación estándar por encima o por debajo del promedio, lo que se interpreta como una significativa ventaja o rezago con respecto al resto de territorios del país.
- Una vez normalizados los indicadores, se transforman de manera que un valor positivo se interprete siempre como un resultado normativamente mejor con el fin de que todos los valores sean directamente comparables.
- A continuación, se agregan los índices de los indicadores según el ODS para el cual son relevantes mediante un promedio aritmético simple. El resultado es un índice de situación relativa de un territorio en relación a un ODS concreto.
- Finalmente, se agregan los índices de cada ODS, de nuevo mediante un promedio aritmético simple, en un único índice de situación relativa.

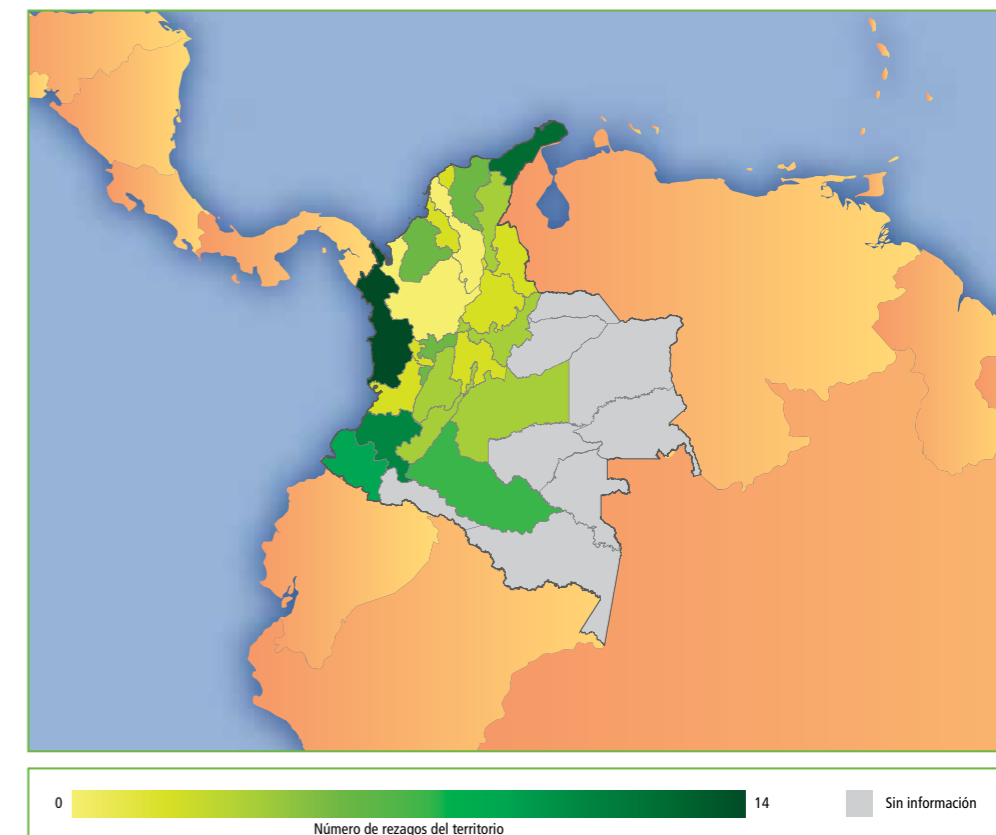
Este proceso se realiza para todos los indicadores en dos momentos en el tiempo y a la evolución entre ambos. De esta manera el resultado se puede interpretar como la situación relativa de cada indicador y dimensión en dos momentos, así como su avance relativo al resto de unidades subnacionales.

Como en ediciones previas del Informe, definimos un territorio como rezagado o aventajado en una dimensión cuando su desempeño en un indicador está al menos una desviación estándar por debajo o por encima, respectivamente, del promedio de los territorios del país (Recuadro 3.1.) Según esta metodología de índices de desempeño, encontramos que en todos los países hay territorios que concentran una cantidad crítica de rezagos. Esto, a su vez, aporta evidencia de que la desigualdad territorial identificada en el Capítulo 2 no es un fenómeno aleatorio sino, como lo confirman varios estudios de Rimisp (Bebbington, Escobal, Soloaga & Tomaselli, 2016; Rimisp, 2012, 2014, 2016, 2018) el resultado de un proceso de desarrollo basado en la concentración y la exclusión.

El análisis que se presenta a continuación nos muestra la imagen de una región caracterizada por una geografía salpicada de territorios que no sólo presentan una superposición

de rezagos en numerosas dimensiones, sino que tampoco logran participar de los avances de sus países en materia de cumplimiento de la Agenda 2030. Aunque existen ciertos patrones que permiten identificar características comunes entre aquellos territorios que muestran mayores rezagos, así como Objetivos de Desarrollo Sostenible que son más propensos a la desigualdad territorial, resulta imprescindible no olvidar que cada territorio presenta desafíos y oportunidades propios que han de ser considerados para lograr entender el origen y devenir de sus desempeños relativos, así como para poder formular respuestas pertinentes y efectivas. Sin un análisis en profundidad de estas dinámicas, resulta difícil pensar que América Latina pueda superar la alta desigualdad entre los territorios de un mismo país y, en consecuencia, avanzar firmemente hacia el cumplimiento de los compromisos recogidos en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

Figura 3.1
Colombia: Departamentos según número de rezagos



Fuente: Elaboración propia.

El patrón común de los territorios rezagados: más rurales, menos poblados y con mayor cantidad de población joven

Un buen ejemplo de esta concentración de rezagos en determinados territorios es Colombia, donde **los departamentos de Chocó y La Guajira muestran una concentración crítica de rezagos.** En el caso de Chocó, los datos muestran rezagos significativos en catorce de los veintiún indicadores que fueron actualizados para este Informe, es decir, en un 67% de los indicadores. Además, si consideramos sólo su posición con respecto al promedio de los departamentos, observamos que **Chocó muestra cifras por debajo del promedio en diecinueve de los veintiún indicadores.** Sólo la brecha de género en tasa de pobreza y la

tasa de trabajo infantil exhiben desempeños por encima del promedio. El departamento de La Guajira muestra cifras similares con rezagos significativos en más de la mitad de los indicadores: doce de los veintiún indicadores muestran cifras más de una desviación típica por detrás del promedio.

Estos datos contrastan con las cifras de los departamentos de Antioquia y Bolívar, ninguno de los cuales muestra rezagos en ninguno de los veintiún indicadores. Por otro lado, el departamento de Bogotá reúne ventajas significativas en nueve de los indicadores y el departamento de Cundinamarca muestra cifras por encima del promedio de los departamentos en dieciocho de los veintiún indicadores. Sólo la brecha de género en porcentaje de población sin ingresos propios y las tasas de desempleo y trabajo infantil evidencian, en

Cundinamarca, un desempeño por detrás del promedio de los departamentos.

El escenario en el resto de países de la región es similar. En Perú, el departamento de Loreto se configura como el departamento que concentra el mayor número de rezagos. **Para once de los veintiséis indicadores que han permitido actualización este departamento mostraba rezagos significativos** con más de una desviación típica por debajo del promedio de los departamentos peruanos. Además, el desempeño de veinte de los indicadores está por detrás del promedio, lo que evidencia una situación de rezago generalizado. El caso del departamento de Huánuco es interesante. Si bien sólo muestra un rezago significativo en la tasa de analfabetismo, para veintiún indicadores, esto es el 81%, el desempeño departamental está por debajo del promedio. Por otro lado, la concentración de ventajas exhibe las

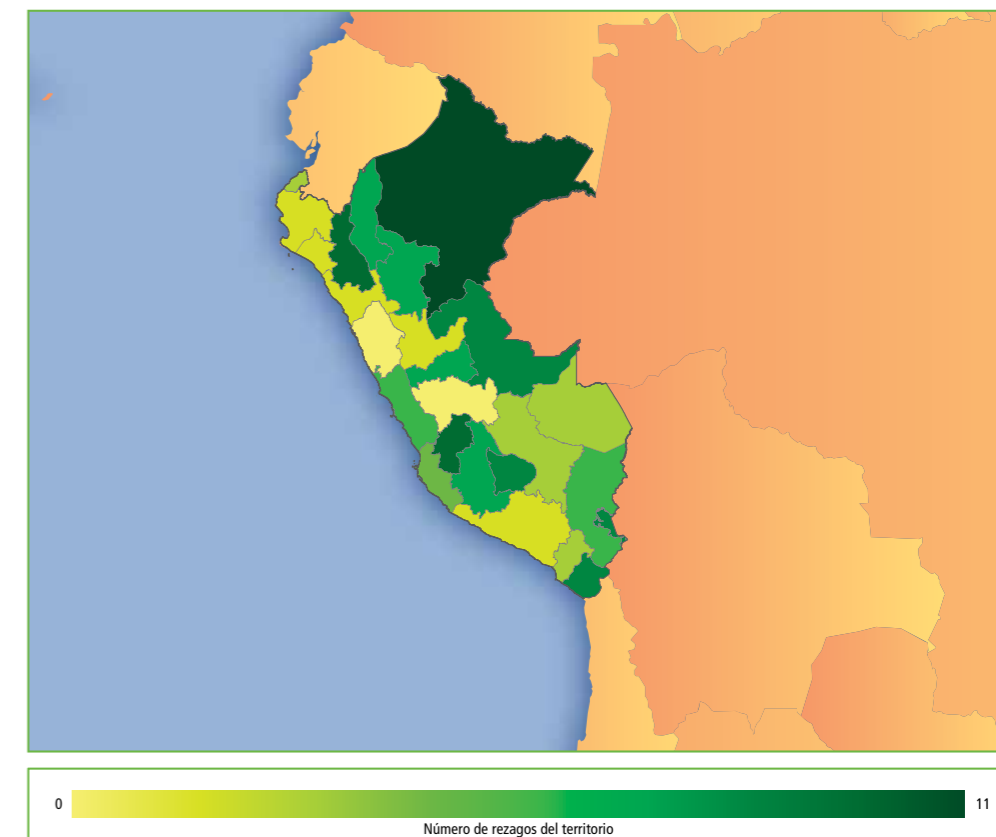
mismas dimensiones. Los departamentos de Callao e Ica muestran ventajas significativas en doce y once indicadores, respectivamente, y desempeños que son mejores que el promedio de los departamentos en dieciocho de los indicadores en ambos casos.

En Bolivia, destaca el fuerte contraste entre los departamentos vecinos de Potosí y Tarija. Tarija no presenta rezago en ninguno de los 27 indicadores analizados y en 22 de ellos su desempeño es mejor que el promedio de los departamentos. Cruzando la frontera tarijeña al oeste hacia el departamento de Potosí, la situación cambia radicalmente. En este último departamento se acumulan 12 rezagos y se exhibe un desempeño por debajo del promedio en 19 de los 27 indicadores. Junto a Potosí, el departamento de Chuquisaca y, en menor medida Beni y Pando, también concentran un buen número de rezagos. Por

El primer capítulo del presente informe constató altos niveles de desigualdad territorial en todos los países. Los datos muestran que esta desigualdad se ensaña, también en todos los países, con determinados territorios que se enmarcan en una situación de superposición de numerosos rezagos en diversas dimensiones.



Figura 3.2
Perú: Departamentos según número de rezagos



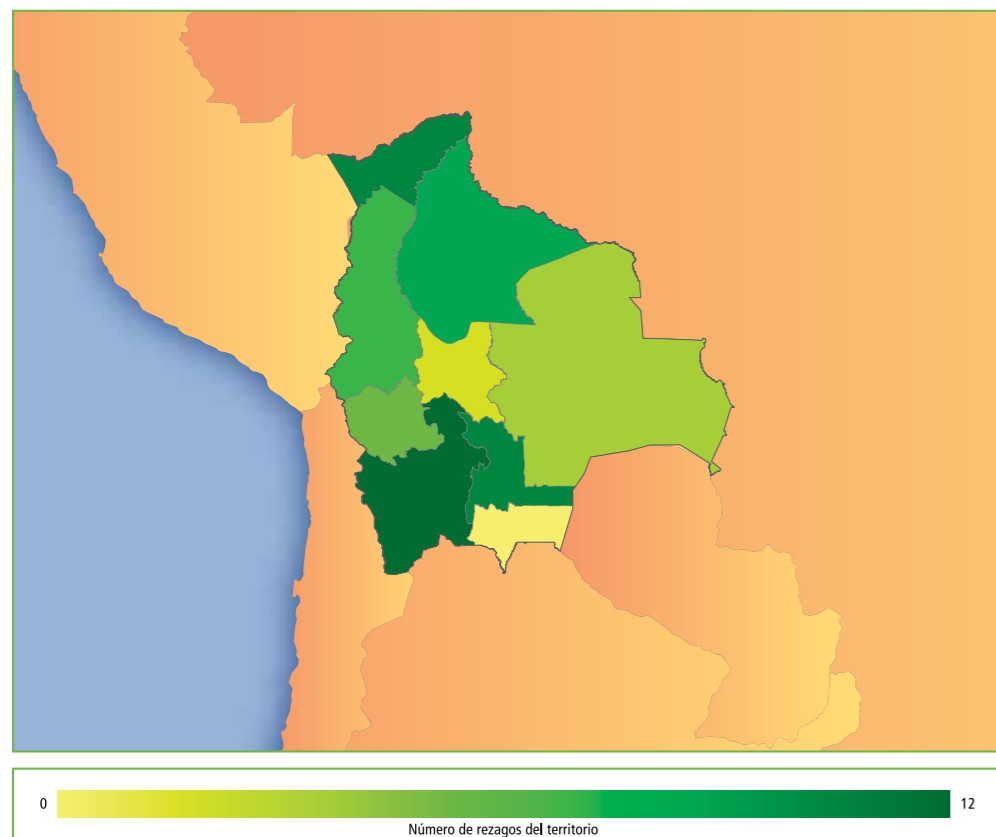
Fuente: Elaboración propia.

su parte, el departamento de Santa Cruz, si bien muestra rezagos en dos indicadores, es el departamento que acumula ventajas significativas en el mayor número de indicadores (10). Además, el desempeño de este departamento es mejor que el promedio en la inmensa mayoría de los indicadores.

Este fenómeno de concentración de rezagos y ventajas en determinados territorios no es ajeno tampoco a El Salvador, Ecuador o Chile. En El Salvador, por ejemplo, vemos que el departamento de San Miguel muestra rezagos significativos en más del 40% de los indicadores y un desempeño peor que el promedio en 18 de los 22 indicadores. La acumulación de ventajas también es alta y se encuentra concentrada en el departamento salvadoreño de La Paz con desempeños por encima de una desviación estándar del promedio en 16 de los indicadores, lo que equivale al 72%. En

Ecuador, destacan los numerosos rezagos de las provincias de Esmeraldas y Chimborazo, en un contexto donde cuatro provincias no muestran ningún rezago. Por último, en Chile contrastan la acumulación de rezagos en Parícuta, Tocopilla y Cauquenes con las numerosas ventajas relativas de las provincias de Tierra del Fuego y Última Esperanza en el extremo austral del país.

Figura 3.3
Bolivia: Departamentos según número de rezagos



Fuente: Elaboración propia.

Con matices entre los países, estos resultados confirman la tendencia ya evidenciada desde la primera edición de este Informe, según la cual **los territorios rezagados se caracterizan por ser territorios más rurales, poblacionalmente más pequeños y con mayor población joven. Además, en determinados países también se trata de territorios con mayor presencia de población perteneciente a pueblos indígenas o afrodescendientes.**

Los Gráficos 3.1., 3.2., y 3.3 muestran para Colombia, Ecuador y Perú, respectivamente, la relación entre, por un lado, el porcentaje de población en áreas urbanas y, por otro, el número de indicadores con un desempeño por debajo del promedio. El número de indicadores considerado en cada caso es 21, 16 y 26, para los casos colombiano, ecuatoriano y peruano. Así, queda en evidencia que existe una fuerte asociación entre el nivel de

ruralidad de un territorio y la acumulación de rezagos en éste.

De entre todos los países analizados, El Salvador es el único que no muestra una asociación aparente entre ruralidad y desempeño relativo. Tanto los departamentos con mejor desempeño como los con peor desempeño, presentan porcentajes de población en áreas rurales muy cercanos al promedio de los departamentos. Asimismo, los departamentos de La Unión o Cabañas, siendo estos de los que cuentan con una mayor proporción de la población en áreas rurales en el país, son los únicos, junto con San Salvador, el departamento más urbano, que no muestran ningún rezago significativo. Más aún, en El Salvador la concentración de rezagos y ventajas no parece asociarse con ninguna de las variables demográficas consideradas.



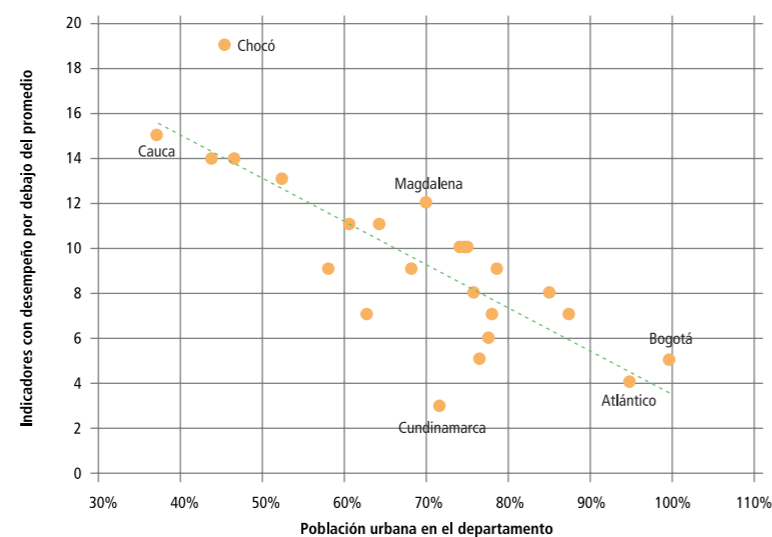
En relación a la estructura de la población de los territorios, destaca la asociación entre, por un lado, la cantidad de menores de 15 años en relación a la población adulta en el territorio y, por otro lado, el número de rezagos significativos del territorio. En Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú la correlación entre ambas variables es estadísticamente significativa y de media a fuerte en magnitud. Así, los territorios que acumulan mayor número de rezagos suelen ser también territorios con mayor proporción de niños y adolescentes.

Finalmente, también se observa una asociación entre la población de los territorios y el número de ventajas significativas de éstos en Bolivia, Colombia y Ecuador. En general, estas asociaciones dejan una imagen de desigualdad territorial en la que los grandes territorios con gran parte de la población concentrada en grandes ciudades muestran un desempeño relativamente mejor que el resto. En la otra cara de la moneda, encontramos los **territorios más pequeños y más rurales, que reúnen más rezagos en términos de pobreza, hambre y salud, educación, género, crecimiento económico y desigualdades.**

Es importante destacar que existe una variabilidad considerable entre países y ODS en relación a la magnitud de las asociaciones identificadas. Resulta interesante observar, por ejemplo, que el avance hacia el cumplimiento del ODS 1, de reducción de pobreza, es el que mayor asociación muestra con el nivel de urbanización de un territorio, seguido por el ODS 3, de salud y bienestar. Ésta última asociación resulta intuitiva ya que las áreas rurales suelen tener un menor acceso a servicios e infraestructura de salud, usualmente en menor cantidad y mayor dispersión que en áreas urbanas. Mayores esfuerzos han de ser canalizados hacia estas áreas a fin de lograr un avance integral en términos territoriales en el mejoramiento de la salud y el bienestar de los habitantes de los países.

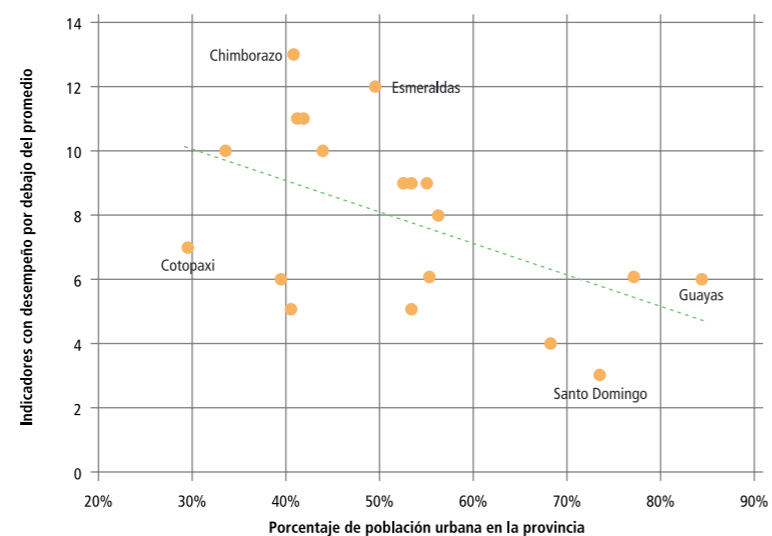
Por otro lado, el ODS 2, hambre cero, y el ODS 5, igualdad de género, no parecen mostrar, a excepción de Colombia, una relación entre el nivel de urbanización y el desempeño del territorio en estas dimensiones.

Gráfico 3.1
Colombia: Porcentaje de población urbana en el departamento y número de indicadores del departamento con desempeño por debajo del promedio



Fuente: Elaboración propia.

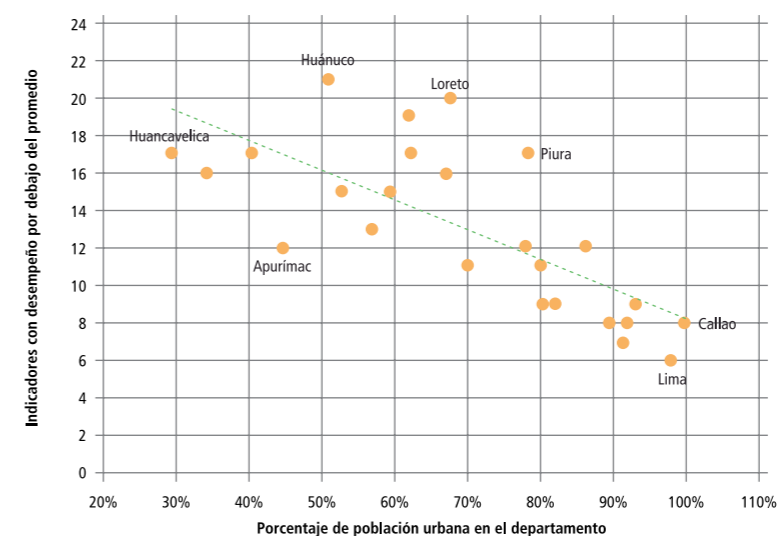
Gráfico 3.2
Ecuador: Porcentaje de población urbana en la provincia y número de indicadores de la provincia con un desempeño por debajo del promedio



Fuente: Elaboración propia.



Gráfico 3.3
Perú: Porcentaje de población urbana en el departamento y número de indicadores del departamento con un desempeño por debajo del promedio



Fuente: Elaboración propia.

Como ejemplo de las diferencias existentes entre países, observamos que el desempeño de un territorio en el ODS 10, reducción de desigualdades, se correlaciona positivamente con el grado de urbanización en Bolivia y Colombia. No obstante, en Chile y El Salvador son los territorios más urbanizados los que presentan un peor desempeño en este ODS. Cabe tener en cuenta que en las primeras ediciones del Informe la desigualdad de ingresos, medida a través del coeficiente de Gini, emergía como el principal, si es que no el único indicador, donde la tendencia a encontrarse en una por situación relativa respecto del promedio país se revertía a favor de las zonas rurales, siendo éstas -en general- menos desiguales que las zonas urbano-metropolitanas.

Un análisis dinámico: rezagos persistentes que se configuran como auténticas trampas de pobreza y desigualdad territorial

La desigualdad territorial está presente en todos los países, pero su diagnóstico y, en consecuencia, la búsqueda de soluciones oportunas, depende de los contextos nacionales. El

avance hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 pasa, necesariamente, por abordar las desigualdades territoriales, lo que requiere, a su vez, un análisis del origen y reproducción de las brechas territoriales en cada caso.

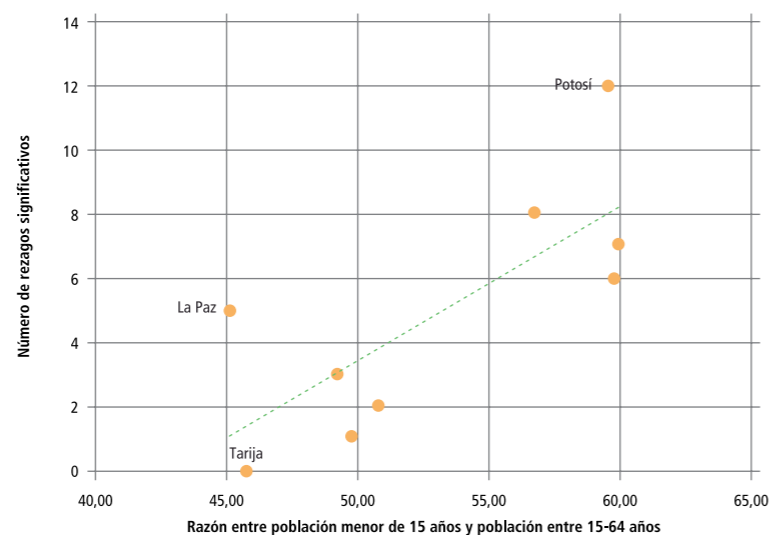
En el Capítulo 2 incorporamos una visión dinámica de las brechas territoriales, estudiando la evolución del desempeño de los territorios latinoamericanos en relación al cumplimiento de la Agenda 2030. Además analizamos cómo ha evolucionado en los últimos años la desigualdad territorial al interior de los países. Siguiendo esta misma lógica, a continuación indagamos sobre la evolución que registran los territorios que presentan una fuerte acumulación de rezagos, a fin de identificar si estos territorios han avanzado hacia la convergencia o si, por el contrario, han consolidado o incluso acumulado su rezago.

Con el propósito de definir la situación de un territorio, consideramos tres factores: posición relativa al inicio del período, evolución relativa en el período y posición relativa al final del período. Para ello hacemos uso de los índices de desempeño desarrollados según la metodología expuesta en el Recuadro 3.1. Así, definimos un territorio como en situación de rezago si i) parte de una posición relativa inicial por detrás del promedio, ii) registra una evolución relativa por detrás del promedio y iii) finaliza el período en una posición relativa peor a la inicial.

La aplicación de esta metodología nos permite constatar que **en todos los países de la región existen territorios que no sólo presentan numerosos rezagos en diversas dimensiones, sino que también han avanzado hacia la consolidación y acumulación de rezagos.**

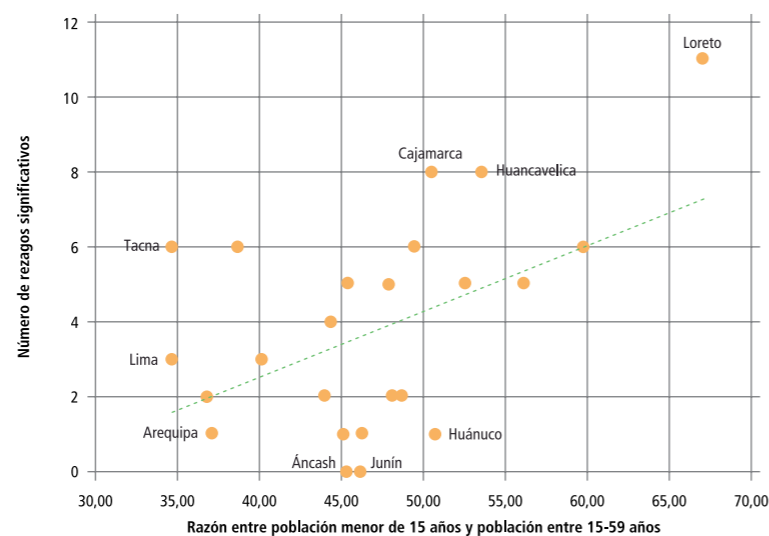
De entre estos territorios, destacan Potosí y Chuquisaca en Bolivia, con una acumulación importante de rezagos en el ODS 3 y el ODS 10 en Potosí y en el ODS 2, el ODS 4 y el ODS 8 en Chuquisaca. Por su parte, en Chile sobresalen las provincias de Tocopilla, Cauquenes e Itata con evoluciones por detrás del promedio en numerosos ODS. En Colombia, los departamentos de Chocó, La Guajira y Nariño han evolucionado en los últimos años peor que el promedio en términos relativos,

Gráfico 3.4
Bolivia: Razón entre población menor de 15 años y población entre 15-64 años y número de rezagos significativos



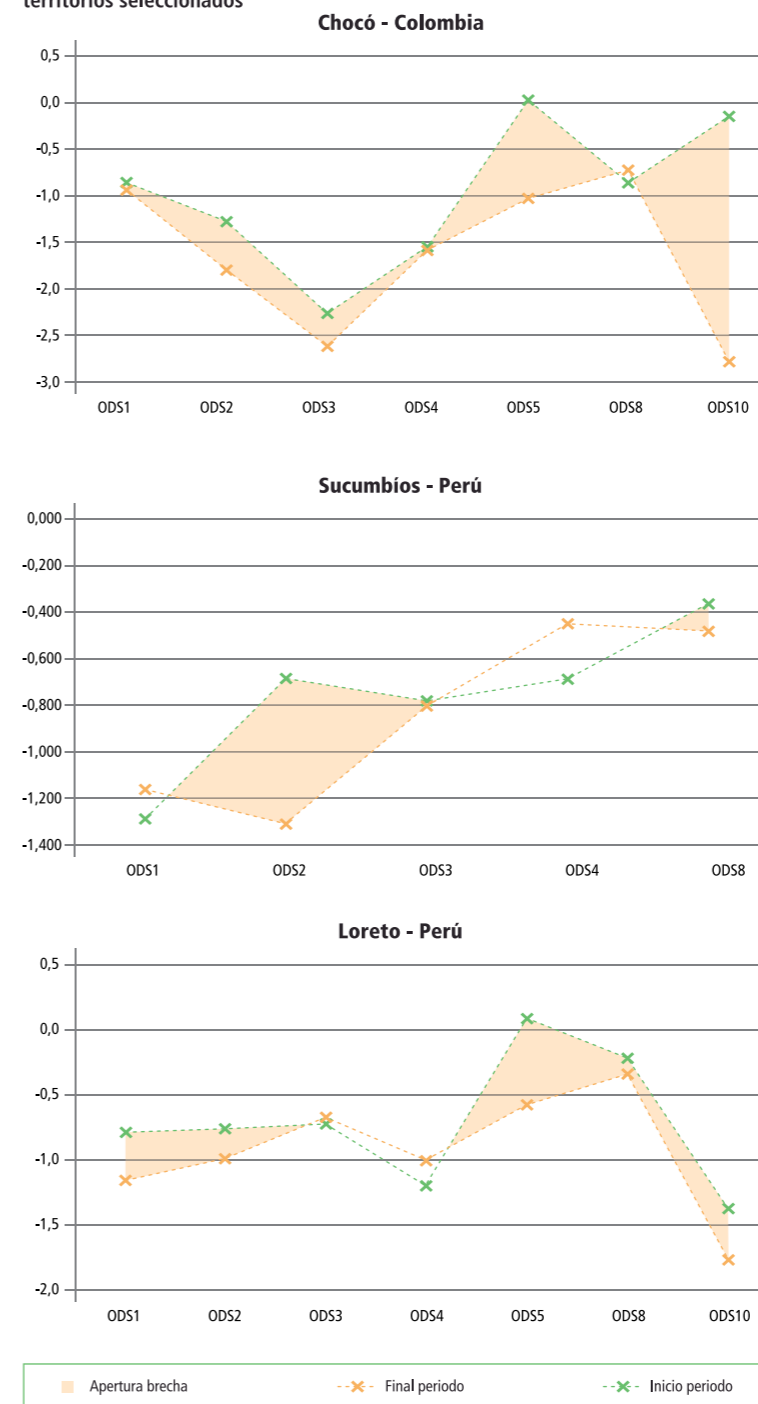
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3.5
Perú: Razón entre población menor de 15 años y población entre 15-59 años y número de rezagos significativos



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3.6
Situación relativa a inicio y final de período desagregada por ODS en territorios seleccionados



Fuente: Elaboración propia.

lo que los ha llevado a acumular y consolidar su posición de rezago dentro de la geografía colombiana. En el caso ecuatoriano, las provincias que destacan por su rezago son las provincias de Chimborazo, Esmeraldas y Sucumbíos. En El Salvador, sólo el departamento de Ahuachapán cumple los tres requisitos, habiendo empeorado su situación relativa en seis de los siete ODS analizados. Sólo en el ODS 8, crecimiento económico, ha logrado este departamento salvadoreño reducir en parte la brecha territorial de desempeño. Por último, en Perú destaca con fuerza el departamento de Loreto, que reúne grandes y numerosos rezagos que se han visto agudizados en un período de evolución relativamente peor que el promedio en casi todos los ODS.

El Gráfico 3.6. ilustra los casos de tres territorios latinoamericanos: el departamento de Chocó en Colombia, la provincia de Sucumbíos en Ecuador y el departamento de Loreto en Perú. Para cada uno de ellos, se muestra de manera desagregada por ODS su posición relativa a inicios del período (marcadores verdes) y a finales del mismo (marcadores amarillos). Esta posición relativa se expresa mediante un índice de desempeño relativo en el que 0 se corresponde con un desempeño igual al promedio de los territorios del país y -1 con un desempeño una desviación típica por debajo del promedio. Las áreas sombreadas identifican los ODS en los que el desempeño relativo del territorio se ha deteriorado en el transcurso del período. Como ya indicado en los capítulos precedentes, el inicio y final del período no se corresponden con una fecha exacta sino más bien con un rango de uno o dos años según la disponibilidad de datos. No obstante, en la inmensa mayoría de los indicadores de los tres países el período es el comprendido entre 2015 y 2018. Para mayor detalle de las fechas de cada uno de los indicadores en cada uno de los países, el lector puede consultar la descripción de todos ellos en el Anexo.

Como se desprende del gráfico, los tres territorios ya mostraban una acumulación de rezagos en todos los ODS (a excepción de los departamentos de Chocó y Loreto en el ODS 5, igualdad de género). Algunos de estos rezagos, además eran muy significativos, ya que

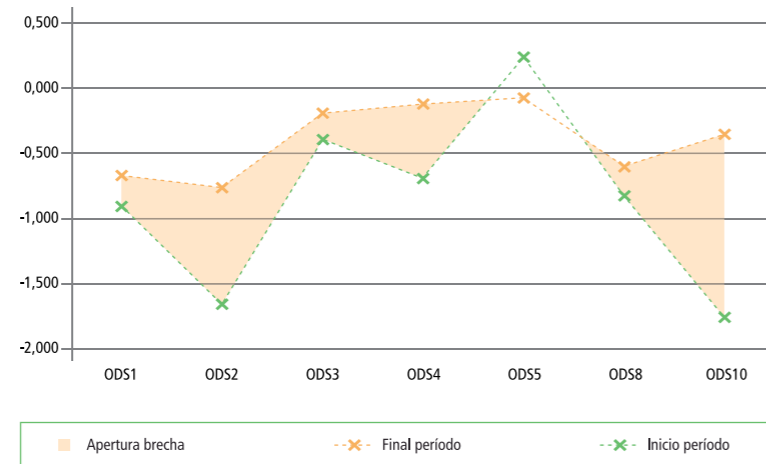
Chile y El Salvador

Sus territorios más rezagados son los que han logrado reducir la brecha mostrada en varios ODS. Evidencia la capacidad de los territorios para avanzar hacia la convergencia cuando las condiciones son las adecuadas para su desarrollo.

el desempeño de los territorios se encontraba más de una desviación típica por debajo del promedio de los territorios de cada uno de los tres países. Partiendo de una situación de rezago, estos territorios no lograron avanzar hacia la convergencia, registrando en muchos casos evoluciones por detrás del promedio. Esta acentuación de las brechas territoriales se identifica gráficamente por las áreas sombreadas del gráfico. El resultado es una situación relativa de estos territorios peor al final del período que al inicio en muchos ODS y una cronificación de su rezago.

También es posible identificar territorios que, habiendo partido de una situación de rezago relativo, consiguieron avanzar hacia el cierre de sus brechas territoriales en el cumplimiento de la Agenda 2030. Si bien muchos de ellos son territorios con niveles bajos de rezago (un desempeño peor que el promedio, pero no significativamente peor), en Chile y El Salvador han sido los territorios precisamente más rezagados los que han logrado reducir la brecha que mostraban en varios ODS. **Estos territorios proporcionan evidencia de que los territorios sí tienen la capacidad de avanzar hacia la convergencia cuando las condiciones son las adecuadas para su desarrollo, y eventualmente pueden servir de ejemplos que analizar para entender mejor los procesos de cierre de brechas territoriales.**

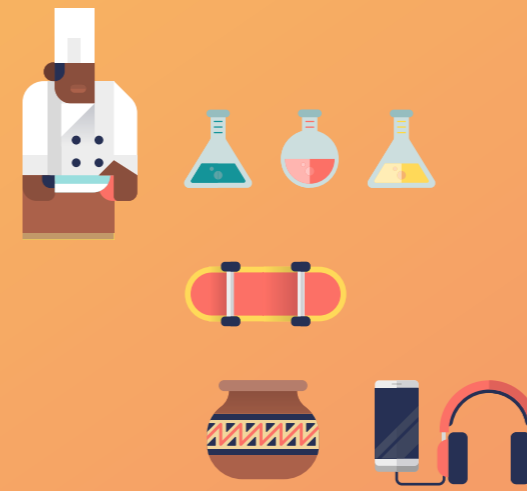
Gráfico 3.7
Situación relativa a inicio y final de período desagregada por ODS en el departamento salvadoreño de Morazán



Fuente: Elaboración propia.

Entre los territorios que han logrado reducir sus brechas, en Chile cabe destacar los casos de las provincias de Parícuta, Malleco y Cachapoal, mientras que en El Salvador sobresalen los departamentos de Morazán y Cabañas. El Gráfico 3.7. ilustra la reducción de las brechas territoriales en el departamento salvadoreño de Morazán. En este caso los períodos se corresponden en la mayoría de los indicadores con los años 2013 como inicio del período y 2016 como final del período.

El departamento de Morazán presentaba rezagos significativos en el ODS 2 y el ODS 10, así como notables rezagos también en los ODS 1 y 8. Sólo en el ODS 5, igualdad de género, mostraba este departamento un desempeño superior al promedio de los departamentos de El Salvador. La situación al final del período, ilustrada por los marcadores amarillos, denota una marcada mejora de la situación relativa en muchos de los ODS y, por tanto, una no menor reducción de la brecha territorial.



PARTE 2 | Juventud y territorio





En línea con los resultados de ediciones anteriores del *Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad*, la Primera Parte de este Informe mostró la persistencia de una marcada desigualdad territorial al interior de los países latinoamericanos, que atenta contra las posibilidades de un desarrollo sostenible e inclusivo, que beneficie a todos los habitantes de la región, independientemente de su lugar de residencia. Además evidenció que los rezagos en distintas dimensiones del desarrollo se concentran de manera desigual en ciertos territorios. Éstos suelen ser territorios más rurales, con mayor proporción de población joven y menor población total, que no sólo exhiben desempeños relativamente peor que el resto de territorios, sino que tampoco logran avanzar al mismo ritmo.

Esta Segunda Parte del Informe explora cómo la inequidad territorial ya identificada afecta a un grupo poblacional vulnerable y de especial interés para el desarrollo de los territorios: la juventud. En muchas ocasiones la población joven enfrenta notables desafíos para formar parte de la estructura de oportunidades de sus territorios, reproduciendo, además, patrones de desigualdad que se gestan y consolidan en

esta etapa del desarrollo personal. Simultáneamente, el aprovechamiento de las capacidades de las personas jóvenes, a través de su involucramiento en las dinámicas territoriales, resulta clave para avanzar hacia la transformación de los territorios y la superación de trampas de pobreza y desigualdad.

Más concretamente, se aborda la inclusión económica de los jóvenes desde dos perspectivas complementarias. El Capítulo 4 adopta una metodología equivalente a la de la Primera Parte del Informe para indagar sobre la inequidad territorial en la inclusión económica de los jóvenes. En base a nueve indicadores específicos, se presenta el Índice de Equidad Territorial (IET) asociado a la inclusión económica de los jóvenes, se analiza la evolución de las brechas territoriales en los últimos años y se estudia su relación con los rezagos territoriales en el cumplimiento de la Agenda 2030. El Capítulo 5 aplica métodos econométricos a dos casos nacionales (Perú y Colombia) para explorar qué variables territoriales pueden ayudarnos a comprender la existencia de las brechas territoriales identificadas en la inclusión económica de los jóvenes.

La juventud

Su involucramiento en las dinámicas territoriales es fundamental para la transformación de los territorios.



CAPÍTULO 4

Las brechas territoriales y la inclusión económica de los jóvenes

En la Primera Parte de este Informe analizamos las brechas territoriales al interior de una serie de países latinoamericanos con respecto a su desempeño en siete de los ODS de la Agenda 2030. De este análisis se desprende una imagen de alta inequidad territorial, con territorios que presentan concentraciones críticas de rezagos en numerosos ODS, que delinea enormes desafíos para lograr el cumplimiento de los compromisos contraídos con la Agenda 2030 de manera equitativa e integral. **Para avanzar hacia un desarrollo inclusivo y sostenible resulta imperante abordar y superar las trampas de pobreza y de desigualdad en las que algunos territorios se encuentran atrapados y que llevan a la cronificación y reproducción de sus rezagos. En el proceso de superación de estas trampas proponemos prestar especial atención a los y las jóvenes de los territorios.**

Por un lado, durante la etapa de juventud se determina la evolución de las desigualdades de origen, pudiéndose éstas consolidarse, ensancharse o reducirse (CEPAL, 2016). Así, una mayor igualdad de género o de ingresos, por ejemplo, pasa por ofrecer a los jóvenes las condiciones necesarias para que puedan desarrollarse en equidad independientemente de su género o del entorno socio-económico en el que hayan nacido. Por otro lado, aprovechar el potencial de los jóvenes -en tanto que más educados, con mayor capacidad de innovación y recursos simbólicos (Pardo, 2017; Urrutia, 2017; Cazzuffi, Díaz, Fernández & Torres, 2018)- puede ser un aporte clave para la superación de las trampas de pobreza y desigualdad. Esto último requiere generar las oportunidades necesarias para que las personas jóvenes puedan desarrollar este potencial y contribuir a un desarrollo más inclusivo y sostenible.

La sección precedente mostró además una estrecha relación entre las tasas de dependencia juvenil y la acumulación de rezagos en el territorio. Así, los territorios que acumulan mayor número de rezagos tienden a presentar una mayor proporción de niños y adolescentes menores de 15 años con respecto a la población adulta. Este fenómeno señala un creciente desafío en los territorios para garantizar la inclusión económica de niños y adolescentes que se acercan a la juventud, entendida aquí como el grupo poblacional comprendido entre los 15 y los 29 años. La medida en la que estos territorios sean capaces de incluir a sus jóvenes y capitalizar su potencial transformador determinará en gran medida su devenir y capacidad de avance hacia la convergencia territorial y el cumplimiento de la Agenda 2030.

En ausencia de un ODS que considere de manera explícita y protagónica los desafíos específicos de la juventud, a continuación se explora la desigualdad territorial asociada a los logros de los territorios en relación a la inclusión económica de los jóvenes. Para ello, seguimos una estructura y lógica similar a la de la primera parte del Informe.

Recuadro 4.1

¿Qué entendemos por la inclusión económica de la juventud?

Entendemos la inclusión económica de la juventud como la capacidad para generar ingresos autónomos y ser parte de la estructura de oportunidades que ofrece el territorio. Consideramos la inclusión económica desde una perspectiva amplia, teniendo en cuenta el conjunto de factores que determinan o contribuyen a la capacidad de generar ingresos, muchos de los cuales son anteriores a la transición a la etapa laboral. En concreto, la inclusión económica se relaciona con las siguientes dimensiones del desarrollo:

- **Empleo:** Refiere a la capacidad efectiva de una persona joven de entrar al mercado laboral, remunerado o por cuenta propia, así como las condiciones en las que se produce dicha inserción.
- **Educación:** El capital humano con que cuenta una persona incide directamente sobre sus posibilidades de generación de ingresos, tanto por la adquisición de capacidades técnicas, como por el conjunto de habilidades sociales que son fundamentales para el desempeño laboral.
- **Salud:** La condición de salud y nutrición de las personas se relaciona con su desarrollo cognitivo, así como la capacidad física y social de participar de la educación y el mercado laboral.

Índice de Equidad Territorial en la inclusión económica de los jóvenes (IET de la Juventud)

El Índice de Equidad Territorial (IET) es una metodología que nos permite cuantificar el nivel de desigualdad territorial de un país en base a los índices de disimilitud asociados a una serie de indicadores. De la forma que esta herramienta se aplicó a una selección de indicadores relevantes para los ODS a fin de cuantificar la desigualdad territorial asociada al cumplimiento de la Agenda 2030 (Capítulo 1), es posible aplicarla para analizar cómo se distribuyen las oportunidades de inclusión económica de los jóvenes al interior de un país. Este análisis permite, también, indagar sobre cómo la desigualdad territorial en el desempeño general de un territorio se relaciona con la desigualdad territorial en materia de inclusión económica de jóvenes. El Recuadro 4.2. introduce la aplicación de la metodología del IET a esta temática.

Hacemos uso de nueve indicadores que son relevantes para las tres dimensiones consideradas en la inclusión económica de los jóvenes: empleo, educación y salud. La Tabla 4.1. recoge y describe estos indicadores mientras

que una descripción más desarrollada, precisa e inclusiva de las fechas y fuentes se puede consultar en el Anexo. Debido a requisitos metodológicos y a falta de disponibilidad de datos en determinados países, el IET de la Juventud excluye dos de los indicadores: el ingreso laboral promedio de los jóvenes y la tasa de mortalidad juvenil. Geográficamente, este ejercicio se desarrolla con datos de los departamentos bolivianos, las provincias chilenas, los departamentos colombianos, los departamentos salvadoreños, los municipios mexicanos y los departamentos peruanos.

Los datos aquí presentados no son completamente comparables entre países puesto que, a pesar de que se han hecho esfuerzos por lograr el máximo nivel de homogeneidad en la descripción de los indicadores, existen ciertos matices entre éstos. Asimismo, los datos no se corresponden al mismo año en todos los países e incluso dentro del mismo país. Los datos de México son de 2015, los de El Salvador de 2016-2017, los de Bolivia y Chile de 2017 y los de Colombia y Perú 2017-2018. Por estas razones, se aconseja hacer una interpretación cautelosa de los resultados a la luz de las limitaciones metodológicas.

Recuadro 4.2

Construcción del Índice de Equidad Territorial para la inclusión económica de los jóvenes

El IET aquí mostrado es una medida resumen del grado de equidad (o también magnitud de la brecha) territorial en el interior de los países en base al índice de disimilitud¹ de 7 de los indicadores recogidos en la Tabla 4.2., los cuales reflejan las tres dimensiones consideradas en la inclusión económica de los jóvenes: empleo, educación y salud.

El procedimiento de cálculo sigue los siguientes pasos:

- En cada país y para cada uno de los 7 indicadores se estima, primero, el nivel de equidad territorial. La unidad de observación son los departamentos, provincias o municipios, según el caso, todos ponderados por su peso dentro de la población total del país (o del total de población considerando posibles unidades excluidas). Dado que todos los indicadores disponibles para este ejercicio están medidos en como tasas, la equidad territorial del indicador se realiza mediante el cálculo del índice de disimilitud. El valor de este índice aumenta con la inequidad territorial. Así, mayores valores reflejan mayores brechas territoriales en el indicador al interior del país.
- Dentro de cada país, todos los indicadores de una misma dimensión son promediados geoméricamente entre sí, a fin de estimar un nivel de equidad territorial promedio para cada dimensión. Al igual que en el punto anterior un mayor valor del índice refleja mayor inequidad territorial en la dimensión.
- Finalmente, las tres dimensiones son promediados geoméricamente para obtener un único índice sintético del nivel de inequidad territorial asociado a la inclusión económica de los jóvenes en cada país, donde un mayor valor indica mayor inequidad territorial.

A manera de referencia, junto a los valores obtenidos de los índices de equidad, se agregan líneas indicativas que orientan al lector sobre si éstos, en comparación con otros estudios en la materia, se hallan en niveles equitativos, o de media o alta inequidad. Para la identificación de estas líneas nos basamos en los trabajos de Hoyos y Narayan (2011), quienes clasifican una distribución como equitativa si su disimilitud bordea los valores entre 0 y 0,03; de mediana inequidad cuando oscila entre 0,031 y 0,08, y de alta inequidad si es mayor a 0,081.

¹ Matemáticamente, el índice de disimilitud se expresa como: $D = \frac{1}{2p} \sum_{k=1}^m |p(x_k) - \bar{p}| \beta_k$

Donde \bar{p} es el promedio del indicador a nivel nacional; $p(x_k)$, el valor del indicador en cada unidad subnacional, y β_k , el peso relativo (en términos poblacionales) de cada territorio.



¹ Por falta de datos se excluyen las provincias declaradas Áreas de Dificil Acceso (ADA) de Isla de Pascua, Palena y la Antártica Chilena.

² Por falta de datos se excluyen los departamentos de Arauca, Casanare, Putumayo, Amazonas, Guainía, Guaviare, Vaupés, Vichada y el departamento insular de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Tabla 4.1
Indicadores de inclusión económica de los jóvenes (incluidos en el IET de la Juventud)

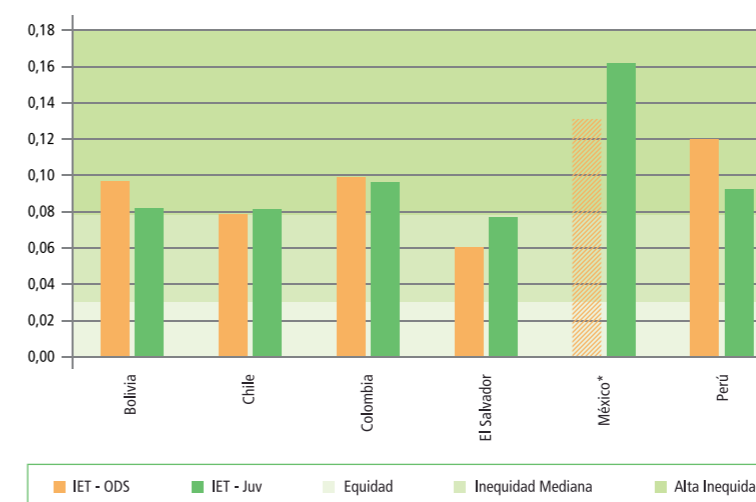
Dimensión	Indicador	Descripción
Empleo	Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia entre la tasa de desempleo (número de desocupados como porcentaje de la población económicamente activa) de 1) jóvenes de 15 a 29 años y 2) mayores de 29 años en edad de trabajar.
Empleo	Tasa de informalidad laboral	Número de jóvenes de 15 a 29 años ocupados en condiciones de informalidad como porcentaje del total de jóvenes ocupados. La definición de informalidad varía de país a país según disponibilidad de datos.
Empleo	Ingreso laboral promedio	Promedio a nivel de territorio del ingreso laboral total mensual de los y las jóvenes entre 15 y 29 años.
Empleo	Tasa de autoempleo	Número de jóvenes entre 15 y 29 años desempeñándose como trabajador por cuenta propia o como patrón o empleador como porcentaje del total de jóvenes ocupados.
Empleo	Tasa de jóvenes en situación NEET	Número de jóvenes entre 15 y 29 años que no asiste a ningún centro educativo ni se encuentra ocupado o buscando empleo activamente como porcentaje del total de jóvenes (Not in Employment, Education or Training, NEET, en inglés).
Educación	Tasa de conclusión de la educación secundaria	Porcentaje de jóvenes que han concluido el segundo nivel de enseñanza. Se excluye del cómputo aquellos jóvenes que no están en edad de haber alcanzado el nivel considerado.
Educación	Tasa de educación superior	Porcentaje de jóvenes que han obtenido algún título de educación superior. Se excluye del cómputo aquellos jóvenes que no están en edad de haber alcanzado el nivel considerado.
Salud	Tasa de embarazo adolescente	Porcentaje de adolescentes entre 15 y 19 años de edad que están embarazadas o son madres. En Colombia y México, número de nacimientos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años. En El Salvador, porcentaje de chicas entre 10 y 19 años inscritas en control prenatal.
Salud	Tasa de mortalidad juvenil	Tasa de muertes de jóvenes entre 15 y 29 años (18-29 en Perú) por cada cien mil jóvenes en el mismo rango de edad. En México, número de muertes de jóvenes entre 15 y 29 años como porcentaje del total de muertes.

Tabla 4.2
Resultados del Índice de Equidad Territorial de la Juventud

	Bolivia	Chile	Colombia	El Salvador	Perú	México
IET de la Juventud	0,0826	0,0820	0,0969	0,0772	0,0930	0,1630
IET-Dimensión 1. Empleo	0,0765	0,1033	0,1022	0,0800	0,0772	0,1815
Brecha Intergeneracional de desempleo	0,1572	0,0947	0,0592	0,1534	0,1304	0,2033
Tasa de informalidad laboral	0,0257	0,0857	0,0806	0,0624	0,0650	0,1465
Tasa de autoempleo	0,0708	0,1282	0,1745	0,0845	0,0910	0,1632
Porcentaje de jóvenes en situación NEET	0,1197	0,1093	0,1311	0,0505	0,0461	0,2230
IET-Dimensión 2. Educación	0,0562	0,0428	0,0770	0,0983	0,0738	0,2361
Tasa de conclusión de la secundaria	0,0485	0,0207	0,0520	0,0616	0,0538	0,0908
Porcentaje de jóvenes con ed. superior	0,0650	0,0882	0,1140	0,1568	0,1012	0,6138
IET-Dimensión 3. Salud	0,1311	0,1249	0,1156	0,0585	0,1411	0,1010
Tasa de embarazo adolescente	0,1311	0,1249	0,1156	0,0585	0,1411	0,1010



Gráfico 4.1
Índice de Equidad Territorial 2019 e IET de la Juventud



* El IET 2019 de México es el presentado en la edición 2017 del Informe debido a imposibilidad de actualización de datos para la presente edición. Su composición es, por tanto, distinta a la del resto de países aquí considerados.

Fuente: Elaboración propia.

El primer resultado que se desprende de la aplicación de la metodología del IET a la inclusión económica de la juventud es que ésta última no es ajena a los altos niveles de desigualdad territorial ya identificados en la Primera Parte. Así, vemos que el IET resultante denota un alto grado de inequidad territorial en cinco de los seis países. Sólo en el El Salvador el IET de la Juventud cae por debajo del umbral de 0,08, aunque sólo ligeramente, con un valor de 0,0772 equivalente a una inequidad mediana. Estos resultados son similares a los obtenidos en materia de desempeño en el cumplimiento de la Agenda 2030 haciendo evidente que **las brechas territoriales permean también hacia las condiciones particulares de la población joven de los territorios**. El Gráfico 4.1 presenta conjuntamente los resultados del IET 2019 obtenidos en el Capítulo 1 y los resultados de la tabla 4.2.

Los IET de la Juventud oscilan alrededor de los valores del IET 2019, mostrando ambos niveles similares de inequidad. Perú es el país que mayor diferencia muestra entre los dos índices: mientras que el IET 2019 mostraba a Perú como el país con mayor nivel de inequidad con gran diferencia, en la inclusión económica de sus jóvenes muestra resultados

mucho más cercanos al resto de países e incluso por delante de México y Colombia.

Además del nivel general de inequidad territorial, también encontramos similitudes entre los niveles de inequidad asociados a cada una de las tres dimensiones de la inclusión económica de los jóvenes y la tendencia de los ODS relacionados con cada una de ellas.

La tasa de embarazo adolescente es uno de los indicadores considerados para la evaluación de la dimensión de salud en la inclusión económica de los y, especialmente, las jóvenes, pero también es uno de los indicadores considerados por la Agenda 2030 para el ODS 3, salud y bienestar, y se puede relacionar además con el ODS 5, igualdad de género. Estos dos ODS muestran mayores IET que los ODS 8, crecimiento económico y empleo decente y ODS 4, educación. Siguiendo este patrón, **de entre las tres dimensiones que componen la inclusión económica de los jóvenes (empleo, educación y salud), la dimensión de salud es también la que mayor desigualdad territorial muestra.**

Así, en la mayoría de países, la dimensión con mayor IET de la Juventud es la dimensión de salud (en esta parte únicamente compuesta por la tasa de embarazo adolescente) con un IET promedio de los países de 0,1120. Esto apunta a **una interacción entre la desigualdad territorial y la desigualdad de género también en materia de inclusión económica de las jóvenes, ya que un embarazo en la etapa adolescente se asocia frecuentemente con abandono escolar y plantea enormes dificultades en el acceso al mundo laboral.**

En el otro extremo, con un promedio de 0,0848, **la dimensión de educación es la que presenta los niveles más bajos de inequidad territorial.** Esta posición relativa de la dimensión coincide con la ya identificada para el ODS 4, educación de calidad, siendo éste el ODS que menor IET mostró en el análisis de desigualdad territorial de la Primera Parte del Informe. Excepto en El Salvador y en México, en el resto de países el IET de la Juventud asociado a la dimensión de educación se mantiene por debajo del umbral de 0,08, lo que indica un nivel de inequidad mediano.

Desigualdad territorial y oportunidades de empleo

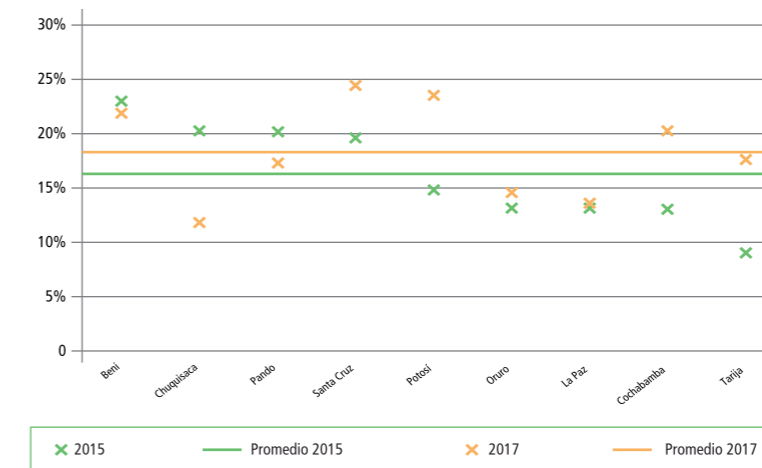
La dimensión de empleo considera las oportunidades que la población joven tiene para insertarse en el mercado laboral, pero también las condiciones en las que esta inserción se produce. En aras de capturar el proceso de inserción al mercado laboral y la manera en la que éste tiene lugar hacemos uso de cinco indicadores.

El primero de ellos, el porcentaje de jóvenes que no estudia ni trabaja, aporta una primera imagen de las oportunidades de inclusión económica que un territorio ofrece a la población joven. Un mayor porcentaje de jóvenes en esta situación se interpreta usualmente como una situación de desmotivación en relación a las perspectivas de encontrar empleo o las condiciones de éste, lo que los lleva a no invertir en su formación ni a buscar empleo activamente. Además, este indicador tiene un fuerte componente de género ya que, en el caso de las jóvenes, el indicador se asocia con una decisión de no participación en el mercado laboral, permanecer en el hogar y asumir las tareas domésticas y de crianza, reproduciendo así la estructura de desigualdad de género y situaciones de dependencia y vulnerabilidad de las mujeres.

Una vez que un o una joven decide entrar a participar del mercado laboral, esto no siempre se produce de manera exitosa. A fin de reflejar esta situación, el segundo indicador considerado es la brecha intergeneracional de desempleo, es decir, la diferencia entre la tasa de desempleo en adultos y en jóvenes. Mayores brechas intergeneracionales de desempleo conllevan una mayor exclusión de los jóvenes de la estructura productiva de sus territorios, que queda controlada por la población más adulta y limita, por tanto, su capacidad de generar ingresos, su desarrollo personal y su potencial de contribuir al desarrollo de sus territorios.

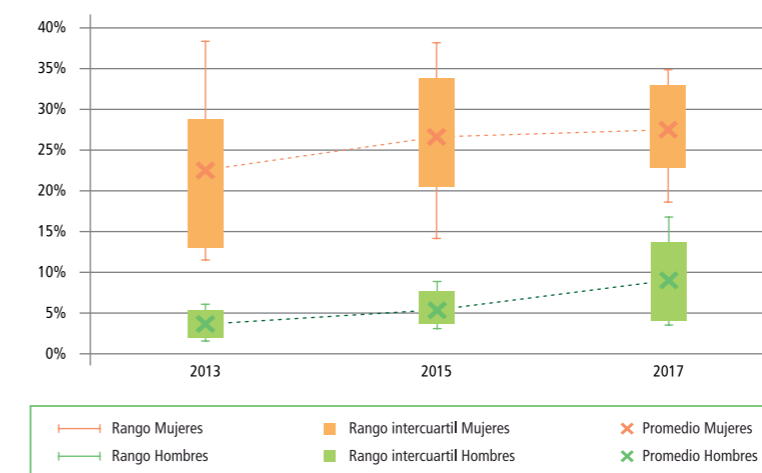
Los tres indicadores restantes, tasa de informalidad laboral, tasa de autoempleo e ingresos laborales promedio, reflejan las condiciones en las cuales la población joven se inserta en el mercado laboral. La informalidad laboral genera vulnerabilidad al no garantizar respaldo legal ni contribución a redes de protección formales,

Gráfico 4.2
Bolivia: Porcentaje de jóvenes en situación NEET en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2015 y 2017).

Gráfico 4.3
Bolivia: Porcentaje de jóvenes en situación NEET, según género



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2013, 2015 y 2017).

como son los seguros de desempleo o seguros de seguridad social. En cuanto a la tasa de autoempleo, si bien ésta puede tener distintas interpretaciones dependiendo del contexto, en muchos casos se puede asociar con emprendimiento y capacidad de acceso a distintas formas de capital necesarios para iniciar una actividad laboral independiente. Por último, el indicador de ingresos laborales promedio del territorio también nos ayuda a entender la calidad de los empleos de la población joven.

Continúa la tendencia hacia el aumento de jóvenes latinoamericanos que no estudian o trabajan.

La edición 2017 del Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad identificó una tendencia generalizada hacia el aumento de la proporción de población joven que no estudia o trabaja. Ahora constatamos la continuación de esta tendencia. A excepción de Chile, donde el indicador ha permanecido constante, el resto de países han visto aumentar el promedio de la proporción de jóvenes en esta situación.

Bolivia es el país que ha registrado el mayor incremento en el indicador. Seis de sus nueve departamentos ha visto crecer la proporción de jóvenes que no forma parte de la población activa y que tampoco asiste a ningún centro educativo, lo que ha hecho aumentar el indicador en 2,1 puntos porcentuales hasta una tasa promedio del 18,3%. Además, algunos de los departamentos han mostrado un incremento muy fuerte del indicador, entre los que **destacan los departamentos de Tarija y Potosí con subidas de 8,6 puntos porcentuales.**

Resulta importante destacar que la cifra de jóvenes en conjunto esconde una marcada diferencia entre los géneros. **La tasa de jóvenes que no estudia ni trabaja es muy superior entre la población joven femenina.** Analizando las diferencias entre los géneros, también se observa que mientras que la desigualdad territorial del indicador en Bolivia ha disminuido en los últimos años para las mujeres jóvenes, entre los hombres jóvenes se ha producido la tendencia contraria.

Similares diferencias de género se encuentran en todos los países. En Colombia, en 2018 el indicador oscila entre el 12,5% en Bogotá y 41,8% en Chocó para las mujeres jóvenes y un rango mucho más bajo, entre el 3,1% en Córdoba y 11,1% en Magdalena para los hombres jóvenes. La diferencia promedio entre los géneros es de veinte puntos porcentuales con fuertes diferencias entre los departamentos. En los departamentos de Caquetá y Chocó, por ejemplo, la diferencia supera los treinta puntos porcentuales mientras que en Valle del Cauca y Bogotá se sitúa alrededor de los diez puntos porcentuales. Además, los primeros tienen mayor proporción de jóvenes sin estudiar o trabajar, mientras que los últimos presentan una situación relativamente más favorable. Este fenómeno apunta a una **interacción entre las desigualdades territoriales, etarias y de género en Colombia, que llevan a una superposición de vulnerabilidades.**

En Perú las cifras son similares. En 2018, la tasa de hombres jóvenes que no se encontraban económicamente activos y sin asistir a ningún centro educativo osciló entre el 5,2% en Huancavelica y el 15,0% en Ayacucho. El rango para la población femenina, sin embargo, osciló entre 12,9% en Huancavelica y 33,4% en San Martín. Esto deja unas diferencias entre género que en algunos departamentos como Apurímac y Puno son relativamente pequeñas (3,6 y 5,7 puntos porcentuales, respectivamente) y que superan los veinte puntos porcentuales en Piura, Loreto y San Martín.

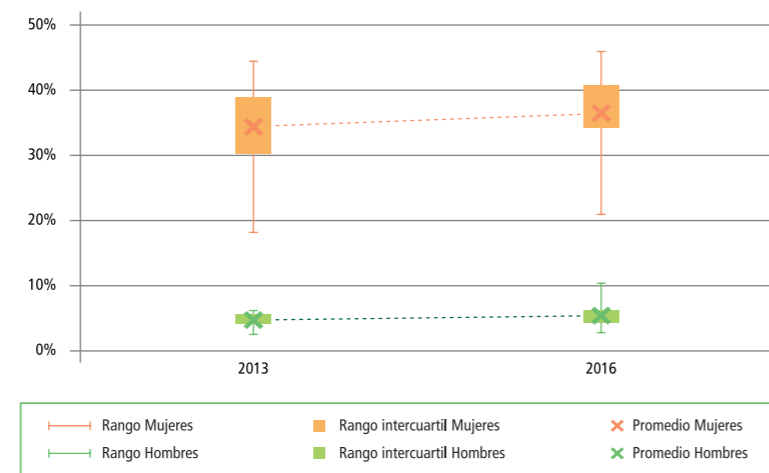
Las diferencias entre los géneros son especialmente grandes en El Salvador. Mientras que, por ejemplo, en Perú la diferencia es superior a los veinte puntos porcentuales sólo en tres de los veinticinco departamentos, en El Salvador sólo un departamento (San Salvador) muestra una diferencia en 2016 menor a este umbral. En el otro extremo, **los departamentos de San Vicente, Cabañas y La Unión registraban diferencias de más de cuarenta puntos porcentuales entre los géneros.** Del Gráfico 4.4. se desprende, además, que el rango del indicador es considerablemente mayor entre las mujeres que entre los hombres. **Esto sugiere que las mujeres se ven desproporcionadamente más afectadas**

por las brechas territoriales que los hombres y apunta, de nuevo, a la existencia de interacciones entre desigualdades de distinta índole.

La interacción entre desigualdades de distinta índole lleva a que las mujeres se vean desproporcionadamente más afectadas por las brechas territoriales.

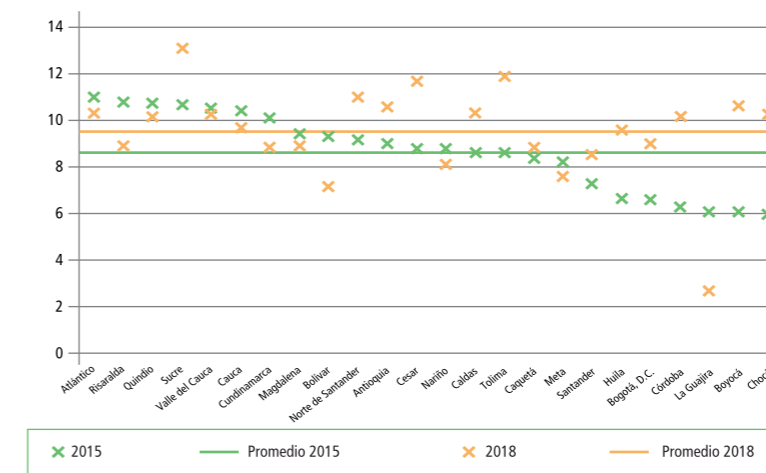
La tendencia en la región ha sido hacia el aumento de la proporción de jóvenes que deciden no entrar a formar parte del mercado laboral sin por ello continuar su formación. Esto delinea una situación de creciente desmotivación y desinterés por parte de los jóvenes hacia el mundo laboral. **Una posible causa de este escenario es que aquellos que deciden participar del mercado laboral enfrentan una brecha intergeneracional de desempleo que también ha tendido de manera generalizada a aumentar en la región.** Sólo México ha registrado una reducción de la brecha promedio en desempleo. Cabe destacar que, si bien el promedio ha aumentado en el resto de los países, la tendencia no ha sido homogénea ni generalizada al interior de los mismos.

Gráfico 4.4
El Salvador: Porcentaje de jóvenes en situación NEET, según género, en 2013 y 2016



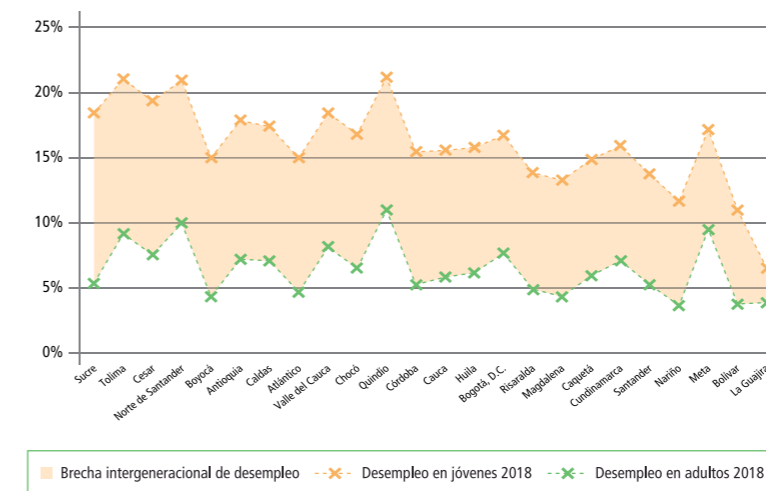
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2013 y 2016).

Gráfico 4.5
Colombia: Evolución de la brecha intergeneracional de desempleo en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018)

Gráfico 4.6
Colombia: Brecha intergeneracional de desempleo en 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de los Hogares (DANE, 2018).

Un ejemplo de esta tendencia en la brecha intergeneracional de desempleo es Colombia. En once de los veinticuatro departamentos considerados la tasa de desempleo aumentó tanto para los jóvenes como para los adultos en el período 2015-2018. Sin embargo, el aumento fue considerablemente mayor entre la población joven, alcanzado éste los tres y cuatro puntos porcentuales en muchos departamentos y hasta 6,6 puntos porcentuales en el departamento de Chocó. Por el contrario, el mayor aumento de la tasa de desempleo entre la población adulta fue sólo de 2,3 puntos porcentuales, también en el departamento de Chocó. Como ilustra con claridad el Gráfico 4.5., las mayores aperturas de la brecha intergeneracional tendieron a producirse entre los departamentos con inicialmente menores brechas, lo que ha reducido la desigualdad territorial, pero más por desmérito de los territorios aventajados que por mérito de los rezagados.

Resulta interesante que en siete departamentos se registró la evolución contraria: se redujo el desempleo en ambos grupos poblacionales, pero la reducción fue mayor entre los jóvenes que entre los adultos, lo que permitió cerrar la brecha intergeneracional. De entre los departamentos que disminuyeron el desempleo joven destacan Nariño, Risaralda y La Guajira, donde las tasas de desempleo cayeron 3,5, 4,1 y 5,0 puntos porcentuales, respectivamente.

Las distintas evoluciones de los departamentos en desempleo dejan una imagen de clara desigualdad intergeneracional en las oportunidades que los jóvenes y los adultos encuentran para participar del mercado laboral. Aunque existen diferencias entre los territorios, se trata de una situación generalizada, con una tasa de desempleo joven promedio de 16,0% y una tasa de desempleo adulto promedio de 6,4% en 2018. El Gráfico 4.6. ilustra la dimensión de esta brecha intergeneracional para los departamentos colombianos en 2018. **Con un promedio de los departamentos de 9,5 puntos porcentuales, Colombia es uno de los países con la brecha intergeneracional de desempleo más alta, sólo superada por Chile donde la brecha promedio alcanzó los 10,6 puntos porcentuales en 2017.** En Bolivia, Perú y El Salvador, la brecha promedio



oscila alrededor de los seis puntos porcentuales: 5,8, 6,0 y 6,1, respectivamente. Por último, la brecha promedio de los municipios mexicanos se redujo de 4,7 puntos porcentuales en 2010 a 3,1 en 2015, lo que configura a México como el país con menores brechas intergeneracionales de desempleo.

Los jóvenes que consiguen insertarse en el mercado laboral no lo hacen todos en las mismas condiciones. Con el propósito de indagar sobre las diferencias territoriales en relación a las condiciones en las que una persona joven participa del mercado laboral, consideramos tres indicadores: la tasa de informalidad laboral, el porcentaje de jóvenes autoempleados y los ingresos laborales que éstos reciben.

Este análisis nos permite constatar que **junto con las diferentes oportunidades que los territorios ofrecen a sus jóvenes para participar del mercado laboral, las condiciones de esta inserción también varían fuertemente entre los territorios.** El Gráfico 4.7. ilustra esta desigualdad territorial para Perú en base a la informalidad laboral y los ingresos laborales. Así, podemos observar vastas diferencias entre los distintos departamentos, pero también

entre los géneros. Ser una mujer en Huancavelica dista mucho de ser un hombre en Callao en lo que a oportunidades de inclusión económica se refiere. **Una mujer joven en Huancavelica que haya logrado integrarse en el mercado laboral se desempeñará casi con total seguridad en el sector informal y sus ingresos laborales equivaldrán a un tercio de lo que ganará su contraparte masculina en Callao, quien además tiene muchas más probabilidades de ser empleado en el sector formal con los beneficios que esto trae consigo.**

Los ingresos de una mujer joven en Huancavelica equivalen a un tercio de los ingresos de un hombre joven en Callao quien además tiene más posibilidades de desempeñarse en el sector formal.

Resulta importante destacar que hay una asociación negativa entre el porcentaje de jóvenes en empleos informales y sus ingresos. Los empleos informales están asociados con mayor vulnerabilidad, ya que usualmente no generan acceso a redes formales de seguridad social tales como seguros de desempleo, acceso a servicios

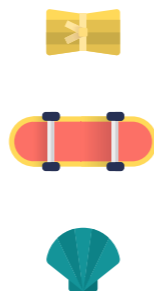
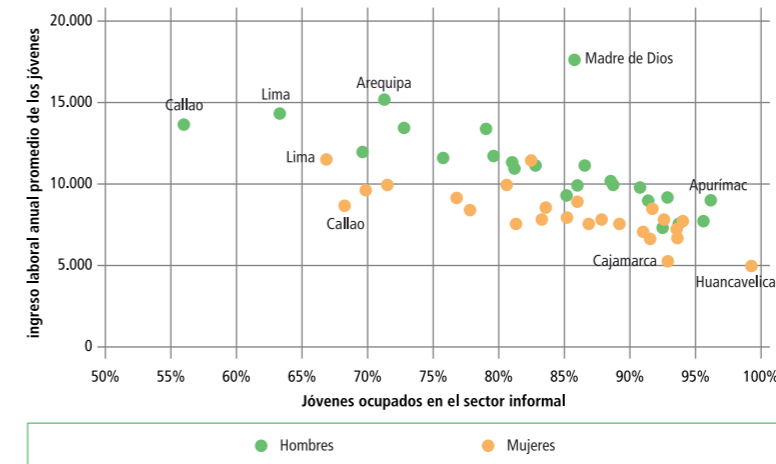
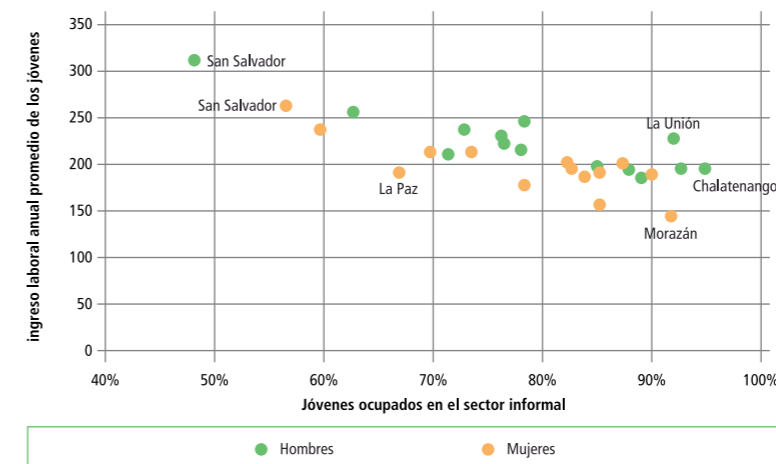


Gráfico 4.7
Perú: Porcentaje de jóvenes ocupados en el sector informal e ingreso laboral anual promedio de los jóvenes, según sexo, en 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2018).

Gráfico 4.8
El Salvador: Porcentaje de jóvenes ocupados en el sector informal e ingreso laboral anual promedio de los jóvenes, según sexo, en 2016



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2016).

sanitarios o fondos de pensiones. Esta situación de desprotección se agrava en un contexto de ingresos más bajos, lo que fomenta la inestabilidad e impide generar ingresos autónomos y el desarrollo pleno de un plan de vida.

Por otro lado, destaca la brecha de género en los ingresos, la cual ya se hace notable en tempranas edades (15-29 años aquí). **En promedio, los ingresos laborales de los jóvenes son un 34% más altos que los de las mujeres.** Además, esta brecha presenta un carácter generalizado ya que sólo en el caso de Amazonas y Ayacucho no se observa tal brecha de ingresos. Por el contrario, el ingreso promedio de los hombres en Arequipa o Callao llega a ser un 66% y 59% más alto que el de las mujeres, respectivamente.

En cuanto a la informalidad laboral, si bien ésta es mayor entre las mujeres en la mayoría de los departamentos, la brecha de género es mucho menor que la de los ingresos. Sólo en Callao es muy notable, donde la tasa de informalidad entre las mujeres es un 20% más alta que en entre los hombres.

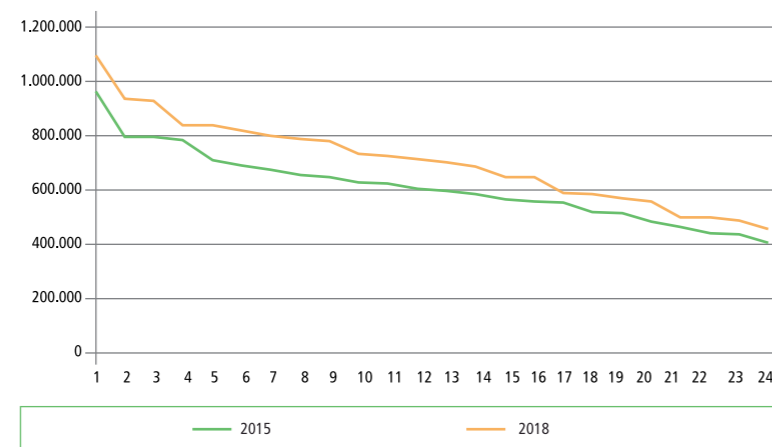
El Gráfico 4.8. refleja las mismas brechas territoriales y de género en el caso de El Salvador, donde observamos la misma asociación entre informalidad e ingresos promedio. Por ejemplo, la mayoría de los jóvenes en el departamento de San Salvador cotizan en algún sistema de seguridad social, mientras que en el departamento de Chalatenango sólo el 5% lo hace. Además, los primeros reciben salarios que en promedio son un 68% más altos. En cuanto a las mujeres jóvenes, a excepción del departamento de San Vicente, éstas reciben salarios que son sistemáticamente menores que los de los hombres jóvenes en su departamento. Así, en un departamento promedio los hombres jóvenes generan ingresos un 13% más altos que las mujeres jóvenes. Sin embargo, la diferencia puede llegar a ser considerablemente mayor en ciertos departamentos como Morazán, donde los ingresos de los hombres jóvenes son un 28% más altos que los de las mujeres jóvenes.

En cuanto a la evolución registrada en los últimos años en **la informalidad del empleo, ésta ha tendido a disminuir en la mayoría de los países, aunque con marcadas diferencias al interior de los mismos.** El Salvador es el país que ha mostrado la tendencia más positiva, reduciendo, en promedio, la tasa de informalidad laboral entre sus jóvenes en 3,2 puntos porcentuales y de manera generalizada, ya que once de los catorce departamentos salvadoreños han avanzado en esta dirección en el período 2013-2016. La reducción de la informalidad también ha sido notable en México, donde en promedio el porcentaje de jóvenes en la informalidad laboral ha descendido del 68,0% hasta el 65,9% en el período 2010-2015. En Perú, el descenso de la informalidad laboral se dio en el 64% de los departamentos, reduciendo la tasa promedio en 1,1 puntos porcentuales hasta el 83,9%. Callao y Pasco fueron los únicos departamentos que exhibieron un aumento notable (6,0 y 4,4 puntos porcentuales, respectivamente) en el período 2015-2018. En Bolivia, Chile y Colombia, la evolución a nivel nacional no fue clara ya que aproximadamente la mitad de las unidades subnacionales avanzaron en una dirección mientras que la otra mitad lo hizo en dirección contraria. No obstante, las diferentes magnitudes con las que los territorios avanzaron hicieron que en Colombia la tasa de informalidad promedio se mantuviese constante, en Chile se redujese en algo menos de un punto porcentual y en Bolivia aumentase ligeramente.

La tendencia hacia el aumento del ingreso promedio de los jóvenes sí ha resultado generalizada entre y al interior de los países en los últimos años. Dado que los ingresos se miden a precios corrientes y sin tener en cuenta la inflación, este resultado era de esperar. Lo que sí resulta más interesante de observar es que también **ha habido una tendencia generalizada hacia el aumento de la desigualdad territorial en relación a los ingresos que reciben los jóvenes.**

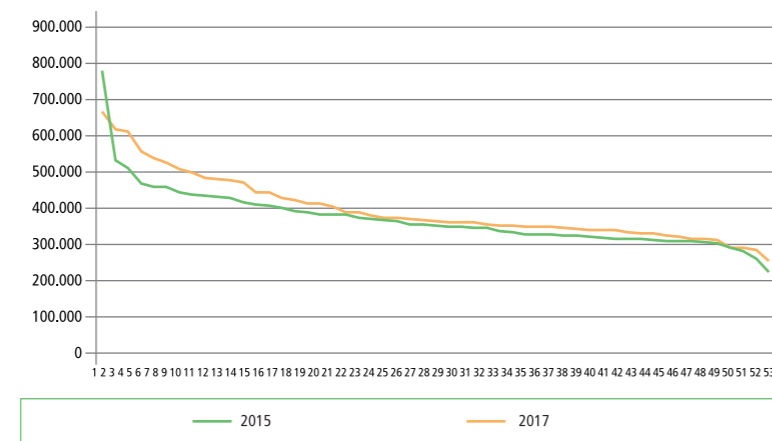
El Gráfico 4.9. muestra los ingresos laborales promedios de cada departamento colombiano ordenados de mayor a menor en 2015 y 2018. Si comparamos ambas distribuciones, es posible observar una tendencia hacia la desigualdad territorial. Más concretamente, se aprecia que el aumento de la diferencia de ingresos entre

Gráfico 4.9
Colombia: Ingresos laborales de los y las jóvenes por departamento de mayor a menor en 2015 y 2018



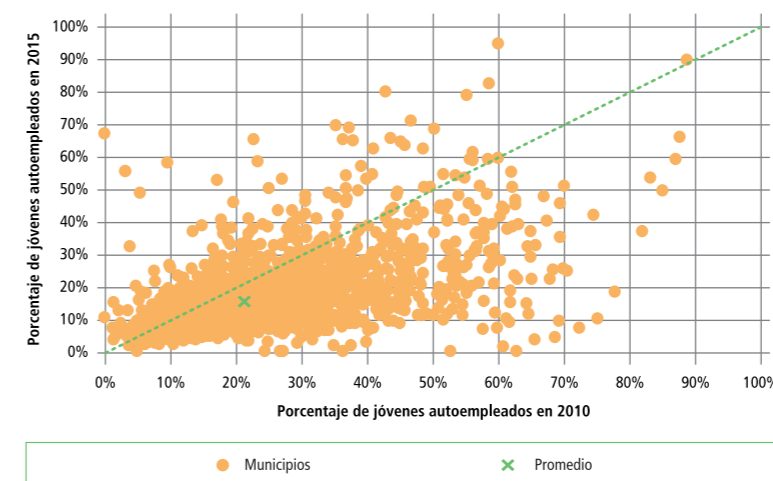
Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2015 y 2018).

Gráfico 4.10
Chile: Ingresos laborales de los y las jóvenes por provincia de mayor a menor en 2015 y 2017



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN (INE, 2015 y 2017).

Gráfico 4.11
México: Tasa de autoempleo en 2010 y 2015



Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal (INEGI, 2010 y 2015).

43%
fue el promedio de los departamentos de Colombia en 2018, lo que lo posiciona como el país con mayores tasas de auto empleo entre los jóvenes.

ambos años es menor en las últimas posiciones del ranking que en las posiciones más adelantadas o intermedias, lo que hace crecer la diferencia entre los departamentos en los extremos. Así, en 2018, el ingreso laboral promedio de los jóvenes en el departamento de Bogotá fue 2,4 veces más alto que el ingreso laboral promedio de los jóvenes del departamento de Cauca.

El Gráfico 4.10. muestra una imagen similar para el caso de las provincias chilenas. En Chile los ingresos laborales de los jóvenes sólo han aumentado significativamente en, aproximadamente, las veinte primeras posiciones del ranking, mientras que las restantes

sólo han experimentado un ligero aumento de los ingresos. En esencia, se trata de una tendencia hacia el aumento de la desigualdad territorial entre los territorios chilenos.

Finalmente, el tercer indicador que nos permite evaluar las condiciones y la medida en que las personas jóvenes participan de la estructura productiva de sus territorios es el porcentaje de ellos que se auto emplea, es decir, que trabaja como independiente o empleador. Si bien la interpretación del indicador puede variar dependiendo del contexto, el autoempleo puede asociarse con mayor acceso a activos productivos, financiación y capital. En general, los niveles de autoempleo varían marcadamente entre los distintos países. Colombia es el país con mayores tasas de autoempleo entre los jóvenes: 43% en el promedio de los departamentos en 2018. Le siguen Bolivia y Perú, donde, en promedio 28% y 23% de los jóvenes se emplean de manera independiente o como empleadores en 2017 y 2018, respectivamente. Por último, México, El Salvador y Chile muestran tasas considerablemente más bajas situadas en el 15% para los dos primeros y 13% en el caso de Chile.

La evolución del autoempleo también ha evidenciado tendencias heterogéneas. Así, mientras que la mayoría de los territorios bolivianos, chilenos y colombianos han evolucionado hacia el aumento del autoempleo entre los jóvenes, éste ha disminuido en la mayoría de los departamentos salvadoreños y peruanos, así como de los municipios mexicanos. El Gráfico 4.11., muestra el caso de estos últimos, desprendiéndose de él dos mensajes claros. En primer lugar, se observa una gran heterogeneidad entre los municipios. Si bien es posible distinguir una concentración de municipios (representados por los puntos en el gráfico) alrededor de tasas entre el 10% y el 20%, no son pocos los municipios que muestran valores mucho más altos. El otro mensaje hace referencia a la evolución registrada. La recta dibujada sobre el gráfico muestra una situación de estabilidad en la que la tasa de autoempleo es la misma en ambos años. Sin embargo, vemos que la gran mayoría de municipios (80%) se sitúan en el gráfico por debajo de la recta, lo que indica una reducción de la tasa de autoempleo.

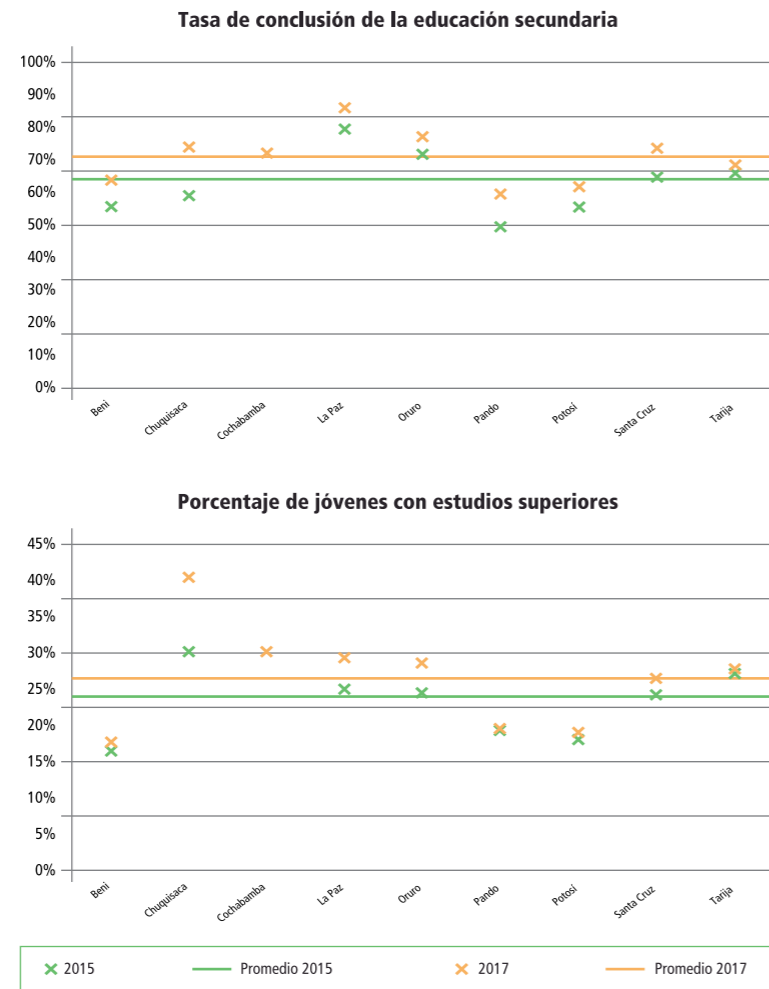
Desigualdad territorial y logros en educación

La educación formal es una de los principales mecanismos para la adquisición de conocimientos técnicos, pero también para el desarrollo de competencias y habilidades sociales. Además, por medio de certificados y títulos la educación formal contribuye a la diferenciación de los trabajadores ante mercados laborales con información asimétrica. En general, la educación formal es un factor con gran potencial de impacto sobre las oportunidades y condiciones de inserción laboral de las personas. Producto de la brecha intergeneracional en relación a la educación formal, es que ésta constituya además una vía para que los jóvenes, hombres y mujeres, contribuyan a sus territorios y formen parte de la transformación productiva de éstos.

En el Capítulo 2 de este Informe analizamos los progresos que se han registrado en los últimos años en materia de, entre otros, matrícula en educación primaria y secundaria. Constatamos que se han producido grandes avances en la expansión de los servicios de educación, sobre todo en los niveles básicos. En esta sección volvemos a dirigir nuestra atención a la educación y la desigualdad territorial asociada a ésta. No obstante, el foco, en esta ocasión, recae sobre niveles más altos de enseñanza y su conclusión. Más concretamente consideramos dos indicadores: la tasa de conclusión de la educación secundaria y el porcentaje de jóvenes con educación superior.

Ambos indicadores han exhibido una evolución muy positiva en los últimos años. Esta evolución, además, ha tenido lugar de manera muy generalizada tanto entre los países como a su interior. De entre todos los países destacan por su evolución **Bolivia**, El Salvador y Perú. El primero **ha logrado aumentar el porcentaje de jóvenes que concluyen la educación secundaria y que han realizado algún tipo de educación superior en el 100% de sus departamentos en el período 2015-2017.** No obstante, a pesar de que todos los departamentos han registrado mejoras, **persisten las desigualdades territoriales**, especialmente en el acceso a la educación superior. En este

Gráfico 4.12
Bolivia: Indicadores de educación para la inclusión económica de los jóvenes en 2015 y 2017

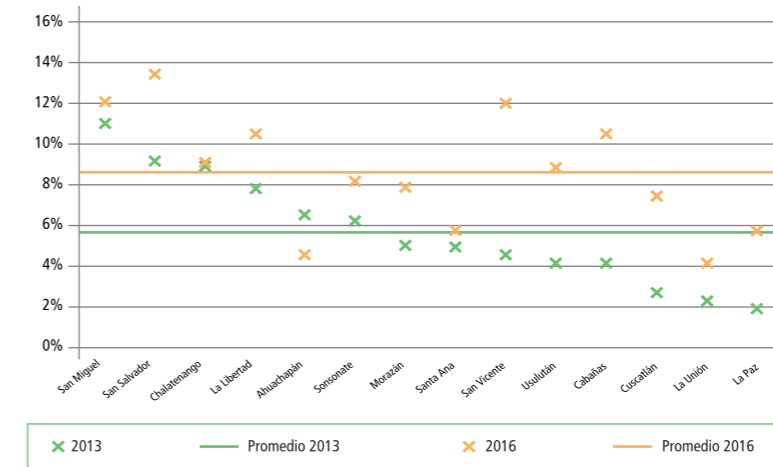


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares (INE, 2015 y 2017).

Bolivia

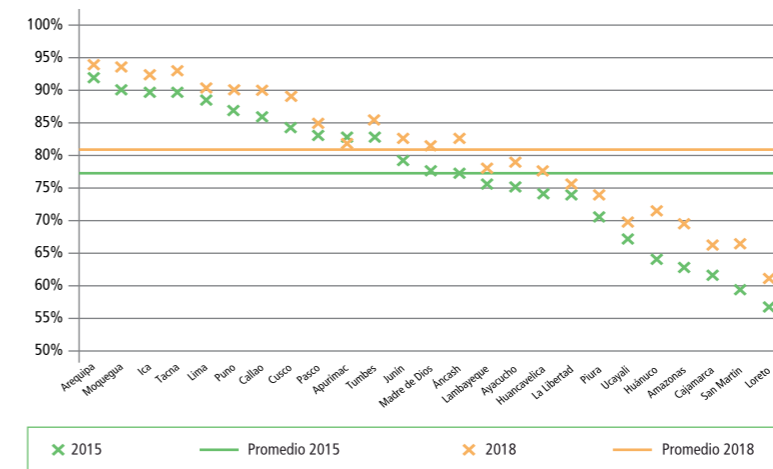
Ha logrado aumentar en el 100% de sus departamentos el porcentaje de jóvenes que concluyen la educación secundaria y que han realizado algún tipo de educación superior.

Gráfico 4.13
El Salvador: Porcentaje de jóvenes (24-29 años) con título de educación superior en 2013 y 2016



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (DIGESTYC, 2013 y 2016).

Gráfico 4.14
Perú: Porcentaje de jóvenes que han concluido la educación secundaria en 2015 y 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INE, 2015 y 2018).

sentido, cabe destacar que ninguno de los tres departamentos que se encontraban por debajo del promedio en 2015 (Beni, Pando y Potosí) ha registrado mejoras notables que les permita reducir su rezago.

En El Salvador, el 86% y el 93% de los departamentos han registrado un aumento de la conclusión de la educación secundaria y del porcentaje de jóvenes con algún título de educación superior, respectivamente, en el período 2013-2016. Aunque la desigualdad territorial se ha mantenido constante en el caso de la conclusión de la educación secundaria, sí parece haberse reducido en el acceso a la educación superior. Así, algunos de los departamentos que mayores avances han exhibido son departamentos que se encontraban por debajo del promedio.

En Perú, la mejora ha sido especialmente generalizada en el caso de la conclusión de la educación secundaria, con el 96% de los departamentos mejorando al respecto. Pasco fue el único departamento que no logró aumentar el porcentaje de jóvenes que concluyen los estudios de educación secundaria. Dados los altos niveles de desigualdad territorial asociados a este indicador y, más en general, a Perú, resulta importante destacar que la evolución ha traído consigo la reducción de las brechas entre territorios. Además, el porcentaje de jóvenes con títulos de educación superior también aumentó en el 84% de los departamentos en el período 2015-2018 hasta llegar a un promedio de casi el 30%. Sin embargo, al contrario que en el caso de la educación secundaria, la evolución registrada muestra importantes diferencias entre departamentos, lo que ha llevado a incrementar la desigualdad territorial en la educación de los y las jóvenes peruanos en los niveles más altos.

En Chile y Colombia la tendencia también ha sido hacia la mejora, aunque de manera menos generalizada. En el primer país, sólo el 60% de las provincias han visto crecer el porcentaje de jóvenes que concluyen la educación secundaria y el 79% también han aumentado el porcentaje de jóvenes con educación superior. Cabe destacar que en el caso chileno la heterogeneidad de tendencias ha

conllevado una reducción de las brechas territoriales, en especial en el primer indicador. Colombia muestra resultados similares: en el 88% de los departamentos ha incrementado la conclusión de la educación secundaria y en el 67% también ha mejorado el acceso a la educación superior.

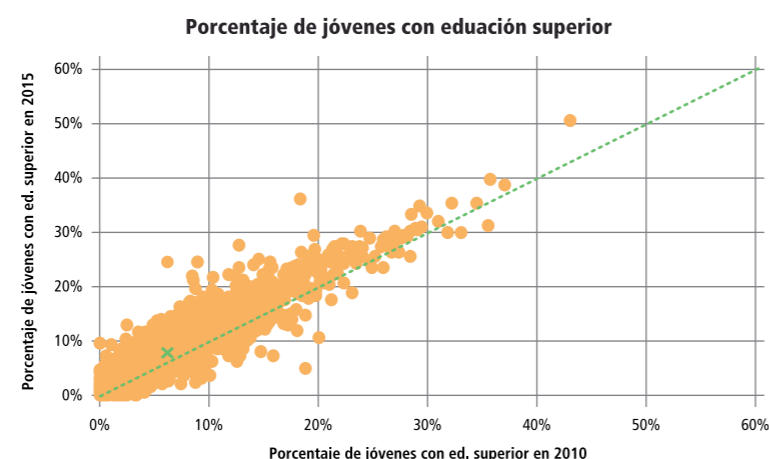
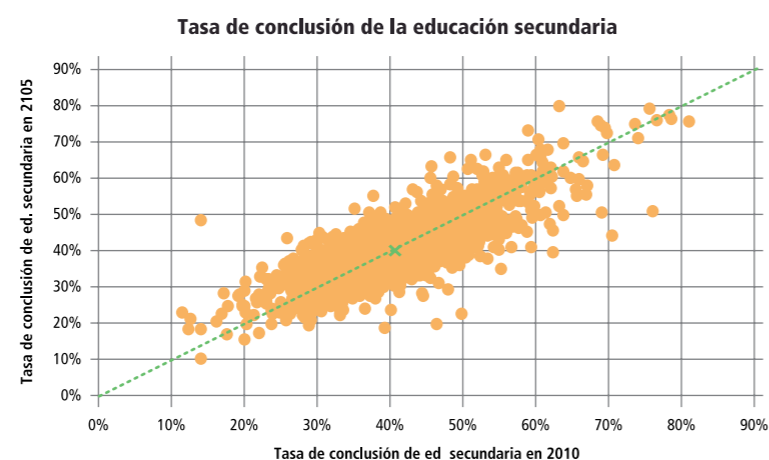
México es el único país donde se ha reducido la tasa de conclusión de la educación secundaria en la mayoría de los territorios. No obstante, sí ha habido una mejora generalizada en el porcentaje de jóvenes que concluyen la educación superior.

Desigualdad territorial y condiciones de salud

Una salud óptima resulta esencial para lograr una plena inclusión económica. Episodios de malnutrición en la infancia pueden impedir un adecuado desarrollo físico y cognitivo, una alta morbilidad dificulta asimismo la asistencia efectiva a centros educativos, reduciendo así la formación y acumulación de capital humano, y crea trabas de diferente naturaleza a la hora de encontrar y desarrollar un trabajo. Infraestructura de agua y saneamiento, servicios de salud, contaminación, sistema agroalimentario, entre otros, son factores que influyen sobre el estado de salud de un individuo que a su vez, están influenciados de gran manera por el territorio en el que éste se encuentra inmerso. El análisis de algunas de estas variables en el Capítulo 2 ya nos permitió constatar la existencia de importantes brechas territoriales al interior de los países. Ahora incorporamos dos variables de especial relevancia para la población joven: la tasa de mortalidad juvenil y la tasa de embarazo adolescente.

Si bien los niveles de morbilidad son típicamente bajos en la adolescencia y la juventud si comparamos con la población adulta, existen factores especialmente relevantes para la población joven que inciden en y acarrear importantes consecuencias para la salud, como son la violencia, el consumo de drogas o las enfermedades de transmisión sexual. En un acercamiento a la prevalencia de estos y otros factores, analizamos la tasa de mortalidad juvenil en los territorios de los distintos países.

Gráfico 4.15
México: Indicadores de educación para la inclusión económica de los jóvenes en 2010 y 2015

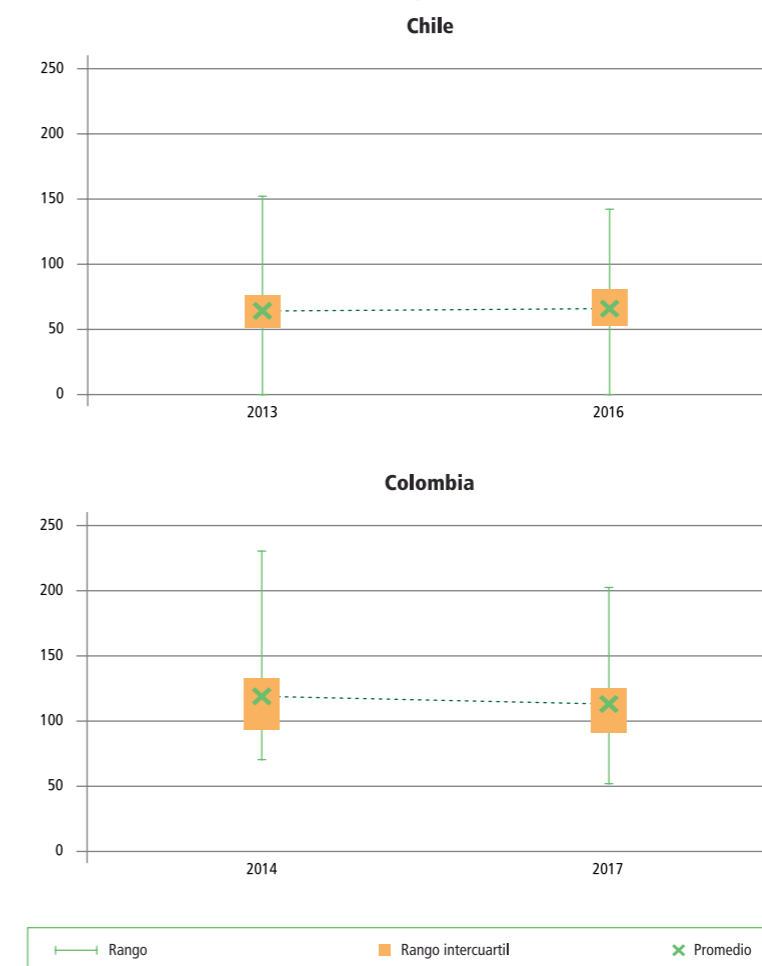


● Municipios ✕ Promedio

Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal (INEGI, 2010 y 2015).



Gráfico 4.16
Defunciones en jóvenes entre 15-29 años en Chile y Colombia, por cada cien mil habitantes del mismo rango etáreo



Fuente: Elaboración propia en base a (1) datos del Departamento de Estadísticas e Información en Salud (DEIS) y (2) estadísticas vitales y proyecciones vitales del DANE.

Los casos de Chile y Colombia ejemplifican las vastas diferencias que podemos encontrar en la región en relación a la mortalidad juvenil. En el primero, la mortalidad juvenil osciló en 2016 entre la provincia de Chañaral donde la mortalidad fue 142 jóvenes por cada cien mil y las provincias de General Carrera, Paríacota y Tierra del Fuego donde no hubo ninguna defunción de jóvenes en ese mismo año. No se encuentra una tendencia clara en la evolución de la mortalidad en la población joven chilena, ya que en el período 2013-2016 el 53% de las provincias vieron aumentar la mortalidad entre sus jóvenes mientras que la otra mitad lograron reducirla. Esto llevó a un ligero aumento del promedio de las provincias hasta 66 muertes por cada cien mil jóvenes y deja cuatro provincias por encima de las 100 defunciones por cada cien mil: Chañaral, Tamarugal, Huasco y Choapa.

A pesar de que Colombia ha logrado reducir la mortalidad juvenil, ésta continúa siendo muy alta, con un promedio de 113 muertes de jóvenes entre 15 y 29 años por cada cien mil jóvenes en el mismo rango etario en 2017. La tasa de mortalidad llegó incluso a tomar un valor por encima de 200 en el caso del departamento de Putumayo. En el otro extremo, en Guainía, el departamento con la menor prevalencia de mortalidad juvenil, el indicador mostró un valor mucho más bajo, equivalente a 51 defunciones por cada cien mil jóvenes.

A título comparativo de los niveles de mortalidad en otras regiones, podemos mencionar que la mortalidad juvenil (15-29 años) en la Unión Europea fue en el año 2015 de 38 muertes por cada cien mil jóvenes con diferencias entre países que oscilan entre 24 muertes en España y 90 en Lituania. Esto denota que, si bien existen diferencias importantes entre territorios y países en la región, aún existe un largo camino para igualar las tasas de mortalidad juvenil de otros territorios del planeta.

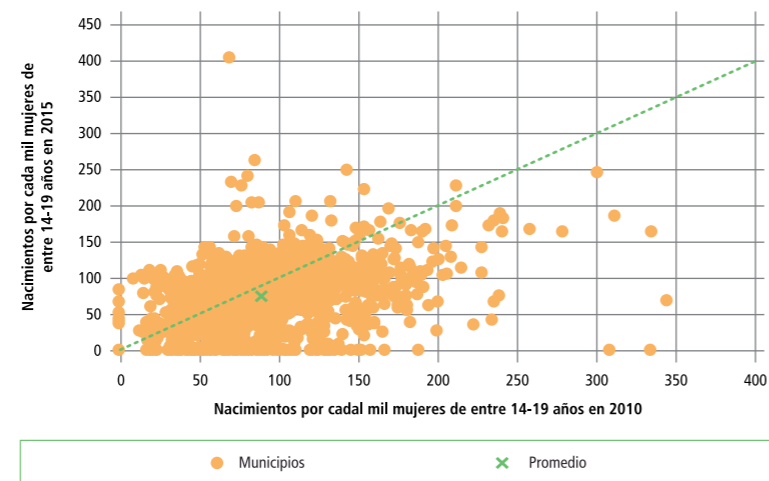
Grandes esfuerzos aún son necesarios para igualar las tasas de mortalidad juvenil de otras regiones.



El segundo indicador considerado, la tasa de embarazo adolescente, hace referencia a la salud reproductiva y aborda una desigualdad de género que tiene fuertes implicancias en las posibilidades de inclusión económica. Un embarazo en edades tempranas conlleva en la mayoría de los casos una discontinuidad, si no un abandono, de la educación formal. Además, una gran proporción de mujeres abandona el mercado laboral de manera definitiva al tener su primer hijo. En este sentido, muchas madres adolescentes nunca llegan a incorporarse al mercado laboral o discontinúan su participación en él, asumiendo la totalidad de la crianza y cuidado del hijo, lo que las sitúa en una posición de vulnerabilidad y dependencia.

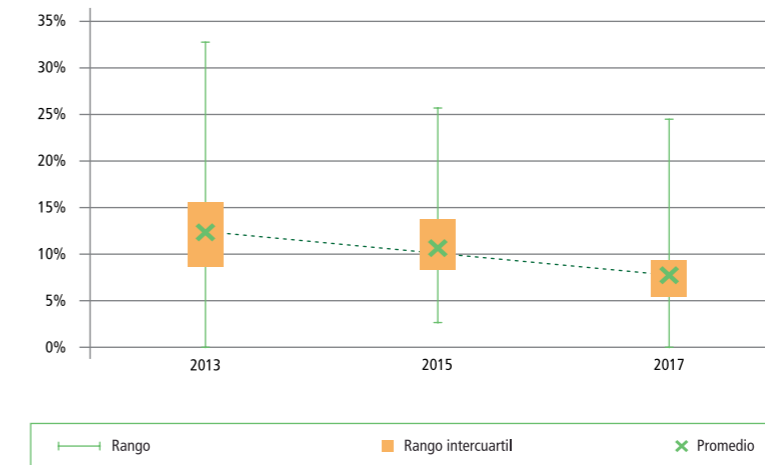
La tasa de embarazo adolescente ha disminuido en la mayoría de los territorios analizados, aunque existen marcadas diferencias al interior de los países, a excepción de El Salvador, donde el 100% de los departamentos han avanzado en la misma dirección.

Gráfico 4.17
México: Tasa de embarazo adolescente en 2010 y 2015



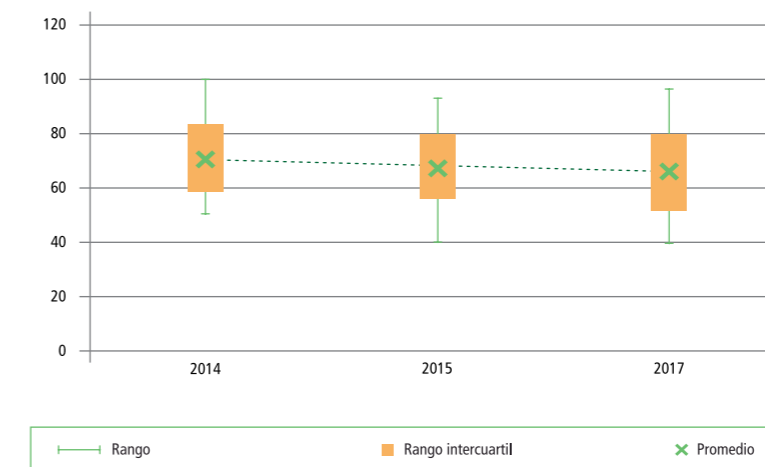
Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas vitales (INEGI, 2010 y 2015).

Gráfico 4.18
Chile: Evolución del porcentaje de adolescentes entre 15 y 19 años que han tenido un hijo vivo o están embarazadas



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN (INE, 2013, 2015 y 2017).

Gráfico 4.19
Colombia: Evolución del número de nacimientos por parte de adolescentes de 15 a 19 años por cada mil



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas vitales y proyecciones de población del DANE.

Disminuye la prevalencia del embarazo adolescente, aunque con marcadas diferencias territoriales al interior de los países.

En el resto de países, sólo entre un 56% y 68% de los territorios han logrado reducir la prevalencia de la maternidad entre adolescentes. El Gráfico 4.17 muestra el ejemplo de México, donde el 67% de los municipios lograron reducir el valor del indicador. Esto ha producido un descenso de 89,5 nacimientos por cada mil adolescentes de 15 a 19 años en 2010 a 75,7 en 2015. Además, el número de municipios con más de 150 nacimientos por cada mil adolescentes se redujo fuertemente de 139 en 2010 a menos de la mitad (48) en 2015.

Chile también ha logrado reducir la prevalencia del embarazo adolescente en los últimos años. Como ilustra el Gráfico 4.18., en el período comprendido entre 2013 y 2017 el porcentaje de mujeres adolescentes entre 15 y 19 años que son madres o estaban embarazadas en el momento de la encuesta (CASEN) se contrajo de 12,4% a 7,7%. Además, esta evolución ha traído consigo una reducción de la desviación estándar del indicador, lo que indica una tendencia hacia la reducción de la desigualdad territorial.

Aunque de una manera más lenta y desigual, Colombia también ha logrado avanzar hacia la reducción de la maternidad en edades tempranas. Así vemos que, si bien el promedio ha descendido de 70,6 en 2014 hasta 65,7 nacimientos por cada mil adolescentes en 2017, el Gráfico 4.19 también muestra un rango que ha ido creciendo a lo largo de estos años. En 2017 el rango llegó hasta los 56,7 nacimientos por cada mil que separan los departamentos de Cundinamarca (39,3) y Guainía (96,0). Lejos de ser estos valores extremos y únicos, otros departamentos muestran cifras similares. El departamento insular de San Andrés, Providencia y Santa Catalina registra una tasa de 39,9 y el departamento de Chocó, de 41,6. Simultáneamente, los departamentos de Sucre y Magdalena presentan tasas que, junto a Guainía, superan los 90 nacimientos por cada mil adolescentes (92,1 y 93,6, respectivamente).

Rezagos territoriales e inclusión económica de los jóvenes

A pesar de las mejoras generalizadas en materia de educación y salud, el análisis de la sección precedente muestra crecientes dificultades en la población joven para incorporarse al mercado laboral. Esto se desprende de la tendencia generalizada hacia el aumento de la proporción de jóvenes que no estudian, trabajan o buscan trabajo de manera activa y del crecimiento de la brecha intergeneracional de desempleo. Para aquellos jóvenes que logran incorporarse al mercado laboral, las condiciones de su inserción dependen fuertemente del territorio en el que residan.

En general, la capacidad de incluir a la juventud en la estructura productiva y de oportunidades varía notablemente entre los diferentes territorios de un mismo país, haciendo evidente la existencia de brechas territoriales también en materia de oportunidades para los jóvenes. Estas brechas, además, están distribuidas de manera desigual por territorio, de manera que hay territorios que concentran un gran número de rezagos.

No todos los territorios tienen la misma capacidad de ofrecer oportunidades a sus jóvenes. Hay territorios que concentran un gran número de rezagos en los indicadores de inclusión económica de los jóvenes.

En el caso boliviano, los departamentos de Beni y Potosí muestran rezagos mayores a una desviación típica en el 50% de los indicadores de inclusión económica de los jóvenes. Además, muestran cifras por debajo del promedio en siete y seis, respectivamente, de los ocho indicadores considerados. Los rezagos fueron en ambos departamentos particularmente notables en la dimensión de educación.

En Chile, las provincias que acumulan mayor número de rezagos son las provincias de

Choapa y Tamaragual. Choapa se encuentra por detrás del promedio en todos los indicadores y en cuatro de ellos (brecha intergeneracional de desempleo, informalidad laboral, embarazo adolescente y mortalidad juvenil), además, el rezago es superior a una desviación estándar. Por el lado opuesto, las provincias de Osorno, Petorca y Capitán Prat muestran ventajas significativas en cuatro de los nueve indicadores.

En Colombia encontramos niveles similares de concentración de rezagos en Caquetá. En este departamento la informalidad de los jóvenes es mucho más alta que el promedio (60,8% frente a 44,0%), muchos más jóvenes se encuentran fuera del mercado laboral sin invertir en su formación (21,4% frente a un promedio de 16,3%) y es el tercer departamento con la tasa más baja de conclusión de secundaria (62,5% frente a un promedio de 71,4%). Mientras tanto, los jóvenes de Bogotá, por ejemplo, enfrentan una situación muy diferente con mejor entorno para su integración en la estructura de oportunidades del territorio: sólo en la tasa de autoempleo se encuentra el departamento por detrás del promedio, siendo esto de esperar en un departamento predominantemente urbano.

Si bien El Salvador es el país que, en términos generales, tiene menor desigualdad, también es posible identificar dos departamentos que se caracterizan por concentrar rezagos en la inclusión económica de los jóvenes: La Unión y Ahuachapán. El primero muestra un rezago muy fuerte concentrado en la dimensión de educación. Mientras tanto, Ahuachapán no exhibe ningún rezago significativo superior a una desviación típica, pero sí podemos observar que se encuentra por detrás del promedio en todos los indicadores considerados, generando una superposición de rezagos que puede ser peor que uno o dos rezagos significativos localizados.

Por último, Perú tampoco escapa a esta dinámica de distribución de rezagos, donde cabe destacar el contraste entre los departamentos de Ucayali y Arequipa. Mientras que el primero acumula rezagos muy significativos en cinco de los nueve indicadores, en el segun-

Recuadro 4.3 Metodología de rezagos aplicada a la inclusión económica de las personas jóvenes

Para la inclusión económica de las personas jóvenes, volvemos a utilizar una metodología basada en la normalización y agregación de los indicadores siguiendo los siguientes pasos:

- Antes de poder agregar los indicadores en un índice sintético, los indicadores son transformados para que sean directamente comparables. Para ello, se normalizan los indicadores. Es decir, a cada indicador se le subtrae el valor promedio de éste y el resultado se divide por la desviación estándar del mismo. El indicador normalizado toma valores alrededor del cero que son positivos si son mayores al promedio y negativos si son menores al promedio. Además, valores mayores o menores que 1 se corresponden con valores del indicador una desviación estándar por encima o por debajo del promedio, lo que se interpreta como una significativa ventaja o rezago con respecto al resto de territorios del país.
- Una vez normalizados los indicadores, se transforman de manera que un valor positivo se interprete siempre como un resultado normativamente mejor con el fin de que todos los valores sean directamente comparables.
- A continuación se agregan los índices de los indicadores según la dimensión de la inclusión económica (empleo, educación y salud) a la que pertenecen mediante un promedio aritmético simple. El resultado es un índice de situación relativa de un territorio en relación a una dimensión de inclusión económica de la juventud.
- Finalmente, se agregan los índices de cada dimensión, de nuevo mediante un promedio aritmético simple, en un único índice de situación relativa.

do son cinco las ventajas significativas que se concentran. A modo de ejemplo, vemos que en Ucayali el 23,1% de las mujeres entre 15 y 19 ya eran madres o estaban embarazadas en 2018, mientras que en el departamento de Arequipa esta proporción era sólo del 6,6%. De manera similar, el 69,7% de los jóvenes ucayalinos han concluido la educación secundaria, mientras que sus contrapartes arequipeñas fueron muchos más: 94,0%.

Un análisis similar se llevó a cabo en el Capítulo 3 para entender mejor el fenómeno de concentración de rezagos en el cumplimiento de la Agenda 2030. Aplicar esta misma metodología (ver Recuadro 4.3) a los indicadores de la inclusión económica de los y las jóvenes nos permite estudiar la relación entre los rezagos territoriales identificados en la Primera Parte de este Informe y la medida en la cual estos territorios logran incluir a sus jóvenes. El Gráfico 4.20. muestra el resultado de este ejercicio, del que se desprenden dos mensajes interconectados.

En primer lugar, se observa claramente que hay una correlación positiva entre el índice de desempeño en el cumplimiento de la Agenda 2030 y el índice de inclusión económica de los

jóvenes de los territorios. **Esto sugiere que los territorios rezagados tienden a ofrecer menos oportunidades a sus jóvenes que los territorios en una posición relativamente mejor. Las mayores dificultades que los jóvenes enfrentan en estos territorios no sólo es una cuestión de justicia territorial, si no que también limita y desaprovecha el potencial que los jóvenes tienen para contribuir al propio desarrollo de los territorios que habitan.** Esta situación ejemplifica el fenómeno de trampas de pobreza y desigualdad que condenan a los territorios a rezagos crónicos.

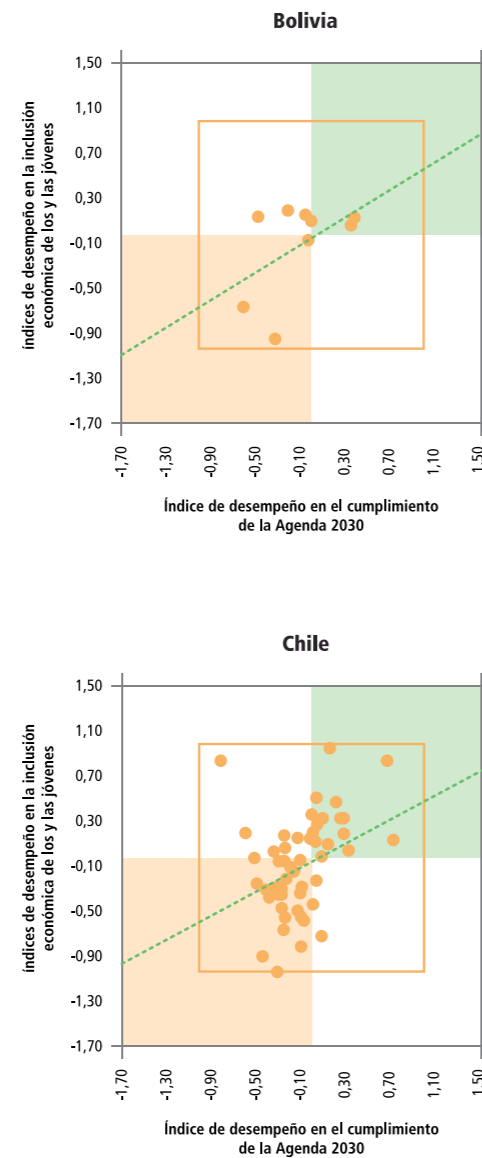
En segundo lugar, resulta notable que la asociación entre ambos índices muestra diferencias entre países y está lejos de ser perfecta. Estas imperfecciones se observan especialmente bien en los casos de Chile y Perú e indican que un buen desempeño en términos del desarrollo general del territorio, aquí medido a través de una veintena de indicadores asociados a siete ODS de la Agenda 2030, no siempre garantiza o se traduce en una mayor inclusión económica de los jóvenes. Ésta la situación de los territorios que en el Gráfico 4.20. se encuentran en el cuadrante inferior derecho. Algunos ejemplos de territorios donde se da este fenómeno son la provincia de Melipilla en Chile, el departa-

mento de Sucre en Colombia, el departamento de la Paz en El Salvador o el departamento de Tumbes en Perú.

Por otro lado, también es posible observar territorios que si bien muestran un rezago generalizado en el cumplimiento de la Agenda 2030 en dimensiones de pobreza, seguridad alimentaria, salud, educación, igualdad de género, crecimiento económico y reducción de desigualdades, sí han logrado generar oportunidades y estructuras inclusivas para los jóvenes. Gráficamente éstos se corresponden con los territorios que se ubican en el cuadrante superior izquierdo en el Gráfico 4.20. Entre los territorios en esta situación podemos mencionar el departamento boliviano de Chuquisaca, las provincias chilenas de Antofagasta, Parinacota y Tocopilla, el departamento colombiano de La Guajira y los departamentos peruanos de Cusco, Huanavelica y Pasco. Cabe resaltar que algunos de éstos son precisamente territorios que destacaron por ser territorios especialmente rezagados en el análisis de los avances hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 en la Primera Parte de este Informe.

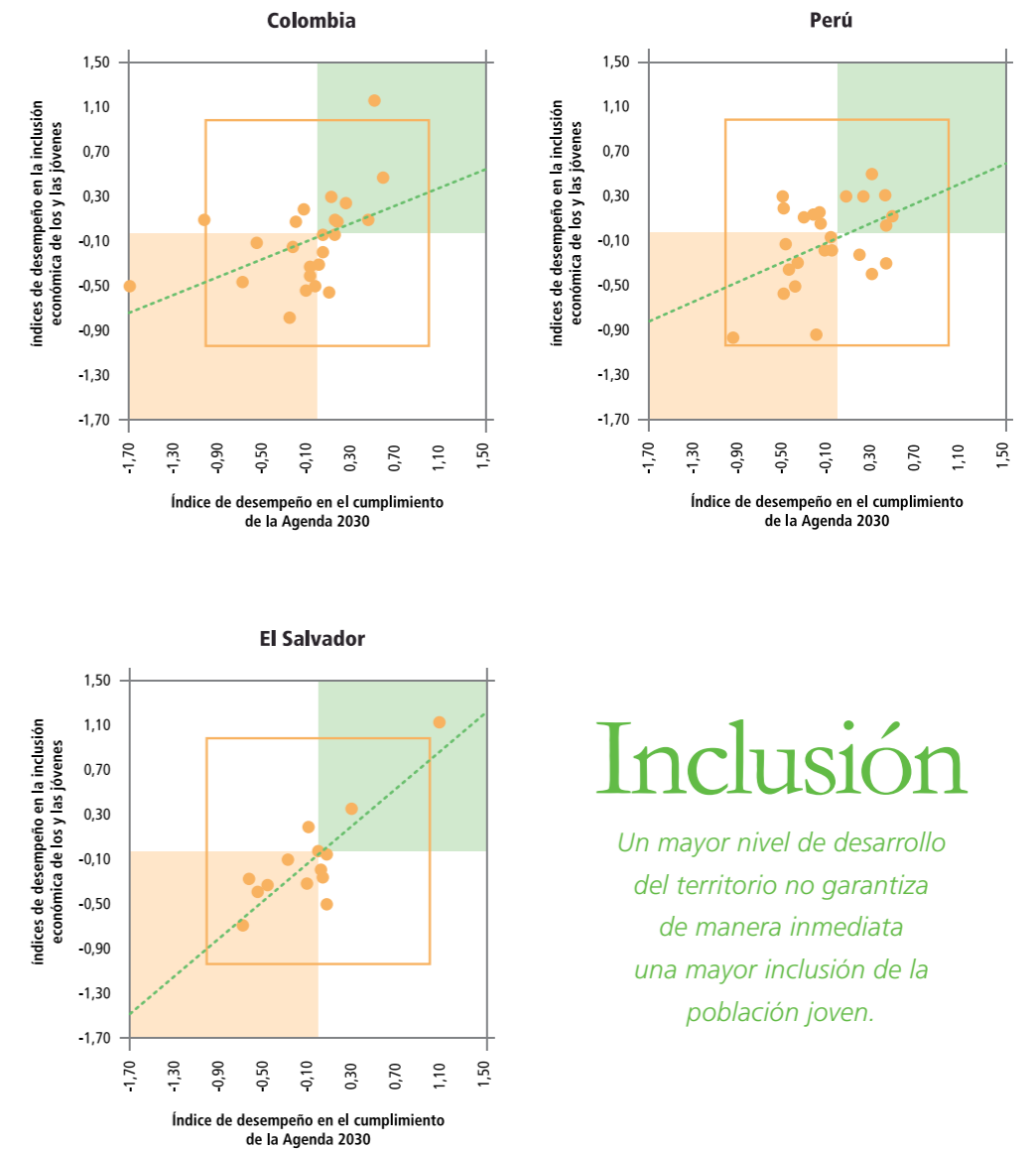
Los resultados derivados de este análisis sugieren que la capacidad de los territorios de integrar a sus jóvenes e incorporarlos a su estructura productiva está influida por las dinámicas generales del territorio y su nivel de desarrollo, pero también apuntan a la particularidad de la inclusión económica de los jóvenes. Un mayor nivel de desarrollo del territorio no garantiza de manera inmediata una mayor inclusión de la población joven y al contrario. Entender las dinámicas de la inclusión económicas de los jóvenes requiere así un análisis en mayor profundidad y específico que nos ayude a comprender el origen y la evolución de las brechas territoriales resultantes de estas dinámicas, así como los factores que contribuyen a ellas. Se hace pues necesario reconocer la especificidad de los desafíos que enfrenta la población joven, sus necesidades y potencial para poder generar dinámicas que los incluyan y que les brinden la oportunidad de contribuir de manera significativa a los territorios que habitan.

Gráfico 4.20
Asociación entre los índices de desempeño en el cumplimiento de la Agenda 2030 y los índices de desempeño en la inclusión económica de los y las jóvenes según país



Nota: Los puntos representan las unidades subnacionales de cada país (departamentos y provincias, según corresponda). El cuadrado al interior de los gráficos ilustra los límites de +/- una desviación estándar.

Fuente: Elaboración propia.



Inclusión

Un mayor nivel de desarrollo del territorio no garantiza de manera inmediata una mayor inclusión de la población joven.





CAPÍTULO 5

¿Qué variables pueden incidir en la inclusión económica de los jóvenes?

En América Latina existen importantes desigualdades entre los distintos territorios de cada país, para asegurar la inclusión económica de los jóvenes. Como muestra el Capítulo 4, en todos los países hay territorios que ofrecen oportunidades de educación y entornos saludables a sus jóvenes, al tiempo que ofrecen condiciones adecuadas para su incorporación en la estructura productiva. En otros territorios, sin embargo, la población joven afronta mayores obstáculos en su transición hacia la adultez, con menores oportunidades de educación y empleo, mayor precariedad laboral e importantes brechas de género, que crean incluso mayores dificultades para las mujeres jóvenes. Los territorios con mayor rezago hacia un desarrollo sostenible tienden a generar menores oportunidades de inclusión económica para sus jóvenes, aunque esto no siempre es así.



¿Qué factores pueden incidir en la capacidad y forma de un joven de incorporarse al mercado laboral? Ésa es la pregunta que motiva este Capítulo del Informe Latinoamericano.



Mediante la aplicación de métodos econométricos se explora, a continuación, la asociación de determinadas variables personales y territoriales con variables que reflejan el proceso de incorporación de los jóvenes al mercado laboral. Más concretamente, este proceso se estudia a través de tres variables temporalmente secuenciales.

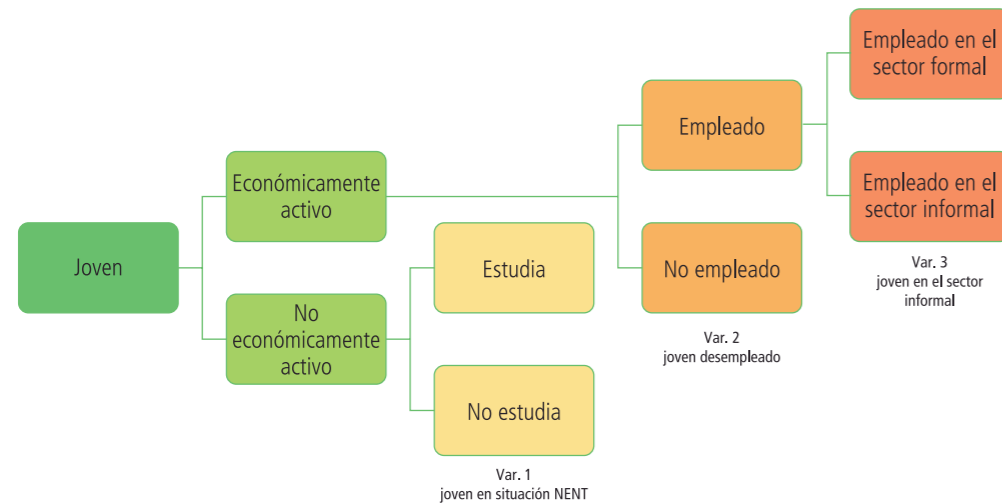


La primera de ellas se refiere a la **transición de la educación al mercado laboral**. Un joven puede optar por continuar sus estudios, puede incorporarse a la población económicamente activa como trabajador o demandante de empleo, ambas simultáneamente o ninguna de ellas. El último caso se corresponde con jóvenes en situación NEET, es decir, que no reciben educación y tampoco trabajan ni buscan empleo activamente (*Not in Employment, Education or Training*, en inglés). Usualmente, esta situación se asocia con una gran exclusión de la estructura de oportunidades del territorio, aunque la interpretación varía entre los sexos. Para los hombres, la situación NEET se asocia con un entorno de fuerte desmotivación en relación a las oportunidades existentes, que los lleva a no buscar empleo, pero tampoco a seguir invirtiendo en su formación. La desigualdad de género conduce a que muchas de las mujeres jóvenes en esta situación se encuentren realizando trabajo doméstico no remunerado producto de patrones culturales que limitan sus oportunidades y autonomía. El análisis en el Capítulo 4 mostró una tendencia al alza de este fenómeno en la región, así como cifras mucho más altas entre las mujeres jóvenes.

La segunda variable considerada hace referencia al éxito de los jóvenes en su incorporación al mercado laboral una vez han entrado a formar parte de la población económicamente activa. Esto es, la **capacidad de un joven para encontrar un empleo**. El Capítulo 4 mostró la existencia de una significativa brecha intergeneracional de desempleo, afrontando los jóvenes tasas de desocupación más altas en relación a los adultos de sus territorios.

Finalmente, la tercera variable parte de aquellos jóvenes que lograron incorporarse con éxito al mercado laboral y considera la **calidad del empleo** a través de la formalidad de éste. Un joven puede ocuparse en el sector formal o informal con las implicancias que esto trae consigo. Empleos formales se asocian con mayor acceso a sistemas formales de seguridad social y menor vulnerabilidad e inestabilidad.

Figura 5.1
Variables dependientes de la inclusión económica de los jóvenes



La capacidad de los jóvenes para incorporarse al mercado laboral y la forma en la que esto se produce se ven afectadas por una serie de **variables personales y territoriales muchas de ellas ajenas a las propias decisiones que los jóvenes pueden tomar sobre sus vidas.** De entre las variables personales, consideramos variables sociodemográficas tradicionales que han sido demostradas como de importancia en estudios de mercados laborales: género, edad, composición del hogar, estudios o estrato socio-económico. En cuanto a las variables territoriales, consideramos cuatro factores que suponemos pueden contribuir a explicar las diferencias territoriales en la inclusión económica de los jóvenes:

- **Pobreza rezagada.** Es la tasa de pobreza de los territorios una década antes, en 2008. La tasa de pobreza actual tiene una relación estrecha con la coyuntura del mercado laboral y la economía del territorio. Sin embargo, a través de la tasa de pobreza rezagada, buscamos capturar el efecto prolongado que la pobreza tiene sobre las aspiraciones de los individuos.
- **Estructura productiva.** Mediante la inclusión de variables binarias de especialización productiva podemos analizar el impacto de determinadas configuraciones económicas.

Para cada territorio se considera la aportación proporcional de cinco sectores al valor agregado bruto total del territorio: sector silvoagropecuario, sector extractivo, sector manufacturero, otras actividades del sector secundario y sector servicios. Un territorio se entiende como especializado en un determinado sector cuando la razón entre el peso de ese sector en el territorio y el peso del mismo sector a nivel nacional supera un umbral de 1.25.

- **Densidad de carreteras.** Es la relación entre el número de kilómetros de carreteras en el territorio y la superficie del territorio en kilómetros cuadrados. Una mayor densidad de carreteras se traduce en una mayor articulación e integración del territorio. Así, se espera que dinamice la economía territorial y favorezca la inclusión económica de los jóvenes. Además, una mayor densidad de carreteras también puede ser el producto de una mayor inversión pública en el territorio, lo cual también se espera pueda tener un impacto positivo en la incorporación de la población joven a los mercados laborales.
- **Carácter rural/urbano.** Sin duda, son muchos los factores territoriales que pueden afectar en numerosas formas la inclusión

económica de los jóvenes. La complejidad de los territorios, además, dificulta que podamos considerarlos y medirlos todos. En un intento de capturar las diferentes realidades compartidas por las zonas rurales, por un lado, y las zonas urbanas, por otro, incluimos una variable binaria de área.

Mercado laboral

La capacidad y la forma de incorporarse a este mercado se ven afectadas por variables personales y territoriales, muchas de ellas ajenas a sus propias decisiones.

Para indagar sobre el impacto de las variables presentadas, hacemos uso de dos casos: Perú y Colombia. La elección de los casos se debe exclusivamente a razones de naturaleza técnica, basadas en la disponibilidad de datos y número de entidades territoriales. Las secciones subsiguientes presentan los principales resultados del análisis para cada uno de los dos países. Los resultados detallados pueden consultarse en el anexo.

Recuadro 5.1 Estimaciones econométricas

El análisis en este capítulo se realiza a través de la estimación econométrica de tres modelos teóricos, uno para cada una de las variables consideradas. Para ello se desarrolla un modelo de regresión logística para cada caso, en el cual la variable dependiente es el indicador binario de interés y donde se incluye una serie de variables predictoras individuales y territoriales. Formalmente el modelo toma la siguiente forma:

$$\text{logit}(\text{Indicador}_{ij}) = \alpha_i + \beta_i X_{ij} + \gamma_i T_{ij} + e_{ij}$$

Donde i representa cada uno de los tres indicadores considerados; j , cada individuo en la muestra; X_{ij} , un vector de variables individuales; T_{ij} un vector de variables territoriales. El logit de un indicador corresponde al logaritmo de la razón de probabilidades del indicador.

Con datos de las encuestas de hogares actualizadas en 2018 en Perú y Colombia y datos territoriales recolectados de fuentes oficiales, se procede a estimar los coeficientes α_i , β_i y γ_i de los tres modelos para cada uno de los dos casos nacionales. Esta metodología nos permite aislar el efecto que cada una de las variables tiene sobre las variables dependientes controlando por el resto de variables consideradas en el modelo. Si bien los coeficientes estimados pueden capturar el efecto de variables no consideradas, creando así un sesgo de estimación, esta técnica nos ayuda a entender mejor las asociaciones entre determinadas variables y la inclusión económica de los jóvenes.

¹ Matemáticamente se expresa como $\log(p/(1-p))$ donde $p = P(\text{Indicador}=1)$.

Recuadro 5.2

¿Es el territorio una dimensión relevante para explicar las posibilidades de inclusión económica de las personas jóvenes?

El análisis que se desarrolla a continuación apunta a la existencia de determinadas variables territoriales de relevancia para entender por qué ciertos territorios son capaces de incluir a sus jóvenes en sus estructuras de oportunidades, mientras que en otros, los jóvenes enfrentan grandes obstáculos. Si bien Perú y Colombia muestran diferencias en ciertos aspectos, de ambos casos se desprende la doble carga de la mujer joven, las particularidades de la inclusión económica de los jóvenes en ámbitos rurales, los impactos diferenciados de las distintas configuraciones productivas y la importancia de la conectividad.

La inclusión económica de los jóvenes es un ámbito complejo afectado por la interacción de numerosas variables tanto personales como territoriales. Si bien el impacto de características personales, tales como el nivel de educación formal, han sido estudiadas y resultan intuitivas, el impacto de las condiciones territoriales es con frecuencia olvidado. No obstante, la realidad es que, ante las mismas características personales, el territorio que los jóvenes habitan tiene el potencial tanto de promover y fomentar sus talentos y capacidades como, por el contrario, de limitarlos e impedir su desarrollo personal y profesional.

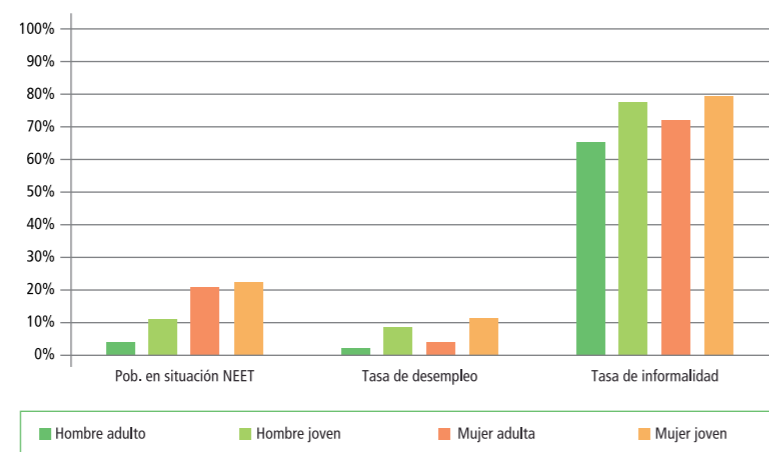
Políticas de educación y empleo destinadas a promover la inclusión de la juventud deben tener en cuenta esta complejidad diferenciando, por tanto, acciones dirigidas a jóvenes urbanos y rurales, así como ajustándose al tipo de estructura económica de cada territorio y las particulares condiciones que esta ofrece. No basta con invertir en las personas, si al mismo tiempo no se tiene en cuenta las restricciones y oportunidades que el entorno representa para ellas. Mención aparte merece la cuestión de género, pues todos los análisis indican que las mujeres jóvenes encuentran más obstáculos que sus pares hombres, para asegurar su autonomía económica. Una vez más, el territorio también juega un rol en la explicación de estas dificultades.

Perú. Interacciones entre individuo y territorio

Los resultados del caso peruano muestran importantes asociaciones entre la inclusión económica de los jóvenes y variables tanto personales como territoriales. Resulta interesante observar que no todas las variables afectan de la misma forma, es decir positiva o negativamente, a cada una de las tres variables de inclusión económica consideradas. Especialmente las variables territoriales reflejan efectos contrarios en relación a la incorporación al mercado laboral y las condiciones del empleo.

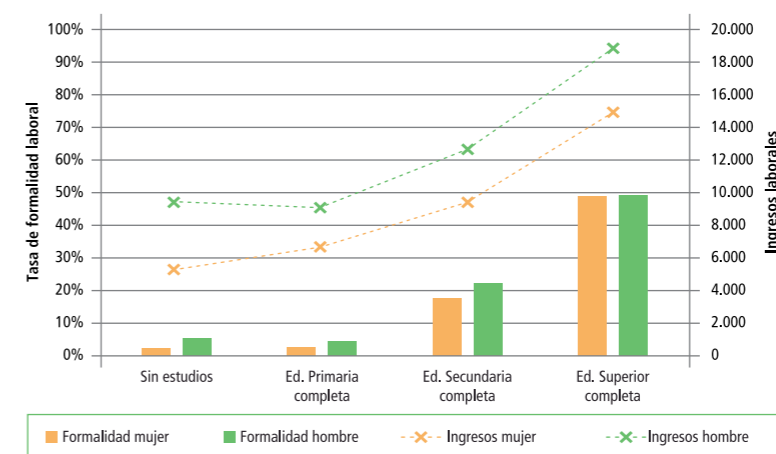
Uno de los resultados más claros del análisis es la doble carga que recae sobre las mujeres jóvenes. El Gráfico 5.1. muestra los valores de las tres variables consideradas según edad y sexo y permite observar con claridad que los peores valores se concentran en el grupo de mujeres jóvenes. Así, la proporción de mujeres jóvenes que no estudian y tampoco trabajan (22,0%) es mayor que entre hombre jóvenes (10,9%), pero también que entre mujeres adultas (20,7%). Esta relación permanece en las otras dos va-

Gráfico 5.1
Perú: Inclusión económica según edad y sexo



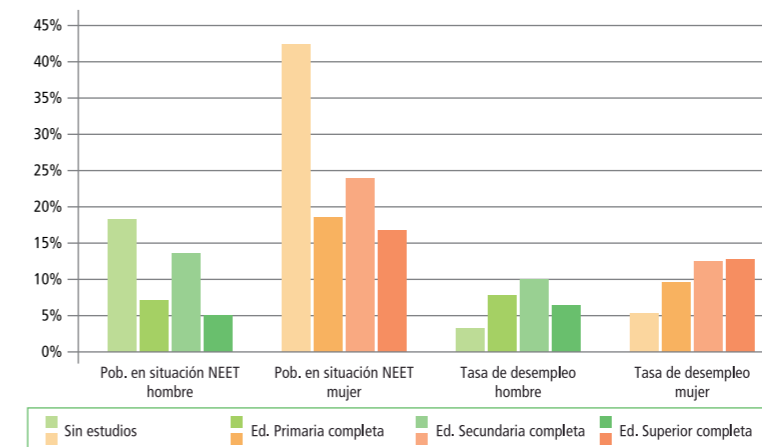
Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018).

Gráfico 5.2.
Perú: Niveles de educación y calidad del empleo de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018).

Gráfico 5.3.
Perú: Niveles de educación y empleabilidad en los jóvenes, según sexo



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018).

riables, siendo el desempleo y la informalidad laboral mayores entre mujeres jóvenes que en cualquier otro grupo. Todas estas diferencias son estadísticas significativas. En el extremo opuesto, el grupo poblacional compuesto por hombres entre 30 y 60 años de edad es el grupo que enfrenta los menores obstáculos para lograr su inclusión económica.

El género actúa además como filtro, determinando y dando forma a cómo otras variables afectan la inclusión económica. Así, variables como la presencia de menores de cinco años en el hogar o la jefatura del hogar promueven la inclusión económica de los hombres jóvenes, pero actúan como obstáculos en el caso de las mujeres jóvenes. Es por ello que resulta imprescindible que las políticas e intervenciones públicas dirigidas hacia la juventud, partan de un enfoque de género que lo reconozca como una condición transversal.

Hemos propuesto que la educación es una dimensión clave en la inclusión económica de los y las jóvenes. Este análisis muestra una relación clara y positiva entre el nivel de estudios y la calidad del empleo en Perú. Los jóvenes más educados tienen más probabilidades de trabajar en el sector formal y de recibir mayores ingresos. Cabe destacar que las diferencias empiezan a ser notables a partir de la conclusión de la educación secundaria y, especialmente, en el caso de la educación superior. Por el contrario, la culminación de la educación primaria no parece conducir a mayor formalidad o ingresos laborales en relación a la no realización de estudios. La mejora sólo es estadísticamente significativa en el caso de los ingresos laborales de las mujeres jóvenes.

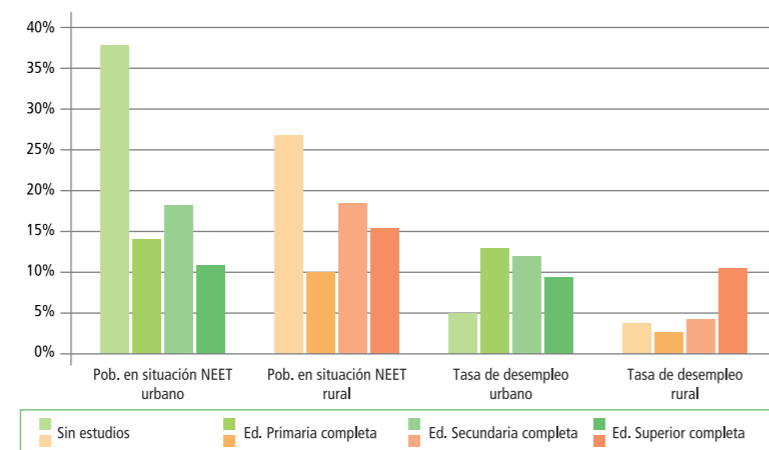
Mientras que mayores niveles educativos se traducen, en términos generales, en mayor calidad del empleo, la relación con la empleabilidad resulta menos clara. El Gráfico 5.3. muestra que mayor educación no siempre lleva a menor proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan ni mayores probabilidades de encontrar un empleo. En el caso de los hombres jóvenes, no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dos variables entre aquellos jóvenes que sólo llegaron a completar la educación pri-

maría y aquéllos que completaron educación superior. En el caso de las mujeres, además, mayores niveles de cualificación académica parecen crear mayores dificultades a la hora de encontrar empleo. Estos resultados apuntan a que, **para garantizar la inclusión económica de los jóvenes, no es suficiente con facilitar su acceso a la educación: es necesario asegurar que las estructuras productivas de los territorios generan las oportunidades adecuadas para jóvenes con mayores niveles de formación.**

El Gráfico 5.4. muestra que **la falta de oportunidades laborales para los jóvenes con mayor formación es especialmente acusada en el medio rural.** Del gráfico se desprende que tanto la proporción de jóvenes que no estudia o trabaja como la tasa de desempleo, son mayores en áreas urbanas que en áreas rurales cuando se trata de jóvenes sin educación formal o que sólo han completado la educación primaria. Por el contrario, cuando dirigimos nuestra atención a los jóvenes con mayor formación, es decir educación secundaria o superior completa, la dinámica se invierte y estos jóvenes encuentran menos oportunidades en áreas rurales. Dada la estrecha relación entre la calidad del empleo (ingresos y formalidad) con los niveles educativos, esta situación se traduce en que el ingreso laboral promedio de los jóvenes rurales equivalga a un 60% del ingreso promedio de los jóvenes urbanos. Además, mientras que un 27,2% de los jóvenes urbanos se emplean en el sector formal, en áreas rurales sólo un 3,4% lograr trabajar en ese sector.

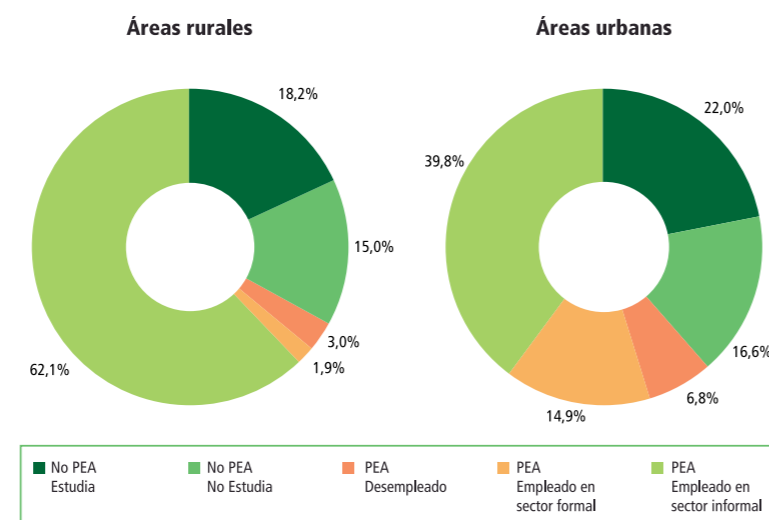
En general, el área (urbana frente a rural) en el que un o una joven reside es un factor determinante en la inclusión económica y la forma en la que los y las jóvenes se insertan en el mercado laboral. El Gráfico 5.5. presenta las diferencias entre áreas rurales y urbanas peruanas en relación a las tres variables clave. En términos generales, **las áreas rurales concentran jóvenes con menores niveles educativos que, si bien encuentran menores obstáculos en su incorporación al mercado laboral, se desempeñan en trabajos con mayor informalidad y menor remuneración.** Ante esta situación, resulta necesario invertir en el fomento y el acceso a niveles de educación secundaria y

Gráfico 5.4
Perú: Niveles de estudio y empleabilidad en los jóvenes, según área



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018).

Gráfico 5.5
Perú: Inclusión económica de los jóvenes según área rural o urbana



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018).



Especialización

en uno u otro sector productivo puede tener impactos diferenciados en la inclusión económica de los jóvenes.



superior al mismo tiempo que se generan más y mejores oportunidades de empleo. En este sentido, un factor importante es garantizar la pertinencia de la educación superior a las necesidades y realidades de las áreas rurales.

En cuanto a la generación de oportunidades de empleo, la estructura productiva de los territorios juega un rol importante. Los resultados del análisis muestran que la especialización en uno u otro sector productivo puede tener impactos diferenciados en la inclusión económica de los jóvenes. Dada las distintas naturalezas de los diferentes sectores productivos sus impactos varían, además, dependiendo de la variable considerada, haciendo evidente la complejidad y multidimensionalidad de la inclusión económica de los jóvenes. Distinguimos cinco sectores posibles de actividad productiva de los territorios: sector silvoagropecuario, sector extractivo, sector manufacturero, otras actividades del sector secundario (suministro de electricidad, gas y agua, y construcción), y sector servicios¹.

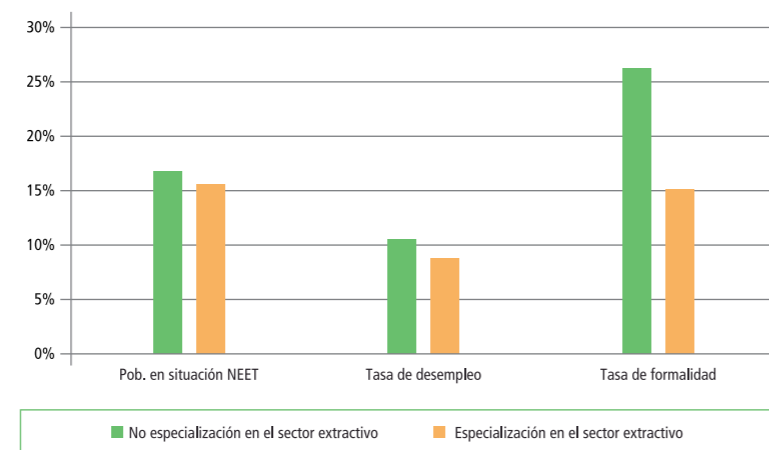
¹ Según la metodología aplicada, ningún departamento peruano muestra una especialización en el sector servicios.

Uno de los resultados más claros alude a las configuraciones productivas con especialización en el sector extractivo. Tradicionalmente, la industria extractiva ha sido un importante demandante de mano de obra especialmente relevante para la población joven. En este sentido, los datos también muestran que **aquellos departamentos que se encuentran especializados en la industria extractiva tienen menor proporción de jóvenes en situación NEET y también tienen menores tasas de desempleo juvenil**, con diferencias que son estadísticamente significativas. No obstante, como también se refleja en el Gráfico 5.6., **la informalidad laboral también es significativamente mayor en estos departamentos con predominancia de la industria extractiva**. Como resultado, en estos departamentos hay 1,2 puntos porcentuales menos de jóvenes que no estudian, trabajan o buscan activamente empleo y 1,8 puntos porcentuales menos de desempleo juvenil, pero hasta 11,1 puntos porcentual más en la proporción de jóvenes en el sector informal.

Similar al caso del sector extractivo, los resultados muestran que **la especialización de un departamento en el sector silvoagropecuario está asociada con menor desempleo juvenil, pero con mayor informalidad laboral**. La tasa de desempleo entre los jóvenes que residen en departamentos con predominancia del sector silvoagropecuario es del 8%, 3,7 puntos porcentuales menos que la tasa de desempleo entre jóvenes en departamentos no especializados en este mismo sector. Por el contrario, la tasa de informalidad llega al 86,5% mientras que en el conjunto de departamentos no especializados en el sector es de 69,7%.

Resulta interesante que **sólo la especialización en el sector manufacturero está asociada con una mayor tasa de formalidad laboral entre los jóvenes**. Mientras que las tasas de formalidad laboral en territorios especializados en los sectores silvoagropecuario, extractivo o secundario (excluyendo manufactura) son de 13,5%, 15,2% y 14,4%, respectivamente, en los territorios especializados en la producción manufacturera, la tasa de formalidad alcanza el 22,2%. Por el contrario, la especia-

Gráfico 5.6.
Perú: El sector extractivo y la inclusión económica de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional de Hogares (INEI, 2018) y cuentas departamentales del INEI.

22,2%

es el porcentaje que alcanza la tasa de formalidad laboral en los jóvenes, en sectores especializados en manufactura. Esta área de especificación es la que presenta la mayor tasa de trabajo formal entre los jóvenes.

lización en el sector manufacturero no parece tener un impacto significativo sobre la proporción de jóvenes en situación NEET o la tasa de desempleo juvenil.

Si dirigimos nuestra atención a las particularidades de la inclusión económica de los jóvenes en áreas rurales, encontramos que la especialización en la industria extractiva es especialmente beneficiosa en el caso de los jóvenes rurales. La asociación con la proporción de jóvenes en situación NEET y desempleados es mayor en áreas rurales que urbanas y el impacto negativo sobre la formalidad no alcanza a ser significativo en el medio rural.

Tabla 5.1
Perú: El sector extractivo y la inclusión económica de los jóvenes, según área

	Área urbana			Área rural		
	No especialización en el sector extractivo	Especialización en el sector extractivo	Dif.	No especialización en el sector extractivo	Especialización en el sector extractivo	Dif.
Pob. en situación NEET	16,73%	16,42%	-0,33	17,05%	13,73%	-3,32
Tasa de desempleo	11,52%	11,38%	-0,14	4,39%	3,50%	-0,89
Tasa de formalidad	30,00%	21,92%	-8,08	4,03%	2,98%	-1,05

Esto último se debe, posiblemente, a que en el medio rural la alternativa de ocupación más frecuente es el sector silvoagropecuario, al cual se asocian también altos niveles de informalidad. No obstante, las áreas urbanas suelen ofrecer otras alternativas, entre ellas un sector servicios más extendido con menor informalidad asociada.

También se observa en áreas rurales una asociación entre la especialización en otras actividades del sector secundario como suministro de electricidad, gas y agua, y construcción y menores proporciones de jóvenes que no estudian o trabajan. Sin embargo, esta asociación no se da en áreas urbanas, poniendo de manifiesto las particularidades del ámbito rural.

Resulta interesante resaltar que el análisis sugiere una asociación positiva entre la densidad de carreteras en el territorio y la inclusión económica de los jóvenes rurales. A medida que existen mayor conexión física entre las distintas zonas pobladas de un territorio, es de esperar que también se estrechen los vínculos con los mercados de bienes, servicios y laborales.

En conjunto, las particularidades de las áreas rurales y urbanas, junto con la relevancia de las interconexiones entre ellas, hacen evidente el valor añadido del enfoque territorial para avanzar hacia la inclusión económica de los jóvenes y su integración en la estructura de oportunidades de los territorios que habitan.

En síntesis, la estimación de los modelos nos permite constatar que el territorio no es neutral en la inclusión económica de los jóvenes peruanos. Si agrupamos todas las variables personales, de un lado, y las variables territoriales, de otro lado, podemos comprobar que las variables territoriales nos ayudan a explicar una gran proporción de la varianza que el modelo entero explica. Esta proporción oscila entre 5% y llega al 46%, dependiendo de la variable y modelo considerado. Este ejercicio, no obstante, hace referencia a un ejercicio exploratorio de algunas variables territoriales que pueden contribuir a explicar las diferencias territoriales en la inclusión económica de los jóvenes y, por tanto, ha de interpretarse con la precaución que ello conlleva.

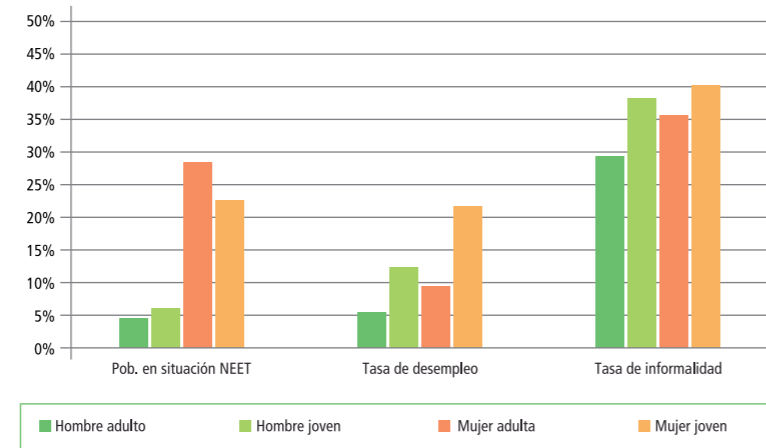
Colombia.
Las particularidades del mundo rural

Los resultados del análisis con datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia también muestran importantes asociaciones entre variables personales y territoriales y la inclusión económica de las personas jóvenes. Es posible, además, identificar grandes similitudes con los resultados obtenidos en el análisis del caso peruano en relación a la forma en la que las variables afectan la incorporación de la población joven al mercado laboral.

El Gráfico 5.7. muestra la existencia de brechas intergeneracionales y de género en lo que se refiere a la inclusión económica. **La superposición de brechas apunta a la concentración de desafíos en el caso de las mujeres jóvenes para insertarse en el mercado laboral,** también en el caso colombiano. El 22,5% de las mujeres jóvenes no estudian o trabajan mientras que sólo el 5,9% de los hombres jóvenes se encuentra en esta misma situación. Además, la brecha intergeneracional de desempleo es mucho mayor en el caso de las mujeres: la tasa de desempleo en mujeres jóvenes (21,6%) es 12,3 puntos más alta que en mujeres adultas, mientras que la diferencia entre hombres adultos y jóvenes es de 7 puntos (12,2% en hombres jóvenes frente a 5,2% en hombres adultos). Resultado de lo anterior es que el 60% de los ocupados jóvenes sean hombres.

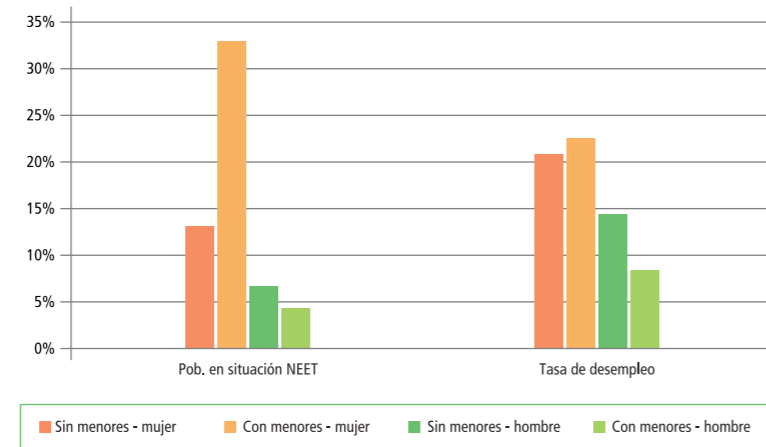
El grupo poblacional de las mujeres jóvenes presenta los niveles de informalidad más altos con 40,2% de ellas ocupadas en el sector informal. No obstante, la proporción de mujeres jóvenes que cotiza en fondos de pensiones y de seguridad social en salud (39,5%), es mayor que entre los hombres jóvenes e igual que entre las mujeres adultas. Entre los cuatro grupos poblacionales, son los hombres jóvenes los que menos aportaciones hacen a fondos de pensiones y salud (35%).

Gráfico 5.7
Colombia: Inclusión económica según edad y sexo



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2018).

Gráfico 5.8
Colombia: Empleabilidad según sexo y presencia de menores en el hogar



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2018).

Tabla 5.2
Inclusión económica de los jóvenes según sexo y área

	Área urbana			Área rural		
	Hombre joven	Mujer joven	Diferencia	Hombre joven	Mujer joven	Diferencia
Población en situación NEET	6%	18%	+12,2	5%	39%	+33,9
Tasa de desempleo	14%	22%	+7,8	5%	18%	+13,1
Tasa de informalidad	35%	38%	+2,5	46%	52%	+5,7
Población Cotizante	43%	45%	+2,0	14%	14%	+0,3
Ingresos laborales promedios	931.793	844.081	-87.712	579.347	413.121	-166.226

La magnitud de las brechas de género depende de numerosas otras variables que interactúan con el género produciendo impactos diferenciados. Un ejemplo de ello es la presencia de niños menores de cinco años en el hogar. En el caso de los hombres, la presencia de niños pequeños incentiva la inserción en el mercado laboral, reduciendo la proporción de hombres jóvenes que no estudian o trabajan, y la tasa de desempleo. No obstante, la presencia de menores tiene un fuerte impacto negativo sobre la inclusión económica de las mujeres jóvenes. Así, el Gráfico 5.8. muestra que la proporción de mujeres que no entran a formar parte del mercado laboral es mucho más alta en presencia de menores en el hogar, al mismo tiempo que aumentan las dificultades de encontrar empleo. Estos resultados ponen de manifiesto el gran desafío que las mujeres enfrentan para combinar maternidad y autonomía personal, no siendo éste el caso de la paternidad.

El territorio también interactúa con el género. Como estudiamos en la Primera Parte del Informe, el ODS 5, igualdad de género, muestra altos niveles de desigualdad territorial al interior de todos los países analizados.

Las brechas de género en la inclusión económica de los jóvenes se amplifican en el ámbito rural.

Esto implica que **las situaciones relativas de hombres y mujeres están influenciadas por determinadas configuraciones territoriales que los afectan de manera diferenciada.**

La Tabla 5.2. muestra las diferencias de género en relación a una serie de variables de inclusión económica para jóvenes, según género y área en que residen. En general, podemos observar que **las brechas de género son mayores en el medio rural.**

Más concretamente, podemos observar que la proporción de mujeres jóvenes que no trabajan o estudian es mucho más alta en áreas rurales que urbanas, mientras que en el caso de sus contrapartes masculinas, la misma proporción es incluso más baja en áreas rurales. Esto conlleva una fuerte masculinización del mercado laboral juvenil, donde el 67% de los participantes son hombres. En cuanto al desempleo, éste último es más bajo en áreas rurales para ambos sexos. No obstante, la diferencia entre los géneros es 1,8 veces mayor en éstas últimas. Estos datos señalan la multidimensionalidad del desafío de lograr la inclusión económica de las mujeres jóvenes rurales.

Al observar la calidad del empleo de aquellos jóvenes que logran insertarse en el mercado laboral, encontramos que la brecha de género en la tasa de informalidad e ingresos laborales anuales se duplica en el ámbito rural. La proporción de jóvenes cotizantes a fondos de pensión y salud es mayor entre las mujeres jóvenes urbanas, pero en el ámbito rural la diferencia de género no es estadísticamente significativa, siendo en ambos casos mucho más baja.

Una de las variables territoriales consideradas es la tasa de pobreza una década antes, es decir, en 2008. Como muestra el Capítulo 4, existe una asociación entre los rezagos de los territorios y la inclusión económica de

² La Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) no recoge datos de los departamentos de Arauca; Casanare; Putumayo; San Andrés, Providencia y Santa Catalina; Amazonas; Guainía; Guaviare; Vaupés, y Vichada. El análisis se circunscribe a los 24 departamentos restantes y los resultados aplican a ese mismo subconjunto.

los jóvenes, de manera que territorios más empobrecidos tienden a ofrecer menores oportunidades a sus jóvenes. Independientemente de los posibles avances de los territorios en reducción de pobreza, suponemos que etapas de niveles más altos de pobreza en el pasado impactan sobre las aspiraciones de futuro de los jóvenes y sobre sus percepciones de sus oportunidades de una forma prolongada en el tiempo.

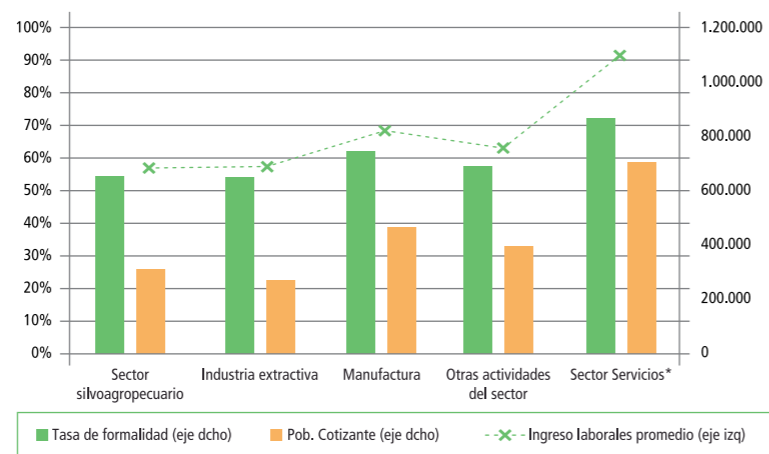
Los resultados del análisis muestran una asociación significativa y positiva entre la pobreza rezagada y la proporción de jóvenes que no estudian o trabajan y la tasa de informalidad laboral. No obstante, si separamos según ámbito urbano o rural, observamos que la asociación cambia de dirección en lo rural.

Mayores tasas de pobreza en el departamento diez años antes, se asocian en áreas rurales de Colombia con menor proporción de jóvenes que no estudian o trabajan, menor tasa de desempleo juvenil e incluso menor informalidad laboral.

Las distintas dinámicas de transformación productiva y de desarrollo en zonas rurales y urbanas y la forma en la que éstas se articulan en el territorio pueden estar detrás de las diferencias en la naturaleza de las asociaciones entre variables territoriales y la inclusión económica de los jóvenes.

Las distintas configuraciones productivas también guardan relación con cómo los jóvenes se integran en el mercado laboral. **Los departamentos especializados en el sector primario** (agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca o explotación de minas) **se asocian con menores proporciones de jóvenes que no estudian o trabajan, pero con mayores tasas de desempleo.** La especialización de un departamento en suministro de electricidad, gas y agua, o en construcción, sin embargo, aumenta las probabilidades de un joven de encontrar empleo.

Gráfico 5.9
Colombia: Condición del empleo de los jóvenes según especialización del territorio



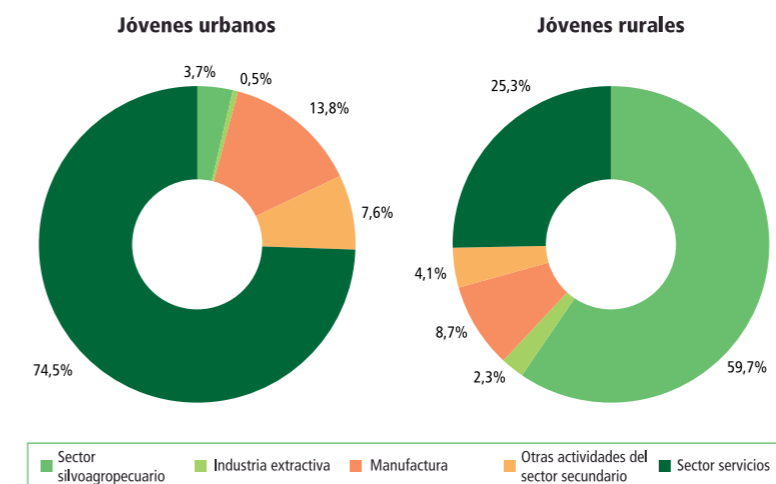
(*) Las cifras del sector servicios se corresponden exclusivamente con las cifras del departamento de Bogotá, ya que éste es el único departamento especializado en el sector servicios.

Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2018) y cuentas nacionales (DANE, 2017).

La especialización de un departamento en uno u otro sector también impacta en la calidad del empleo en el que se desempeñan los jóvenes. En general, la especialización en el sector primario y otras actividades del sector secundario distintas a la manufactura se asocian con mayor informalidad laboral. Al igual que en Perú, **sólo la especialización en el sector manufacturero parece generar empleos formales para los jóvenes.** El Gráfico 5.9. muestra las tasas de formalidad laboral entre los jóvenes empleados, el porcentaje de ellos que cotiza en fondos de pensiones y seguridad social en salud, y el ingreso laboral promedio anual según la especialización productiva del departamento. Excluyendo el sector servicios, ya que sólo el departamento de Bogotá se encuentra especializado en el mismo, se desprende que las mejores condiciones laborales se dan en aquellos departamentos especializados en la industria manufacturera. Por el contrario, aunque los ingresos son ligeramente mayores, el porcentaje más bajo de jóvenes cotizantes y empleados en el sector formal se da en aquellos departamentos especializados en la industria extractiva.



Gráfico 5.10
Colombia: Sector de actividad económica de los jóvenes según área



Fuente: Elaboración propia en base a Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2018).

Resulta importante destacar que existen importantes diferencias en cómo se asocian las distintas configuraciones productivas con la inclusión económica de los jóvenes cuando hacemos una distinción entre jóvenes urbanos y jóvenes rurales. El Gráfico 5.10. muestra la distribución de los jóvenes urbanos y rurales según el sector de actividad económica en el que se ocupan. Aproximadamente el 60% de los jóvenes rurales se emplea en el sector silvoagropecuario, mientras que tan solo el 3,7% de los jóvenes urbanos se emplean en ese mismo sector. Sumando los jóvenes activos en la industria extractiva, vemos que el sector primario es eminentemente rural: 62% frente a 4,2% de los jóvenes rurales y urbanos, respectivamente, se desempeña en él. Por el contrario, la inmensa mayoría de los jóvenes urbanos se encuentra empleado en el sector servicios. En áreas rurales, no obstante, sólo un cuarto de los jóvenes labora en el sector terciario. En relación al sector secundario, las diferencias son menores, pero su prevalencia es considerablemente mayor en el ámbito urbano.

Dadas estas diferencias, resulta intuitivo que la especialización en uno u otro sector afecte de manera diferente a los jóvenes rurales

y urbanos. En la mayoría de los casos, las diferencias se refieren a la magnitud de las asociaciones identificadas. No obstante, en el caso de la informalidad laboral, las asociaciones cambian de dirección cuando consideramos en exclusiva a los jóvenes rurales. Así, vemos que **la especialización de un departamento en el sector primario se asocia en el ámbito rural con mayor formalidad laboral, mientras que en áreas urbanas la asociación es la opuesta.**

Finalmente, también se desprende del análisis una fuerte asociación entre la densidad de carreteras existente en un departamento y la inclusión económica de los jóvenes. Más concretamente, **en aquellos departamentos con mayor conectividad vial la proporción de jóvenes que no estudian o trabajan es menor y también lo es la informalidad laboral entre los jóvenes.**

Mayor conectividad vial al interior del territorio se asocia con menor proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan.



En conjunto, los resultados del análisis hacen evidente la importancia de considerar las variables territoriales junto a las variables personales para entender la inclusión económica de los y las jóvenes colombianos. Así, vemos que las probabilidades de un joven colombiano de incorporarse con éxito en el mercado laboral no sólo dependen de su nivel de estudios, estrato socio-económico, edad o género. Si reside en un ámbito rural o urbano, si su departamento está especializado en uno u otro sector productivo o si existe mayor conectividad vial son factores que interactúan con sus características personales y co-determinan su capacidad para entrar en el mercado laboral, encontrar empleo y desempeñarse en el sector formal o informal.

Los resultados expuestos en este Capítulo responden a un número limitado de asociaciones generales y a niveles subnacionales amplios. Naturalmente, existen muchas otras variables territoriales de relevancia para comprender mejor la inclusión económica de los jóvenes, al mismo tiempo que al interior de los departamentos peruanos y colombianos puede existir gran heterogeneidad. La Tercera Parte del Informe construye sobre estos resultados generales y presenta seis estudios de casos de territorios rurales que muestran positivos resultados de inclusión económica de las personas jóvenes, de manera tal de profundizar en la comprensión de la complejidad de las dinámicas territoriales que explican estos resultados.



PARTE 3

Dinámicas territoriales favorables a la inclusión económica de la juventud rural



Las oportunidades de inclusión económica de los jóvenes dependen de sus características individuales y familiares, como el nivel educativo alcanzado o el nivel socioeconómico de su hogar, pero también del contexto donde se desenvuelven, es decir, de las oportunidades que ofrece el mercado laboral, la estructura productiva y las políticas públicas que ahí se implementan. Las características del territorio, sus dinámicas y su condición de rezago o ventaja relativa en el cumplimiento de la Agenda 2030, constituyen factores que pueden impulsar o limitar la capacidad de los jóvenes de generar ingresos autónomos y participar de la estructura de oportunidades que ofrece un territorio, en particular, y la sociedad en general.

La estimación de los modelos desarrollados en la Segunda Parte de este Informe permite constatar que el territorio no es neutral en la inclusión económica de los jóvenes. El Capítulo 4 muestra los resultados que se desprenden de la aplicación de la metodología del Índice de Equidad Territorial (IET) 2019 a la inclusión económicas de la juventud, según

los cuales, la inclusión económica no es ajena a los altos niveles de desigualdad territorial. De esta forma, las brechas territoriales permean también hacia las condiciones particulares de la población joven de los territorios.

Los hallazgos de investigación de Rimisp muestran que los factores territoriales claves para entender la trayectoria de los territorios son la estructura económico-productiva del territorio, la institucionalidad formal e informal y la capacidad de agencia y articulación de los actores. Más importante aún es la forma que adquiere cada uno de estos factores en un territorio determinado y cómo éstos se articulan entre sí.

Tabla III.1
Territorios que logran incrementar la inclusión económica de la juventud (Casos seleccionados)

País	Territorio	Tipo	Principales factores que contribuyen a explicar su situación en materia de inclusión económica para la juventud rural
México	Amealco de Bonfil	Rural - Urbano	<ul style="list-style-type: none"> • Conexión con el corredor industrial San Juan del Río-Querétaro genera oportunidades laborales en municipios cercanos sin necesidad de migrar. • Multiculturalidad y diversidad de recursos naturales favorece el turismo, que ha sido apoyado por el municipio y las políticas públicas.
	Allende	Rural	<ul style="list-style-type: none"> • La amplia conectividad del territorio ofrece oportunidades laborales fuera del municipio. • Prioridad asignada por el municipio y otros actores locales a favorecer la continuidad de estudios de los jóvenes.
El Salvador	Santiago Nonualco	Rural - Urbano	<ul style="list-style-type: none"> • Conectividad del territorio permite la diversificación de la estructura productiva. • Organizaciones locales se articulan entre sí, para ofrecer a los jóvenes apoyo en emprendimientos, formación e intermediación laboral.
	Las Vueltas	Rural	<ul style="list-style-type: none"> • Arraigada y extendida cultura de organización comunitaria, que se extiende a los jóvenes. • El municipio es un actor clave en la promoción de procesos de participación, apoyo al emprendimiento y empoderamiento de la juventud.
Perú	Quispicanchi	Rural - Urbano	<ul style="list-style-type: none"> • Intervenciones de larga data de parte de organismos públicos del nivel nacional y local, resultan en bienes públicos y programas de desarrollo determinantes para la juventud. • Tradición organizativa de los jóvenes permite la expresión de demandas de la juventud.
	Carumas	Rural	<ul style="list-style-type: none"> • Transformación económica y productiva del territorio resulta en mejores oportunidades laborales. • Inserción económica de los jóvenes rurales impulsada por estrategias educativas que responden a la economía local.

Recuadro III.1

Principales dinámicas productivas, institucionales y sociales en los territorios seleccionados

Sector productivo del territorio: Varios de los casos analizados exhiben transformaciones recientes y relevantes en su dinámica económico-productiva, que redundan en más oportunidades para la juventud. Estas transformaciones ocurren, en ocasiones, por los cambios derivados de la mayor conectividad con centros urbanos y, en otras, por cambios en la producción agrícola tras el declive de algunos productos y la inversión en el desarrollo de otros nuevos. En general los jóvenes tienden a emplearse en mayor medida en las “nuevas” actividades, sean estas agrícolas o de servicios.

Vínculos urbano-rurales: Con la sola excepción de Las Vueltas, en El Salvador, todos los territorios analizados encuentran en la presencia de fuertes vínculos con zonas urbanas de tamaño mediano o grande, oportunidades de desarrollo para sus jóvenes. Estos vínculos son posibles por inversiones importantes en infraestructura vial, que acortan los tiempos de desplazamiento, e impactan sobre la dinámica productiva de los territorios. Para la inclusión de los jóvenes, los vínculos urbano-rurales ofrecen posibilidades de estudio y trabajo sin necesariamente tener que migrar, o haciéndolo solamente algunos meses al año.

Institucionalidad formal e informal: Las políticas públicas juegan un rol de primera importancia para la generación de oportunidades para la juventud en varias de las dinámicas analizadas. En algunos casos se trata de políticas y programas nacionales que encuentran particular pertinencia en el marco de las dinámicas locales. En otros, la mayor parte de ellos, se trata más bien de políticas locales, que surgen a iniciativa del municipio en alianza con variadas organizaciones públicas y privadas, tendientes a promover la continuidad de estudios, la empleabilidad, el emprendimiento, y en menor medida, el empoderamiento y la participación de los jóvenes.

En materia de instituciones informales, las concepciones asociadas a los roles de género representan un obstáculo en Amealco de Bonfil (México) debido a que las mujeres deben permanecer en el espacio privado, y los hombres abandonar los estudios para garantizar el sustento del hogar. Sin embargo, en el mismo territorio la valoración y reconocimiento de la cultura indígena ha creado nuevas oportunidades de empleo para los jóvenes otomíes.

Capacidad de agencia: Altos niveles de agencia de jóvenes se asocian al empoderamiento económico de los mismos. Así lo demuestran los casos de Las Vueltas (El Salvador) y Quispicanchi (Perú). Aunque con trayectorias muy diferentes, en ambos casos ello se traduce en una mayor inclusión de los jóvenes en los procesos de toma de decisión y definición de políticas relevantes para la juventud del territorio. La participación de los jóvenes en asuntos públicos o en organizaciones es, no obstante, una práctica poco extendida en los territorios analizados.

Esta Tercera Parte del Informe indaga sobre cómo los factores territoriales inciden sobre las oportunidades y restricciones que enfrentan los jóvenes para su inclusión económica, en un conjunto acotado y concreto de territorios rurales en tres países de América Latina.

Como se señala en el Capítulo 5, el área en que un joven reside es un factor determinante en la inclusión económica y la forma en que los jóvenes se insertan en el mercado laboral. Las áreas rurales concentran jóvenes con menor nivel educativo que, si bien encuentran menos obstáculos en su incorporación al mercado laboral, se desempeñan en trabajos con mayor informalidad y menor remuneración.

Sin embargo, la ruralidad no es una condena a la exclusión económica de la juventud. Como se describe a continuación, en América Latina hay territorios rurales y rural-urbanos que consiguen ofrecer mayores oportunidades de desarrollo a su población joven. Entender los factores que están detrás de estos resultados es el propósito de esta Tercera Parte del Informe.



CAPÍTULO 6

Dos territorios rurales conectados con importantes centros urbanos en México: políticas locales para ampliar las oportunidades de inclusión de la juventud

Las juventudes rurales mexicanas representan casi el 40% de la población joven del país y cerca del 10% de la población nacional (INEGI, 2010). Seis de cada diez jóvenes rurales viven en situación de pobreza, y dos de cada diez, viven en pobreza extrema (Soloaga, 2018).



Los jóvenes rurales son notablemente más vulnerables que sus pares urbanos. La incidencia de la pobreza es mayor, alcanzan menos años de estudio, y el acceso al trabajo formal e informal es más difícil, lo que empeora en el caso de las mujeres (Rimisp, 2018). Aunque el acceso a la educación de la juventud rural ha aumentado en relación con la generación de sus padres y abuelos, todavía alcanzan menos años de estudio en promedio que sus pares urbanos.



El creciente acceso de las jóvenes rurales a la educación no significa que las brechas de género estén superadas. Según la OCDE (2019), en México 3,9 millones de jóvenes entre 15 y 24 años no se encuentran inscritos en ninguna escuela ni cuenta con un empleo remunerado. Alrededor del 40% de las mujeres jóvenes y cerca del 10% de los hombres jóvenes están en esta condición. Así lo demuestra también el trabajo de campo realizado para este Informe, que hizo evidente la persistencia de construcciones culturales de género que explican decisiones de inversión educativa favorables a los hombres, futuros proveedores de la familia, en detrimento de las mujeres, predestinadas al cuidado de los hijos y el hogar.

En relación con los ingresos, las jóvenes rurales enfrentan una doble brecha: la relativa al tamaño de la localidad y la brecha de género. De acuerdo con el Módulo de Condiciones Socioeconómicas (CONEVAL, 2015) existe una relación positiva entre el ingreso medio y el tamaño de localidad. Mientras que en localidades de 100.000 y más habitantes el ingreso medio es de \$6.268 y \$9.116 pesos mexicanos para mujeres y hombres (unos US\$ 330 y US\$ 480), respectivamente, en las localidades menores de 2.500 habitantes el ingreso medio es \$2.403 y \$3.728 pesos mexicanos para mujeres y hombres (US\$ 127 y US\$ 197 aproximadamente).

Alrededor del 60% de los jóvenes está en el mercado laboral informal en México, lo que los sitúa en condiciones de precariedad laboral. Solo el 22,7% de los jóvenes rurales cuentan con seguridad social, mientras que la cifra se eleva a 27,6% en el caso de los que habitan en localidades semiurbanas y a 50% en el caso de los urbanos (CONEVAL, 2016).

Estas condiciones de vulnerabilidad económica, en conjunto con la situación de violencia e inseguridad, figuran entre las principales causas de la emigración en México (Presidencia de la República, 2019). Entre 2014 y 2018 un poco más de 760 mil personas migraron del país, cifra superior al período 2009-2014. De ellas, 70 de cada 100 emigrantes internacionales son hombres (ENADID, 2018).

En el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, los jóvenes son reconocidos como actores estratégicos en la apuesta por cambiar el paradigma de seguridad. La Estrategia Nacional de Seguridad Pública tiene como objetivos “la creación de puestos de trabajo, el cumplimiento del derecho de todos los jóvenes del país a la educación superior, la inversión en infraestructura y servicios de salud” (Presidencia de la República, 2019, p.19).

No obstante, aunque desde 2012 es posible identificar acciones y programas donde los jóvenes rurales pueden ser potenciales beneficiarios, no existen propuestas integrales dirigidas a mitigar las condiciones de vulnerabilidad que enfrenta este grupo social. Tomando en consideración estas circunstancias, resulta oportuno rescatar aquellas dinámicas territoriales, acciones, programas y políticas públicas que ofrecen mayores oportunidades de desarrollo a la juventud rural mexicana.

Con este propósito, se presenta a continuación un análisis de la dinámica social, productiva e institucional de dos territorios -Amealco de Bonfil (Querétaro) y Allende (Nuevo León)- desde la perspectiva de su contribución a la generación de oportunidades para la juventud rural.

Aunque estos territorios no están exentos de las problemáticas antes expuestas, presentan algunos indicadores socioeconómicos que sitúan a la población joven en condiciones más favorables que la media nacional (INEGI 2015; INEGI, 2017), lo que los convierte en casos relevantes para aprehender sobre posibles experiencias positivas para la inclusión económica de los jóvenes.

Como resultado de las transformaciones del ámbito rural, en Amealco de Bonfil las actividades agropecuarias han perdido centralidad, al tiempo que han emergido otros sectores productivos que diversifican la estructura económica del municipio. Estos procesos de cambio, que alcanzan tanto el ámbito laboral como el sociocultural, deben entenderse también a partir de las interacciones funcionales que se dan con el corredor industrial San Juan del Río-Querétaro y que marcan la dinámica de un territorio cuyas oportunidades para los jóvenes radican, justamente, en estas opciones de movilidad, así como en la valoración de la diversidad cultural de parte de las organizaciones locales.

Similar es la situación de Allende, donde la conectividad con el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) define parte importante de las oportunidades laborales a que puede acceder la juventud rural de un territorio, antes dedicado a la producción de cítricos.

Tabla 6.1
Indicadores socioeconómicos sobre juventud en Amealco de Bonfil y Allende

Indicadores	Amealco de Bonfil (rural)	Allende (rural-urbano pequeño)	Nacional
Brecha intergeneracional desempleo	1,9%	2%	3,1%
Tasa de jóvenes cotizantes	9%	45,6%	8,7%
Tasa de embarazo adolescente	16,6%	18,1%	18,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Intercensal (INEGI, 2015) y las estadísticas de nacimientos (INEGI, 2017).

Recuadro 6.1
Dinámicas territoriales favorables a la autonomía de la juventud rural en México: Amealco de Bonfil y Allende

Amealco de Bonfil es un municipio de la región sur del estado de Querétaro, geográficamente cercano al corredor industrial San Juan del Río-Querétaro. La población de Amealco es de 61.259 habitantes y representa el 3% de la de Querétaro. Se trata de un municipio joven, donde el 50% de sus habitantes tiene 23 años o menos (INEGI, 2015).

Allende es un municipio de la región citrícola de Nuevo León, muy cercano al área metropolitana de Monterrey (AMM). Su población es de 34.353 habitantes, el 0,7% de la población de Nuevo León. También es un municipio joven, donde el 50% de sus pobladores tienen 28 años o menos, con un equilibrio casi perfecto entre hombres y mujeres (50,1 % de hombres y 49,9 % de mujeres).

En ambos casos, la dinámica económico – productiva de los territorios está fuertemente influida por su cercanía a centros urbanos de gran tamaño, con la consecuente disminución de las actividades agrícolas y primarias en general y el creciente desplazamiento de los habitantes de zonas rurales a centros urbanos que ofrecen oportunidades económicas, pero no obligan a la migrar en forma permanente.

Hasta ahí las similitudes. Mientras que esta dinámica convive en Amealco con un importante desarrollo del turismo y la artesanía en el propio territorio, en Allende no se observan actividades endógenas. La valoración de lo propio, la diversidad y la interculturalidad son características que en Amealco permean también las oportunidades educacionales y sociales en general, en un contexto favorable a la incorporación de las distintas expresiones, intereses y expectativas de la juventud.

En Allende, en cambio, los esfuerzos de la institucionalidad pública y la sociedad civil tendientes a generar oportunidades para la juventud rural, se concentran en favorecer la continuidad de estudios e incrementar, así, las opciones de empleabilidad de los jóvenes.

Amealco de Bonfil:
Reapropiación cultural como base de la diversificación económica del territorio y la inclusión económica de los jóvenes indígenas

Amealco de Bonfil es un municipio de la región sur del estado de Querétaro, geográficamente cercano al corredor industrial San Juan del Río-Querétaro. Es uno de los pueblos más antiguos del estado. Los primeros asentamientos en la región tuvieron lugar en la época prehispánica, por grupos otomíes y chichimecas.

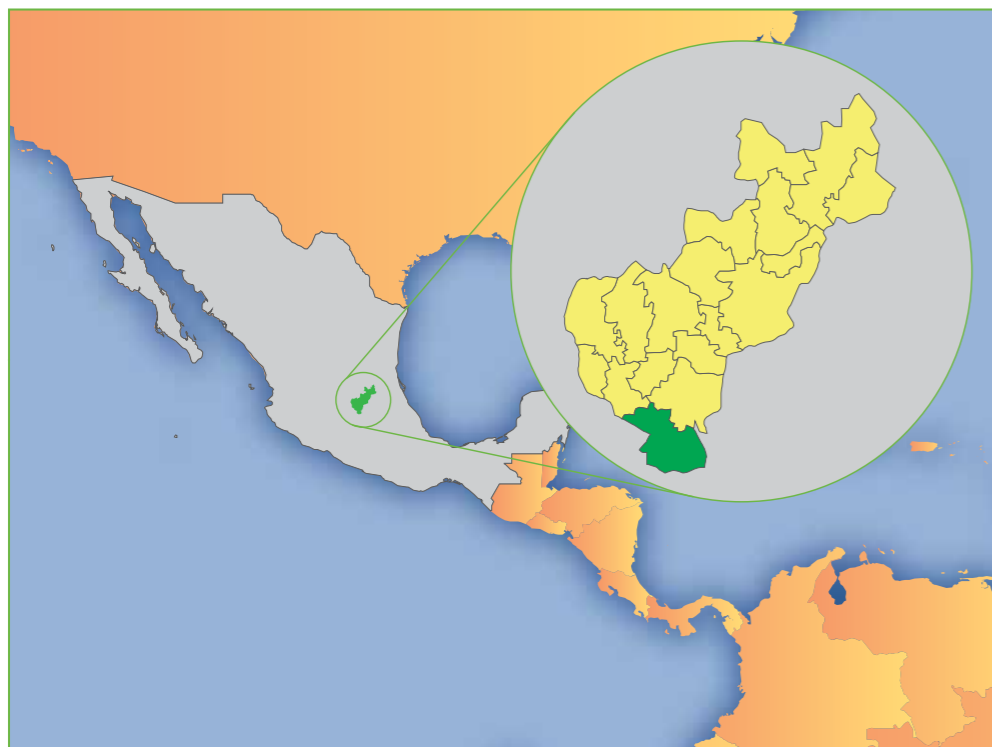
Querétaro es una entidad federativa que destaca por su dinamismo económico y la calidad de vida de sus habitantes. Es un estado pluricultural y multilingüe, conformado por pueblos indígenas que hablan otomí, náhuatl, mazahua y zapoteco. Su crecimiento económico supera la media nacional, y se encuentra entre los primeros lugares del país en materia de generación de empleos.

La diversidad de recursos naturales en Amealco de Bonfil guarda estrecha relación con su multiculturalidad, y explica los múltiples usos y prácticas asociados a estos recursos, así como sus formas de explotación y conservación.

La población de Amealco es de 61.259 habitantes y representa el 3% de la de Querétaro. Se trata de un municipio joven, donde el 50% de sus habitantes tiene 23 años o menos (INEGI, 2015). La fuerte presencia de jóvenes, supone un reto para el diálogo intergeneracional y la construcción de consensos. Aunado a ello, la conformación sociocultural del territorio por mestizos, campesinos y una de las mayores concentraciones de población indígena de la entidad (63,6 % de sus habitantes), son parte de las complejidades territoriales.

El municipio presenta algunos elementos típicamente rurales, como la dispersión de las localidades. El 82% de la población vive en 157 comunidades rurales dispersas, con menos de 2.499 habitantes. Las dos localidades restan-

Figura 6.1
Municipio de Amealco de Bonfil, estado de Querétaro



Fuente: Elaboración propia.

tes albergan entre 2.500 y 9.999 habitantes (INEGI, 2010). En relación con lo anterior, en el territorio todavía persisten carencias de servicios en zonas dispersas que concentran también los mayores niveles de marginación (INEGI, 2015).

Por otra parte, de acuerdo con la Encuesta Intercensal para 2016 el 98,3% de las personas entre 15 y 24 años están alfabetizadas, mientras la tasa de alfabetización de quienes tienen 25 años y más es del 82,1% (INEGI, 2015). Sin embargo, el acceso a la educación media superior y superior todavía es limitado y la deserción escolar a nivel preparatoria es alta.

En Amealco de Bonfil la inseguridad también representa una preocupación para la población. En los últimos años, el delito más común es el hurto de ganado y los asaltos. La prevención del delito figura entre los componentes fundamentales de la estrategia de seguridad municipal de Amealco de Bonfil, y está orientada a evitar la incursión en actividades delictivas, sobre todo por parte de los jóvenes (Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil, 2015, 2018).

A. La dinámica productiva en un territorio hiperconectado

En Amealco de Bonfil se desarrollan diversas actividades económicas asociadas a una variedad agrícola y ganadera, al aprovechamiento forestal maderable y materias primas agrícolas, la explotación de minerales no metálicos, las maquiladoras de ropa y servicios diversos. Destacan entre estos últimos los asociados a la comercialización de artesanías y el turismo (SEDESU, 2018), sobre todo a partir de la incorporación de Amealco al Programa de Pueblos Mágicos en 2018, política turística que actúa directamente sobre las localidades como una marca distintiva del turismo de México.

Históricamente, el principal sector económico del municipio ha sido el primario, sobre todo la agricultura de temporal. Durante la Colonia fue muy importante la producción maderera. La explotación de los bosques en el siglo XIX —sobre todo por españoles y franceses—, dio lugar a la apertura de tierras para la ganadería. Sin embargo, a partir del proceso de reestructuración económica del país, de conjunto con las implicaciones de la globalización, y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se

están dando cambios en las actividades agropecuarias por la pérdida de rentabilidad de ramas productivas. En el caso de Amealco, la competitividad del mercado internacional, la baja tecnificación, las limitadas estrategias de comercialización, aunado a los efectos del cambio climático, hacen que el maíz sea poco rentable.

Según la cosmovisión maya “somos hijos del maíz”, rescatar su cultivo, e incentivar modos sustentables y sostenibles de cosecharlo, no es solo una cuestión económica. Por eso es que desde 2014, todos los años en el mes de febrero se presentan múltiples alimentos y bebidas derivados del maíz, y se crean espacios para que los campesinos vendan o intercambien el grano, como parte de la Feria del Maíz organizada por el Instituto Intercultural Ñoño, la licenciatura en Desarrollo Local del campus Amealco de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), y el Centro de Estudios Ricardo Pozas (director del Instituto Intercultural Ñoño).

Independientemente de estas acciones, la no rentabilidad de cultivos como el maíz, la avena, el frijol y la cebada, ha ocasionado algunos ajustes en las dinámicas rurales (Appendini &

Recuadro 6.2

Principales características de la dinámica territorial de Amealco de Bonfil (Querétaro)

El mayor bienestar relativo al que puede acceder la juventud rural en Amealco de Bonfil está fuertemente relacionado con las oportunidades laborales derivadas de su cercanía con el corredor industrial San Juan del Río-Querétaro y las oportunidades asociadas a los servicios turísticos emergentes en el territorio, que representan oportunidades laborales para la juventud, sin renunciar a sus lugares de origen. Los centros urbanos constituyen una alternativa para el desempeño profesional de jóvenes universitarios que no encuentran opciones laborales en Amealco.

En el territorio, la articulación entre instituciones educativas y las asociaciones civiles, como el campus Amealco de la Universidad Autónoma de Querétaro y el Instituto Intercultural Ñoño, están desempeñando un rol esencial para estimular el compromiso de los jóvenes con su lugar de origen, y fomentar proyectos sustentables y sostenibles para pensar y transformar el territorio.

Estas instituciones educativas, en conjunto con funcionarios públicos y privados, han desempeñado un rol esencial en el involucramiento y participación de los jóvenes en las dinámicas de las localidades. En este sentido, es posible identificar un cambio cultural progresivo, que posibilita que este grupo asuma responsabilidades históricamente delegadas a los adultos.

Igualmente, en Amealco de Bonfil es muy visible la alineación de políticas, programas y acciones estatales y municipales, donde la juventud en general, y los jóvenes rurales en particular, son potenciales beneficiarios. Sin embargo, más allá de la implementación de estas acciones, en territorios complejos por sus características socioeconómicas y culturales como Amealco de Bonfil, la capacidad de agencia de los jóvenes, su compromiso con el territorio, y su creciente participación en las dinámicas locales, constituye una clave esencial para potenciar el cambio.

Verduzco, 2002). Los ingresos de los hogares amealcenses se han reestructurado, y han cobrado importancia los ingresos vinculados a actividades no agropecuarias. Estas circunstancias vienen de la mano con el aumento en la edad promedio de los jefes de familia y el paulatino abandono del campo por parte de los más jóvenes, que salen en busca de actividades no agropecuarias. Quienes trabajan la tierra y están produciendo son en su mayoría personas mayores de 35 años (representante Secretaría de la Juventud en Amealco de Bonfil). Igualmente, ello ha traído consigo la inserción progresiva de las mujeres al mercado laboral.

Entre las actividades no agrícolas que han surgido en el territorio destaca el caso del Grupo Kaltex (manufacturera textil), la consolidación de labores artesanales, el comercio y los servicios asociados con el sector turístico, lo que explica la diversificación de la condición de actividad de la población económicamente activa que ha experimentado el municipio.

Respecto al sector secundario, la población económicamente activa se concentra sobre todo en actividades como la construcción y extracción de minerales, en particular, de sillar. Algunos de los entrevistados coinciden en que el desgaste físico por las condiciones de trabajo, y los salarios poco atractivos, hacen que muchos jóvenes se empleen en ellas solo provisionalmente. Algunos, regresan a estudiar y ya con la preparatoria, pueden entrar a la industria o a un taller (representante Secretaría de la Juventud en Amealco de Bonfil).

La cercanía de Amealco a la zona de mayor dinámica económica del estado, el corredor industrial San Juan del Río-Querétaro, de conjunto con la infraestructura vial, ha habilitado otras oportunidades de inclusión económica para los jóvenes del territorio. Estas dinámicas amplían la estructura ocupacional, al tiempo que el trabajo de la tierra pierde centralidad. La cercanía a estos centros urbanos representa también importantes posibilidades para el desempeño profesional de los jóvenes, que, dada su especialización, no encuentran opciones laborales en Amealco.

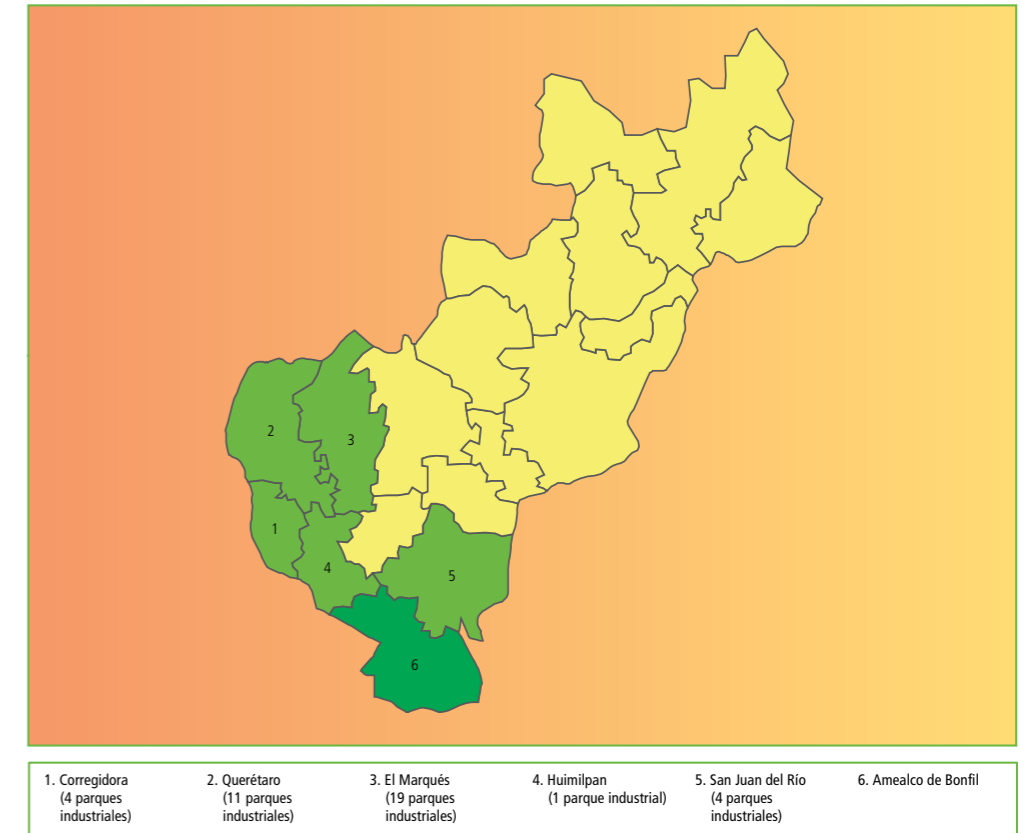
Los autobuses de las diferentes empresas llegan en distintos momentos del día, dependiendo de los horarios de trabajo, a varias localidades del municipio para transportar a los jóvenes que inician o terminan su jornada laboral.

Estos desplazamientos diarios, resultado de las interacciones funcionales del municipio con los centros industriales cercanos, y las oportunidades asociadas a los servicios turísticos emergentes en el territorio, explican las expectativas de muchos jóvenes para permanecer en sus lugares de origen.

Según la percepción de varios entrevistados, **los flujos migratorios de hombres y mujeres hacia otras entidades federativas o hacia Estados Unidos, han disminuido en los últimos años.**

La infraestructura vial también favorece las actividades comerciales. La cabecera municipal de Amealco actúa como centro para el comercio agropecuario extra estatal, a partir de las articulaciones establecidas por sus agentes económicos, con localidades del Estado de México y de Michoacán (Serna Jiménez, 2010). Actividades organizadas en el municipio, como la Feria del Maíz, están ganando espacio para el comercio justo, al tiempo que las nuevas generaciones de comerciantes rescatan e incorporan el mercado del trueque, sobre todo de granos.

Figura 6.2
Cercanía de Amealco de Bonfil con parques industriales



Fuente: Elaboración propia con información del Anuario Económico Querétaro Competitivo (SEDESU, 2018).

35 años

Personas mayores a esta edad son quienes trabajan la tierra en Amealco de Bonfil.

Otras actividades comerciales donde se emplea la juventud amealcense, son las tiendas de ropa, las papelerías, las carnicerías, las fruterías y las farmacias. En materia de servicios, los principales a los que están vinculados los jóvenes son los centros de estética, los cibercentros locales, los molinos de nixtamal y los talleres automotrices (Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil, 2015). En estos casos, el capital social actúa como habilitador de estas oportunidades laborales. Y es que en su mayoría como son micros, y pequeños emprendimientos, el acceso a ellos se da por medio de oportunidades o recomendaciones asociadas a las redes o vínculos fuertes.



B. Turismo y oportunidades laborales.
El trabajo artesanal como fuente de empleo de las jóvenes otomíes

El trabajo artesanal cobra especial importancia como fuente de ingreso sobre todo en el caso de los pueblos originarios. Comunidades otomíes como Santiago Mexquititlán y San Ildefonso trabajan artesanalmente las muñecas, los bordados, textiles, trajes, servilletas, tiras y la alfarería. Estas técnicas artesanales son transmitidas en forma intergeneracional. Como resultado de ello, se está dando un proceso interesante, toda vez que **las nuevas generaciones no solo conservan los productos y técnicas originarias, sino también se reapropian de ellos para crear nuevos productos** (artesana Otomí).

Las muñecas de estas dos localidades, recientemente han sido declaradas patrimonio cultural del Estado de Querétaro. El nombramiento incluye 3 variantes: la Donxu, originaria de San Ildefonso, y la Lele, de Santiago Mexquititlán que tiene dos variaciones, una con ojos bordados y otra con aplicaciones de tela en el rostro para darle fisonomía. Aunque estas creaciones tienen más de 130 años, su

creciente comercialización está asociada con este nombramiento, y el trabajo de promoción realizado por las autoridades locales.

En este sentido, cobran especial importancia los cursos de capacitación articulados entre instituciones estatales y municipales. Entre sus propósitos está rescatar las tradiciones textiles artesanales, dignificar el papel de los artesanos, y convertir estas tradiciones en fuente de autoempleo. La revalorización del trabajo artesanal, abre la posibilidad para que estas comunidades puedan hacer redituables sus productos y estén en mejores condiciones para el comercio justo.

La articulación entre instituciones estatales y municipales por medio de cursos y talleres de capacitación, ha permitido rescatar las tradiciones textiles artesanales, dignificar el papel de los artesanos, y convertir estas tradiciones en fuente de autoempleo.

Paulatinamente, un creciente número de mujeres otomíes se están incorporando a las labores artesanales. **Algunas jóvenes han cruzado las barreras de género y se dedican a la alfarería, actividad tradicionalmente desarrollada por los hombres. Otras, están trascendiendo los límites del espacio privado, para comercializar directamente sus productos, lo que supone un cambio importante, pues las mujeres producían desde el hogar y los hombres se encargaban de vender estos productos artesanales en el espacio público.** Estas alteraciones están rompiendo, progresivamente, con la dependencia económica y las relaciones de sometimiento de muchas de estas mujeres (artesana Otomí), al tiempo que se espera puedan contribuir a reducir la brecha de género en la Población Económicamente Activa del territorio (71,3% son hombres, mientras el 28,7% son mujeres (INEGI, 2015)).

C. Instituciones locales al servicio de la generación de oportunidades de educación y salud culturalmente pertinentes

En lo que a dinámicas institucionales se refiere, en Amealco de Bonfil se observa una virtuosa confluencia de organizaciones privadas del ámbito educativo y entidades públicas, innovando en la prestación de servicios sociales, educativos y sanitarios con pertinencia cultural, para generar capacidades y habilitar a la población joven de cara a su incorporación al mercado laboral.

Con el propósito de reducir las brechas de acceso a la educación media superior, en el territorio se están impulsando *“tele-bachilleratos en auditorios ejidales, para llegar hasta comunidades con mayores índices de deserción. La iniciativa combina la enseñanza a nivel medio-superior con capacitación, por lo que los egresados se reciben como bachilleres con carrera técnica”* (representante Secretaría de la Juventud en Amealco de Bonfil).

Los bachilleratos del municipio, nueve en total, están orientados a dos servicios fundamentales: la formación para el trabajo, y la capacitación técnica. Esta última constituye un incentivo para los jóvenes, toda vez que prio-



Recuadro 6.3
Oportunidades para la juventud derivadas de la inclusión de Amealco de Bonfil al Programa de Pueblos Mágicos

La inclusión de Amealco de Bonfil en el Programa de Pueblos Mágicos y las dinámicas turísticas que de ahí derivan, resultan esenciales para entender las aspiraciones, expectativas y permanencia de los jóvenes en el territorio. Aunque su nombramiento oficial fue en 2018, las acciones vinculadas con la revitalización de la localidad, y la creación o ampliación de infraestructura turística, comenzaron antes. A inicios de 2015, tuvo lugar la conformación legal del Comité ciudadano para la promoción del estatus de “Pueblo Mágico”. Con ello, los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas han crecido paulatinamente en el territorio (Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil, 2015).

Esta labor ha estado acompañada de acciones de capacitación para estimular que los jóvenes hagan sus propios emprendimientos o propongan nuevas rutas de senderismo o bicicleta de montaña. **Al tiempo que se rescatan las tradiciones culturales y valores patrimoniales del territorio, crece en muchos jóvenes el sentido de pertenencia e identidad por su lugar de origen.** Como parte de este proceso, se han “redescubierto” también para muchos amealcenses, sitios como capillas y templos coloniales de diversas localidades, la zona arqueológica de El Cuisillo, la plaza y templo de la cabecera municipal, diversas áreas naturales como bosques y cascada. Además *“se ha rescatado la gastronomía tradicional como el pan de pulque”* (representante Secretaría de la Juventud en Amealco de Bonfil).

riza la formación agropecuaria, en alimentos y bebidas, e informática, actividades enfocadas a necesidades locales.

Destaca también el campus Amealco de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), abierto en 2005 en la cabecera municipal. La oferta educativa de esta institución pública, está compuesta por seis licenciaturas: Contaduría Pública, Administración, Ingeniería Agroindustrial, Negocios Turísticos, Derecho y Desarrollo Local; un bachillerato semiescolarizado; y cursos de lenguas, entre ellas la hñañhō.

Por otra parte, el Instituto Intercultural Nõñho, A.C., situado en la localidad amealcense de San Ildefonso Tultepec, es la única universidad intercultural del estado. Esta asociación civil inaugurada en 2009, e integrada por el Consejo de Educación Superior de la Provincia Mexicana de Compañía de Jesús, el Grupo Jade, Asunción San Ildefonso, y la Unión de Cooperativas Nõñho de San Ildefonso, ofrece la licenciatura en Emprendimientos de Economías Solidarias, con varias salidas terminales, entre ellas Agroecología.

El 80% de sus estudiantes se quedan en la zona, *"es uno de los grandes objetivos del Instituto Intercultural Nõñho, que regresen a su comunidad, que regresen a su territorio, es el modo de generar el cambio, que gente preparada se quede ahí y que los estudiantes que entren desde el inicio, generen un proyecto y a eso se dediquen, al proyecto que han generado por 3 años y medios"* (director del Instituto Intercultural Nõñho).

Ambas instituciones superiores están orientadas a las necesidades del municipio, y desde su concepción educativa buscan generar el compromiso de los jóvenes con su entorno, a partir de estimular proyectos de investigación con incidencia local. El Instituto Intercultural Nõñho está articulado a partir de un modelo educativo que pone énfasis en el proceso, es decir, la educación es asumida como eje articulador de la formación para la transformación de la realidad.

Como reza en sus principios y valores, el Instituto apuesta por la conservación de la cultura nõñho. A tono con ellos, entre sus estudiantes y egresados se aprecian transformaciones sustantivas en los patrones culturales de género, al tiempo que se refuerzan valores culturales y comunitarios a partir de propuestas alternativas de desarrollo.

El acceso a la educación ha aumentado significativamente en Amealco, aunque persisten algunas barreras que limitan las trayectorias educativas de los jóvenes. Los vínculos fuertes, como la familia más cercana, actúan como habilitador o limitante para la continuidad de estudios. En algunos casos, la familia puede ser apoyo material, soporte emocional, y estímulo para que los jóvenes estudien y rompan el ciclo de reproducción intergeneracional de la pobreza.

En otros casos, constituye una presión real que lleva a muchos jóvenes amealcenses a abandonar la escuela para contribuir económicamente con el hogar; hay casos donde funge como una presión simbólica que deben superar las jóvenes –sobre todo en familias regidas por usos y costumbres–, dado el conflicto que se genera entre la decisión de las hijas de salir de la comunidad a estudiar, y los patrones culturales de sus padres, que circunscriben a la mujer al ámbito privado. Otro factor clave tiene que ver con transiciones adelantadas, en relación con sus pares urbanos, al matrimonio y al primer hijo (Coordinador de la licenciatura en Desarrollo Local de la UAQ, campus Amealco).

En el municipio, el 43,3% de la población de 12 años y más está casada, el 37,8% soltera, el 10,5% vive en unión libre, el 2% está separada, el 0,5% divorciada, y el 5,5% enviudó (INEGI, 2015). Entre los entrevistados existe la percepción de que se está dando un cambio cultural entre los jóvenes de Amealco de Bonfil. Los intereses profesionales de la juventud, las experiencias previas de sus familias, y la inserción de la mujer en el mercado laboral, figuran entre las razones fundamentales que llevan a pensar en términos de planificación familiar, y posponer la vida en pareja y el primer hijo.

En este sentido resulta significativo el trabajo sistemático de múltiples actores del territorio para fomentar la planificación familiar, la sexualidad responsable y evitar el embarazo temprano. Desde la sede municipal del DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia) y del Instituto de la Mujer, se organizan sistemáticamente pláticas en localidades apartadas y en las escuelas secundarias y preparatorias (representante del Instituto Queretano de las Mujeres de Amealco). También el Instituto Intercultural Nõñho enfatiza en estos temas, como parte de su concepción educativa (director del Instituto Intercultural Nõñho); y existen un conjunto de acciones orientadas a la “prevención y promoción de la salud”, como parte del Plan Estatal de Desarrollo (Gobierno del Estado de Querétaro, 2016).

Estas acciones encuentran su correlato en el municipio a partir del programa Llévatela Suave. Su propósito es prevenir las conductas de riesgo en jóvenes entre 12 y 29 años. A partir de talleres y pláticas preventivas, el programa está orientado a evitar adicciones como el alcoholismo, la drogadicción, así como el embarazo a temprana edad. El Instituto de la Juventud de Amealco y la Secretaría de Salud de Querétaro (SESEQ) trabajan en campañas para la detección del embarazo temprano, la salud sexual y reproductiva de los jóvenes, así como la planificación familiar (representante Secretaría de la Juventud en Amealco de Bonfil).

Particularmente compleja es la situación de niños y jóvenes otomíes, que deben sortear otros obstáculos como la discriminación, el *bullying*,

las distancias a recorrer entre sus comunidades y las escuelas más cercanas, así como la inclusión o no del idioma y las tradiciones en el proceso educativo. Muchos de los que logran superar estas barreras, viven un proceso de empoderamiento a partir de conocer sus derechos y reconocer los valores y la riqueza cultural de sus orígenes (artesana Otomí).

Como parte de los encuentros y desencuentros dados por las diferencias étnicas y culturales del territorio, en las comunidades otomíes se reproducen muchos de los patrones de sometimiento histórico a la hegemonía mestiza. Sin embargo, se trata de un proceso complejo. Por una parte, existe una reconfiguración identitaria intergeneracional: muchos abuelos solo quieren que sus nietos hablen español, para evitar que sean segregados por su condición étnica, y algunos jóvenes son reticentes a mantener su identidad indígena. Por otra, están quienes sienten orgullo de sus orígenes y tradiciones e intentan preservar el vestido, la lengua, las fiestas, gestionando su reconocimiento formal en la incorporación de la lengua y la cultura otomí en todos los niveles de enseñanza; la admisión de los trajes típicos en lugar del uniforme escolar algunos días de la semana; y la incorporación de intérpretes y conjunción de la medicina tradicional con la atención alópata, para favorecer el acceso a servicios médicos de calidad por parte de la población indígena.

63,6%

Es el porcentaje de la población indígena en Amealco de Bonfil, una de las mayores del estado de Querétaro.

Independientemente de los apoyos focalizados a estos grupos vulnerables, **la articulación de acciones estatales y municipales está orientada a “entender la diversidad cultural como una oportunidad y no como problema”** (Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil, 2015). Con el propósito de *“incorporar una perspectiva incluyente en los programas y acciones gubernamentales que atiendan las necesidades específicas de los grupos considerados en situación de desventaja social”* (Gobierno del Estado de Querétaro, 2016), se ha trabajado en la incorporación de la lengua y la cultura otomí en todos los niveles de enseñanza. La inserción de la lengua hñañhō como parte de la oferta educativa de la UAQ, campus Amealco, ha despertado el interés de muchos jóvenes mestizos, pues comprenden la necesidad de emprender cualquiera de sus proyectos locales desde una perspectiva intercultural.

Entre los entrevistados, existe la percepción de que independientemente de las condiciones socioeconómicas familiares, una parte importante de los jóvenes del territorio deben combinar estudio y trabajo. Los gastos asociados a la inscripción y los insumos escolares, el traslado diario, la alimentación, y el alojamiento de quienes estudian fuera del territorio, suponen una carga significativa para muchos jóvenes. El reconocimiento de estas circunstancias por parte de las autoridades a nivel federal, estatal y municipal, ha dado lugar a un conjunto de becas para apoyar la continuidad de estudios.

Como parte de la articulación entre el Plan de Desarrollo Estatal de Querétaro y el Plan de Desarrollo Municipal de Amealco, desde hace varios años se trabaja para mejorar las condiciones de infraestructura de los centros educativos, y se han implementado un conjunto de becas para cubrir las inscripciones, los gastos de alimentación y transporte de los jóvenes que estudian a nivel básico, medio superior y superior en el municipio (Gobierno del Estado de Querétaro, 2016; Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil, 2015).

Otro indicador relevante en materia de derechos sociales es la afiliación a servicios de salud. Según el INEGI (2015), en Amealco de Bonfil el 90,1% de la población está afiliada

a uno o más servicios. De ellos, el 90,7% está afiliada al Seguro Popular, el 7,7% al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el 1,9% al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el 0,2% al seguro de Pemex, Defensa o Marina Nacional, el 1,1% cuenta con algún Seguro Privado y el 0,3% está afiliado a otras instituciones.

En 2013 se creó el Centro de Salud con Servicios Ampliados y Medicina Tradicional (CESSA). El hospital combina la medicina tradicional con la atención alópata, con el propósito de que la población indígena pueda acceder a los servicios de salud sin renunciar a sus costumbres y tradiciones. Este hospital intercultural cuenta con traductor intérprete para la población otomí que llega a recibir atención médica. Algunos de los que prestan este servicio son egresados del Instituto Intercultural Nñoño. El CESSA *“cuenta con acupuntura, medicina alópata, medicina homeopática, hay sobadoras, entonces trata de dar un servicio un poco mejor y también tiene servicio de noche”* (director del Instituto Intercultural Nñoño).

En los últimos años el acceso a los servicios básicos de la población, la infraestructura de vivienda, el desarrollo de vialidad y la participación de los jóvenes en la política, ha crecido significativamente. Sin embargo, el acceso a Internet, según INEGI, todavía es limitado en el territorio. En 2015 solo el 4,9% de la población tenía acceso a Internet, el 13,8% disponía de televisión de paga, el 7,8% tenía computadora, mientras la penetración del teléfono celular alcanzaba el 59,4% de los habitantes del municipio.

Los principales proveedores de Internet y telefonía móvil han pospuesto la cobertura de las zonas rurales más apartadas del país, por razones de rentabilidad económica. Recientemente, el gobierno federal ha creado una empresa filial de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), denominada “CFE Telecomunicaciones e Internet para todos” con el objetivo de proveer de servicios a las comunidades más apartadas de manera gratuita (Secretaría de Gobernación, 2 de agosto de 2019).



Por su parte, desde el municipio se han implementado 8 Centros Culturales de Aprendizaje (CCA) destinados al desarrollo de capacidades y habilidades, mediante el uso de computadoras con acceso a Internet en las comunidades más marginadas (INEGI, 2010). Estos CCA figuran entre los “polos de desarrollo rural”, desde donde se prestan los servicios públicos. Se trata de una estrategia local orientada a mitigar las necesidades de las localidades vulnerables por sus características de accesibilidad y proveerlas de productos y servicios (Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil, 2015).

D. Actores y organizaciones: un acercamiento a la capacidad de agencia de los jóvenes en Amealco de Bonfil

En las dinámicas descritas es posible identificar algunas organizaciones de la sociedad civil, como el Instituto Intercultural Nñoño, la Organización para los Pueblos Indígenas y Campesinos, OPIC, Pueblos Indígenas Queretanos y Capacitación para el Progreso Social que juegan un rol estratégico en la generación de más y mejores oportunidades para la juventud rural. Muchas de estas de organizaciones promueven iniciativas vinculadas al desarrollo sustentable comunitario y regional, la protección y preservación del ambiente y restauración del equilibrio ecológico, además de emprendimientos económicos que cuentan con la activa participación de jóvenes.

Desde la sociedad civil, un grupo de artesanos y emprendedores de la localidad amealcense de San Ildelfonso se han articulado para apoyar con recursos a la comunidad. Tal es el caso de la Fundación Corazón de Maíz, que recauda fondos a partir de la aportación voluntaria, para apoyar escuelas de la localidad. El propó-

sito es reforzar las becas de los estudiantes más vulnerables y facilitarles el acceso a comedores e insumos escolares. Se trata de motivarlos para que continúen estudios, y “vean que ellos pueden ser grandes emprendedores, y lo que quieran lo pueden lograr hacer, pero siempre y cuando estudiando” (artesana Otomí).

El Instituto Intercultural Ñoñho, la licenciatura en Desarrollo Local, del campus Amealco de la Universidad Autónoma de Querétaro y el Centro de Estudios Ricardo Pozas, organizan la Feria del Maíz desde 2014, para rescatar este cultivo, e incentivar modos sustentables y económicamente redituables de cosecharlo. Igualmente, en las instalaciones del Instituto Intercultural, se creó el Museo Comunitario de San Ildefonso Tultepec en 2014, para recuperar los hallazgos arqueológicos rescatados en la comunidad.

Aunque muchas de las acciones que se emprenden no han sido formalizadas, entre los entrevistados para este Informe existe consenso sobre el compromiso de los jóvenes amealcenses con su entorno. Sus actividades cotidianas o sus proyecciones a mediano plazo, están asociadas a emprendimientos, o el involucramiento en asociaciones civiles o instituciones políticas. En estos casos, la proyección a medio plazo está acompañada de un discurso de bienestar colectivo y territorial.

Pero no sólo la sociedad civil juega un rol importante en la promoción juvenil. En la generación de oportunidades para que los jóvenes se involucren y participen activamente en las dinámicas locales es posible identificar un cambio cultural progresivo, que posibilita que este grupo asuma responsabilidades históricamente delegadas a los adultos. En este sentido resulta esencial el rol de varios actores locales como los funcionarios públicos y políticos, así como las instituciones educativas.

Los primeros han visibilizado a los jóvenes en cargos políticos y públicos, lo que supone un cambio generacional importante en las estructuras tradicionales del gobierno municipal. Desde las instituciones educativas, por otra parte, se refuerza el sentido de pertenencia, y se involucra a los estudiantes de todos

los niveles con actividades para el beneficio de la comunidad. En el caso de las instituciones de educación superior, es muy clara su orientación a las necesidades del municipio, pues desde su concepción educativa buscan estimular proyectos sustentables y sostenibles, con incidencia local.

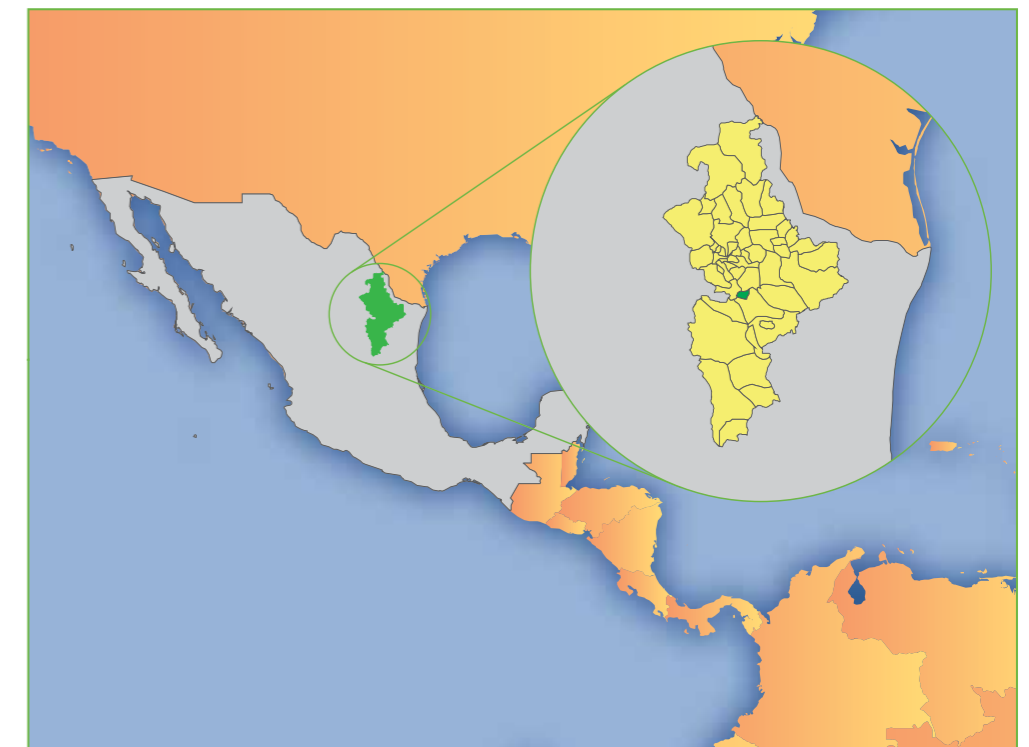
Allende: Articulación público - privada para la inclusión económica de los jóvenes

Allende es un municipio de la región citrícola de Nuevo León, muy cercano al área metropolitana de Monterrey (AMM). El impulso socio-cultural y económico del territorio, junto con el desarrollo de infraestructura, la dotación de servicios básicos, la creación y habilitación de nuevos espacios para la cultura y el esparcimiento, y su red de carreteras que le conectan con el exterior del estado de Nuevo León, explican el crecimiento de la población en un 400 % entre 1950 y 2010 (Castillo Sánchez, 2014).

El municipio está compuesto por 64 localidades. De ellas 47 tienen menos de 100 habitantes, 14 localidades entre 100 y 499 habitantes y la Ciudad de Allende (cabecera municipal) con 26.065 habitantes (INEGI, 2010). Se trata de un territorio rural-urbano de 34.353 habitantes, el 0,7% de la población de Nuevo León. Es un municipio joven, donde el 50% de sus pobladores tienen 28 años o menos, con un equilibrio casi perfecto entre hombres y mujeres (50,1 % de hombres y 49,9 % de mujeres). Es considerado un municipio productivo y económicamente dinámico (INEGI, 2015).

Según cifras de INEGI para 2015 el 97,7% de las personas entre 15 y 24 años están alfabetizadas, mientras la tasa de alfabetización de quienes tienen 25 años y más es del 96,8%.

Figura 6.3
Municipio de Allende, estado de Nuevo León



Fuente: Elaboración propia.

Según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2018) entre 2016 y 2017 en Nuevo León la tasa de víctimas del delito por cada 100.000 habitantes en dominios urbanos aumentó a 30.797. Al respecto, la estrategia del gobierno municipal tiene como objetivo disminuir la incidencia delictiva y las zonas de riesgo a través de la atención oportuna y un enfoque preventivo (Gobierno Municipal de Allende, 2018a).

Con este fin, entre las líneas de acción del territorio están la implementación de programas de “inteligencia, análisis delictivo y procesamiento de información para la prevención del delito (...) con la finalidad de reducir la percepción de Inseguridad Ciudadana”; así como mejorar la administración policial, sobre todo a partir de segmentar y focalizar la actuación policial por funciones específicas (Gobierno Municipal de Allende, 2018a).

97,7%
de las personas entre
15 y 24 años están
alfabetizadas en
el municipio de Allende.

Recuadro 6.4
Principales características de la dinámica territorial de Allende (Nueva León)

En el marco de la reestructuración económica de la región citrícola de Nuevo León, en Allende la participación de la Población Económicamente Activa en actividades agropecuarias ha disminuido considerablemente, al tiempo que crecen sectores como la construcción, el comercio y los servicios. En los casos de micro y pequeños emprendimientos, el capital social actúa como habilitador de las oportunidades laborales para los jóvenes allendenses, a partir de recomendaciones laborales resultantes de las redes o vínculos fuertes.

La dinámica productiva de Allende, así como las oportunidades educativas y de inclusión para los jóvenes, deben entenderse a partir de la articulación del municipio con el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) aproximadamente a una hora de camino. El acceso a instituciones educativas a nivel medio superior y superior, se explica por esta cercanía, así como por las interacciones que se dan entre el territorio y la región del AMM.

En Allende destacan las articulaciones entre instituciones gubernamentales y el sector empresarial, y entre este último y las organizaciones de la sociedad civil del territorio. Como resultado de este trabajo conjunto se habilitan importantes oportunidades laborales, parciales o a tiempo completo, y educativas para los jóvenes. Igualmente, actores gubernamentales y organizaciones civiles protagonizan acciones de capacitación, trabajan desde la prevención de conductas de riesgo, fomentan la planificación familiar y la sexualidad responsable.

La alineación de políticas, programas y acciones estatales y municipales, es muy visible en el territorio. En el caso de Nuevo León, destaca el Programa de Apoyo a la Juventud, pensado para promover el desarrollo integral de este grupo, como parte del Plan Estatal de Desarrollo 2016-2018.

A. Inclusión en actividades económicas urbanas para la juventud rural de Allende

La dinámica productiva de Allende y las oportunidades de inclusión para los jóvenes, deben entenderse a partir de la articulación del municipio con el Área Metropolitana de Monterrey (AMM). Allende forma parte de la periferia expandida del AMM. Es decir, aunque trasciende la frontera metropolitana formal, se encuentra dentro de la esfera de influencia directa de la ciudad central. Se trata de una especie de región adyacente que interactúa con la megaciudad y recibe su influencia (Aguilar, 2002), pudiendo, en consecuencia, ser considerado como parte interactuante del sistema urbano de Monterrey.

Durante mucho tiempo la citricultura fue la actividad económica fundamental de Allende. Sin embargo, durante la década de 1980 algunas plagas afectaron la producción de cítricos, lo que incidió en el ritmo de crecimiento de la región citrícola de Nuevo León y de Allende, como parte de ella (Castillo Sánchez, 2014). Entre las alternativas a esta situación, y dado el arraigo de la citricultura en la dinámica socioeconómica y cultural regional, emergió la agro-

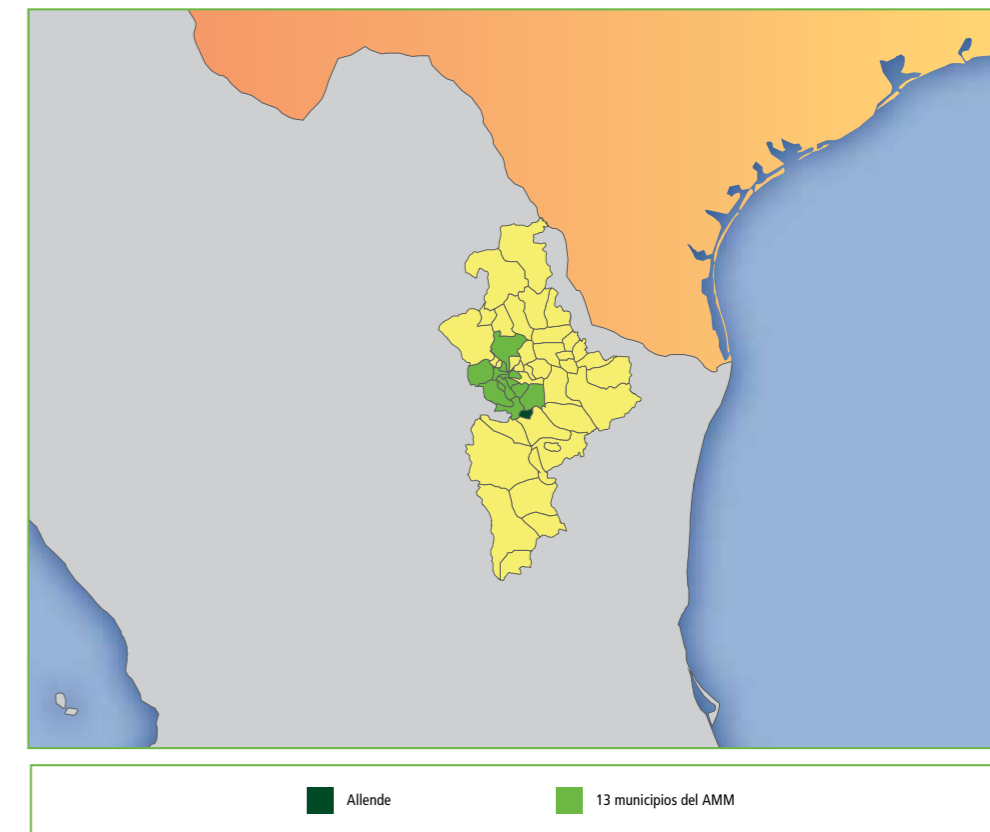
industria como estrategia a finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, a partir de dos tipos de operaciones: el manejo post recolección que finaliza con el empaquetado de la fruta fresca y la transformación de los cítricos (Alcalá Escamilla & López López, 2014).

Específicamente en Allende, el sector primario se ha visto limitado por factores como el atraso tecnológico, la escasez de infraestructura, el bajo nivel de organización de los productores y la falta de financiamiento para proyectos agropecuarios, lo que se traduce en un círculo vicioso que impide superar la crisis productiva (Gobierno Municipal de Allende, 2018a). De este modo, ha disminuido considerablemente la participación de la PEA en actividades agropecuarias al tiempo que crecen sectores como la construcción, el comercio y los servicios.

De acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010), las principales actividades económicas de Allende son, en orden de importancia, el comercio al por menor, los servicios (excepto actividades de gobierno), las actividades asociadas a transportes, correos y almacenamientos, las industrias



Figura 6.4
Cercanía de Allende con el Área Metropolitana de Monterrey



Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Estatal de Desarrollo de Nuevo León 2016-2021.

manufactureras, los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, y la agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza.

En el sector primario, además de las actividades relacionadas con la citricultura hay unidades económicas vinculadas a la ganadería bovina para la obtención de carne. Del sector secundario destacan las actividades constructivas asociadas al desarrollo urbano y de vialidad y la edificación de viviendas.

Las actividades fundamentales en el sector manufacturero son la elaboración de alimentos y conservas, la elaboración de alimentos para animales, los textiles, la fabricación de productos para la construcción, la herrería y la fabricación de partes para vehículos automotrices. Por su parte, en el

sector terciario destaca el comercio al por menor asociado a tiendas de abarrotes, salones y clínicas de belleza, venta de ropa, preparación de bebidas y alimentos y reparación mecánica de automóviles y camiones (DENUE, 2019).

Los servicios de transporte de carga representan una de las actividades económicas más importantes del municipio. La ubicación geográfica de Allende y las vías de comunicación, favorecen que el territorio preste estos servicios para el comercio nacional e internacional.

Allende cuenta con más de 1.000 permisionarios y más de 3.000 unidades de tráileres, lo que convierte a la actividad en una importante fuente de generación de empleos (Gobierno Municipal de Allende, 2018a). Algunos jóvenes del territorio, cuando alcanzan la mayoría de edad, se dedican a esta actividad.

En este escenario, desde el gobierno municipal se articulan acciones con el sector empresarial para garantizar alguna actividad laboral remunerada a los jóvenes de Allende, mientras terminan sus estudios. “La mayoría de las empresas del municipio aceptan a los alumnos de las diferentes escuelas para este tipo de actividades, que son como un complemento para ellos en sus instituciones educativas” (coordinador del Instituto de la Juventud de Allende).

Igualmente, el Gobierno del Estado de Nuevo León, junto con la Secretaría de Economía y Trabajo de Nuevo León y el Ayuntamiento de Allende, realizan Ferias de Trabajo para acercar las empresas a la ciudadanía (Periódico Oficial del Estado, 25 de julio de 2018).

El sector de la construcción cobra vital importancia para los jóvenes por varias razones. Por una parte, constituye una fuente de empleo, con prestaciones laborales como la seguridad social. Por otra, las obras que se desarrollan en Allende están orientadas, fundamentalmente, al desarrollo de infraestructura urbana y vialidad, lo que repercute directamente en la calidad de vida de los allendenses, y favorece las dinámicas de interacción del municipio con el AMM.

No obstante las oportunidades descritas, quedan retos pendientes para el territorio. Varios actores entrevistados, coinciden en resaltar que Allende es un territorio con “rasgos muy tradicionales”, que explican las limitaciones para una mayor inserción de la mujer en el ámbito público. Esto se refleja en la importante brecha de género en la PEA del municipio: el 72,2% son hombres, mientras el 27,8% son mujeres (INEGI, 2015).

B. Acciones para favorecer la continuidad de estudios

La situación geográfica privilegiada de Allende, genera una variada gama de ofertas educativas, socioeconómicas y culturales a los jóvenes del territorio.

Entre las instituciones de educación superior se encuentran la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), la Universidad Lux, el Instituto Guadalupe, la Universidad Interamericana del Norte, la Universidad Tecmilenio, el Instituto de Capacitación en Sistemas Actualizados (ICSA), el Instituto de Ciencias Pedagógicas, la Universidad Metropolitana de Monterrey, el Colegio Interamericano del Norte y el Centro de Estudios Regionales y Administrativos Cadereyta.

No obstante, como señala el representante de la Asociación de Discapacitados de Allende y la Región Citrícola A.C., para algunos jóvenes de Allende los gastos asociados a la inscripción y los insumos escolares, el traslado diario, o el alojamiento y la alimentación, resultan incosteables. El reconocimiento de estas circunstancias ha llevado a las autoridades del territorio y a las asociaciones civiles a gestionar becas de estudio, fundamentalmente a través de descuentos en el pago de inscripciones y colegiaturas, para apoyar la inserción de los jóvenes en instituciones públicas y privadas de educación superior. Igualmente, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) está trabajando para descentralizar sus campus y llegar hasta otros municipios del estado, aunque hay quienes señalan que todavía falta asegurar que este proceso se corresponda con las potencialidades económicas de las regiones (directora del Instituto de la Mujer de Allende).



En Allende, la articulación entre actores gubernamentales y universidades públicas y privadas, así como entre asociaciones civiles e instituciones públicas y privadas de educación superior, están ampliando las oportunidades educativas y laborales de los jóvenes.

Como parte de la articulación entre programas y políticas federales, estatales y municipales, con la participación conjunta de autoridades educativas, docentes, padres de familia, y estudiantes, en los últimos años se ha trabajado para elevar los índices de acceso, permanencia y conclusión exitosa de los estudios de nivel medio superior. En este sentido, las acciones han estado orientadas a incrementar la cobertura educativa, implementar un sistema de alerta temprana para evitar la deserción escolar de los jóvenes, e informar a los jóvenes sobre los diferentes apoyos para la continuidad de estudios.

Entre las acciones para favorecer la continuidad de estudios de los jóvenes de Allende destaca el convenio del gobierno municipal con una empresa privada de transporte, que otorga descuentos del 30% a todos los estudiantes universitarios para favorecer el traslado diario de Allende al AMM. También a través del Consejo Municipal de Participación Social en Educación, se implementa el proyecto “Todos a la Uni” que, gracias a donaciones de empresarios del municipio, otorgan becas económicas mensuales para beneficiar a jóvenes que cursan su licenciatura (Gobierno Municipal de Allende, 2018b).

El Gobierno Municipal organiza cursos gratuitos para la preparación de los jóvenes para el examen de asignación a las Preparatorias, así como para el examen de admisión a nivel superior de la UANL. En el caso de los estudiantes de nivel medio, estas acciones son precedidas por el proyecto “Todos a estudiar”, a partir del cual son identificados los alumnos que no tienen la intención de presentar el examen para ingresar a alguna preparatoria, y se les orienta y apoya con becas, para garantizar su continuidad de estudios (Gobierno Municipal de Allende, 2018b).

C. Sociedad civil y gobierno juntos en la capacitación de jóvenes para el emprendimiento y la empleabilidad

Aunque la densidad de organizaciones de la sociedad civil en Nuevo León es baja para el contexto nacional (menos de 1.9 por cada 10 mil habitantes, según Chávez y González, 2018), existen varias organizaciones cuyas actividades principales involucran a los jóvenes, entre las que cabe mencionar a Ruta 5, el Consejo Ciudadano 100 por Nuevo León, Capítulo Allende, Asociación de Discapacitados de Allende, la Región Citrícola A.C, Desarrollo Integral en Movimiento y Jet Boom, Centros de Recreación y Formación Juvenil.

Ruta 5 y el Consejo Ciudadano 100 por Nuevo León, en su Capítulo Allende, están desarrollando una estrategia integral de capacitación de los jóvenes en el municipio a partir del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, comprendido en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. *“Planeamos cómo capacitarlos cada mes del año que dura el apoyo del programa. (...) Lo primero que pensamos fue sensibilizarlos, porque son jóvenes lastimados. El primer mes y medio está dedicado a terapias psico-emocionales, formación de valores, y ayudarles con todo el dolor y la frustración que traen”* (coordinadora de la iniciativa).

El foco del trabajo está puesto en iniciativas para la consolidación y el crecimiento de emprendimientos locales entre los jóvenes, a través de un conjunto de oficios como estilismo, soldadura, electricidad, que no requieren un determinado nivel de estudios. Como parte de la estrategia, se han realizado certificaciones gratuitas de competencias laborales en electricidad, carpintería, estilismo, soldadura y paquetes computacionales. Igualmente, se ha coordinado con el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA, para reintegrar a los jóvenes a sus respectivos niveles de estudios, de manera que puedan terminar sus estudios trunca. A partir de la estrategia mencionada, los expositores de la asociación Nacidos para Triunfar que trabaja con jóvenes en situación de calle, han donado su tiempo organizando pláticas para el acompañamiento de los jóvenes.

En otro ámbito, la Asociación de Discapacitados de Allende y la Región Citrícola A.C., con sede en el municipio, atiende a jóvenes y adultos con alguna condición de discapacidad. Surgida en el año 2000 y constituida oficialmente en el 2013, la asociación identifica a la población necesitada, sobre todo en las zonas más vulnerables de Allende y otros municipios de la región citrícola como Hualahuises, General Terán, Linares, Montemorelos y Rayones. Con los fondos gestionados, apoyan con sillas de ruedas, muletas, camas de hospital, andadoras, pañales y medicamentos.

Algunas de estas organizaciones trabajan de forma conjunta con las instituciones públicas, sobre todo a partir de la implementación del ya mencionado Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, enfocado a la capacitación y el desarrollo de habilidades de los jóvenes en empresas, instituciones públicas y organizaciones sociales, para su inserción en el ámbito laboral.

En Nuevo León se desarrollan, además, políticas, programas y acciones regionales que tienen a la juventud rural como potenciales beneficiarios. Destaca el Programa de Apoyo a la Juventud, cuyo objetivo es “promover el desarrollo integral de la Juventud, a través de estrategias y acciones para que desarrollen a plenitud sus talentos y capacidades, transformándolos como agentes de cambio”. En este programa, coordinado por el Instituto Estatal de la Juventud (INJUVE) de Nuevo León, participan numerosos actores de la sociedad civil e instituciones académicas, así como instituciones gubernamentales estatales y municipales. Su cobertura abarca la totalidad de los municipios de Nuevo León y se extiende desde el 2016 al 2021.

Aunque el Programa de Apoyo a la Juventud es mucho más amplio, es posible identificar acciones en Allende que apuntan a sus obje-

Recuadro 6.5 Desafíos para la inclusión de la juventud rural en los municipios de Amealco de Bonfil y Allende, en México

A pesar de sus positivas dinámicas de inclusión, Amealco de Bonfil y Allende no están exentos de desafíos para asegurar la generación de oportunidades económicas y sociales para los jóvenes del territorio.

En Amealco, el principal desafío parece provenir de la permanente necesidad de inclusión de la población indígena otomí. Aunque el trabajo del municipio en conjunto con organizaciones de la sociedad civil pone, acertadamente, el foco en la interculturalidad, queda mucho por avanzar para cerrar brechas de oportunidades de jóvenes que enfrentan la doble exclusión de su situación etaria y étnica, a la que se suma una tercera, en el caso de las mujeres.

Enfrentar esta complejidad es un desafío permanente y de largo plazo en ambos territorios, para el que se requiere entender y abordar las dinámicas informales, como el rol que desempeñan instituciones arraigadas como el machismo y la distribución tradicional de roles al interior del hogar, en las posibilidades de autonomía y generación de ingresos.

Mayores parecen ser los desafíos en Allende, cuya dinámica favorable a los jóvenes se sostiene casi exclusivamente en el buen aprovechamiento que el municipio, en conjunto con otras organizaciones locales, están haciendo de las oportunidades que ofrece la conectividad. Pero no se observan esfuerzos equivalentes para fortalecer la capacidad de organización local, el empoderamiento de los actores locales y la generación de oportunidades endógenas al territorio, aspectos que pueden poner en riesgo la sostenibilidad de las acciones emprendidas.

tivos fundamentales. *“Principalmente el apoyo educativo mediante becas para acceder a los diferentes niveles de estudio. Tenemos becas desde kínder, primaria, secundaria, preparatoria, universidad (...). La administración junto con empresarios del municipio se ocupa de que los jóvenes tengan alguna actividad laboral con alguna remuneración cuando ellos estudian”* (Coordinador del Instituto de la Juventud en Allende).

En el Programa Apoyo a la Juventud, coordinado por el Instituto Estatal de la Juventud (INJUVE) de Nuevo León participan numerosos actores de la sociedad civil, instituciones académicas, así como instituciones gubernamentales estatales y municipales.

En relación con el objetivo del programa orientado al mejoramiento de la salud integral, en el territorio se desarrollan acciones preventivas como el programa “Soy mejor sin drogas”. La Coordinación de la Juventud del Municipio, en conjunto con las diferentes instituciones educativas organiza conferen-

cias y pláticas informativas sobre el consumo de drogas y sustancias ilícitas y sus consecuencias. Junto con entregar información, se trata de generar confianza en los jóvenes para apoyarlos en caso de que tengan problemas de adicción.

En esta misma línea de educación para la salud, el gobierno municipal, en coordinación con las instituciones educativas y de salud de Allende, organizan sistemáticamente conferencias y talleres sobre sexualidad responsable, orientación nutricional, prevención de accidentes y violencia. Como resultado del programa, entre 2015 y 2018 han disminuido los índices de embarazos en adolescentes en el municipio (Gobierno Municipal de Allende, 2018b).

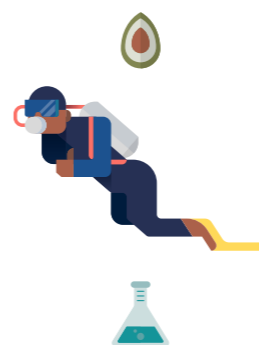




CAPÍTULO 7

Agencia y asociatividad en El Salvador: construyendo instituciones inclusivas para la juventud rural

Las personas jóvenes son aproximadamente una de cada cuatro habitantes de El Salvador y enfrentan problemáticas severas, con fuertes brechas entre zonas rurales y urbanas del país. Según el último Informe de Desarrollo Humano para el Salvador (PNUD, 2017), cuyo foco está puesto justamente en la situación de la juventud, en las zonas rurales el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la población joven rural es 5,5% inferior al de la juventud urbana en 2017.



Si bien El Salvador ha avanzado en la reducción de la pobreza monetaria, todavía persiste una alta incidencia de pobreza multidimensional. En 2017 el 33,4% de los hogares salvadoreños son pobres multidimensionales, siendo la población joven uno de los grupos más afectados (PNUD 2018). Se estima que 41,8% de las personas entre 15 y 29 años de edad viven en hogares en pobreza multidimensional.

Respecto a las condiciones de trabajo, las personas jóvenes tienen menos acceso a un trabajo decente que el promedio de la población (solo el 16,6% de la Población Económicamente Activa es menor de 29 años en 2017). Menos de dos de cada diez jóvenes, sin diferencias entre hombres y mujeres, tienen las condiciones para aprovechar sus capacidades y generar un ingreso suficiente como para lograr un nivel de vida decente. Por su parte, la tasa de desempleo juvenil es 2,6 veces superior a la de las personas adultas mayores de 30 años de edad, y asciende a 12%.

En materia de educación, la juventud urbana supera en poco más de dos años de escolaridad a las personas jóvenes rurales, con 10,5 y 8,2 años de escolaridad promedio, respectivamente. El abandono escolar es un factor clave para explicar esta brecha, siendo el desinterés la principal causa de abandono durante el tercer ciclo de educación, con cifras que alcanzan al 33,2% de los hombres y al 40,6% de las mujeres, seguida de la necesidad de trabajo (32,5% de los hombres) y las tareas de cuidado o trabajo doméstico, en el caso de las mujeres (15%).

Una característica particular de quienes viven en el área rural es que tienen procesos de inserción laboral a una edad más temprana que sus pares urbanos, pues en promedio inician casi tres años antes (14,0 versus 16,7 años). Además de ser más temprana, se estima que la inserción laboral de las personas jóvenes rurales es también más precaria que la de sus pares urbanos (PNUD 2018).

La violencia es una de las problemáticas que más afecta a la juventud en El Salvador, con agresiones y homicidios derivados del machismo, el racismo y la presencia de pandillas. En los últimos años, éstas han sido identificadas como la principal fuente de inseguridad y desestabilización social, explicando también parte importante de las alzas en las tasas de homicidios. El contexto de inseguridad ayuda a alimentar la percepción negativa en contra de la juventud, pues la violencia suele ser el tema que con más frecuencia se aborda sobre este grupo poblacional (PNUD 2014; 2018).

Ante la falta de oportunidades y la inseguridad, la migración al exterior aparece como una elección para un porcentaje considerable de jóvenes. Según la Encuesta de Resiliencia Juvenil de El Salvador, un 27,8% de las personas jóvenes ha pensado en migrar en los últimos 12 meses, porcentaje que se incrementa entre los hombres (34,4%) en comparación con las mujeres (21,4%). La mayoría de las personas jóvenes que han considerado migrar lo hacen por los siguientes tres motivos: oportunidad laboral (48%), inseguridad/violencia (30%) y situación de la economía (6%).

27,8%

de las personas jóvenes de El Salvador ha pensado en migrar en los últimos 12 meses por oportunidades laborales, inseguridad / violencia y situación de la economía.

En materia de participación social, la mayoría de los jóvenes tiene una baja participación, pues se encuentra al margen de las organizaciones y movimientos juveniles existentes. Cuando participan, lo hacen principalmente en organizaciones religiosas, seguidas de organizaciones deportivas y comunitarias en el caso de los hombres jóvenes, y de organizaciones comunitarias y artísticas, en el de las mujeres. Muy pocos participan en organizaciones de índole política o gremial.

Ante este adverso escenario general, las experiencias de Santiago Nonualco (La Paz) y Las Vueltas (Chalatenango), destacan por sus positivos resultados en indicadores socioeconómicos de juventud.

Santiago Nonualco presenta un buen desempeño con relación a dos indicadores asociados a la inclusión económica y a la formalidad de los trabajos en los jóvenes: la tasa de jóvenes ocupados cotizantes¹ y la brecha intergeneracional de desempleo², tomando los datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2016. En el primer caso, el porcentaje fue de 36,3%, muy superior a la media municipal a nivel nacional que solo alcanzó el 21,51%, e incluso superior al resto del departamento 34,9% (DIGESTIYC, 2017). Por su parte, la brecha intergeneracional de desempleo se ubicó en Santiago Nonualco en 3,41 para el 2016, por debajo del 6,12 a nivel municipal del país y el 5,55 del departamento.

Por su parte, el municipio de Las Vueltas, que en términos generales enfrenta severas condiciones de pobreza y privación, destaca por sus positivos resultados vinculados a las oportunidades de inclusión social de la juventud, con tasas de embarazo adolescente más bajas que el promedio del país y un 100% de cobertura educacional, ofreciendo un marco de posibilidades habilitantes para niños y jóvenes, que comienzan a traducirse en oportunidades económicas a través del emprendimiento.

Recuadro 7.1 Dinámicas territoriales favorables a la autonomía de la juventud rural en El Salvador: Santiago Nonualco y Las Vueltas

Santiago Nonualco es el segundo municipio de mayor extensión territorial del departamento de La Paz. Cuenta con una población de 39.887 habitantes, 70% de ellos localizados en la zona rural y 30% en el área urbana (Censo 2007).

El territorio muestra con claridad la importancia de los vínculos urbano-rurales para la inclusión económica de la población rural. En concreto, las condiciones de un entorno caracterizado por la conectividad vial y las oportunidades laborales en municipios vecinos, facilita la movilización de los jóvenes hacia centros de trabajo y estudio. En la zona rural, los ingresos dependen en gran medida de la producción agropecuaria de granos básicos, caña de azúcar y hortalizas, el pequeño comercio y ciertas actividades industriales, como talleres o carpinterías. En el área urbana predomina el comercio, formal e informal, y los servicios, tanto a nivel municipal como en las zonas cercanas de San Marcos, Zacatecoluca y San Salvador (FUNDE, 2013).

Los resultados positivos de inclusión económica de los jóvenes en Santiago Nonualco se explican por factores asociados a la dinámica económica de la región, particularmente las maquilas y el corredor logístico. Para el aprovechamiento de estas oportunidades resultan claves las gestiones realizadas desde la Asociación Los Nonualcos (ALN) para promover vínculos entre las municipalidades y las empresas de la zona, así como por el desarrollo de convenios y acuerdos de cooperación con otras entidades, tales como ONGs, agencias de cooperación, o la academia, durante el período 2010-2015.

El municipio de Las Vueltas en el departamento de Chalatenango es un municipio pequeño en población con 2.100 habitantes, en un territorio de 36.8 km². Durante los ochenta fue abatido por la guerra, quedando completamente deshabitado hasta 1987, momento en que comienza la repoblación de la zona con habitantes procedentes de otras partes del departamento.

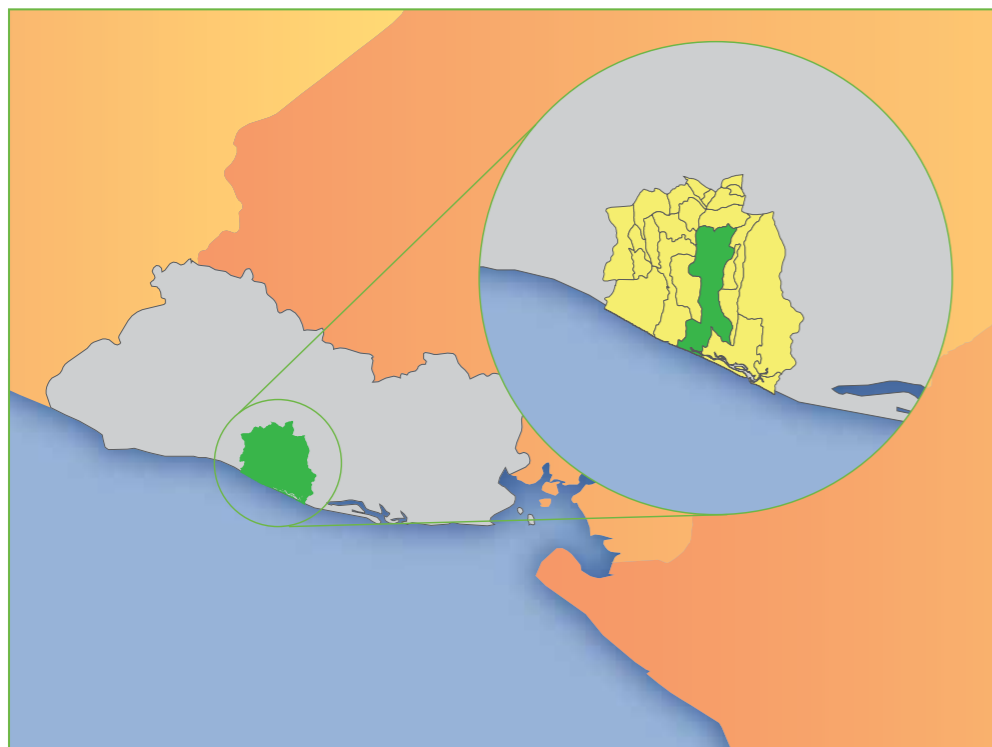
A diferencia de lo que ocurre en Los Nonualcos, en las Vueltas son escasas las oportunidades económicas derivadas de la actividad agrícola, industrial o de servicios, por lo que la dinámica favorable de los jóvenes se explica por una extendida cultura organizativa que deriva del proceso de reconstrucción y repoblamiento y encuentra en el municipio un actor clave en la promoción de procesos de participación, apoyo al emprendimiento y empoderamiento de la juventud, con positivos resultados en materia de inclusión social.

Aunque todavía limitadas, las oportunidades económicas comienzan a surgir de un intenso trabajo de apoyo al emprendimiento, mostrando que es posible construir alternativas en municipios rurales pobres, que partiendo de los propios intereses de los jóvenes, logran fortalecer sus capacidades y adaptarlas a su propio entorno. Como señala un joven participante de un grupo focal realizado para este Informe, *“estos proyectos han impactado positivamente... apoyan las ideas de negocios, dan un apoyo para la idea que uno quiere, nos mantienen acá en el país y el municipio sin estar viendo posibilidades de irse a otro lugar fuera del departamento o fuera del país”*.



¹ Representa el porcentaje de jóvenes entre 15-29 años que cuentan con un trabajo y se encuentran afiliados a la Seguridad Social.
² Presenta la diferencia entre las tasas de desempleo de la población activa joven (15-29 años) frente a las mismas tasas de la población mayor de 29 años.

Figura 7.1
Municipio de Santiago Nonualco, departamento de La Paz



Fuente: Elaboración propia.

Santiago Nonualco y Los Nonualcos: Amplia trayectoria asociativa que se extiende a los jóvenes

Con sus 125,51 km² de extensión territorial, Santiago Nonualco ocupa el segundo lugar en tamaño dentro del departamento de La Paz, detrás de Zacatecoluca, la cabecera departamental. El municipio forma parte de una región más amplia denominada “Los Nonualcos”, un territorio que históricamente ha desempeñado diferentes roles estratégicos y de relevancia en el país, por la vocación de sus suelos para actividades agrícolas. Durante el auge del modelo agroexportador fue clave en la producción de añil y algodón; en la actualidad, destaca la expansión de la caña de azúcar para la agroindustria de exportación y el abastecimiento del mercado nacional (PRISMA, 2016).

Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda, en 2007 la población del municipio era de 39.887 habitantes, con una distribución del 70% en la zona rural y 30% en el área urbana; mientras que las proyecciones de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), estiman un total de 49.267 habitantes para el 2019 (PFGL-ISDEM, 2014).

La población de Santiago Nonualco es esencialmente joven. Del total de habitantes al 2007, el segmento de jóvenes entre 15 y 29 años, representaba el 26% del total, mientras que la población entre 0 y 17 años alcanzaba al 45%.

Recuadro 7.2 Principales características de la dinámica territorial de Santiago Nonualco

La dinámica territorial determina en gran medida las oportunidades de inclusión económica de los jóvenes de Santiago Nonualco y sus alrededores, especialmente en aquellos sectores asociados a la industria textil, los servicios logísticos y el turismo.

Las políticas públicas, orientadas a la prevención de la violencia con el Plan El Salvador Seguro, también han favorecido la vinculación de los jóvenes, a través de iniciativas de apoyo a emprendimientos, la formación y la intermediación laboral, así como el desarrollo de habilidades para la vida.

La incorporación de los jóvenes a esta dinámica ha sido posible por la activa contribución de actores locales y territoriales, en concreto, la Alcaldía de Santiago Nonualco y la Asociación de Municipios Los Nonualcos (ALN), en gran medida gracias a los esfuerzos desarrollados durante la última década para fomentar la vinculación de los jóvenes con el entorno económico y laboral.

Las iniciativas de apoyo a emprendedores muestran la importancia del acompañamiento técnico durante las primeras etapas del negocio, el cual no debe limitarse a la entrega del capital de trabajo. Por su parte, el acceso a empleo, particularmente al llamado “primer empleo”, permite que los jóvenes adquieran experiencia, se inserten en el mercado laboral y generen ingresos que les permitan continuar sus estudios.

La capacidad de agencia de los jóvenes del municipio está siendo fortalecida, entre otros elementos, gracias al trabajo de asociatividad promovido por la ALN. La experiencia en Santiago Nonualco muestra que los procesos de inclusión económica permiten de manera simultánea el desarrollo de nuevos liderazgos en los jóvenes, pero enfrentan desafíos como el relevo generacional y la movilización natural hacia otros espacios y actividades.

La experiencia de Santiago Nonualco y, en particular, del rol desempeñado por la ALN, brinda muchas lecciones para las nuevas estrategias y políticas dirigidas hacia la población joven que vive en lugares que con altos niveles de violencia. Una de ellas es la importancia del enfoque de promoción de oportunidades, la construcción de una articulación sistemática con el tejido productivo y las metodologías de acompañamiento de las expresiones organizadas de los jóvenes al nivel del territorio y municipalidad.

Santiago Nonualco conforma un territorio funcional junto a los municipios vecinos de El Rosario y San Rafael Obrajuelo³, donde El Rosario ha experimentado un auge por la ubicación de medianas y grandes empresas, especialmente maquilas establecidas bajo el régimen de zonas francas, aprovechando la proximidad con la zona aeroportuaria.

No obstante estas oportunidades, la dinámica económica y comercial ha propiciado procesos importantes de exclusión y degradación ambiental en la zona de Los Nonualcos. Muchas de las empresas establecidas en la zona, por ejemplo, las maquilas, no pagan impuestos municipales, pues gozan de regímenes es-

peciales de tributación. Por otro lado, la expansión de la caña de azúcar y el crecimiento urbano sin planificación han desplazado la producción de granos básicos hacia zonas de ladera, e inclusive hacia los manglares, incrementando la deforestación, contaminación y degradación ambiental. Estas condiciones de vulnerabilidad y la susceptibilidad del territorio a inundaciones y deslizamientos, agravadas por los eventos asociados al cambio climático, son cada vez más frecuentes en la zona.

³ La identificación de los territorios funcionales para El Salvador se realizó a partir de una investigación de Amaya, P. y Cabrera, O. (2013), quienes analizaron el grado de intensidad en los vínculos intermunicipales, a partir de variables como el traslado de un municipio a otro para trabajar y otras dinámicas socio-económicas. Definimos un territorio funcional como el “espacio que contiene una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, sus organizaciones y sus empresas” (Berdegué, et. al. 2011).

A. **La dinámica productiva: oportunidades derivadas de la actividad agrícola e industrial**

Las principales actividades agrícolas en Santiago Nonualco son el cultivo de la caña de azúcar para la agroexportación, y el cultivo de granos básicos (maíz, frijol sorgo), principalmente para la subsistencia, actividad presente en todo el territorio a través de la agricultura familiar. En la parte media-alta del territorio destacan las zonas dedicadas a la producción de café y frutales. La ganadería de pequeña y mediana escala es un rubro importante y se vincula a la producción de leche y sus derivados, con presencia de unidades artesanales y comerciales de transformación (FUNDE, 2013). Por su parte, en la zona costera destacan las actividades alrededor de la pesca y extracción de moluscos. La participación de los jóvenes en estas actividades se concentra principalmente en la producción de granos básicos y, en menor medida, de frutales, aunque también tienen presencia otras actividades.

De manera simultánea a las actividades agropecuarias, el territorio de Los Nonualcos forma parte fundamental del principal corredor logístico del país y es una zona considerada clave para la promoción de inversiones y el desarrollo de la franja costero marina de El Salvador (PRISMA, 2016). Esto por su ubicación privilegiada y cercanía con San Salvador, el aeropuerto internacional y la actividad económica generada alrededor del mismo, así como por su excelente conectividad vial derivada de la presencia de las principales carreteras del país y un conjunto de vías intermunicipales. Estas condiciones han propiciado el establecimiento de parques de zona franca y empresas de servicios logísticos, de gran peso en cuanto a la generación de empleo en la zona, entre las que se encuentran diversas industrias del ramo textil (maquila), agroindustrial (lácteos, azúcar, arroz, procesamiento de frutas), empresas de servicios como restaurantes, gasolineras, hoteles, y

empresas vinculadas a la aeronáutica como Aeroman. El porcentaje de jóvenes que en el 2007 se dedicaban a la fabricación de prendas de vestir (15%) duplicaba a quienes manifestaron dedicarse a labores agrícolas (7,5%) (DIGESTYC, 2008).

El turismo es otra actividad económica relevante. La actividad turística está vinculada con la riqueza histórica y cultural de la zona, que se remonta a la época pre-colonial y las poblaciones pertenecientes a la civilización indígena Nonualca. El territorio cuenta, además, con una amplia zona de litoral, destacándose el circuito de playas de la Costa del Sol y el Estero de Jaltepeque, con una importante presencia de hoteles, clubes y residencias turísticas.

La identificación de lugares de interés turístico ha facilitado el diseño de rutas y recorridos, con la participación de jóvenes, tanto en el rol de guías, como en las actividades artísticas y culturales que se organizan en los mismos (FUNDE, 2013). Estas apuestas han sido respaldadas desde el Estado, a través de políticas públicas favorables, colocando a Los Nonualcos como uno de los territorios clave dentro de instrumentos como los planes quinquenales de desarrollo, la Estrategia de Desarrollo de la Zona Costero Marina y el programa FOMILENIO II⁴, entre otros. También la municipalidad ha desarrollado acciones orientadas a fortalecer al sector, entre ellas la creación del Comité Municipal de Turismo y la organización de ferias artesanales, gastronómicas y de emprendedores, aprovechando el flujo de visitantes derivado de la ubicación del municipio.

No sólo en materia de turismo se observan esfuerzos importantes para potenciar el desarrollo económico local. Estos se concretan en la creación del Comité Municipal de Competitividad y su respectivo plan de acción, que identifica tres sectores estratégicos para la generación de empleo, particularmente para los jóvenes: los encadenamientos productivos vinculados a productos agropecuarios y alimenticios; la actividad turística; y el fortalecimiento de los grupos asociativos que ya existen para la elaboración de productos en añil, panadería, elaboración artesanal de vinos y dulces típicos e iniciativas agropecuarias, entre otros (PFGL-ISDEM, 2014).

B. **La institucionalidad pública al servicio de la inclusión económica de los jóvenes**

Las dinámicas institucionales en Santiago Nonualco conjugan una activa participación del sector público, a través de programas nacionales con presencia en el territorio, con el rol destacado y decisivo de la Asociación de Municipios Los Nonualcos.

El temor a las situaciones de violencia a las que se ven expuestos los jóvenes, asociadas al fenómeno de las pandillas y al control territorial que éstas ejercen, condiciona muchas veces sus posibilidades de trasladarse de un municipio a otro, así como su participación social (funcionario de la Alcaldía de Santiago Nonualco).

La prevención de la violencia es, en consecuencia, el eje central alrededor del cual se articulan las principales intervenciones dirigidas a jóvenes en Santiago Nonualco, principalmente a través del Plan El Salvador Seguro (PESS), del cual el municipio forma parte desde 2016. Otros cuatro municipios del entorno cercano también han sido incluidos en este Programa: Zacatecoluca, Olocuilta, San Luis Talpa y San Pedro Masahuat, lo que refleja el alcance regional de la problemática (Gobierno de El Salvador, 2015).

Los esfuerzos de prevención en el municipio apuntan hacia la formación, la intermediación laboral, el desarrollo de capacidades, y el apoyo con asistencia técnica y capital semilla a emprendimientos económicos, como una manera

de impulsar la creación de nuevas alternativas para los jóvenes y enfrentar las manifestaciones de violencia, ejercidas principalmente por las pandillas, a través de prácticas de control territorial y extorsión, entre otras.

En el marco del PESS, en Santiago Nonualco se implementan programas de apoyo a emprendedores, formación para el empleo y fortalecimiento de habilidades sociales, todos orientados a mejorar la inclusión económica de los jóvenes. Destaca el rol de la alcaldía municipal en la gestión de oportunidades laborales con las empresas de la zona.

Los esfuerzos por promover la inclusión laboral y económica de los jóvenes de Santiago Nonualco, encuentran respaldo a nivel regional a través del proyecto “Nuevas Oportunidades de Empleo para Jóvenes de El Salvador” (NEO-El Salvador), iniciado en mayo de 2019, con apoyo financiero del BID. El objetivo de la intervención es incrementar las oportunidades de empleo entre jóvenes de 17 a 29 años de edad. Para su implementación, la ALN ha establecido un acuerdo con la Fundación para la Educación Integral Salvadoreña (FEDISAL) para la ejecución de acciones en los municipios de Los Nonualcos.

Los jóvenes del territorio identifican positivamente varios de los impactos de estas iniciativas. Por un lado, destacan la posibilidad de tener un primer empleo. Como señala un joven participante de un grupo focal realizado para este Informe, “*las empresas piden experiencia laboral previa, pero si a uno no le dan la oportunidad como joven, nunca la va a tener*”. El hecho de poder acceder a un empleo en su propio municipio, o en las cercanías, representa una reducción de costos al no tener que desplazarse hasta otros lugares más lejanos.

⁴ FOMILENIO II (2015-2020) es una iniciativa de la Corporación Reto del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés Millenium Challenge Corporation), que tiene por finalidad mejorar el clima de inversiones en El Salvador, potenciando el crecimiento económico y la reducción de la pobreza (MCC, 2015).

Recuadro 7.3

Políticas y programas públicos dirigidos a la juventud rural en El Salvador

En El Salvador se están realizando esfuerzos significativos en pro de la juventud, desde una perspectiva multi-dimensional de abordaje centrada en la articulación de diversas iniciativas. A nivel nacional se identifican dos grandes políticas: el Plan El Salvador Seguro (PESS) y el Programa Estratégico de Empleo y Empleabilidad Juvenil “Jóvenes con Todo”.

El PESS surge de la preocupación por los altos niveles de violencia y delito que afectan la calidad de vida y la convivencia, repercutiendo en el desarrollo humano y el estado de derecho. Fue elaborado de manera participativa con la visión de los sectores representados en el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia (CNSCC). Se orienta a evitar que los ciclos de violencia y criminalidad continúen aumentando, promoviendo una serie de grandes transformaciones que se encaminan a mejorar la vida de las personas en los territorios, especialmente la juventud (Convivencia, 2018). Hasta el año 2017, la implementación del PESS ha logrado reducir en un 20% las denuncias por violencia intrafamiliar y sexual contra mujeres, un 30% de jóvenes que no estudian ni trabajan en los municipios priorizados, un 20% de denuncias de delitos como extorsiones, amenazas, lesiones, hurtos y robos, un 20% de la percepción de temor en el espacio público a nivel nacional y un 20% en la percepción de temor en el transporte público a nivel nacional.

El Programa “Jóvenes con Todo” es una intervención del gobierno de El Salvador y sus socios estratégicos para apoyar a la población joven en la superación de las dificultades y limitaciones que enfrenta en su inserción laboral y productiva, con prioridad en las juventudes que se encuentran en condición de pobreza y vulnerabilidad. La finalidad del programa es “promover el desarrollo de capacidades y herramientas en las juventudes que mejoren su acceso al trabajo y la inserción productiva”. Para ello se ha implementado un esquema de trabajo articulado entre instituciones del gobierno central y los gobiernos municipales. Se basa en enfoque de desarrollo de habilidades y competencias para la vida y el trabajo, que es soportado por un acompañamiento socio laboral personalizado y acciones afirmativas a población joven en situaciones de desigualdad por género y discapacidad, con lo que se alcanza una atención a juventudes de forma integral con equidad e inclusión (Juventud, 2018).

Tras el último cambio de gobierno, en junio de 2019, estos programas están siendo sustituidos con un fuerte enfoque en la recuperación del tejido económico y social territorial. Recién iniciado su mandato, el presidente Bukele lanzó el Plan Control Territorial Fase II “Oportunidades” que se enfoca en medidas de prevención de la violencia, con el que se espera llegar a las comunidades con planes de educación, empleo, cultura, obras, deportes e inclusión, además de crear la Unidad de Tejido Social dentro del recién creado Ministerio de Gobernación y Desarrollo Territorial. El plan cuenta con un presupuesto de US\$ 258 millones para 2019 (Ministerio de Hacienda, 2019). Uno de sus objetivos es “que los jóvenes en condiciones de vulnerabilidad tengan acceso a la formación técnica en distintos oficios para que estos tengan la oportunidad de incorporarse al mercado laboral” con lo que se busca contribuir a la reducción del reclutamiento de jóvenes por parte de pandillas y grupos criminales. Otro objetivo importante es la disminución de la migración y el desplazamiento forzado de las familias por los temas de violencia, fenómenos que se han agudizado en los últimos años.



“A partir de mi pasantía en la ALN, he logrado formarme en políticas públicas, desarrollo local, salud sexual y reproductiva, y mi deber es compartirlo con otros jóvenes del municipio” (Miembro de la Asociación Los Nonualcos, ALN).

No todas las pasantías gestionadas tienen fines comerciales, cuestión positivamente valorada por los jóvenes. Destacan aquellas en la Asociación Los Nonualcos, que permiten a sus participantes el desarrollo de liderazgo y la adquisición de nuevas habilidades y capacidades.

En materia de apoyo al emprendimiento los jóvenes señalan la importancia de las capacitaciones y el “primer empuje” de capital para comenzar los negocios, pues cuando comienzan a generar ingresos pueden continuar sus estudios e incluso descubrir nuevas áreas de formación. Un buen ejemplo de lo anterior se encuentra en el testimonio de dos mujeres jóvenes con estudios técnicos en logística, que decidieron iniciar la producción de vegetales en ambiente controlado y actualmente participan del programa Emprendimientos Solidarios, con el que esperan consolidar su iniciativa. No obstante, al comenzar enfrentaron serias dificultades en la implementación de un primer proyecto, que ellas explican por la falta de acompañamiento técnico por parte del Instituto Nacional de la Juventud, lo que reafirma la importancia del seguimiento una vez iniciado el emprendimiento.

Las capacitaciones sobre habilidades para la vida permiten orientar la visión de futuro de los jóvenes, les aleja de la violencia y brinda herramientas para resolver los conflictos de una manera pacífica. En palabras de la Alcaldesa de Santiago Nonualco **“definitivamente, hay una evolución en la juventud del municipio... en ciertas zonas, los jóvenes tenían pocas aspiraciones de superación. Uno de los objetivos principales era salir a trabajar en las maquilas y comenzar una familia... pero ahora, hay interés de asistir el instituto tecnológico y a la universidad”**.

Recuadro 7.4

Asociación de Municipios Los Nonualcos. Un actor clave en la generación de oportunidades para la juventud rural

La Asociación Los Nonualcos (ALN) es una plataforma creada el año 2002, que presenta un alto nivel de organización política y administrativa, así como un liderazgo reconocido en procesos de gestión territorial. Esta asociación es una de las más grandes agrupaciones de municipios del país con 1.411 km² y una población que supera los 287 mil habitantes (PRISMA, 2016). Creada como un esfuerzo conjunto de reconstrucción, luego de los terremotos del 2001, la ALN tiene su sede en Santiago Nonualco y aglutina a 17 municipios de los departamentos de La Paz y San Vicente. Cuenta con varios instrumentos y políticas de ordenamiento y desarrollo, incluyendo una Oficina de Planificación, Gestión y Control del Territorio (OGAPLEST).

Finalizada la etapa de reconstrucción, en 2005 la ALN *“da un salto cuantitativo y cualitativo al incorporar una perspectiva de desarrollo económico enfocada en el territorio, con una activa y destacada participación de los jóvenes”* (ex miembro de la Asociación). Una de las primeras tareas de esta etapa fue la identificación de las potencialidades económicas vinculadas al territorio y a los municipios. En el caso de Santiago Nonualco, se conformaron mesas sectoriales, en sectores como la producción de añil, cadenas agropecuarias de lácteos y frutas, entre otros, lo que contribuyó a la revalorización de estas actividades a nivel local. Además se creó una plataforma de formación para el empleo, que comprendía tanto actividades de capacitación, como acuerdos con las empresas de la zona para facilitar la realización de pasantías. Para apoyar a los emprendedores, se creó un Fondo de Inversión para el Desarrollo Económico, con la participación de la municipalidad, donde *“los jóvenes diseñaban propuestas de negocio para acceder a esos recursos, lo que contribuyó además a impulsar la organización social”* (ex miembro de la Asociación).

Más recientemente, el trabajo de la ALN dirigido a la juventud se concentra en la formación de líderes, la construcción de capacidades para la incidencia en políticas públicas y la generación de oportunidades económicas para el empleo y el emprendimiento. Acciones destacadas en este último sentido, son:

- “Estrategia Regional de Trabajo con Jóvenes en la Región de Los Nonualcos 2017-2021”, articulada alrededor de cuatro áreas estratégicas: i) educación (aumento de cobertura de educación media, capacitación en idiomas y tecnología); ii) empleo y empleabilidad (talleres de habilidades de empleos, ferias laborales, capital semilla); iii) participación de la juventud (asesoría a organizaciones de jóvenes, mecanismos de participación como mesas, cabildos, rendición de cuentas, y formación en liderazgo) e iv) Institucionalidad local de juventud (sistemas de información e indicadores de juventud, asignación presupuestaria para unidades de juventud a nivel local) (FUNDE-ALN, 2017).
- Carta de Entendimiento con la Escuela Especializada de Ingeniería del ITCA-FEPADE, firmada en abril de 2019, para beneficiar a jóvenes de la región con becas, opciones de pasantía, inserción laboral y capacitaciones, entre otras acciones.

C. Capacidad de agencia de los jóvenes en los procesos de inclusión económica

Los procesos de formación y de fortalecimiento del desarrollo económico impulsados por la ALN, favorecieron en el pasado la participación de los jóvenes y la construcción de nuevos liderazgos, además de lograr una alta incidencia en iniciativas de alcance nacional, como la Ley de la Juventud. Sin embargo, factores como el cambio generacional, la migración de los líderes o la participación de los mismos en otros espacios, así como la adopción de nuevas responsabilidades personales y profesionales, in-

cidieron para una disminución en los niveles de participación y debilitaron los espacios de organización, que en este momento buscan revitalizarse (FUNDE-ALN, 2017).

En el nivel territorial, la ALN ha logrado reactivar 12 redes juveniles en igual número de municipios, con un alcance de aproximadamente 300 jóvenes, lo que representa un respaldo importante para la agenda de promoción de la inclusión económica. En noviembre de 2018 se realizó la asamblea de elección de la junta directiva de la Red Juvenil de Los Nonualcos, para luego iniciar la construcción participativa

de un plan estratégico que prioriza el desarrollo económico local, el fortalecimiento de capacidades técnicas en los jóvenes, la cultura, la gestión ambiental y la equidad de género, entre otras. Desde la Red Juvenil de los Nonualcos se impulsa la construcción de relaciones con ONGs que desarrollan proyectos dirigidos a jóvenes en áreas de salud preventiva (Médicos del Mundo) y desarrollo de liderazgo (Cáritas de El Salvador), entre otras.

Esta red tiene su expresión en la Red Juvenil de Santiago Nonualco, principal organización que aglutina a los jóvenes. Aunque los testimonios indican que los jóvenes del municipio siempre han tenido el interés de organizarse, esta nueva iniciativa surgió en octubre de 2018, en el marco de los esfuerzos que desde la Unidad de Niñez, Adolescencia y Juventud de la ALN se impulsaron para reactivar las organizaciones juveniles de la zona. En la actualidad cuenta con la participación activa de 15 jóvenes y el respaldo de la Alcaldía, factor importante pues *“los grupos anteriores trabajaban alejados del gobierno local y nosotros hemos decidido buscar el apoyo de la municipalidad”* (miembro de la Asociación).

La principal iniciativa en marcha de la red consiste en la presentación de una propuesta de micro-proyecto dentro del programa Espacios Seguros de Convivencia del PESS, con el objetivo de crear la Casa de la Juventud de Santiago Nonualco, para lo cual se trabaja en la incorporación legal de la Red y en el perfil del proyecto. Este espacio, que funcionaría en un local comunal entregado en comodato, sería sede de actividades de capacitación, formación técnica y laboral, culturales, entre otras.

La participación en espacios de toma de decisiones y la incidencia en políticas municipales son dos objetivos de la Red Juvenil de Santiago Nonualco. Para cumplir con estos propósitos, uno de los principales desafíos que enfrenta la Red Juvenil es lograr la incorporación de una mayor cantidad de jóvenes, pues la conformación de una agenda que incluya acciones en ámbitos como cultura, deportes, género, desarrollo económico, entre otros, requiere de la participación de al menos dos jóvenes de cada comunidad.

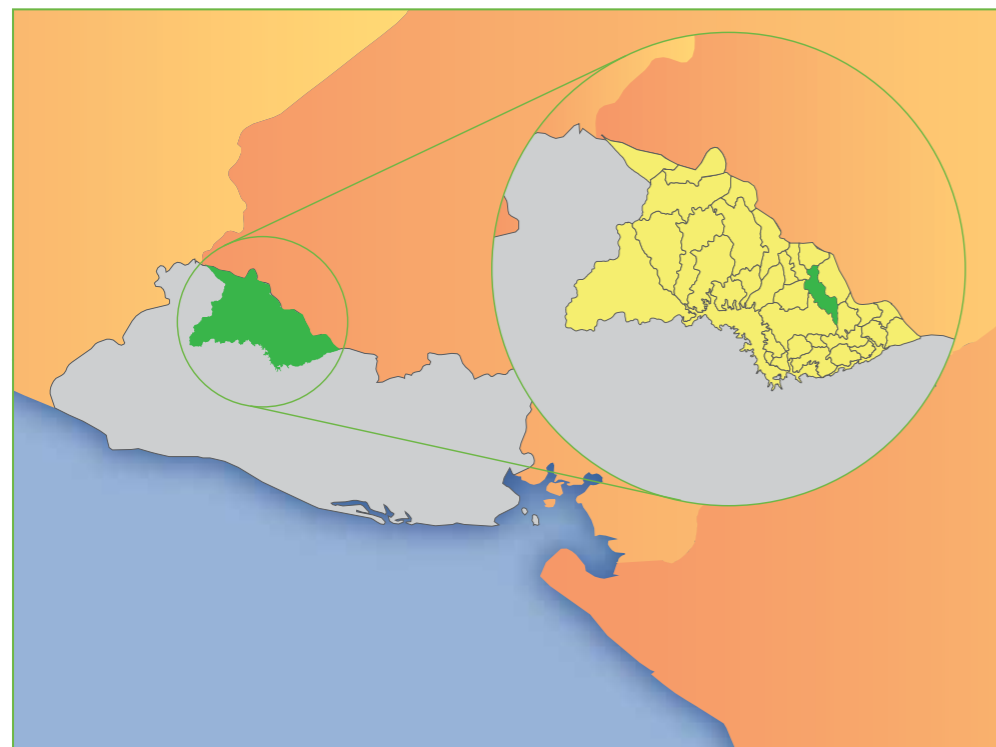
Las Vueltas: Cultura organizativa comunitaria como base de oportunidades en un territorio con severas restricciones económicas para los jóvenes

El municipio de Las Vueltas está ubicado al norte del departamento de Chalatenango, a 81 km. de San Salvador. Posee una extensión territorial de 36.83 km² y una densidad poblacional de 28,24 habitantes por km². El área rural está conformada por seis cantones y 35 caseríos, y el área urbana se divide en siete barrios. Su fundación data del año de 1765 por emigrantes chalatecos en el paraje que los indígenas denominaban Yusique, nombre de origen lenca, constituido de las voces del idioma potón, que significa “montaña de pinos”.

Las Vueltas se encuentra a escasos 12 km de Chalatenango y cuenta con una población de 1.725 habitantes registrados para 2015. La población entre 15 y 29 años representa el 32,6% del total de población; el 51% son mujeres y 49% son hombres. El 57% de los jóvenes vive en el área rural (Consejo Municipal de Las Vueltas, 2015), cifra apenas por debajo del 59% de la población general que habita en zonas rurales.

En el 2005 el municipio fue catalogado en condición de pobreza extrema severa, siendo objeto de diversas intervenciones promovidas desde el Fondo de Inversión Social, FISDL, para la superación de pobreza. Los apoyos gubernamentales y la gestión municipal han permitido ir superando estas condiciones desventajosas. *“Luego de 8 años de intervenciones, el municipio da muestras de avances significativos en el combate de la pobreza y la exclusión social, expresados en el comportamiento positivo de los principales indicadores socioeconómicos como pobreza, ingreso, educación, salud y saneamiento básico”* (Comité de Municipal de Seguridad Alimentaria, COMUSAN de Las

Figura 7.2
Municipio de Las Vueltas, departamento de Chalatenango



Fuente: Elaboración propia.

Vueltas, 2015). Destaca entre los logros, la evolución positiva de los indicadores educativos, como la erradicación del analfabetismo⁵, mejoras en la cobertura escolar (98,52%), bajo ausentismo (1,9%), deserción escolar (0,8%) y repitencia (4,5%).

Las Vueltas comparte con los municipios vecinos de Las Flores, Los Ranchos y Arcatío, una práctica de organización comunitaria como parte de una historia y valores que se vinculan con los procesos de repoblación de tras el conflicto armado de El Salvador, que entre 1980 y 1986 significó el total el despojamiento de la zona y la consecuente destrucción de la infraestructura habitacional y social. En 1986 la población retornó en forma colectiva al territorio (Consejo Municipal de Las Vueltas, 2015), dando origen a una cultura organizativa que se extiende hasta el presente

y que determina fuertemente las oportunidades que ofrece el territorio.

La interacción entre estos municipios se canaliza a través de su participación en la Asociación de Municipalidades para el Desarrollo de Chalatenango o CCR, por las siglas de Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango, su nombre durante el período de repoblación. El CCR funciona como plataforma basada en una red de directivas comunales que participan activamente en los consejos municipales, incidiendo desde ahí en los planes de desarrollo local. A través del CCR, las organizaciones de base comunitaria han formado fuertes lazos con instituciones regionales, nacionales e internacionales y alimentan el trabajo de la municipalidad en la definición de planes y políticas municipales (Jean, Brune, & Vargas, 2006).

Las Vueltas

Destaca por la evolución positiva de los indicadores educativos, siendo declarada territorio libre de analfabetismo por el Ministerio de Educación.

Recuadro 7.5 Principales características de la dinámica territorial de Las Vueltas

Las oportunidades que ofrece Las Vueltas para su población joven se concentran sobre todo en los ámbitos educativo, de promoción de liderazgos y fortalecimiento del capital social, con la consecuente contribución a positivos resultados de inclusión social de niños y jóvenes, y un potencial de impacto en el mediano plazo, a la generación de oportunidades económicas.

Frente a una herencia histórica de desigualdad y las restricciones económicas de su entorno, la fortaleza del capital social que caracteriza a una cultura de organización comunitaria y promoción del desarrollo humano, ha permitido aprovechar los programas de desarrollo local y combate a la pobreza a través de un buen liderazgo municipal y la definición de marcos de políticas para temas clave: mujeres, jóvenes, seguridad alimentaria, medio ambiente, entre otros.

Un efecto clave de estas políticas es el fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de los jóvenes, a partir de promover las competencias emocionales y personales que les permiten tener mayor claridad en sus proyectos de vida, así como el fortalecimiento de su autoestima y autoeficacia. En las actitudes y discursos de los jóvenes hay muestra de que están creando vínculos positivos con su entorno al identificar oportunidades de desarrollo, así como en la capacidad de planificar su futuro e involucrar a más jóvenes en la organización y en las iniciativas económicas.

La juventud de Las Vueltas está en un momento clave, pues las políticas desarrolladas han logrado promover su empoderamiento, mostrando que es posible obtener mejoras a partir de las oportunidades de formación y el desarrollo de emprendimientos adaptados a las condiciones locales.

Los jóvenes de Las Vueltas han ganado capacidad de agencia gracias a los procesos de organización promovidos desde las organizaciones de base local y, especialmente la municipalidad, en el marco de los procesos de creación de políticas locales para la juventud. Un elemento central es la creación de una organización de alcance municipal y base territorial, que está legalmente constituida y cuenta con respaldo institucional en términos de reconocimiento y recursos, lo que contribuye a que sean parte activa del proceso de desarrollo del territorio.

A. Escasas oportunidades económicas para la población derivadas de la dinámica productiva del territorio

El territorio de La Montañona es un paisaje de relieves pronunciados, donde se integra un mosaico de ecosistemas naturales, agroecosistemas y áreas urbanas. Predominan laderas de escaso valor para la agricultura comercial, las cuales son utilizadas por la población para agricultura de subsistencia y producción de pastos. En la actualidad la agricultura y ganadería en pequeña escala dan forma al paisaje, pues un 68% del suelo se destina a dichas actividades en explotaciones que en su gran mayoría (93%) miden menos de cinco manzanas. Entre el 50% y el 60% de los agricultores y ganaderos, dependiendo del municipio, trabajan en tierras alquiladas (PNUMA, 2012).

El trabajo agrícola para la seguridad alimentaria es el principal medio de vida de las familias. Las unidades productivas son menores a una manzana (0,70 ha) y en su mayoría se ubican

en zonas de ladera sujetas a erosión y deslizamientos. La alta variabilidad climática también afecta la producción de alimentos debido a la dependencia de las lluvias. Todas estas condiciones limitan la producción de excedentes de manera sostenida.

Otras actividades generadoras de ingreso son el comercio formal, la artesanía, la pesca artesanal y las remesas. La Población Económicamente Activa del municipio de Las Vueltas representa un 66,8% del total de la población, pero solo el 4,7% cuenta con un trabajo formal. El 14,1% de familias reciben apoyo subsidiario a través de los programas de protección social que tiene registrado el Fondo de Inversión Social y Desarrollo Local.

El municipio no dispone de infraestructura comercial ni de entidades financieras, lo que limita la diversificación productiva y el comercio (Abrego, 2014). Debido a esta condición, las acciones de la municipalidad han sido claves para la promoción de empleos, a

⁵ En el 2012 Las Vueltas fue declarado por el Ministerio de Educación como "territorio libre de analfabetismo", ya que alcanzó el estándar internacional de un nivel del 4% de sus habitantes con esta desventaja para su desarrollo (COMUSAN de Las Vueltas, 2015).

través del impulso de diversas iniciativas productivas para grupos de mujeres y hombres, sobre todo apoyando la producción de granos básicos como el maíz, sorgo o maicillo y frijol de seda, el cultivo de hortalizas y frutas y la producción pecuaria. La participación de las mujeres ha sido uno de los ejes de estos programas, llegando a procurar ingresos que van entre los US\$ 30 y los US\$ 225 al mes.

La promoción de emprendimientos económicos para jóvenes está contenida en los programas del PEP, sin embargo, algunas acciones empezaron previamente como parte de la agenda de la seguridad alimentaria y nutricional. Las Vueltas fue uno de los municipios priorizados por el Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional y cuenta con el

primer Comité Municipal de Seguridad Alimentaria y Nutricional (COMSAN). A través del Programa Seguridad Alimentaria y Nutricional para la Niñez y los Hogares Salvadoreños (Programa Conjunto SANNHOS) se apoyaron capacitaciones de emprendedurismo y desarrollo económico para grupos organizados de jóvenes y mujeres a partir de capacitaciones y talleres para la elaboración de productos misceláneos en forma artesanal, producción apícola y avícola. Sin embargo, por no contemplar acompañamiento para la comercialización, muchos de estos proyectos no pudieran continuar.

Recuadro 7.6 Imaginario asociados a la migración entre los jóvenes de Las Vueltas

Las remesas procedentes de la migración al exterior, principalmente hacia los Estados Unidos, son una importante fuente de ingresos para las familias del territorio de La Montaña. El mayor despegue de la migración fue entre 2003 y 2004, período que coincide con la finalización de las intervenciones de la cooperación internacional en el marco de la reconstrucción de posguerra; y con la crisis del agro por el abandono de las políticas para el desarrollo rural y agropecuario. En 2005 el 30,9% de los hogares de Las Vueltas reportaban al menos un familiar que había migrado al exterior (PRISMA, 2005). Para 2015 se estimaba que el 26,1% del total de familias del municipio recibía remesas, lo que significaba un total de US\$ 6.403 al año (COMUSAN de Las Vueltas, 2015).

La migración es una de las disyuntivas que enfrentan las personas jóvenes en El Salvador. En Las Vueltas este fenómeno está marcando el imaginario de actitudes y aspiraciones, incidiendo en la forma en cómo planifican su presente y se proyectan hacia el futuro. Los jóvenes saben que se trata de un problema nacional de larga data cuyas causas están en la desigualdad, la falta de oportunidades de trabajo y estudio, pero no tienen una visión fatalista de esta realidad, más bien la enfrentan con juicio crítico y valoran que hay otras alternativas para mejorar sus condiciones de vida.

Al ser parte de una comunidad con buena cohesión social, los jóvenes ven con preocupación los efectos de la migración en las familias y en sus pares. Les preocupa la desintegración familiar que causa la migración, por el efecto que tiene en la estabilidad del grupo familiar y en el propio desarrollo de la persona joven.

“Hay pocas familias que no están desintegradas por el tema de la migración, se van buscando mejores oportunidades para ayudar a sus familias, puede ser que económicamente tengan lo necesario, pero afectivamente no, eso afecta en el desarrollo”.

La opinión anterior cuestiona la idea simbólica de que las remesas son una estrategia exitosa para mejorar el sustento, al enfatizar la preocupación por la estabilidad emocional de los jóvenes que viven en familias separadas por la migración. Si bien son conscientes de las restricciones de su entorno, los jóvenes también valoran las nuevas oportunidades que se están abriendo en relación a la educación o los programas de emprendimiento juvenil. *“Hay gente que no tiene necesidad de irse a Estados Unidos, tienen la vida hecha aquí, podrían hacerlo muy bien pero no aprovechan la oportunidad, simplemente a la gente le meten la ilusión de que Estados Unidos es un mundo diferente, pero cuando llegan se dan cuenta de que las cosas no son como se lo plantearon”.*

Fuente: Elaboración propia basada en grupo focal de jóvenes, Las Vueltas.

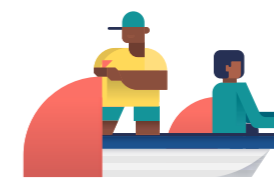
“Me gusta (nuestra) historia porque somos un pueblo repoblado que ha logrado muchas cosas que tal vez otros municipios más grandes no han logrado, gracias a la organización de la gente y el apoyo de las instituciones” (joven participante del grupo focal de Las Vueltas).

Las Vueltas ha ido respondiendo a las adversas condicionantes históricas y restricciones de una economía territorial basada en la agricultura de subsistencia, gracias a su cultura de organización comunitaria y al rol desempeñado por el municipio. Cuenta, además, con valiosos activos naturales y condiciones excepcionales de seguridad, como factores que favorecen la inclusión económica de los jóvenes.

Como en la mayoría de las antiguas zonas de conflicto, los procesos de reconstrucción fueron insuficientes para generar condiciones de bienestar de la población. Desde los Acuerdos de Paz en 1992 se realizaron distintos proyectos y programas que buscaron la inclusión económica de la población a través la distribución de tierras a excombatientes, la reactivación de la economía local, el fortalecimiento de gobiernos municipales y desarrollo rural. Estas intervenciones atendieron las necesidades básicas de los pobladores (vivienda, electrificación, sistemas de agua potable, carreteras, etc.) pero no lograron una articulación más estratégica que compensara el colapso de los medios de vida rurales tradicionales. Al terminar el período de reconstrucción la población tuvo que recurrir a la migración como alternativa ante la falta de opciones.

La crisis del agro a comienzos del presente siglo profundizó las condiciones de pobreza en el municipio de Las Vueltas.

Ante esta suma de adversidades, la cultura de organización comunitaria se convirtió en la principal estrategia para mejorar las precarias condiciones de los pobladores.



El fortalecimiento de las organizaciones comunales de base, así como la formación de ONGs vinculadas a grupos de repobladores y repatriados fueron importantes para promover la cohesión social y lograr la movilización de acciones y recursos para la dinamización de actividades productivas, la atención en salud, la educación y la protección y manejo de recursos naturales.

Por otra parte, los programas de reconstrucción y desarrollo rural, implementados por organismos de cooperación durante la posguerra, canalizaron la cultura organizativa promoviendo la formación de organizaciones comunales de base y espacios de concertación que abordaron temas específicos: actividades productivas, salud, educación, protección y manejo de recursos naturales (Gómez & Cartagena, 2011).

Actualmente la cultura comunitaria es considerada como uno de los principales rasgos identitarios de esta zona de Chalatenango (Lara Martínez, 2018). Una cultura que impulsa una visión alternativa del desarrollo económico y social, la incidencia política y el fortalecimiento del liderazgo comunitario, incluyendo el liderazgo y organización juvenil. Los jóvenes conocen esta historia de organización y comparten los valores comunitarios, con los que se identifican.

Finalmente, otra característica de Las Vueltas, relevante para comprender la positiva situación relativa en que se encuentra la juventud, es la seguridad, pues se trata de uno de los pocos municipios del país que no presenta presencia de pandillas, en gran parte debido a la fuerte cohesión de la población. *“El municipio es libre de pandillas, es decir que podemos salir por la noche y todo tranquilo, es un municipio libre y seguro”* (joven participante del grupo focal de Las Vueltas).



B. Políticas municipales para la inclusión social y económica de los jóvenes

Las políticas públicas orientadas a la juventud han sido lideradas por la municipalidad de Las Vueltas en coordinación con entidades estatales y no gubernamentales bajo un enfoque de desarrollo humano y organización comunitaria. Estos instrumentos priorizan mejoras educativas, fortalecimiento de capacidades, promoción de empleos a través de emprendimientos, como vías para promover la inclusión de los jóvenes en la vida local y encontrar soluciones a la migración y la falta de empleo e ingresos.

Los instrumentos de política municipal para la juventud de Las Vueltas son pioneros en el país. En 2009 se elabora -en forma participativa- la Política Municipal de Niñez y Adolescencia de las Vueltas, que se enfoca en la población de 0 a 18 años, con el objetivo de “promover y garantizar el goce de los derechos de las niñas, niños y adolescentes para su desarrollo integral” y cuenta con una asignación del 15% del presupuesto de la municipalidad. Para asegurar la operativización de la política se formó la Unidad Municipal de Niñez, Adolescencia y Juventud, que cuenta con personal y presupuesto asignado⁶. A través de esta política, Las Vueltas comenzó a coordinar acciones con esfuerzos nacionales que se desprenden del Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia, la Ley General de Juventud (2013) y el Programa Jóvenes con Todo (2016).

Más recientemente, el Plan Estratégico Participativo, PEP, 2015-2020, incorpora dos programas que contienen proyectos específicamente orientados a mejorar las condiciones de la juventud:

- El programa “Educando para Crecer”, promueve el mejoramiento de infraestructura de centros escolares e incluye el proyecto “Jóvenes son el Presente y Futuro del Municipio”, que brinda apoyo en transporte para que los estudiantes puedan

- El programa “Somos Productivos”, orientado al desarrollo económico alternativo para la generación de empleos con enfoque de “sustentabilidad ambiental y equidad territorial para micro y pequeñas empresas”. Dentro de este programa el proyecto “Creando Capacidades en el Municipio” tiene como meta incrementar en un 50% los empleos formales, especialmente para jóvenes y mujeres, con la idea de diversificar la oferta de productos y servicios. Incluye actividades de “capacitación en manejo de presupuestos y planes de negocios, formación en diversos oficios y formación técnica”.

⁶ El PEP asigna un monto anual de US\$ 60.000 para la ejecución de la Política de Niñez y Adolescencia, financiado en un 75% con el FODES y el 25% restante a través de gestión propia, para el período de 2016 a 2020 (Consejo Municipal de Las Vueltas, 2015) p. 93.

asistir a sus centros de educación. Se enmarca en el seguimiento a la política de niñez, adolescencia y juventud y en la Política Municipal de Género⁷.

- El Programa “Somos Productivos”, orientado al desarrollo económico alternativo para la generación de empleos con enfoque de “sustentabilidad ambiental y equidad territorial para micro y pequeñas empresas”. Dentro de este programa el proyecto “Creando Capacidades en el Municipio” tiene como meta incrementar en un 50% los empleos formales, especialmente para jóvenes y mujeres, con la idea de diversificar la oferta de productos y servicios. Incluye actividades de “capacitación en manejo de presupuestos y planes de negocios, formación en diversos oficios y formación técnica”.

En tercer lugar, en coordinación con el Instituto Nacional de Juventud (INJUVE) y diversas organizaciones no gubernamentales, el Consejo Municipal impulsó la creación de la Política de Juventudes (2018) para la población entre los 15 y 29 años, bajo el marco normativo de la Ley General de Juventud y su reglamento. La política promueve un reconocimiento a la diversidad de las expresiones juveniles, que existen incluso en una pequeña población rural como Las Vueltas.

Tomando en cuenta esta diversidad, las acciones para la juventud se coordinan con diversas organizaciones no gubernamentales para atender distintas dimensiones del desarrollo de los jóvenes. Entre estas, CCR ha sido muy importante en el área de fortalecimiento de la organización comunitaria y liderazgo juvenil desde la época de la posguerra. La Asociación Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador, CORDES, trabaja desde 2013 en proyectos de emprendedurismo juvenil, agricultura y planificación estratégica participativa, logrando un buen impacto, con un 96% de sus proyectos desarrollados completamente gracias a la combinación del involucramiento de los jóvenes y

la metodología de acompañamiento (Coordinador regional de CORDES Chalatenango). Otras organizaciones activas en el territorio son Plan Internacional, que da seguimiento a programas de capacitación para jóvenes, y la Fundación PRISMA, que acompaña la gestión ambiental del municipio.

En materia educativa, la Política Municipal de Niñez y Adolescencia definió como estrategia la creación de talleres vocacionales dirigidos a jóvenes y un programa de becas que permitiera la continuidad de estudios para revertir la deserción escolar y la reducción del analfabetismo.

Una acción clave fue la instauración del bachillerato en el Centro Escolar de Las Vueltas desde 2012, lo que ha permitido a muchos jóvenes terminar sus estudios sin necesidad de migrar.

Acciones adicionales son el Bono Escolar para transporte y el Programa de Becas Complementarias para estudios universitarios y técnicos que funciona desde 2017. El programa va en su segunda promoción y en 2019 está atendiendo a 28 becados universitarios. Otras acciones de formación incluyen diplomados impartidos en temas de liderazgo juvenil y habilidades para la vida, con los que se busca estimular la inteligencia emocional e incrementar las capacidades de los jóvenes en diversas áreas.

En materia de alternativas de empleo e ingresos para jóvenes destaca el programa de Apoyo a Emprendimientos Económicos, que busca incentivar el arraigo de los jóvenes en su localidad a partir del desarrollo de emprendimientos productivos. Este programa arranca en 2014, en coordinación con diversos proyectos de cooperación, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Los programas incluyen la realización de talleres vocacionales y diplomados en diferentes

⁷ El PEP asigna un total de US\$ 642.000 para este proyecto con las siguientes fuentes de financiamiento: FODES US\$ 442.000 y gestión propia US\$ 200.000, en el período 2016-2020 (Consejo Municipal de Las Vueltas, 2015) p. 63.

temas. Como resultado varios jóvenes capacitados han desarrollado pequeños emprendimientos contando con capital semilla para montar microempresas en diversas actividades como zapatería, ropa, comercio, producción agrícola, venta de materiales de construcción, talleres de estructuras metálicas y reparación de motocicletas.

Se ha fortalecido, así, la inclusión de los jóvenes en la dinámica social y económica del municipio. Un elemento importante que asegura la apropiación es que los mismos jóvenes crean la propuesta, y elaboran los diagnósticos de oferta y demanda, para asegurar que responda a las necesidades de la población local. De esta manera identifican nichos que no han sido cubiertos por otros actores, aprovechando ciertas dinámicas favorables en la economía local, como la demanda de vestuario y mejoramiento de vivienda, para crear empresas manejadas por jóvenes que suplen esta demanda (Coordinador regional de CORDES Chalatenango).

Los programas de emprendimiento estimulan la identidad, la autoestima y las habilidades de los jóvenes en diversas áreas consideradas importantes para lograr el establecimiento de las iniciativas económica.

Las iniciativas fortalecen la articulación de los jóvenes con su comunidad, pues cada emprendimiento implica un compromiso del joven con la comunidad, el municipio y la organización implementadora. El involucramiento de la municipalidad ha sido clave para acompañar las experiencias, desde la fase de promoción donde se involucran las Asociaciones de Desarrollo Local, ADESCO y las organizaciones de jóvenes en los cantones para estimular la participación de los jóvenes. Además, los jóvenes tienen que presentar su propuesta de proyecto frente a su comunidad, ante un panel integrado por líderes locales, el gobierno local y el equipo técnico de apoyo, con ello se estimula el apoyo de la comunidad y el compromiso de los jóvenes con su proyecto.

El Programa *“ha demostrado que los jóvenes hacemos cosas que los adultos pensaban que no podíamos hacer... una buena mayoría de jóvenes tienen sus emprendimientos, colmenas, granjas de gallinas, la ferretería, venta de ropa, hortalizas, es una diversidad y de una u otra forma van avanzando”* (Joven Emprendedora de Las Vueltas).

C. Capacidad de agencia de los jóvenes en los procesos de inclusión económica

En Las Vueltas es frecuente la participación de los jóvenes en grupos informales, como los equipos de fútbol y grupos parroquiales que se han organizado en los diversos cantones (Jean, Brune, & Vargas, 2006). No obstante, en 2012 se da un salto de calidad, al formarse una estructura de organización juvenil de alcance municipal, a través de la cual los jóvenes empiezan a formar parte de los espacios de toma de decisiones. El proceso arranca cuando la municipalidad promueve una reunión general, convocando a jóvenes de todos los cantones, donde se elige un Comité Coordinador de Jóvenes que promueve el fortalecimiento de la organización juvenil y se emprende el proceso de consulta para la definición de los estatutos de la Asociación de Jóvenes de Las Vueltas, reconocida por la municipalidad en 2016.

La Asociación tiene actualmente 50 miembros, con presencia en todos los cantones de la municipalidad. Cuenta con un Plan de Acción Anual a través del cual realiza actividades de promoción de liderazgo, fortalecimiento de la organización juvenil, deporte, recreación y medio ambiente. Se financia a través del presupuesto municipal de la Unidad de Niñez, Adolescencia y Juventud.

La Asociación de Jóvenes juega un papel importante en el fortalecimiento de la relación de los jóvenes con los procesos de desarrollo local, ya que su presencia a nivel cantonal permite que los jóvenes se integren en el trabajo comunitario a través de su articulación con las Asociaciones de Desarrollo Local, ADESCO. Las ADESCO, son los principales espacios de organización de base local en El Salvador y se constituyen para promover el desarrollo comunitario. En esos espacios participan los jóvenes y a través de ellos se mantienen infor-



“Las Vueltas es un ejemplo en el trabajo de juventud, otros municipios como Arcatao y Las Flores son organizados, pero con adultos” (joven participante del grupo focal de Las Vueltas, ex coordinadora de la Asociación de Jóvenes).

mados de los proyectos que les benefician en el municipio y en el territorio. En algunos casos las directivas de las ADESCO tienen mayoría de jóvenes, incluso hay casos de jóvenes ocupando el cargo de la presidencia.

Otro rol significativo es el fortalecimiento del liderazgo juvenil, que contribuye a mejorar sus capacidades de participación e incidencia en las políticas locales. *“El sueño era tener la asociación y nosotros sabíamos que no había una política en Las Vueltas, el logro más grande es estar constituidos y tener el instrumento legal”* (joven participante del grupo focal de Las Vueltas, ex coordinadora de la Asociación de Jóvenes).

Los jóvenes consideran que contar con una organización propia les permite tener una voz en las decisiones de la municipalidad *“La Asociación motiva a que los jóvenes vayan saliendo adelante...es importante porque permite la incidencia de los jóvenes en los diferentes espacios”* (parti-

cipante del grupo focal de Las Vueltas), *“Lo importante es que sean los jóvenes los que digan esto queremos hacer, porque así le van a sacar más provecho, tanto la institución que invierte como la persona que lo recibe”*.

La incidencia de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones municipales se fortalece a partir de la existencia de mecanismos de inclusión en el Concejo Municipal, pues de acuerdo a los estatutos del partido que gobierna la alcaldía (FMLN), los jóvenes tienen dos cuotas aseguradas como parte del Concejo. Cabe agregar que muchos de los miembros adultos del Concejo, incluyendo el actual alcalde, son parte de este proceso de inclusión de jóvenes en la toma de decisiones. Por otra parte, la Política de Juventudes ha dado lugar a la creación de la Mesa Interinstitucional de Juventud, un espacio de coordinación y contraloría en el cual se integran las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan con jóvenes.

Recuadro 7.7 Desafíos para la inclusión de la juventud rural en los municipios de Santiago Nonualco y Las Vueltas, en El Salvador

Los desafíos que enfrentan los municipios de Santiago Nonualco y Las Vueltas son tan distintos, como el tipo de dinámicas que en uno y otro caso facilita la inclusión de la juventud rural. Mientras que en Santiago Nonualco parece necesario trabajar en el fortalecimiento del tejido asociativo y la búsqueda de más oportunidades laborales para las zonas rurales sin necesidad de desplazarse a centros urbanos, en Las Vueltas se trata de poner la capacidad organizativa y los positivos resultados sociales, al servicio de la búsqueda de mejores oportunidades económicas.

La experiencia en Santiago Nonualco muestra que los procesos de inclusión económica permiten de manera simultánea el desarrollo de nuevos liderazgos en los jóvenes, pero enfrentan desafíos como el relevo generacional y la movilización natural hacia otros espacios y actividades. La capacidad de agencia de los jóvenes del municipio está en proceso de construcción, donde un elemento clave ha sido el trabajo de asociatividad promovido desde la ALN. Es importante que en el territorio se refuerce el enlace de los jóvenes con opciones productivas agrícolas, para moverlas más allá de la seguridad alimentaria y aprovechar los encendimientos emergentes en la producción de frutas. Esto también requiere que el tejido educativo promueva dichas capacidades, aprovechando que en el territorio existe un instituto tecnológico y que la Universidad de El Salvador cuenta con un centro experimental agronómico.

En Las Vueltas, el reto está en crear condiciones más estratégicas para la consolidación de los emprendimientos a largo plazo. Es importante promover el conocimiento y el diálogo sobre las consecuencias de la migración, de manera que se comprendan mejor los impactos en la población joven y en general en las familias. Los jóvenes están recibiendo los efectos de la separación de las familias y muchos se enfrentan al dilema de asumir o no el sueño americano como opción de futuro. Las Vueltas puede aprovechar más sus ventajas territoriales, fortaleciendo activos como los recursos naturales y la seguridad. En esa línea es clave incluir a más jóvenes en los programas de restauración de ecosistemas, promoviendo más experiencias de diversificación agrícola con los jóvenes, como la apicultura, el cultivo y procesamiento de fruta. El turismo rural es otra actividad que despierta el interés en los jóvenes y la zona tiene alto potencial por la belleza escénica y el atractivo del río Tamulasco. Además, se puede aprovechar que en La Mancomunidad La Montañona se está desarrollando un circuito turístico de interés nacional para incorporar a los jóvenes en este proceso.



CAPÍTULO 8

Políticas públicas y dinámicas económicas en dos territorios agrícolas de Perú

La juventud en Perú representa un grupo poblacional amplio y heterogéneo. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2017, del total de 31.237.385 de personas peruanas, el 25,2% tiene entre 15 y 29 años, 6.390.292 jóvenes viven en zonas urbanas y 1.479.529 jóvenes son rurales. Aunque este último constituye un grupo diverso en términos de edad, género, pertenencia étnica y territorio, es posible identificar una concentración de jóvenes rurales en las edades de 15 a 18 años, y geográficamente, en cuatro zonas del territorio nacional: la sierra norte, la selva norte, la selva alta del centro-sur del país y la sierra sur (Urrutia y Trivelli, 2019).



En Perú, el 50,3 % de las mujeres jóvenes rurales tiene al menos un hijo, mientras que en el área urbana este porcentaje disminuye a 37%. El embarazo a temprana edad se vincula a una situación de pobreza y exclusión, y se traduce en menores oportunidades educativas y laborales.



Aunque en Perú prácticamente no existen jóvenes analfabetos, se observan grandes brechas entre zonas urbanas y rurales, así como de género, en lo que refiere al nivel de educación alcanzada. La educación superior, sobre todo universitaria, se concentra en los habitantes de zonas urbanas, siendo los jóvenes rurales el grupo poblacional con menor acceso a ella, con solo el 2,2% de las mujeres rurales que completa una carrera universitaria. “El lugar de ubicación de la institución educativa respecto del lugar de residencia también implica una desventaja con relación a los jóvenes que no requieren recorrer una gran distancia para ir a estudiar (...) la proporción de jóvenes que estudian en su distrito de residencia es mucho mayor en el área rural que en el área urbana. A medida que aumenta la edad se hace más común estudiar en otro distrito, por lo que el porcentaje disminuye. Sin embargo, la brecha urbano-rural se mantiene hasta los 20 años, luego la brecha comienza a incrementarse” (Urrutia y Trivelli, 2019:32)

Por otra parte, el 31,9% de los jóvenes de Perú no tiene seguro de salud con diferencias por área geográfica, 19,9% en el caso de la juventud rural y el 34,6% en el caso de la juventud urbana, lo cual se explica por la amplia cobertura pública del Seguro Integral de Salud (SIS) en territorios rurales (Urrutia y Trivelli, 2019). En cuanto al empleo, el 44,8% de los jóvenes en Perú realiza una labor remunerada, proporción que desciende a 29,8% en el área rural, principalmente debido a que realizan actividades no remuneradas en hogares agrícolas (Boyd, 2014 en Urrutia y Trivelli, 2019).

En este contexto, el distrito de Carumas (Moquegua) y la provincia de Quispicanchi (Cusco), destacan por sus positivos resultados en materia de oportunidades educativas y laborales para la juventud rural.

La experiencia de Carumas muestra cómo territorios con alto nivel ruralidad y recursos escasos pueden generar estrategias locales para incrementar, retener o recuperar capital humano. Gracias a la decidida acción de los gobiernos distritales, que ha sabido aprovechar las oportunidades derivadas de un proceso de transformación económica, Carumas es visto tanto por los propios jóvenes como por los adultos de la zona, como un lugar en el que se puede invertir y emprender una empresa, desde donde ya no es necesario mi-

grar rápidamente hacia las ciudades, pues hay oportunidades para iniciar una carrera, ganar experiencia y aportar al desarrollo del distrito.

Positiva es, también, la percepción que los actores locales tienen sobre el desarrollo de Quispicanchi en materia de oportunidades para la juventud rural, las que se expresan fundamentalmente en la posibilidad de transitar física y simbólicamente entre los centros urbanos y los distritos rurales para estudiar y trabajar.

Recuadro 8.1

Dinámicas territoriales favorables a la autonomía de la juventud rural en Perú: Carumas y Quispicanchi

Carumas es un distrito cien por ciento rural, ubicado en el departamento de Moquegua, que cuenta con 2.366 habitantes, de los cuales el 18% tienen entre 15 y 29 años.

En los últimos años Carumas ha encontrado en equilibrio entre la actividad primaria y terciaria, entre la agricultura y los trabajos en obras de infraestructura o mantenimiento realizados por el municipio. Gracias a las transformaciones en la estructura productiva, muchas familias aumentaron sus ingresos anuales en los últimos diez años, lo que ha permitido que sus hijos puedan seguir estudios superiores, en el instituto local o en las ciudades cercanas. También ha permitido a los jóvenes acceder a una mayor oferta de empleos, ya sea por intensificación de la actividad agrícola como por la aparición de nuevas actividades.

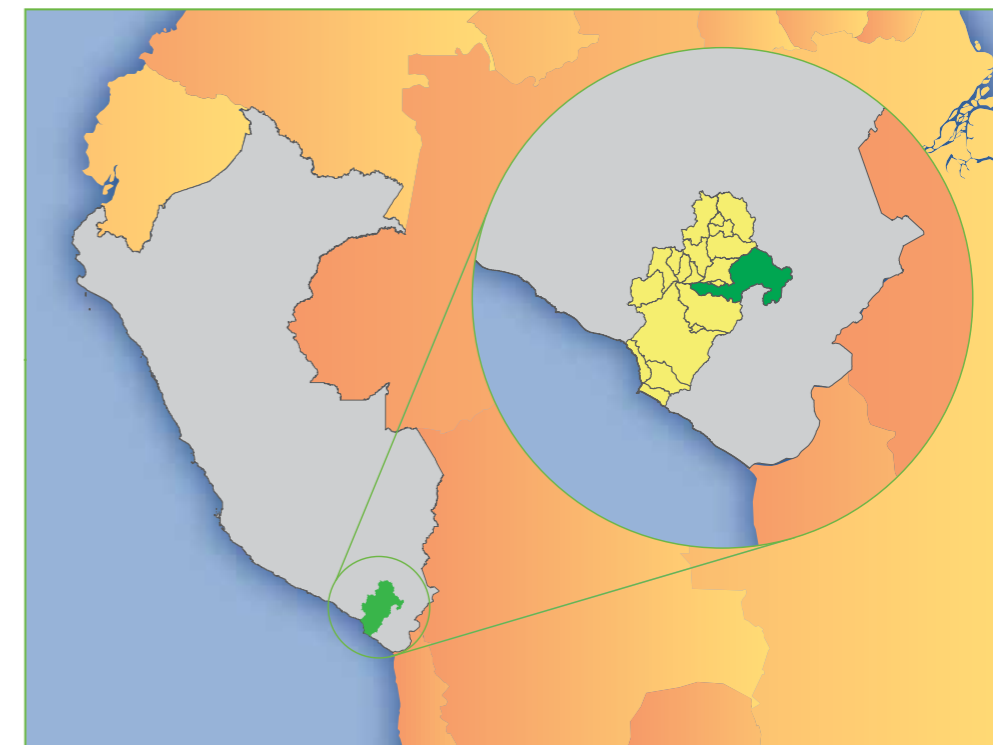
Las transformaciones en la dinámica económica encuentran buen eco en las autoridades locales, que durante un período largo de tiempo han sido capaces de aprovechar los intersticios de los marcos legales, para generar soluciones originales que generen fuertes consensos locales, convirtiendo a Carumas en un ejemplo de inserción económica de la juventud rural, basado en estrategias locales para incrementar las posibilidades de empleo de los jóvenes.

Quispicanchi, en tanto, es un territorio característico de la zona andina del país, que cuenta con una población total de 87.430 habitantes, 25% de los cuales son jóvenes.

Con una dinámica económica fundamentalmente agropecuaria -con la producción de quesos para la comercialización como una fuente importante de ingresos-, el territorio se ha visto fuertemente beneficiado de la pavimentación de dos importantes carreteras que mejoran la conectividad con la ciudad de Cusco y otros centros urbanos, incrementando de este modo las oportunidades educativas y laborales para los jóvenes.

Ello se conjuga con los efectos acumulativos a largo plazo de la suma de intervenciones de desarrollo promovidas por diferentes actores públicos y de la sociedad civil, así como con una importante tradición organizativa de actores capaces de defender los intereses de colectivos excluidos, como son los jóvenes rurales.

Figura 8.1
Distrito de Carumas, departamento de Moquegua



Fuente: Elaboración propia.

Carumas: Aprovechando procesos de crecimiento económico y diversificación de la economía rural

Carumas es uno de los seis distritos que conforman la provincia de Mariscal Nieto, en el departamento de Moquegua. Ubicado al sur del Perú, limita por el norte con Quinistaquillas, San Cristóbal y Chojata; por el oeste con Torata, todos distritos de la misma provincia; por el sur con el departamento de Tacna y por el este con el departamento de Puno. El distrito cuenta con un área de 3.239 km² y una altitud media de algo más de tres mil metros sobre el nivel del mar, aunque con distintos pisos ecológicos. Forma parte de los valles de San Felipe y Tixani, por lo que se puede considerar un distrito interandino.

El distrito de Carumas cuenta con doce comunidades campesinas, además de diez anexos y tres centros poblados. Carumas es un distrito cien por ciento rural (INEI, 2017).

Carumas tiene 2.366 habitantes, de los cuales el 55% son hombres y el 45% mujeres. Esta disparidad se condice con la creciente des-población femenina de amplias zonas rurales. Respecto a la distribución poblacional, el grupo de edad entre 30 y 49 años concentra el 34% de la población, los mayores de 65 años representan aproximadamente al 32%, y el grupo entre 15 y 29 años el 18% de la población (INEI, 2017).

El 41% de la población reporta como lengua materna el aimara y un 57% el castellano (INEI, 2017). En términos de identificación étnica, el 65% de la población se reconoce como

aimara y el 21% como mestizo. Situación similar se encuentra entre los jóvenes: un 56% se consideran aimaras y un 19% mestizos.

En el distrito el 66% del total de la población y el 61% de las personas entre 15 y 29 años cuenta con un seguro de salud, ya sea a través del Seguro Integral de Salud o de EsSalud (INEI, 2017). De otro lado, el 86% del total de población mayor de quince años sabe leer y escribir. No obstante, el análisis muestra brechas importantes entre hombres y mujeres. Estas diferencias son mayores en los tramos de mayor edad, mientras que entre los más jóvenes tienden a reducirse significativamente, sobre todo en lo referido a analfabetismo y educación básica.

La desproporcionalidad educativa entre hombres y mujeres se equilibra en el grupo de edad de jóvenes, ya que el 99,3% del total sabe leer y escribir, el 70% de las personas de este grupo asiste a alguna institución educativa de educación básica, técnica o superior. El 22% de los jóvenes entre 20 y 24 años asiste a una institución educativa, técnica o universitaria, y lo mismo sucede con el 12% del grupo de 15 a 29 años.

El Plan de Desarrollo Concertado 2012-2021 (2012) reconoce a la agricultura y ganadería como las principales actividades económicas que históricamente se han desarrollado en el distrito, aunque menciona también al turismo como una actividad con potencialidad a futuro.

El 54% de la población ocupada en el distrito se desempeña en actividades agropecuarias, el 18% se dedica a ocupaciones elementales -trabajadores no calificados de servicios, peones agropecuarios, de minas y canteras, industrias, peones de carga y construcción, ambulantes- y un siete por ciento son trabajadores de servicios y comercio. Del total de la población ocupada el 18% son jóvenes, quienes se desempeñan en el sector servicios (21%) y en la agricultura (29%) (INEI, 2017).

A. Dinamización de la actividad productiva del territorio

La actividad agropecuaria siempre ha sido la principal en el distrito, destacando el cultivo de productos como papa, maíz y habas, entre otros, destinados enteramente al autoconsumo. Sin embargo, a inicios de la década de 2000 los agricultores comenzaron a cultivar orégano con mayor intensidad para el mercado regional y nacional.

La actividad se vio potenciada con la llegada de Sierra Exportadora, organismo público ejecutor adscrito al Ministerio de Agricultura y Riego, a la provincia de Mariscal Nieto en el año 2008. Este organismo brindó asistencia técnica a los agricultores, con lo que para el año 2012 aumentó la producción a mil kilogramos por hectárea.

La importancia actual del orégano es tal que todos los jóvenes entrevistados para este Informe señalaron que en su familia se cultiva este producto, destinado exclusivamente a la venta, ya sea en la ciudad de Moquegua o a intermediarios que llegan a Carumas a comprar directamente a los agricultores. Esta actividad se vio potenciada con la construcción de la carretera que conecta el distrito con las ciudades de Moquegua, situada en la costa, y Desaguadero, en la frontera con Bolivia.

El aumento de la producción de orégano y la mayor conectividad generaron un aumento de la oferta de empleo agrícola primario.

Agricultores con varias hectáreas de cultivo de orégano contratan personal para el trabajo de sembrío, riego y, sobre todo, cosecha. Así, **el cultivo de orégano es visto como una oportunidad de empleo para los jóvenes en Carumas**, quienes van a distintas parcelas en busca de trabajo, cobrando entre cincuenta y sesenta soles (entre US\$ 17 y 19) por jornal. Dependiendo de la edad, el trabajo lo realizan con sus padres o solos. Aquellos jóvenes que aún están cursando estudios básicos van con sus padres a trabajar, mientras que aque-

Recuadro 8.2 Mayor conectividad y mayor intercambio comercial para el distrito de Carumas

La construcción de la carretera Binacional de Ilo a Desaguadero en el año 2000, que cruza el distrito de Carumas, permitió acortar los tiempos de conexión y dinamizó el flujo de productos agrícolas de la zona altoandina del departamento de Moquegua hacia ciudades como Puno, Desaguadero o la misma Moquegua (Congreso de la República, 2012).

La construcción del ramal Chilligua en el año 2008 conectó el distrito con la carretera Binacional y redujo el tiempo de viaje entre Carumas y Moquegua de diez a dos horas y media. El Plan de Desarrollo Concertado 2012 - 2021 resalta que este ramal no solo ha permitido una mayor articulación del distrito hacia Moquegua, sino también, que los habitantes del distrito recorten los tiempos de viaje entre sus casas y las tierras de sembrío.

El ramal intensificó el intercambio comercial en el distrito, permitiendo un mayor desarrollo económico de los carumeños por la llegada de más compradores e intermediarios de orégano, así como por la significativa reducción de los tiempos para las transacciones comerciales.



llos que están en institutos o ya terminaron la educación secundaria van solos. Los jóvenes suelen realizar este tipo de trabajo los fines de semana, aunque en temporada de cosecha, debido a la alta demanda, van en días de semana. Quienes estudian también van de lunes a viernes, aunque en horario partido, de cuatro a seis de la mañana, antes de asistir a sus escuelas o institutos, y entre las dos y seis de la tarde.

La dinamización de la economía local promovió la llegada de entidades financieras al distrito. Actualmente existen tres agencias de crédito en Carumas: Mi Banco, FONDESURCO y CREDICOOP. Estas entidades facilitan crédito a los agricultores locales y ofrecen puestos de trabajo a jóvenes, como promotores, así como la posibilidad de ascender como analistas. Los representantes de estas entidades resaltan que tienen un gran número de clientes jóvenes, que solicitan crédito para comprarse equipos electrónicos, como celulares y televisores, o vehículos motorizados, como motos; o bien para invertir en la expansión de sus tierras agrícolas o el emprendimiento de algún negocio propio. Usualmente los solicitantes son mayores de 22 años y los montos de préstamos pueden llegar hasta los diez mil soles (poco más de US\$ 3.000)

Como resultado de esta dinámica, en los últimos años las oportunidades de trabajo para jóvenes se han ampliado, la agricultura ya no es el único ámbito en donde los jóvenes se desempeñan, lo que ha permitido que puedan aborrear y tener mayor autonomía económica.

Ante estas transformaciones, las oportunidades de trabajo a que pueden acceder los jóvenes en la actualidad se concentran en cuatro áreas. Primero, la agricultura a través del trabajo remunerado para el cultivo de productos que se comercializan en el mercado regional, como el orégano. Segundo, actividades ligadas al servicio, la construcción o como operadores de maquinarias pesadas, en su mayoría empleos brindados por el municipio local. Un tercer grupo de jóvenes trabaja en la administración pública, principalmente para el municipio local, lo que les da cierta estabilidad laboral, aunque los puestos suelen rotar con cada nueva gestión municipal. Finalmente, la llegada entidades financieras también ha abierto una nueva posibilidad de trabajo estable para jóvenes profesionales del distrito.



B. Programas de empleo municipal para impulsar la profesionalización de los jóvenes

Aunque en Carumas no existen políticas públicas regionales o nacionales específicamente dirigidas a jóvenes, este grupo ha resultado notablemente beneficiado por un conjunto de iniciativas de las autoridades locales, desarrolladas durante el período de auge del ciclo minero.

Desde mediados de la década de 2000, la evolución del presupuesto municipal ha experimentado notables cambios, de acuerdo con la evolución del ciclo minero. Si bien no existen minas en Carumas, la mayor parte de los fondos provienen de transferencias por concepto de canon y sobrecanon, que se reparten entre todos los distritos de las regiones mineras, con independencia de si un determinado distrito tiene o no tiene minas en su propio territorio. Para el año 2009, el presupuesto institucional modificado (PIM) para el distrito fue de casi 49 millones de soles, cantidad que se mantuvo para los años 2010 y 2011. Para el año 2012 el PIM aumentó a 64 millones de soles, cifra máxima desde la que comenzó a disminuir a medida que el ciclo minero decaía. En 2014 el presupuesto

anual cayó a 31 millones de soles y desde 2017 se mantiene en promedio en 20 millones de soles anuales (MEF, 2019). Estas cifras fluctúan aproximadamente entre los US\$ 14.900.000 en 2009 y los US\$ 6.000.000 en 2017.

El aumento exponencial del presupuesto anual municipal favoreció las actividades de comercio y servicios, promovidas principalmente por el propio municipio distrital. Desde aproximadamente el año 2005 las obras de infraestructura se diversificaron, lo que trajo consigo la aparición de empleos temporales en distintas comunidades campesinas y anexos. De acuerdo con la lógica del “keynesianismo andino” descrita por Asensio (2016 y 2019), estas obras se realizaban de manera rotativa entre comunidades, para asegurar que todos los pobladores, en algún momento, tendrían algún puesto de trabajo temporal. Esta lógica fue respetada por todos alcaldes del distrito. Así, seis jóvenes entrevistados señalan que sus padres han sido trabajadores eventuales para el municipio en diversas oportunidades, como obreros, en señalización y/o mantenimiento de vías, o como albañiles.

Carumas

A pesar de no existir políticas públicas regionales o nacionales específicas para jóvenes, se han visto notablemente beneficiados en este territorio por iniciativas locales.

Durante los primeros años de la década se realizaban dos y tres convocatorias anuales de empleo temporal para construcción o mantenimiento de canales de riego, construcción de vías carrozables, mantenimiento de pistas y veredas o actividades de limpieza, entre otras. Las convocatorias eran en un primer momento generales, sin distinción de edad o sexo, pero esta situación cambió desde el año 2011, con la llegada de una nueva gestión municipal. El representante de la gerencia de desarrollo social y cultura afirma que para el año 2011 el electo alcalde consideró dar puestos de trabajos a jóvenes. La idea fue propuesta por el alcalde en una sesión del concejo municipal que, por consenso, decidió que los puestos de trabajo ofertados entre los meses de enero y marzo fueran exclusivamente para jóvenes de Carumas. Así, aunque ya desde el año 2008 había jóvenes trabajando para el municipio, es en el año 2011 cuando, fruto del consenso entre el municipio, las comunidades y vecinos del distrito, se decide ofrecer cupos de empleo preferente a los jóvenes.

Para ocupar los puestos de trabajo los jóvenes debían cumplir dos condiciones: estar estudiando, ya fuera en un instituto superior o universitario, y haber nacido en Carumas o tener padres carumeños. Los puestos de trabajo asignados iban desde el mantenimiento de vías, limpieza pública o vigilancia hasta puestos como practicantes municipales y asistentes de las distintas subgerencias municipales. Los sueldos se situaban entre mil y 1.400 soles mensuales (aproximadamente entre US\$ 300 y 400).

Lo interesante es que **esta medida se concebía, no como una solución al desempleo, sino como un incentivo a la profesionalización de los jóvenes**, con la intención de que los jóvenes pudieran ahorrar durante los meses de vacaciones, para solventar los gastos de sus estudios técnicos o universitarios. Como señala el actual alcalde, Erly Córdova, era un incentivo para evitar la desertión, que al mismo tiempo permitía cumplir con los objetivos de promover la cohesión y la movilidad social, asegurando que los jóvenes de familias de bajos recursos concluyeran sus

estudios, y de mejorar el capital humano del distrito, garantizando un mayor número de profesionales carumeños.

Así lo perciben también los propios jóvenes. Cuatro de ellos que trabajaron en algún momento para el municipio, entrevistados para la elaboración de este Informe, señalan que el dinero ganado les permitió solventar sus gastos de estudio. Pudieron pagar materiales, movilidad y alquiler de cuartos, en el caso de quienes estudian en Moquegua, Arequipa o Puno. Estas obras colocaron al trabajo de servicios a la par de la agricultura, como una de las actividades económicas más importantes del distrito, relegando a la ganadería entre los años 2005 y 2010.

Para esos años, recuerdan los entrevistados, casi la totalidad de pobladores del distrito se encontraba trabajando en alguna obra, dejando las tierras solo para el cultivo de productos para el autoconsumo. Para muchas familias agricultoras de Carumas el trabajar en obras durante dos o tres meses representaba ingresos similares o superiores al trabajo agrícola en sus tierras durante todo el año.

Sin embargo, esta edad de oro del *keynesianismo andino* termina con el cambio de ciclo de la economía minera. Con la reducción del presupuesto municipal disminuyen las obras públicas, aunque no llegan a desaparecer.

Actualmente el distrito registra un cierto equilibrio entre la agricultura y el empleo temporal como trabajador municipal.

A pesar de lo anterior, cada nuevo alcalde ha mantenido la iniciativa, dándole su propio nombre: "Jóvenes a la chamba", "Jóvenes, manos a la obra", "Jóvenes trabajando", entre otros. En nueve años la municipalidad ha ofertado más de 550 puestos de trabajo para jóvenes. Sin embargo, desde el punto de vista estrictamente formal el programa es inexistente, porque la legislación prohíbe restringir el acceso a puestos de trabajo públicos por criterios

de edad. De ahí que no sean programas oficiales y documentados como tales, pese a que es de conocimiento público que las convocatorias realizadas en dichos meses están dirigida a jóvenes y solo ellos serán admitidos.

Más recientemente, desde la gestión 2015-2018 el municipio implementa, además, un programa para emplear a los jóvenes estudiantes o recién egresados como practicantes pre profesionales o profesionales. La intención, según los representantes de la municipalidad, es "profesionalizar" las subgerencias municipales, que los jóvenes contribuyan al desarrollo de su distrito y que sean profesionales los que ocupen puestos de trabajo en la municipalidad.

Este programa es valorado por los jóvenes, que ven en el municipio de Carumas, además de una oportunidad de trabajo, un lugar para ganar experiencia en gestión pública con miras a sus planes a futuro de insertarse a instituciones estatales o empresas privadas.

Se han encontrado casos de jóvenes que en algún momento trabajaron en los empleos temporales en los meses de febrero a marzo, luego han trabajado como practicantes pre profesionales en las subgerencias municipales y ahora se encuentran laborando como asistentes.

Actualmente, en la municipalidad de Carumas laboran 26 jóvenes, que representan el 21% del total de trabajadores con los que cuenta el municipio. Muchos de ellos trabajan como asistentes técnicos en las distintas subgerencias de la municipalidad, o en la elaboración de proyectos, o en la supervisión de la ejecución de las obras. A partir de la iniciativa de las autoridades locales, un buen número de los jóvenes que emigraron para estudiar a ciudades como Moquegua, Puno o Arequipa regresan al distrito durante unos meses de cada año para trabajar. El municipio es visto por ellos como un espacio donde pueden ganar expe-

riencia laboral, para mejorar sus posibilidades de ocupar otros puestos de trabajo, ya sea en el gobierno provincial, regional o diversas agencias estatales, donde la experiencia es un requisito indispensable.

El éxito de la experiencia en Carumas provocó que los distritos cercanos repliquen la iniciativa. Así, lugares como Cuchumbaya, Samogua y San Cristóbal de Calacoa, también implementaron empleos temporales para jóvenes estudiantes, programa que además ha sido replicado por el municipio provincial de Mariscal Nieto que hoy en día también ofrece puestos de trabajo para jóvenes nacidos en la provincia.

C. Oportunidades de educación técnica y superior en el territorio

La generación de oportunidades para la continuidad de estudios requiere, como contrapartida, de la existencia de una adecuada oferta educativa que permita a los jóvenes acceder a la educación. Por eso, la presencia desde 1995 del Instituto Superior Tecnológico de los Andes – Carumas (ISTP), constituye un factor fundamental para explicar la trayectoria de oportunidades a que tienen acceso los jóvenes del territorio.

Creado inicialmente con el nombre de República de Japón, buscaba satisfacer la demanda de jóvenes de escasos recursos que no tenían los medios para realizar estudios superiores en Moquegua o Puno (directora ISTP). El instituto recibe estudiantes de los tres distritos de los valles de San Felipe y Tixani, que provienen mayoritariamente de los centros poblados, comunidades campesinas o anexos como Cambrune, Samoa, Ataspayá, Miraflores, Acuaya, Sacuaya, Cuchumbaya, Bellavista, San Cristóbal y Calacoa.

Desde el año 1995, el instituto ha brindado diversas carreras técnicas, que reflejan la evolución tanto de la economía local, como de las expectativas de empleabilidad de los jóvenes. En un primer momento se especializó en producción agropecuaria e industrias alimentarias. En el año 2000 producción agropecuaria desapareció y surgió computación e informá-

80%

de los estudiantes del ISTP viven fuera del casco urbano del distrito de Carumas.



tica, que a su vez fue reemplazada en 2015 por la carrera técnica de construcción civil. Según su directora, estos cambios se dieron luego de analizar la demanda y saturación de profesionales en determinadas carreras.

A inicios de la década del 2000 el instituto se encontraba en mal estado de conservación. Toda la infraestructura era de material rústico, con salones descuidados y baños en mal estado, sin equipos técnicos ni materiales para que los alumnos pudieran realizar prácticas, lo que reducía considerablemente el interés de los jóvenes por estudiar en el instituto. Un exalumno del instituto recuerda que junto a sus compañeros de salón tenían que recolectar dinero y alquilar equipos topográficos y llevarlos a Carumas, desde Moquegua, para poder realizar prácticas. La situación hizo que los directores del instituto presentaran un proyecto integral de mejoramiento de la infraestructura en el año 2005. Ocho años después, en 2013 el proyecto volvió a ser presentado en una sesión del concejo municipal, en donde se expuso la situación del instituto. La propuesta fue apoyada por representantes del distrito y regidores y se aprobó. En ese momento, se planteó un doble objetivo: impulsar el desarrollo personal de los jóvenes y fomentar un mayor número de profesionales de los tres distritos del valle. Las obras se iniciaron en el año 2014 y concluyeron en 2017.

El instituto ahora cuenta con infraestructura nueva, de material noble y laboratorios equipados. No obstante, según recalca su directora, en el instituto aún estudian principalmente aquellos jóvenes que no pueden migrar hacia la ciudad a seguir estudios superiores. En ese sentido, cada nuevo año los docentes del instituto visitan las comunidades y anexos de los distritos cercanos, buscan jóvenes que recién hayan concluido estudios básicos y los incentivan a seguir estudios técnicos en la institución.

Actualmente el instituto ha firmado convenios con diversas instituciones, como la Universidad Nacional de Moquegua, para que los alumnos que quieran seguir una carrera universitaria puedan convalidar los cursos llevados en el instituto. También cuentan con convenios para que los alumnos hagan prácticas

pre profesionales, con SENASA, AGRO RURAL y las municipalidades de Carumas, Cuchumbaya y San Cristóbal de Calacoa. Estos convenios son importantes, ya que permite que los alumnos puedan iniciar sus prácticas y continuar trabajando en estas instituciones una vez que egresan del instituto.

En suma, se puede afirmar que el ISTP de los Andes se ha convertido una institución educativa importante en los valles de San Felipe y Tixani.

Ha emergido como un espacio que atrae a jóvenes de los centros poblados, comunidades campesinas o anexos de Carumas y otros distritos cercanos, en donde no hay institutos de educación superior. La institución posibilita el acceso a educación superior a jóvenes que no tienen los recursos económicos suficientes para migrar y mantener los gastos que supone estudiar en las ciudades cercanas.

Tal como reconoce la directora del instituto, la mayor parte de los estudiantes inscritos, cerca de un 80 % del total, viven fuera del casco urbano del distrito.

El interés cada vez mayor de los jóvenes por estudiar en el instituto se basa en los convenios firmados por la institución. Resalta aquí el que tiene con la UNAM, que abre una posibilidad a sus estudiantes a obtener un bachiller o título universitario convalidando y llevando otros cursos en la universidad. Se convierte así en una plataforma hacia la educación universitaria. También se valoran los convenios con municipios y entidades estatales, ya que brindan la posibilidad de insertarse en trabajos estables, con sueldos atractivos, y ganar experiencia laboral. Otro de los resultados valorados por los entrevistados, es que el instituto ha promovido una gran cantidad de profesionales de los tres distritos cercanos, que hoy se encuentran trabajando en empresas locales o municipios.

Recuadro 8.3

Organizaciones locales de jóvenes en Carumas: el desafío pendiente

Aunque la organización social no es un requisito sine qua non para asegurar oportunidades económicas y sociales, este Informe postula que las dinámicas territoriales favorables a la juventud conjugar una serie de factores, uno de los cuales es la presencia de actores con capacidades de liderazgo y expresión de las demandas de un sector -como la juventud- muchas veces invisibilizado en las estrategias de desarrollo.

En Carumas no existen organizaciones de jóvenes con algún nivel de participación a nivel distrital, ya sea en el presupuesto participativo, los consejos municipales, las sesiones de regidores u otras actividades, como tampoco en los centros poblados o comunidades campesinas. Así, la influencia de jóvenes organizados en las decisiones de políticas locales es mínima. El actual alcalde distrital se ha puesto como meta reactivar las organizaciones juveniles, de manera tal que éstas se integren a los consejos provinciales y regionales de juventudes.

Estos consejos son el Consejo Regional de Juventud de la Región Moquegua (COREJU-Moquegua), creado el 2012, y el Consejo Provincial de la Juventud de Mariscal Nieto (COPROJU-Mariscal Nieto), que data de 2013. Hasta el momento, los Consejos de la Juventud no han tenido un impacto importante en los jóvenes del distrito. Algunos entrevistados señalan que esto se debe a que tienen como ámbito de acción los centros urbanos y la ciudad de Moquegua, mas no a nivel distrital y menos rural.

Quispicanchi: Intervenciones de desarrollo y tradición organizativa juvenil

Quispicanchi es una de las trece provincias del departamento de Cusco. Ubicado al sur de la capital regional, limita con las provincias de Paucartambo, Canchis, Acomayo y Cusco, así como con los departamentos de Madre de Dios y Puno. La provincia tiene una extensión de 7.565 km², se encuentra a una altitud media de 3.300 metros sobre el nivel de mar y alberga doce distritos, entre los que resaltan Andahuaylillas, Ccacta, Lucre, Ocongate, Oropeta, Quiquijana y Urcos.

Dado la extensión de la provincia de Quispicanchi que integra territorios de sierra y selva con dinámicas políticas, sociales y económicas distintas entre sí (Asensio y Trivelli, 2013), el análisis realizado en este informe, salvo la caracterización inicial, se basa en información recogida en los distritos de la sierra de la provincia, territorio que ha sido anteriormente denominado Valle Sur-Ocongate (Asensio y Trivelli, 2013).

Según el Censo de 2017, Quispicanchi tiene una población de 87.430 habitantes, de los cuales el 49% son hombres y el 51% mujeres. El 49% es población urbana y el 51% rural.

La población entre 15 y 29 años concentra el 25% del total, siendo el grupo más numeroso, seguido por el grupo de entre cinco y catorce años, que comprende el 23% de la población.

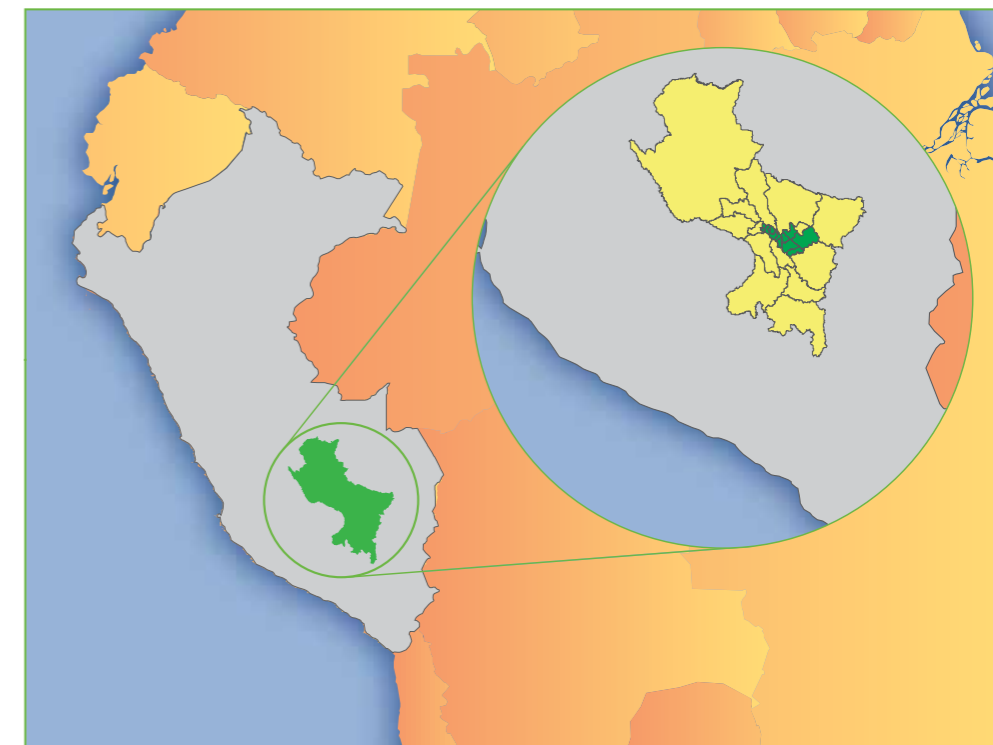
El 75% de los habitantes de Quispicanchi tiene el quechua como lengua materna. Este porcentaje se mantiene casi igual entre los jóvenes (70%). En términos de autoidentificación étnica, el 86% de la población se identifica como quechua y un 11% como mestiza, cifras que también son similares entre la población joven (83% y 13%, respectivamente).

El 84% de la población cuenta con algún tipo de seguro de salud, destacando los de titularidad pública: el Sistema Integral de Salud (90%) y EsSalud (8%). Los jóvenes son quienes cuentan con menos aseguramiento, con un 24% de personas entre 20 y 24 y un 25% entre 25 y 29 años no aseguradas. Por otra parte, el 98% de la población entre 15 y 29 años sabe leer y escribir. El 73% de personas entre los 15 y 19 años asiste a una institución educativa de nivel básico o universitario, mientras que el 29% de las personas entre 20 y 24 años y el 11% de las personas entre 25 y 29 años se encuentra en la misma situación.

Quispicanchi es un territorio característico de la zona andina del país. Conformado por más de ochenta comunidades campesinas, su

Figura 8.2

Valle Sur-Ocongate, provincia de Quispicanchi, departamento de Cusco



Fuente: Elaboración propia.

centro administrativo es la ciudad de Urcos. Tanto por su geografía como por las dinámicas económicas predominantes, la parte andina de la provincia puede dividirse en tres espacios, enmarcados por las cuencas de los ríos Huatanay, Vilcanota y Mapacho. Esta circunstancia, junto con la cercanía relativa con la ciudad de Cusco, marca las actividades económicas en cada uno de los distritos.

A. Cambios en la producción agropecuaria del territorio y diversificación de las perspectivas económicas de los jóvenes

Quispicanchi es un territorio agropecuario, donde resalta la producción del maíz, la papa y la crianza de animales, en especial ganado vacuno. No obstante, los distritos cercanos a los ríos Huatanay y Vilcanota, tienen cada vez más una dinámica económica centrada en el intercambio comercial y de servicios con la ciudad de Cusco (Asensio, 2013). Los distritos más lejanos de Cusco, por su parte, cuentan

con una economía agropecuaria articulada en torno a ferias de medio y pequeño tamaño.

Al año 2017, el 23% de la población se encuentra ocupada, de la cual el 64% son hombres y el 36% mujeres. Esta brecha de género se destaca más en el ámbito rural, pues del total de personas que trabaja, el 75% son hombres y el 25% mujeres (INEI, 2017). A nivel de toda la provincia predomina el trabajo agrícola, aunque está lejos de ser mayoritario, ya que ocupa únicamente al 37% de la población empleada. Siguen las ocupaciones elementales (19%) y los sectores servicios y comercio (14%).

En el ámbito rural predomina el empleo agropecuario asimilando al 64% de la población ocupada. Le siguen ocupaciones elementales con 20% de participación de la población (INEI, 2017). En los distritos de los valles de los ríos Huatanay y Vilcanota se ha consolidado el cultivo de papa y, en especial,

del maíz blanco. Los jóvenes de estos distritos afirman que sus familias se dedican enteramente al cultivo de estos productos y la totalidad de la producción se destina a la comercialización y a los mercados de Cusco. En estos distritos, la actividad pecuaria es mínima y se centra sobre todo en la crianza de animales menores, como cuy y aves de corral, para autoconsumo. Por otro lado, en los distritos de la zona alto andina, sobre todo Ccatca y Ocongate, en los últimos años se ha venido consolidando la crianza de ganado vacuno y la elaboración de productos lácteos, en especial quesos, que son vendidos casi en su totalidad en la ciudad de Cusco.

Tradicionalmente estos distritos se dedicaban a la actividad agrícola. Las familias cultivaban papa, maíz y habas, entre otros pro-

ductos, destinados al consumo y mercado. La actividad se complementaba con la crianza de camélidos andinos y la elaboración de artesanía, que se vendía en las ferias locales o más raramente en Cusco. Solo algunas comunidades se dedicaban a la crianza de ganado vacuno desde fines de la década de 1990. Sin embargo, con la llegada y el éxito de los proyectos Manos Unidas y Acting FL, dirigidos por la ONG Centro de Capacitación Agro Industrial Jesús Obrero (Ccaijo), desde mediados de la década del 2000, la crianza de ganado vacuno se expandió a la mayor parte del distrito, sustituyendo en los últimos años a la actividad agrícola.



Recuadro 8.4
La conectividad del territorio: una oportunidad para el comercio local y la ampliación de opciones para los jóvenes

Las actividades agropecuarias y las dinámicas comerciales en Quispicanchi se han fortalecido con la construcción de dos carreteras interregionales que cruzan la provincia: la Carretera Panamericana de la sierra, que conecta los departamentos de Cusco y Puno, y la Carretera Interoceánica, que comunica Cusco con Madre de Dios y la frontera brasileña. Si bien, ambas vías fueron construidas a inicios del siglo XX para promover el intercambio comercial, es con su pavimentación que la idea inicial se hace efectiva.

La pavimentación de la Carretera Panamericana durante la década de 1970 propicia una conexión mucho más fluida entre los distritos de Oropesa, Huaró, Andahuaylillas y Urcos, permite el intercambio de bienes y servicios y consolida el comercio con Cusco. La Interoceánica recién se pavimenta en el año 2010, lo que ha supuesto una reducción en los tiempos de viaje entre la capital regional y los distritos de Ocongate y Ccatca, así como un incremento exponencial en el intercambio comercial. Los entrevistados señalan que el auge y reconocimiento de los productos lácteos de esta zona en Cusco, no se hubieran dado sin la pavimentación de la carretera, que ha permitido el aumento de camiones de carga, autos colectivos y buses de pasajeros, disminuyendo los costos de transacción y visibilizando los productos locales.

Por otra parte, la accesibilidad hace que Cusco, Madre de Dios o incluso Puno, sean ahora parte de los territorios vitales de los jóvenes. Estas ciudades son vistas como lugares ideales para estudiar o trabajar, pero sin que esto implique desligarse de sus distritos de origen. Por el contrario, **casí todos los entrevistados muestran una gran capacidad para moverse entre espacios y no es infrecuente que sus planes a largo plazo se relacionen con emprender negocios propios o buscar empleo en sus propios distritos.**

La pavimentación de las carreteras ha propiciado un cambio drástico en los jóvenes quispicanchinos: i) ha diversificado sus perspectivas económicas, que ahora van más allá de las actividades tradicionales y ii) ha incrementado sus expectativas educativas. Ambas cosas, que antes de las carreteras parecían muy lejanas, ahora parecen factibles. De ahí que traten de poner en marcha diferentes estrategias para lograr su objetivo de profesionalizarse e insertarse laboralmente.

La forma y el grado en que los jóvenes se vinculan con estas nuevas dinámicas económicas varían según los orígenes familiares y la ubicación geográfica de los distritos. En la parte urbana de los distritos más cercanos a Cusco, cerca de la carretera Panamericana se incrementan las posibilidades de acceder a los institutos superiores o universidades en Cusco, así como de acceder a mejores empleos profesionales. El representante de la subgerencia de la Juventud de Quispicanchi señala que en los últimos años se ha visto un aumento considerable de jóvenes estudiantes, quienes al concluir sus estudios emprenden negocios ligados al rubro de servicios y comercio. Estos jóvenes suelen recibir el apoyo familiar durante el tiempo que cursan sus estudios, aunque aprovechan los meses de vacaciones para buscar trabajos en Cusco o para ayudar a sus familias.

Los jóvenes van formándose en un contexto de residencialidad compleja que incluye estancias (y trabajos) tanto en la capital regional como en sus distritos de origen.

Un segundo grupo de jóvenes provienen de comunidades campesinas alejadas a la carretera y suelen emplearse como trabajadores agrícolas en tierras en donde se cultiva papa o maíz o bien deciden viajar a Madre de Dios para trabajar en minería. También buscan estudiar en instituciones educativas superiores, como el Instituto de Educación Superior Horacio Zevallos, ubicado en el distrito de Quiquijana, o en Cusco. Concluir sus estudios depende en gran medida de los ahorros derivados de trabajos temporales.

B. Intervenciones de desarrollo con foco en juventud: una alianza virtuosa entre las políticas nacionales, locales y organismos no gubernamentales

Quispicanchi es un territorio con una fuerte tradición de intervenciones de desarrollo, tanto públicas como privadas. Desde hace cuatro décadas la provincia ha sido objeto de todo tipo de iniciativas, algunas exitosas y otras fracasadas, que han tenido un efecto acumulativo y que repercuten en las posibilidades de inserción económica de los jóvenes rurales. En algunos casos, se trata de iniciativas directamente dirigidas a ellos, mientras que otras veces los efectos son indirectos.

Entre las políticas públicas que con mayor frecuencia aparecen en las estrategias de vida de los jóvenes quispicanchinos se encuentran aquellas vinculadas con la educación y la formación profesional. Varios entrevistados resaltan que el programa Beca 18 ha permitido que alumnos de los distintos colegios de la provincia accedan a educación superior (técnica o universitaria) en distintas instituciones del sur del país. En Cusco se han ejecutado también proyectos ligados a fortalecer emprendimientos de negocios locales o facilitar el acceso de los jóvenes al mercado laboral. Uno de estos es el Proyecto Multirregional de Formación y Acompañamiento a Jóvenes Emprendedores en el Perú, que tiene el objetivo de incrementar el número de emprendimientos exitosos y sostenibles e interviene en ocho regiones del país. Otro es "Jóvenes Productivos - Cusco", programa del Ministerio de Trabajo y Producción, que brinda capacitaciones laborales y asistencia técnica a jóvenes en sus propios emprendimientos o hace de intermediador laboral.

Otros programas que consideran a jóvenes entre sus beneficiarios son Juntos, que interviene en diez distritos de la provincia y abarca 7.574 familias y Haku Wiñay en el que participan 820 hogares. Si bien no están dirigidos específicamente a jóvenes, los usuarios de estos programas, por su propio diseño, suelen ser muchas veces jóvenes. Diferentes evaluaciones realizadas en los últimos años, especialmente en el caso de Haku Wiñay, muestran además que este segmento de población sue-



le ser el que en mayor medida aprovecha las oportunidades abiertas por las intervenciones. Si bien se trata de programas presentes en otras muchas partes del Perú, en Quispicanchi se desarrollan con mayor intensidad que en otras partes del país, tanto por las propias condiciones de pobreza de la provincia, como por sus características idiosincráticamente rurales y por la propia tradición de intervenciones de desarrollo, que hace que exista mayor número de personal capacitado y una red más densa de contactos entre instituciones públicas y comunidades.

En contraste, son pocas las políticas estrictamente locales implementadas en favor de los

jóvenes. A nivel provincial, en el año 2015 se implementó una Subgerencia de la Juventud, con tres departamentos: desarrollo cultural, emprendimiento y liderazgos. El objetivo es empoderar y contribuir a un mejor desarrollo de los jóvenes de la provincia. El actual subgerente resalta que Quispicanchi es una de las primeras provincias en tener una subgerencia dedicada exclusivamente a jóvenes, pero aun así reconoce que es poco lo que se ha podido realizar. Solo en los últimos años esto parece comenzar a cambiar, gracias a un nuevo proyecto centrado en cuatro aspectos: i) implementar laboratorios de cómputo en las escuelas de la provincia; ii) realizar actividades deportivas y culturales; iii) consolidar la orquesta sin-

7.574

familias abarca el programa

Juntos, que considera

a jóvenes entre sus

beneficiarios, e interviene

en diez distritos de la

provincia de Quispicanchi.

Recuadro 8.5 Políticas de juventud en Perú (2002-2019)

Las primeras políticas a favor de la juventud en Perú datan de inicios del presente siglo. El 29 de julio del año 2002 se promulgó la Ley del Consejo Nacional de la Juventud (CONAJU), que tenía como objetivo ser una institución representativa de la juventud, articulando las políticas nacionales para esta población. Esta Ley sigue vigente hasta hoy, aunque en 2007 el CONAJU fue integrado al Ministerio de Educación, con la creación de la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU).

Para la década del 2010 las políticas dirigidas a jóvenes adquieren un carácter funcional que considera tres ejes: gobernanza, acceso y calidad, y generación de oportunidades. Aunque se busca una mayor articulación entre los distintos sectores estatales en pro del desarrollo de la juventud, en Perú no se ha llegado a ejecutar un plan de juventudes propio y de larga duración. En ese sentido, más allá de la Ley que creaba el CONAJU y de la elaboración del Plan Nacional de Juventud (2006 - 2011), los intentos por integrar una política nacional han sido más sectoriales que transversales (OCDE, 2017). En ese contexto, destacan las siguientes políticas:

- El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) que ofrece diversas modalidades de becas de estudios. Beca 18 es el programa emblema de esta política, brinda becas completas de educación superior, universitaria o técnica en institutos privados o estatales, a jóvenes de alto rendimiento escolar y escasos recursos económicos. Otros programas que destacados son el de becas de estudios para jóvenes con discapacidad o aquellos que cumplen condena en cárcel. También está Doble Oportunidad, que entrega becas integrales a jóvenes que por diversos motivos desertaron en sus estudios secundarios, permitiendo que concluyan sus estudios básicos y reciban formación técnica.
- En materia de promoción del empleo, resalta Jóvenes Productivos, que busca facilitar el acceso de los jóvenes a empleos formales, como también la capacitación y el fortalecimiento de distintos emprendimientos, y AgroJoven, del Ministerio de Agricultura y Riego, iniciativa que busca mejorar las capacidades de estudiantes en sus dos últimos ciclos y egresados, en temas relacionados a la agricultura y riego.

Desde la década del 2010 se ha promovido la creación de instituciones locales que mantengan una relación cercana con los jóvenes. Así, distintos gobiernos regionales han fomentado la creación de los Consejos Regionales de la Juventud (COREJU) y los Consejos Provinciales de la Juventud (COPROJU), que dependen del SENAJU.

Por último, es importante resaltar que también se ha intentado promover la participación política de los jóvenes, a través de la Ley del Concejal Joven, un mecanismo de cuota que obliga a las organizaciones políticas a incluir candidatos jóvenes en sus listas de postulantes a nivel regional, provincial y distrital.

fónica local y iv) promover emprendimientos, a través de capacitaciones, formalización de los negocios y creación de organizaciones. Hasta el momento la municipalidad solo ha podido ejecutar los tres primeros, mientras el cuarto aún está en etapa de planificación.

Estas actividades se complementan con algunas realizadas a nivel local por los gobiernos distritales. Como en el caso de Carumas, muchas de estas iniciativas se desarrollaron durante el contexto de auge minero y responden a lógicas de keynesianismo andino. Así, en Andahuaylillas durante los primeros años de la década del 2000 existió un programa municipal que brindaba trabajo a los jóvenes

durante los meses de vacaciones. Luego, a mediados de la misma década y hasta el año 2016 la municipalidad implementó una academia preuniversitaria, donde jóvenes podían prepararse para los exámenes universitarios. Para operativizar estas iniciativas, la municipalidad firmó convenios con el Cetpro - Jesús Obrero del Ccaijo, con la Unidad de Gestión Educativa local y con el programa Human Action, que busca mejorar la situación económica de los jóvenes a través de la capacitación en temas productivos. Estas iniciativas, sin embargo, han decaído en los últimos años, a medida que los recursos han disminuido por el declive del ciclo minero.

Recuadro 8.6 El Centro de Capacitación Agro Industrial Jesús Obrero – Ccaijo

En Quispicanchi han intervenido distintas ONG con una larga trayectoria. Muchas de ellas, que aún perduran, surgieron en el contexto de la Reforma Agraria implementada por el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (1969-1975) y estuvieron influidas por ideologías cristianas de izquierda. Por su incidencia territorial, destaca entre ellas el Centro de Capacitación Agro Industrial Jesús Obrero - Ccaijo, vinculado a la Compañía de Jesús, que interviene en la provincia, desde 1971. Durante su primera década, Ccaijo se enfocó en la capacitación técnica ocupacional, brindando cursos de electricidad, mecánica y carpintería a jóvenes y adultos del distrito de Andahuaylillas. A fines de la década de 1980 la institución amplió sus áreas de trabajo, incluyendo técnicas agrícolas, y se expandió hacia el distrito de Ocongate, con la finalidad de tener una relación más cercana con las comunidades campesinas de la parte alta de la provincia.

En la entrevista realizada al director de Ccaijo, señaló que la institución tiene tres ámbitos de trabajo, que se enfocan en las familias y jóvenes de las comunidades campesinas de la provincia: el económico productivo, el desarrollo social y el fomento y consolidación de organizaciones locales. Afirma que las relaciones de la institución con los municipios han cambiado. En la década de 1990 los municipios tenían pocas competencias y poca capacidad de ejecución, por lo que Ccaijo asumía la totalidad de los proyectos, con una participación mínima de los municipios. La situación cambió a inicios de la década del 2000, cuando en Ccaijo pasó a tener un papel de articulación de actores. En ese sentido, afirma, se buscó mejorar las capacidades de las familias beneficiarias y que los municipios continúen con los proyectos realizados por Ccaijo.

La base de la larga intervención de Ccaijo en Quispicanchi son los Centros de Educación Técnica Productiva Jesús Obrero (Cetpro-JO) abiertos en los distritos de Andahuaylillas, Ccatcca y Ocongate. En ellos se ofrecen carreras técnicas de computación, hostelería, gastronomía, pastelería y panadería y artesanía, además de producción agropecuaria. Actualmente, tienen un total de 276 alumnos, que mayoritariamente provienen de las comunidades campesinas de los tres distritos.

Además de los Cetpro, Ccaijo ha ejecutado otros proyectos para mejorar las condiciones económicas y de desarrollo humano de las familias campesinas, a través de la generación de capacidades y el mejoramiento de la infraestructura productiva. Estos esfuerzos han permitido que el queso de Ocongate sea reconocido en Cusco, al tiempo que se ha consolidado una cadena comercial entre el distrito y la ciudad. En la misma dirección apunta el proyecto Work for Progress, que Ccaijo implementa junto a otros actores, como Fe y Alegría. El objetivo es mejorar los ingresos económicos de jóvenes y mujeres, para lo que se han diseñado quince prototipos de pequeños emprendimientos locales que buscan aprovechar las condiciones sociales y las técnicas consolidadas en el territorio para mejorar la inclusión económica de los jóvenes. Este proyecto apunta a formar coaliciones entre actores diversos presentes en el territorio, instituciones educativas superiores, como la Universidad Andina del Cusco o los Cetpro locales, empresas, asociaciones de productores y municipios locales.

C. Organizaciones locales de jóvenes con larga trayectoria

En Quispicanchi las organizaciones de jóvenes tienen una larga trayectoria, que se inicia a fines de los ochenta con la creación de la primera organización de jóvenes en Andahuaylillas, fomentado por Ccaijo. Posteriormente, a inicios de la década de 1990 se creó AEPUSEJ, una asociación de estudiantes de Andahuaylillas que pretendía conseguir que los buses que conectan la provincia con la ciudad de Cusco cobraran pasaje reducido para los estudiantes. AEPUSEJ estaba afiliada al Centro de Estudiantes de Quispicanchi (CESQUI), organización de jóvenes creada cuando las demandas por el pasaje reducido interprovincial se hicieron más fuertes. Según los entrevistados, el pedido buscaba reducir los gastos que representaba para los jóvenes viajar todos los días a Cusco a estudiar, ya que no todos tenían las mismas posibilidades económicas para asumir sus pasajes completos o alquilar una habitación en Cusco. Los pedidos y posteriores movilizaciones de los jóvenes se dieron por varios años, hasta mediados de la década de 1990, cuando lograron que la municipalidad provincial atendiera el pedido y se aplicara el pasaje reducido para estudiantes.

A partir de ahí, CESQUI se consolidó como una organización de jóvenes que intervino además en actividades educativas, culturales y deportivas del gobierno local. También apoyaba los proyectos que el municipio ejecutaba en las comunidades campesinas. Ya para fines de la década de 1990 la organización provincial fomentó círculos de estudio a lo largo de todos los distritos, en donde jóvenes universitarios apoyaban a estudiantes de educación básica o a quienes estaban preparando los exámenes de ingreso para las universidades. Además participaban en audiencias públicas en donde demandaban mejoras para el desarrollo humano, organizaban debates políticos en cada nueva contienda electoral y sugerían proyectos propios a las gestiones municipales. CESQUI se desarticuló en el año 2005. La experiencia de CESQUI y AEPUSEJ fortaleció otras organizaciones de jóvenes con características similares. Una de ellas fue la Asociación de Estudiantes de Huaro (ADEH), que

integraba a estudiantes de educación superior de ese distrito, con el objetivo de fomentar y fortalecer las tradiciones culturales.

La organización, que se creó a inicios de la década de 1990, tuvo a mediados de la década del 2000 su mayor auge. Uno de sus expresidentes, señala que por esos años lograron que el municipio les encargue la coordinación de los cursos de vacaciones útiles dirigidos a los estudiantes escolares. Esto les permitía a los miembros de la organización gestionar y dictar los cursos y trabajar en ellos, y generaba ingresos económicos que permitían solventar sus pasajes diarios hacia Cusco, en donde estudiaban. Esto, además, tenía otro efecto, permitía que los miembros puedan realizar prácticas pre-profesionales en el distrito municipal.

Los entrevistados señalan que estas primeras organizaciones impactaron en la situación actual de los jóvenes de la provincia y han influido la creación de nuevas organizaciones. CESQUI influyó para que en el año 2015 se creara "Formando nuevos líderes del distrito de Andahuaylillas". La organización, formada por seis jóvenes del distrito, buscaba organizar a los jóvenes para transmitir sus demandas a las autoridades municipales. Su objetivo era impulsar la elección de un regidor joven y proyectos dirigidos a formar liderazgo. La organización logró organizar la Asamblea de la Juventud Quispicanchina, al que se sumaron jóvenes de otros distritos. En 2017 realizaron el I Encuentro Provincial de Jóvenes.

Las reuniones, asambleas y encuentros promovidos por esta organización, sumado a los múltiples pedidos de apoyo al municipio provincial, impulsaron la creación de la Subgerencia Provincial de Juventudes, un logro percibido como el mayor éxito de los jóvenes de la provincia en las últimas décadas. Además, se organizó un debate municipal de candidatos al distrito para las elecciones del año 2018 y se promovió la instauración del pasaje reducido para estudiantes. La organización viene consolidándose y está próxima a realizar el segundo encuentro de la juventud quispicanchina, que se realizará en el distrito de Quiquijana y contará con el apoyo del municipio provincial.

1990

A mediados de la década, la asociación de jóvenes AEPUSEJ junto a CESQUI logran la reducción del pasaje interprovincial para estudiantes.



Recuadro 8.7 Desafíos para la inclusión de la juventud rural en los distritos de Carumas y Quispicanchi, en Perú

La mejora de las condiciones económica de Carumas, junto a una planificada intervención pública del municipio en apoyo al empleo y la continuidad de estudios para la población joven, ha modificado positivamente las posibilidades de autonomía económica de los jóvenes rurales, sin necesidad de recurrir a la migración.

No obstante, se trata de un proceso fuertemente dependiente de las decisiones de política municipal orientadas hacia la juventud. Aunque estas se han sostenido en el tiempo a pesar de varios cambios de administraciones, no hay certeza de que se mantenga así en futuro ni están dadas las condiciones sociales e institucionales para la sostenibilidad. La ausencia organizaciones de jóvenes en los niveles distritales, municipales y comunitario constituyen el principal riesgo en este sentido, en tanto impiden integrar la visión de la juventud en la formulación de políticas y programas del territorio.

Quispicanchi, en cambio, sí cuenta con una extendida y arraigada trayectoria de organización juvenil. Sin embargo, al igual que en Carumas, muchas iniciativas y estrategias locales que se desarrollaron durante el contexto de auge minero se han descontinuado a medida que los recursos han disminuido por el declive del ciclo minero. Actualmente, la municipalidad realiza únicamente actividades recreativas y campeonatos deportivos dirigidos a jóvenes, además de desarrollar alguna infraestructura para el deporte.

El desafío radica, en consecuencia, en asegurar que se mantenga una adecuada articulación entre la iniciativa local (hoy día con menos recursos), las políticas nacionales y la sociedad civil.

BIBLIOGRAFÍA

Abrego, J. (2014). *Plan Municipal de Gestión de Riesgos de Desastres de Las Vueltas, Chalatenango*. Proyecto de Fortalecimiento de los Gobiernos Locales (PFGL) e Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal (ISDEM).

Aguilar, A. (2002). *Las megaciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en la Ciudad de México*. Eure, Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 28, núm. 85, pp. 121-149.

Alcalá, B. y López, A. (2014). *La actividad citrícola: cultivo e industrialización*. En López, Á. y M. Pando (Coords.). *Región citrícola de Nuevo León: su complejidad territorial en el marco global*. Geografía para el siglo XXI, Serie Libros de investigación, núm. 13, Instituto de Geografía-UNAM y Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 255-268.

Amarante, V., Galván, M., y Mancero, X. (2016). *Desigualdad en América Latina: una medición global*. Revista CEPAL, núm. 118, pp. 28-47.

Appendini, K. y Verduzco, G. (2002). *La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales*. Estudios sociológicos vol. 20, núm. 59, pp. 469-474.

Azariadis, C. y Stachurski, J. (2005). *Poverty Traps*. Working Papers Series 913, The University of Melbourne, Department of Economics.

Bacerra, H. (2003). *Consideraciones sobre la Juventud Rural de América Latina y el Caribe*. FAO.

Ballara, M. y Damianovic, N. (2010). *Políticas para fortalecer la contribución de las mujeres a la agricultura y la seguridad alimentaria*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Banco Mundial (2016). *Poverty and shared prosperity 2016. Taking on inequality*. Washington D.C.: Banco Mundial.

Bebbington, A., Escobal, J., Soloaga, I. y Tomaselli, A. (2016). *Trampas Territoriales de Pobreza, Desigualdad y Baja Movilidad Social: Los Casos de Chile, México y Perú*. Ciudad de México, México: CEEY Editorial.

Berdegú, J., Bebbington, A. y Escobal, J. (2015). *Conceptualizing Spatial Diversity in Latin American Rural Development: Structures, Institutions, and Coalitions*. World Development, vol. 73.

Berdegú, J., Escobal, J. y Bebbington, A. (2015). *Explaining Spatial Diversity in Latin American Rural Development: Structures, Institutions, and Coalitions*. World Development, vol. 73, pp. 129-137.

Corseuil, C., Foguel, M., Gonzaga, G. y Pontual, E. (2013). *Youth Turnover in Brazil: Job and Worker Flows and an Evaluation of a Youth-Targeted Training Program*. CEDLAS-IDRC.

Castillo, F. (2014). *Dinámica espacial de la población*. En López, Á. y M. Pando (Coords.). *Región citrícola de Nuevo León: su complejidad territorial en el marco global*. Geografía para el siglo XXI, Serie Libros de investigación, No. 13, Instituto de Geografía-UNAM y Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 199-213.

Cazzuffi, C., Díaz, V., Fernández, J. y Torres, J. (2018). *Aspiraciones de inclusión económica de los jóvenes rurales en América Latina: El papel del territorio*. Documento de trabajo No. 231, Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Cazzuffi, C. (sin publicar). *Strengthening Inclusive Dynamics for Rural Youth in Latin America*. Draft proposal, octubre de 2018.

Cazzuffi, C. y Fernández, J. (2018). *Rural youth and migration in Ecuador, Mexico and Peru*. Serie documento de trabajo No. 235. *Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas*. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Centro de Desarrollo de la OCDE (2017). *Estudio de Bienestar y políticas de juventud en el Perú*. París: Proyecto OCDE - UE Inclusión juvenil.

CEPAL (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. División de Desarrollo Social, Santiago de Chile.

CEPAL, FAO, IICA (2015). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América y el Caribe 2015-2016*. IICA, San José, Costa Rica.

CEPAL, OIJ, IMJUVE, OIT, AECID, CAF (2014) *Invertir para Transformar: La Juventud como Protagonista del Desarrollo*.

CEPAL (2018). *Panorama Social de América Latina 2017*. Santiago de Chile.

Chávez, C. y González, P. (2018). *Las organizaciones de la sociedad civil en México: hacia una reforma de la LFFAROSC*. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República, Ciudad de México.

Christiaensen, L. y Todo, Y. (2013) *Poverty reduction during the rural-urban transformation-the role of the missing middle*. World Development, vol. 63, pp. 43-58.

Comisión Nacional de Protección Social en Salud (9 de abril de 2019). *Catálogo Universal de Servicios de Salud (CAUSES) 2019*. Gobierno de México.

CONAPO (2015). *Índice de Marginación Municipal*. Ciudad de México.

CONEVAL. (2015). *Índice de Rezago Social 2015*. Ciudad de México.

CONEVAL. (2016). *Medición de la pobreza*. Ciudad de México.

CONEVAL. (2018). *Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2018*. Ciudad de México.

Congreso de la República (2014). *Enlace Regional, No. 22*. Elaborado por: Oficina Técnica de Enlace. Lima.

Consejo Municipal de Las Vueltas. (2009). *Política Municipal para la niñez y adolescencia de Las Vueltas*.

Consejo Municipal de Las Vueltas. (2015). *Plan Estratégico Participativo del Municipio de Las Vueltas*. Proyecto de Fortalecimiento de Gobiernos Locales (PFGL) e Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal (ISDEM). Con el apoyo de la Fundación Suiza de Cooperación para el Desarrollo Técnico.

Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia (2016). *Plan El Salvador Seguro*. Santiago Nonualco, La Paz.

Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia (2018). *Informe de monitoreo 2016-2017 Plan El Salvador Seguro*. San Salvador.

Cord, L., Barriga Cabanillas, O., Lucchetti, L., Rodríguez-Castelán, C., Sousa, L., & Valderrama, D. (mayo de 2016). *Inequality Stagnation in Latin America in the Aftermath of the Global Financial Crisis*. Review of Development Economics, 19.

DENUE (2019). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2019*. INEGI, Ciudad de México.

Díaz, V. y Fernández, J. (2017). *¿Qué sabemos de los jóvenes rurales? Síntesis de la situación de los jóvenes rurales en Colombia, Ecuador, México y Perú*. Serie documento de trabajo No. 228, Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

DIGESTYC (2008). *VI Censo de Población y Vivienda 2007*. San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

DIGESTYC (2017). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) 2016*. San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

Dirven, M. (2016). *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. FAO. Santiago de Chile.

Elder, G., Johnson, M. y Crosnoe, R. (2003). *The Emergence and Development of Life Course Theory*. En Mortimer J.T., Shanahan M.J. (Eds.) Handbook of the Life Course. Handbooks of Sociology and Social Research. Springer, Boston, MA.

ENADID (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018*. Ciudad de México: INEGI.

ENVIPE (2015). *Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública 2015*. Ciudad de México: INEGI.

ENVIPE (2018). *Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública 2018*. Ciudad de México: INEGI.

Escobal, J. y Ponce, C. (Eds.) (2016). *Combinando protección social con generación de oportunidades económicas: una evaluación de los avances del programa Haku W'itay*. Lima: GRADE.

Espejo, A. y Espíndola, E. (2015). *La llave maestra de la inclusión social juvenil: educación y empleo, Capítulo 2*. En Trucco, D. y Heidi Ullmann (2015). *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Libro de la CEPAL, Santiago de Chile.

Espejo, A. (2017). *Inserción Laboral de los Jóvenes Rurales en América Latina: Un breve análisis descriptivo. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia*. Serie documento No. 225. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

FAO (2017) *The future of food and agriculture – Trends and challenges*. Rome.

FAO, CTA, IFAD. (2014). *Youth and agriculture: Key challenges and concrete solutions*.

Fernández, I. y Hernández, R. (Eds.) (2014). *¿Unidos podemos? Desarrollo rural y coaliciones territoriales en América Latina*. Lima: IEP.

Fernández, J., Fernández, I. y Soloaga, I. (2019) *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad. Alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. CEPAL, Serie Documentos de proyecto.

Ferré, C., Ferreira, F. y Lanjouw, P. (2012) *Is There a Metropolitan Bias? The relationship between poverty and city size in a selection of developing countries*. World Bank Economic Review, vol. 26, núm. 3, pp. 351-382.

FIDA (2016) *La transformación estructural y la transformación rural en América Latina y el Caribe*. Informe sobre el desarrollo rural 2016.

FIDA (2019) *Creating opportunities for rural youth. 2019 Rural Development Report*. IFAD.

FUNDE (2013). *Plan de Competitividad Municipal de Santiago Nonualco 2013-2017*. Fundación Nacional para el Desarrollo y USAID.

FUNDE y ALN (2017). *Estrategia Regional de Trabajo con Jóvenes de la Región de Los Nonualcos 2017-2021*. Fundación Nacional para el Desarrollo y Asociación de Municipios de Los Nonualcos.

Gobierno de El Salvador (2015). *Plan El Salvador Seguro*. San Salvador: Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia.

Gobierno del Estado de Nuevo León (2016). *Plan Estatal de Desarrollo 2016 -2021*. Recuperado de: http://www.nl.gob.mx/sites/default/files/30jun_pednl2016-2021.pdf

Gobierno del Estado de Querétaro (2016). *Plan Estatal de Desarrollo Querétaro 2016 -2021*.

Gobierno Municipal de Allende (2018a). *Plan Municipal de Desarrollo de Allende 2019-2021*. Recuperado de: http://allende.gob.mx/descargas/art97/1821/acta_no10.pdf

Gobierno Municipal de Allende (2018b). *Tercer Informe del Gobierno Municipal de Allende 2015-2018*.

Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil (2015). *Plan Municipal de Desarrollo de Amealco de Bonfil 2016-2018*.

Gobierno Municipal de Amealco de Bonfil (2018). *Plan Municipal de Desarrollo de Amealco de Bonfil 2019-2021*.

Gobierno Regional de Moquegua (2012). *Ordenanza Regional No. 10-2012-CR/GRM*. Aprueban la creación del Consejo Regional de la Juventud de la Región Moquegua.

Gómez, I., García, M. y Laríos, S. (2005). *La Gestión Territorial Participativa Hacia la Búsqueda de Medios de Vida Rurales Sostenibles: El Caso de La Montañona*. San Salvador: Fundación Prisma.

Hardgrove, A., Pells, K., Boyden, J. y Dornan, P. (2014). *Youth Vulnerabilities in Life Course Transitions*. PNUD, Occasional papers.

Hernández, R. (2012). *Nuevas (y viejas) historias sobre las mujeres rurales jóvenes de América Latina*. Resultados preliminares del Programa Nuevas Trenzas. Documentos de Trabajo del programa Nuevas Trenzas, 01. Lima: IEP.

Hernández, R. (2016). *Los nuevos incas. La economía política del desarrollo rural andino en Quispicanchi (2000 - 2010)*. Lima: IEP.

Hernández, R. (2019). *El giro rural de la política andina: Desarrollismo, economía moral y políticas campesinas en Quispicanchi (Cusco)*. Revista Andaluza de Antropología, núm. 17, pp. 31-51. España: ASANA.

Hernández, R. y Trivelli, C. (2011). *Crecimiento Económico, cohesión social y trayectorias divergentes Valle Sur - Ocongate (Cuzco - Perú)*. Documento de Trabajo No. 65. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Hernández, R. y Trivelli, C. (2013). *¿El ocaso de las ciudades intermedias? Urcos y las dinámicas territoriales del sur de Cuzco*. En Canziani, J. y Schejtman, A. (Ed.). Ciudades intermedias y Desarrollo territorial. Lima: PUCP.

Hoyos, A. y Narrayan, A. (2011). *Inequality of opportunities among children: how much does gender matter?* Washington D.C.: Banco Mundial.

INEE. (2018). *La educación obligatoria en México. Informe 2018*. INEE, Ciudad de México.

INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática.

INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática.

INEGI. (2018). *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática.

INEI (2017). *Resultados Definitivos de los Censos nacionales 2017 - Moquegua*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017). *Resultados Definitivos de los Censos nacionales 2017 - Cusco*. Lima: INEI.

Instituto Nacional de la Juventud. (2018). *Informe de Rendición de Cuentas. San Salvador*. Instituto Queretano de la Cultura y las Artes (s/f). Patrimonio queretano: riqueza, memoria y diversidad. Catálogo en línea.

Kessler, G. (2005) Capítulo I: *Juventud Rural en América latina. Panorama de las investigaciones actuales*. En Bruniard, R. (Coord.) Educación, desarrollo rural y juventud. UNESCO, IIPPE, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, FIDA. Argentina.

Lastarria-Cornhiel, S. (2008). *Feminización de la agricultura en América Latina y África: Tendencias y fuerzas impulsoras*. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Leyton, C. y Aguirre, T. (s/f) *Programas Públicos y Arreglos Institucionales para promover la inclusión económica de los jóvenes rurales*.

Martínez-Martínez, O. (2012). *Efectos de las becas educativas del programa Oportunidades sobre la asistencia escolar*. El caso de la zona urbana del noreste de México. Revista Desarrollo y Sociedad, núm. 69, pp. 99-131.

Martínez-Martínez, O., Coronado-García, M. y Orta-Alemán, D. (2019). *The effect of cash transfers from the PROSPERA programme (formerly Oportunidades) on poverty in urban households in Northeast Mexico*. Journal of International and Comparative Social Policy, pp. 1-17.

Millenium Challenge Corporation (2015). *FOMILENIO II: Más inversión, menos pobreza*. San Salvador.

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2015). *Evaluación de impacto del programa Haku Wiñay: A un año de intervención*. Elaborado por Sara Benites. Lima: MIDIS.

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2019). *INFOMIDIS*. Recuperado de: <http://sdv.midis.gob.pe/Infomidis/>

Ministerio de Economía y Finanzas (2019). *Seguimiento de la Ejecución Presupuestal (consulta amigable)*. Recuperado de: <https://www.mef.gob.pe/es/seguimiento-de-la-ejecucion-presupuestal-consulta-amigable>

Ministerio de la Salud (2015). *Boletín Epidemiológico*. San Salvador: Viceministerio de Políticas de Salud, Ministerio de Salud (MINSAL).

Molinas, J., Paes de Barros, R., Saavedra, J. y Giugale, M. (2010). *Do Our Children Have A Chance? The 2010 Human Opportunity Report for Latin America and the Caribbean*. Washington D.C.: Banco Mundial.

Municipalidad Distrital de Carumas (2012). *Plan de Desarrollo Concertado del Distrito de Carumas 2012 - 2021*. Moquegua: MDC.

Municipalidad Provincial de Cusco (s/f). *Plan Provincial de la Juventud de Cusco 2015 - 2021*. Cusco: Gobierno Regional de Cusco.

Municipalidad Provincial Mariscal Nieto (2013). *Ordenanza Municipal No. 012-2013-MPMN*. Sobre la creación del Consejo Provincial de la Juventud de Mariscal Nieto.

Nobre, M. y Hora, K. (2017). *ATLAS de las Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe: Al tiempo de la vida y los becos*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Santiago de Chile.

OCDE (2017). *Estudio de Bienestar y Políticas de Juventud en El Salvador*. Paris: Proyecto OCDE-UE Inclusión juvenil.

OCDE (2019). *OECD Economic Survey: Mexico 2019*. Ciudad de México: OCDE.

OCDE, CEPAL, CAF (2016). *Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento*. Paris: OECD Publishing.

Pardo, R. (2017). *Diagnóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia*. Serie documento No. 227. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Periódico Oficial del Estado (13 de junio de 2019). *Gobierno Ciudadano lleva empleo a habitantes de Allende*. Periódico Oficial del Estado.



Periódico Oficial del Estado (25 de julio de 2018). *Reforzará Estado programas de promoción del empleo fuera del área metropolitana*. Periódico Oficial del Estado.

Periódico Oficial del Estado (s/f). Allende, *¿Qué está haciendo el Gobierno del Estado en el municipio?* Periódico Oficial del Estado.

PFGL-ISDEM (2014). *Plan Estratégico Participativo del municipio Santiago Nonualco: Diagnóstico del Municipio*. Proyecto de Fortalecimiento de los Gobiernos Locales (PFGL) e Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal (ISDEM).

Plan El Salvador Seguro (2015). Consejo Nacional de Seguridad Pública y Convivencia. El Salvador.

PNUD (2005). *Informe de Desarrollo Humano de El Salvador 2005: una mirada al nuevo nosotros, el impacto de las migraciones*. San Salvador.

PNUD (2018). *Informe de Desarrollo Humano de El Salvador 2018: ¡SOY JOVEN! ¿Y ahora qué?* San Salvador.

PNUD y FUNDAUNGO (2009). *Almanaque 262: Estado del Desarrollo Humano en los municipios de El Salvador*. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo.

PNUMA (2012). *Área de Conservación La Montañona: mecanismos para conservar la biodiversidad y los servicios ecosistémicos*. Producido por la Fundación Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente.

Presidencia de la República (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. Recuperado en: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/82072/PND.pdf>

Presidencia de la República (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*. Recuperado en: <https://www.gob.mx/cenace/acciones-y-programas/plan-nacional-de-desarrollo-2019-2024-195029>

PRISMA (2016). *Nexos Urbanos-Rurales: Estudio de Caso del territorio Los Nonualcos*. San Salvador: Fundación PRISMA.

PRISMA y PNUMA. (2012). *La Montañona, área de conservación natural de El Salvador*. INEDIT SA.

Procasur, FIDA, International Land Coalition (2015). *Acceso a tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales: Estudio Comparativo*.

Prüss-Üstün, A., Bos R., Gore F. y Bartram J. (2008). *Safer Water, Better Health: Costs, Benefits and Sustainability of Interventions to Protect and Promote Health*. Ginebra, Suiza: World Health Organization.

Rao, V. (2006). *On 'Inequality Traps' and Development Policy*. Development Outreach, vol. 8. Núm. 1.

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2012). *Informe Latinoamericano Pobreza y Desigualdad 2011*. Santiago de Chile: IDRC-FIDA.

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2014). *Informe Latinoamericano Pobreza y Desigualdad 2013*. Santiago de Chile: IDRC-FIDA.

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2016). *Informe Latinoamericano Pobreza y Desigualdad 2015*. Santiago de Chile: IDRC-FIDA.

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2018). *Diagnóstico de la juventud rural en México y las acciones para atenderles*. Documentos de trabajo.

Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2018). *Informe Latinoamericano Pobreza y Desigualdad 2017*. Santiago de Chile: IDRC-FIDA.

Rodríguez, J. (2018). *Comportamiento del gasto público para la inclusión económica de la juventud rural en Ecuador, Colombia, Perú y México*. Serie Documentos de trabajo No. 243. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Saavedra, M. (10 de junio de 2019). *Aeroman inaugura su sexto hangar en El Salvador*. El Economista, La Prensa Gráfica. Recuperado de: <https://www.economista.net/economia/Aeroman-inaugura-su-sexto-hangar-en-El-Salvador-20190610-0021.html>

Schejtman, A., y Berdegú, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural. Serie Debates y Temas Rurales No. 1*. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Secretaría de Gobernación (2 de agosto de 2019). *Acuerdo por el que se crea CFE telecomunicaciones e internet para todos*. Diario Oficial de la Federación. Recuperado en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5567088&fecha=02/08/2019

Secretaría de Turismo (2016). *Programa de Pueblos Mágicos*. Ciudad de México: Secretaría de Turismo.

SEDESU (2018). *Anuario Económico Querétaro Competitivo*. Querétaro: SEDESU.

SEJUVE (25 de junio de 2019). *SEJUVE lanza convocatoria Embajadores 2030*. Gobierno del Estado de Querétaro.

Serna, A. (2010). *Regiones y procesos urbano-rurales en el estado de Querétaro, 1960-2005*. Estudios demográficos y urbanos, vol. 25, núm. 2, pp. 317-361.

Sistema Nacional de Información Geográfica - Sayhuite (2019). *Página web del Sistema Nacional de Información Geográfica - Sayhuite*. Recuperado de: <http://www.sayhuite.gob.pe>

Soloaga, I. (2018). Jóvenes Rurales en México. *Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia*. Serie Documentos de Trabajo. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Srinivasan, S. y Rodríguez, A. (2016). *Pobreza y desigualdades rurales: Perspectivas de género, juventud y mercado de trabajo*. CEPAL-Serie de Desarrollo Productivo No. 206. Santiago de Chile.

Taylor, M. (2010). *Capturing Transitions and Trajectories: The Role of Socioeconomic Status in Later Life Disability*. The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences, vol. 65B, núm. 6, pp. 733-743.

UNFPA (2019). *Mapa de Embarazos en Niñas y Adolescentes - El Salvador 2017*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Unidad Comunitaria de Salud Familiar de Las Vueltas. (2010). *Censo de Población del Municipio*. Alcaldía de Las Vueltas.

Urrutia, A. (2017). *Una presencia invisible ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales en el Perú hoy?*. Documento de trabajo No. 226, Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Urrutia, A. (2017). *Una presencia invisible ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales en el Perú hoy?* Serie documento de trabajo No. 226. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. *Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas*. Santiago de Chile: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Urrutia, A. y Trivelli, C. (2018). *Geografías de la resiliencia: La configuración de las aspiraciones de los jóvenes rurales peruanos*. Documento de Trabajo No. 243, Institución de Estudios Peruanos IEP. Lima, Perú.

Urrutia, C. y Trivelli, C. (2019). *Juventud rural en el Perú: lo que nos dice el Censo 2017*. Lima, IEP, 2019. Documento de Trabajo, 257. Estudios sobre el desarrollo, 32 / 251 de Rimisp.

World Health Organisation (2014). *Preventing Diarrhoea Through Better Water, Sanitation and Hygiene: Exposures and Impacts in Low- and Middle-Income Countries*. Francia.

GLOSARIO DE SIGLAS

ADA	Área de Dificil Acceso (Chile)
ADEH	Asociación de Estudiantes de Huaro (Perú)
ALN	Asociación Los Nonualcos (El Salvador)
AMM	Área Metropolitana de Monterrey (México)
ASIS	Análisis de Situación de Salud (Colombia)
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAEB	Clasificación de Actividades Económicas de Bolivia (Bolivia)
CASEN	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Chile)
CCA	Centros Culturales de Aprendizaje (México)
CCAIJO	Centro de Capacitación Agro Industrial Jesús Obrero (Perú)
CCR	Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones de Chalatenango (El Salvador)
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CESQUI	Centro de Estudiantes de Quispicanchi (Perú)
CESSA	Centro de Salud con Servicios Ampliados y Medicina Tradicional (México)
CFE	Comisión Federal de Electricidad (México)
CIIU	Clasificación Industrial Internacional Uniforme
CNSCC	Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia (El Salvador)
COMURES	Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador (El Salvador)
COMUSAN	Comité Municipal de Seguridad Alimentaria y Nutricional (El Salvador)
CONAJU	Consejo Nacional de la Juventud (Perú)
CONVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (México)
COPROJU	Consejo Provincial de la Juventud (Perú)
CORDES	Asociación Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (El Salvador)
COREJU	Consejo Regional de Juventud (Perú)
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia)
DEIS	Departamento de Estadísticas e Información de Salud (Chile)
DENUE	Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (México)
DIF	Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (México)
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos (El Salvador)
ECE	Evaluación Censal de Estudiantes (Perú)
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (El Salvador)
ENADID	Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (México)
ENAH0	Encuesta Nacional de Hogares (Perú)
ENDES	Encuesta Demográfica y de Salud Familia (Perú)
ENEMDU	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (Ecuador)
ENVIPE	Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (México)
FEDISAL	Fundación para la Educación Integral Salvadoreña (El Salvador)
FUNDE	Fundación Nacional para el Desarrollo (El Salvador)
GEIH	Gran Encuesta Integrada de Hogares (Colombia)
ICSA	Instituto de Capacitación en Sistemas Actualizados (México)
IDH	Índice de Desarrollo Humano

IET	Índice de Equidad Territorial
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social (México)
ISSSTE	Instituto Mexicano de los Trabajadores del Estado (México)
INE	Instituto Nacional de Estadística (Bolivia)
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos (Ecuador)
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México)
INEI	Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (Perú)
INJUVE	Instituto Estatal de la Juventud (México)
ISTP	Instituto Superior Tecnológico de los Andes – Carumas (Perú)
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas (Perú)
MEN	Ministerio de Educación Nacional (Colombia)
MINSAL	Ministerio de Salud y Protección Social (Colombia)
NEET	Not in Employment, Education or Training
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OGAPLEST	Oficina de Planificación, Gestión y Control del Territorio (El Salvador)
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPIC	Organización para los Pueblos Indígenas y Campesinos (México)
PAES	Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados (El Salvador)
PEP	Plan Estratégico Participativo (El Salvador)
PESS	Plan El Salvador Seguro (El Salvador)
PFGL	Proyecto de Fortalecimiento de Gobiernos Locales (El Salvador)
ISDEM	Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal (El Salvador)
PIM	Presupuesto Institucional Modificado (Perú)
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PRONABEC	Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Perú)
RENAMU	Registro Nacional de Municipalidades (Perú)
RUDE	Registro Único de Estudiantes (Bolivia)
SEDESU	Secretaría de Desarrollo Sustentable (México)
SENAJU	Secretaría Nacional de la Juventud (Perú)
SESEQ	Secretaría de Salud de Querétaro (México)
SII	Sistema de Impuestos Internos (Chile)
SINIM	Sistema Nacional de Información Municipal (Chile)
SIS	Seguro Integral de Salud (Perú)
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UANL	Universidad Autónoma de Nuevo León (México)
UAQ	Universidad Autónoma de Querétaro (México)

ANEXO METODOLÓGICO

PARTE 1

Los desafíos de equidad territorial que enfrenta la agenda 2030 de desarrollo sostenible

1. Objetivos de Desarrollo Sostenible e indicadores presentados

En esta quinta edición del *Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad* se recolectó información territorializada (a niveles de desagregación espacial variable, dependiendo del país e indicador) y actualizada de 27 indicadores que dan cuenta de 22 metas vinculadas a seis de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), establecidos por la Organización de las Naciones Unidas en su Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La tabla A.1 presenta los seis ODS seleccionados junto con sus respectivas metas. Las tablas A.2 a A.7 recogen la descripción de los indicadores para cada país, incluyendo fuente y años de la información empleada en el análisis. La mayoría de estos indicadores ya se venían analizando en las versiones anteriores del informe, lo que permite generar una perspectiva temporal amplia.



Así, los indicadores en cuestión son en su mayor parte los mismos que fueron seleccionados para los informes previos (2011, 2013, 2015 y 2017) con el apoyo de especialistas en políticas públicas. Para su selección se consideraron los siguientes criterios:

- Que los indicadores midieran aspectos relevantes de las dimensiones de desarrollo (hasta la edición de 2015) y ODS considerados (desde la edición de 2017).
- Que preferentemente fueran indicadores de resultado y sólo complementariamente, fuesen indicadores de oferta pública (como símil de indicador de posibilidad de acceso a un servicio).
- Que pudieran ser construidos con un nivel de desagregación territorial subnacional dentro de cada país considerado en el estudio.
- Que la información para construirlos estuviese disponible de fuentes secundarias validadas dentro de cada país.
- Que estuviese disponible para dos momentos del tiempo, con una separación temporal suficiente.

Tabla A.1
Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) considerados y sus metas

Nº	Objetivo	Metas
1	Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo	1.1 De aquí a 2030, erradicar para todas las personas y en todo el mundo la pobreza extrema (actualmente se considera que sufren pobreza extrema las personas que viven con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos al día).
		1.2 De aquí a 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.
		1.3 Implementar a nivel nacional sistemas y medidas apropiados de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, de aquí a 2030, lograr una amplia cobertura de las personas pobres y vulnerables.
		1.4 De aquí a 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y los vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos y acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de la tierra y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas y los servicios financieros, incluida la microfinanciación.
		1.5 De aquí a 2030, fomentar la resiliencia de los pobres y las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y reducir su exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el clima y otras perturbaciones y desastres económicos, sociales y ambientales.
		1.a Garantizar una movilización significativa de recursos procedentes de diversas fuentes, incluso mediante la mejora de la cooperación para el desarrollo, a fin de proporcionar medios suficientes y previsibles a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, para que implementen programas y políticas encaminados a poner fin a la pobreza en todas sus dimensiones.
		1.b Crear marcos normativos sólidos en los planos nacional, regional e internacional, sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres que tengan en cuenta las cuestiones de género, a fin de apoyar la inversión acelerada en medidas para erradicar la pobreza.
2	Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible	2.1 De aquí a 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año.
		2.2 De aquí a 2030, poner fin a todas las formas de malnutrición, incluso logrando, a más tardar en 2025, las metas convenidas internacionalmente sobre el retraso del crecimiento y la emaciación de los niños menores de 5 años, y abordar las necesidades de nutrición de las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas de edad.
		2.3 De aquí a 2030, duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, en particular las mujeres, los pueblos indígenas, los agricultores familiares, los ganaderos y los pescadores, entre otras cosas mediante un acceso seguro y equitativo a las tierras, a otros recursos e insumos de producción y a los conocimientos, los servicios financieros, los mercados y las oportunidades para añadir valor y obtener empleos no agrícolas.
		2.4 De aquí a 2030, asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes que aumenten la productividad y la producción, contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, las inundaciones y otros desastres, y mejoren progresivamente la calidad de la tierra y el suelo.
		2.5 De aquí a 2020, mantener la diversidad genética de las semillas, las plantas cultivadas y los animales de granja y domesticados y sus correspondientes especies silvestres, entre otras cosas mediante una buena gestión y diversificación de los bancos de semillas y plantas a nivel nacional, regional e internacional, y promover el acceso a los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales conexos y su distribución justa y equitativa, según lo convenido internacionalmente.

		2.a Aumentar, incluso mediante una mayor cooperación internacional, las inversiones en infraestructura rural, investigación y servicios de extensión agrícola, desarrollo tecnológico y bancos de genes de plantas y ganado a fin de mejorar la capacidad de producción agropecuaria en los países en desarrollo, particularmente en los países menos adelantados.
		2.b Corregir y prevenir las restricciones y distorsiones comerciales en los mercados agropecuarios mundiales, incluso mediante la eliminación paralela de todas las formas de subvención a las exportaciones agrícolas y todas las medidas de exportación con efectos equivalentes, de conformidad con el mandato de la Ronda de Doha para el Desarrollo.
		2.c Adoptar medidas para asegurar el buen funcionamiento de los mercados de productos básicos alimentarios y sus derivados y facilitar el acceso oportuno a la información sobre los mercados, incluso sobre las reservas de alimentos, a fin de ayudar a limitar la extrema volatilidad de los precios de los alimentos.
3	Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades	3.1 De aquí a 2030, reducir la tasa mundial de mortalidad materna a menos de 70 por cada 100.000 nacidos vivos.
		3.2 De aquí a 2030, poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años, logrando que todos los países intenten reducir la mortalidad neonatal al menos a 12 por cada 1.000 nacidos vivos y la mortalidad de los niños menores de 5 años al menos a 25 por cada 1.000 nacidos vivos.
		3.3 De aquí a 2030, poner fin a las epidemias del SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas y combatir la hepatitis, las enfermedades transmitidas por el agua y otras enfermedades transmisibles.
		3.4 De aquí a 2030, reducir en un tercio la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante su prevención y tratamiento, y promover la salud mental y el bienestar.
		3.5 Fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas, incluido el uso indebido de estupefacientes y el consumo nocivo de alcohol.
		3.6 De aquí a 2020, reducir a la mitad el número de muertes y lesiones causadas por accidentes de tráfico en el mundo.
		3.7 De aquí a 2030, garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, información y educación, y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales.
		3.8 Lograr la cobertura sanitaria universal, incluida la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esenciales de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas inocuos, eficaces, asequibles y de calidad para todos.
		3.9 De aquí a 2030, reducir considerablemente el número de muertes y enfermedades causadas por productos químicos peligrosos y por la polución y contaminación del aire, el agua y el suelo.
		3.a Fortalecer la aplicación del Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco en todos los países, según proceda.
		3.b Apoyar las actividades de investigación y desarrollo de vacunas y medicamentos contra las enfermedades transmisibles y no transmisibles que afectan primordialmente a los países en desarrollo y facilitar el acceso a medicamentos y vacunas esenciales asequibles de conformidad con la Declaración relativa al Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio y la Salud Pública, en la que se afirma el derecho de los países en desarrollo a utilizar al máximo las disposiciones del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio respecto a la flexibilidad para proteger la salud pública y, en particular, proporcionar acceso a los medicamentos para todos.
		3.c Aumentar considerablemente la financiación de la salud y la contratación, el perfeccionamiento, la capacitación y la retención del personal sanitario en los países en desarrollo, especialmente en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.
		3.d Reforzar la capacidad de todos los países, en particular los países en desarrollo, en materia de alerta temprana, reducción de riesgos y gestión de los riesgos para la salud nacional y mundial.

Tabla A.1 (continuación)
Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) considerados y sus metas

Nº	Objetivo	Metas
4	Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos	4.1 De aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos.
		4.2 De aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.
		4.3 De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.
		4.4 De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.
		4.5 De aquí a 2030, eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad.
		4.6 De aquí a 2030, asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos, tanto hombres como mujeres, estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética.
		4.7 De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.
		4.a Construir y adecuar instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.
		4.b De aquí a 2020, aumentar considerablemente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos, a fin de que sus estudiantes puedan matricularse en programas de enseñanza superior, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, de países desarrollados y otros países en desarrollo.
		4.c De aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.
5	Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas	5.1 Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.
		5.2 Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación.
		5.3 Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina.
		5.4 Reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante servicios públicos, infraestructuras y políticas de protección social, y promoviendo la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país.
		5.5 Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.
		5.6 Asegurar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos según lo acordado de conformidad con el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Plataforma de Acción de Beijing y los documentos finales de sus conferencias de examen.

		5.a Empezar reformas que otorguen a las mujeres igualdad de derechos a los recursos económicos, así como acceso a la propiedad y al control de la tierra y otros tipos de bienes, los servicios financieros, la herencia y los recursos naturales, de conformidad con las leyes nacionales.
		5.b Mejorar el uso de la tecnología instrumental, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones, para promover el empoderamiento de las mujeres.
		5.c Aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas a todos los niveles.
8	Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos	8.1 Mantener el crecimiento económico per cápita de conformidad con las circunstancias nacionales y, en particular, un crecimiento del producto interno bruto de al menos el 7% anual en los países menos adelantados.
		8.2 Lograr niveles más elevados de productividad económica mediante la diversificación, la modernización tecnológica y la innovación, entre otras cosas centrándose en los sectores con gran valor añadido y un uso intensivo de la mano de obra.
		8.3 Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y fomentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros.
		8.4 Mejorar progresivamente, de aquí a 2030, la producción y el consumo eficientes de los recursos mundiales y procurar desvincular el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente, conforme al Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, empezando por los países desarrollados.
		8.5 De aquí a 2030, lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y los hombres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.
		8.6 De aquí a 2020, reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación.
		8.7 Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, de aquí a 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.
		8.8 Proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro y sin riesgos para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres migrantes y las personas con empleos precarios.
		8.9 De aquí a 2030, elaborar y poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.
		8.10 Fortalecer la capacidad de las instituciones financieras nacionales para fomentar y ampliar el acceso a los servicios bancarios, financieros y de seguros para todos.
8.a	Aumentar el apoyo a la iniciativa de ayuda para el comercio en los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, incluso mediante el Marco Integrado Mejorado para la Asistencia Técnica a los Países Menos Adelantados en Materia de Comercio.	
		8.b De aquí a 2020, desarrollar y poner en marcha una estrategia mundial para el empleo de los jóvenes y aplicar el Pacto Mundial para el Empleo de la Organización Internacional del Trabajo.
10	Reducir la desigualdad en los países y entre ellos	10.1 De aquí a 2030, lograr progresivamente y mantener el crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población a una tasa superior a la media nacional.
		10.2 De aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición.
		10.3 Garantizar la igualdad de oportunidades y reducir la desigualdad de resultados, incluso eliminando las leyes, políticas y prácticas discriminatorias y promoviendo legislaciones, políticas y medidas adecuadas a ese respecto.
		10.4 Adoptar políticas, especialmente fiscales, salariales y de protección social, y lograr progresivamente una mayor igualdad.

Tabla A.1 (continuación)
Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) considerados y sus metas

Nº	Objetivo	Metas
		10.5 Mejorar la reglamentación y vigilancia de las instituciones y los mercados financieros mundiales y fortalecer la aplicación de esos reglamentos.
		10.6 Asegurar una mayor representación e intervención de los países en desarrollo en las decisiones adoptadas por las instituciones económicas y financieras internacionales para aumentar la eficacia, fiabilidad, rendición de cuentas y legitimidad de esas instituciones.
		10.7 Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas.
		10.a Aplicar el principio del trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, de conformidad con los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio.
		10.b Fomentar la asistencia oficial para el desarrollo y las corrientes financieras, incluida la inversión extranjera directa, para los Estados con mayores necesidades, en particular los países menos adelantados, los países africanos, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países en desarrollo sin litoral, en consonancia con sus planes y programas nacionales.
		10.c De aquí a 2030, reducir a menos del 3% los costos de transacción de las remesas de los migrantes y eliminar los corredores de remesas con un costo superior al 5%.

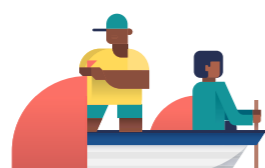


Tabla A.2
Bolivia: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Años de la información	Fuente
1 Fin de la pobreza	Personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza extrema nacional según método de ingresos.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
		Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza nacional según método de ingresos.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Diferencia entre el porcentaje de hombres y mujeres por debajo de la línea de pobreza nacional según método de ingresos.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Necesidades básicas insatisfechas	Porcentaje de personas en situación de necesidades básicas insatisfechas considerando cuatro dimensiones: vivienda, servicios e insumos básicos, educación y salud.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
2 Hambre cero	Malnutrición infantil	Número de niños menores de 5 años en situación de desnutrición grave por cada mil niños en el mismo rango de edad.	2015 y 2018	Sistema Nacional de Información en Salud - Vigilancia Epidemiológica (SNIS-VE) - Ministerio de Salud
	Prevalencia de la subalimentación	Porcentaje de hogares en el departamento en el que algún adulto ha dejado de desayunar, almorzar o cenar por falta de dinero u otros recursos.	2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Brecha de ingresos según ocupación	Ratio entre el promedio de ingresos de los hogares con producción silvoagropecuaria y el ingreso promedio del resto de hogares.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
3 Salud y bienestar	Tasa de mortalidad materna	Número de muertes maternas por cada cien mil niños menores de un año.	2015 y 2018	Sistema Nacional de Información en Salud - Vigilancia Epidemiológica (SNIS-VE) - Ministerio de Salud
	Tasa de mortalidad infantil	Número de fallecimientos de menores de un año por cada mil niños menores de un año.	2015 y 2018	Sistema Nacional de Información en Salud - Vigilancia Epidemiológica (SNIS-VE) - Ministerio de Salud
	Promedio de habitantes por médico	Número de profesionales médicos por cada mil habitantes.	2016 y 2017	Sistema Nacional de Información en Salud - Vigilancia Epidemiológica (SNIS-VE) - Ministerio de Salud
	Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento	Porcentaje de personas con acceso a agua por cañería dentro de la vivienda o de la parcela y que además cuenta con letrina con desagüe a alcantarillado o a fosa séptica.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tabla A.2 (continuación)
Bolivia: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Años de la información	Fuente
4 Educación de calidad	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza	Razón de matriculados en la enseñanza primaria y el número de habitantes en edad de asistir a educación primaria.	2014 y 2016	Registro Único de Estudiantes (RUDE) - Ministerio de Educación
	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza	Aproximación a tasa de cobertura neta en educación secundaria.	2015 y 2017	Registro Único de Estudiantes (RUDE) - Ministerio de Educación
	Indicador de calidad de la educación	Porcentaje de estudiantes que alcanza un nivel de conocimiento satisfactorio calculado como el número de estudiantes promovidos como porcentaje del total de estudiantes matriculados.	2015 y 2017	Registro Único de Estudiantes (RUDE) - Ministerio de Educación
	Población analfabeta de 15 y más años de edad	Porcentaje de personas de 15 o más años que declara saber leer y escribir sobre la población total (>15a) del departamento.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
5 Igualdad de género	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad	Diferencia entre la tasa de analfabetismo en la población de mayores de 15 años de mujeres y hombres.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral	Diferencia entre el porcentaje de hombres económicamente activos y el porcentaje de mujeres económicamente activas.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios	Diferencia entre el porcentaje de mujeres mayores de 15 años y que no estudian que no perciben ningún ingreso personal y el porcentaje de hombres mayores de 15 años y que no estudian que no reciben ingresos personales.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
8 Trabajo decente y crecimiento económico	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Sumatorio de los ingresos totales de los hogares dividido por el número total de hogares.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Empleo en rubros no primarios	Complemento del porcentaje de ocupados en el departamento cuya actividad principal está incluida en las secciones A (Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura) o B (explotación de minas y canteras) según CAEB-2011.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Tasa de nacimiento de empresas	Razón entre el número de empresas en un año y el número de empresas el año anterior.	2016 y 2018	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Tasa neta de participación laboral	Porcentaje de la población en edad de trabajar que es económicamente activa.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Tasa de desempleo	Porcentaje de la población activa del departamento en situación de desempleo.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Proporción de niños que realizan trabajo infantil	Niños de entre 7 y 17 años que realizan alguna actividad económica como porcentaje del total de niños y adolescentes en su grupo de edad.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)

10 Reducción de las desigualdades	Proporción de personas por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de personas por debajo del 50% de la mediana de los ingresos.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Índice de Gini de ingresos del hogar	Índice de Gini calculado para la distribución de los ingresos per cápita del hogar.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
	Brecha pobreza población indígena - no indígena	Diferencia entre el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza nacional de pertenencia a algún grupo indígena boliviano y el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza nacional que no pertenece a ningún pueblo originario.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tabla A.3
Chile: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
1 Fin de la pobreza	Personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Porcentaje de población en la región en situación de pobreza o pobreza extrema.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Diferencia entre la tasa de pobreza en hombres y la tasa de pobreza en mujeres.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Necesidades básicas insatisfechas	Porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional con umbral del 25% carencia y considerando 4 dimensiones: educación, salud, trabajo y vivienda.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
2 Hambre cero	Malnutrición de infantil	Porcentaje de niños menores de cinco años que están desnutridos o en riesgo de desnutrición.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Prevalencia de la subalimentación	Porcentaje de adultos mayores en situación de malnutrición por déficit.	2013 y 2016	Departamento de Estadísticas e Información en Salud (DEIS)
	Brecha de ingresos según ocupación	Ratio entre el promedio de ingresos de los hogares en el que al menos algún miembro se dedica a la agricultura, caza, ganadería, pesca o silvicultura y el promedio de los ingresos del resto de los hogares.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
3 Salud y bienestar	Tasa de mortalidad materna	Mortalidad materna por cada cien mil nacidos vivos.	2015 y 2016	Departamento de Estadísticas e Información en Salud (DEIS)
	Tasa de mortalidad infantil	Defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos.	2014 y 2016	Departamento de Estadísticas e Información en Salud (DEIS)

Tabla A.3 (continuación)
Chile: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
	Promedio de habitantes por médico	Número de médicos contratados por cada diez mil habitantes.	2015 y 2018	Sistema Nacional de Información Municipal (SINIM)
	Acceso a fuentes de agua y saneamiento mejoradas	Porcentaje de población que vive en hogares con suministro de agua por parte de la red pública.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
4 Educación de calidad	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza	Porcentaje de población en edad de asistir a educación primaria que asiste a algún establecimiento educacional.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza	Porcentaje de población en edad de asistir a educación secundaria que asiste a algún establecimiento educacional.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Población analfabeta de 15 y más años de edad	Porcentaje de personas mayores de 15 años que no saben leer o escribir.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
5 Igualdad de género	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad	Diferencia entre los porcentajes de hombres y de mujeres mayores de 15 años que no saben leer o escribir	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Porcentaje de mujeres electas autoridades locales	Participación femenina en escalafones profesionales y directivos sobre el total de funcionarios municipales en estos escalafones.	2015 y 2018 2015 y 2017	Sistema Nacional de Información Municipal (SINIM)
	Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral	Diferencia entre las tasas netas de participación laboral de hombres y mujeres.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios.	Diferencia entre los porcentajes de hombres y mujeres mayores de 15 años, que no estudia, y que no tienen ingresos autónomos propios.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
8 Trabajo decente y crecimiento económico	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Promedio del ingreso monetario de los hogares ponderado por el número de personas en el hogar.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Empleo en rubros no primarios	Porcentaje de ocupados que trabajan para empresas que se dedican a rubros otros que agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca o la explotación de minas y canteras.	2015 y 2016	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Tasa de nacimiento de empresas	Diferencia porcentual entre número de empresas a final y principio de año.	2015 y 2017	Servicio de Impuestos Internos (SII)
	Tasa neta de participación laboral	Porcentaje de la población en edad de trabajar que forma parte de la población activa.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)

	Tasa de desempleo	Porcentaje de la población activa que se encuentra desocupada.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Proporción de niños que realizan trabajo infantil	Porcentaje de adolescentes entre 14 y 17 años que trabajan.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
10 Reducción de las desigualdades	Proporción de personas por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de personas por debajo del 50% de la mediana de los ingresos.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Índice de Gini de ingresos del hogar	Índice de Gini aplicado a los ingresos totales per cápita del hogar.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
	Brecha pobreza población indígena - no indígena	Diferencia entre la tasa de pobreza en individuos pertenecientes a pueblos originarios e individuos que no pertenecen a ningún pueblo originario.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)

Tabla A.4
Colombia: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
1 Fin de la pobreza	Personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Porcentaje de población con ingresos inferiores a las líneas monetarias de pobreza y pobreza extrema nacionales.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Diferencia entre la tasa de pobreza en hombre y la tasa de pobreza en mujeres	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
2 Hambre cero	Malnutrición infantil	Defunciones de menores de cinco años por malnutrición por cada mil menores de cinco años.	2014 y 2017	Sistema Integrado de Información de la Protección Social (SISPRO) - Ministerio de Salud
	Brecha de ingresos según ocupación	Ratio entre (1) el ingreso promedio de los hogares en el que al menos algún miembro se dedica a la agricultura, caza, ganadería, pesca o silvicultura y (2) ingreso promedio de los hogares en los que ningún miembro se dedica a la agricultura, caza, ganadería, pesca o silvicultura.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
3 Salud y bienestar	Tasa de mortalidad materna	Defunciones maternas por cada cien mil nacidos vivos.	2014 y 2017	Sistema Integrado de Información de la Protección Social (SISPRO) - Ministerio de Salud
	Tasa de mortalidad infantil	Defunciones de menores de un año por cada mil menores de un año.	2014 y 2017	Sistema Integrado de Información de la Protección Social (SISPRO) - Ministerio de Salud



Tabla A.4 (continuación)
Colombia: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
	Promedio de habitantes por médico	Número de personas ocupadas como médicos entre el total de la población.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento	Número de personas en hogares con acceso a alcantarillado y/o agua de acueducto por tubería.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
4 Educación de calidad	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza	Relación entre el número de estudiantes matriculados en educación primaria que tienen la edad teórica para cursarlo y el total de la población correspondiente a esa misma edad.	2015 y 2017	Ministerio de Educación Nacional (MEN)
	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza	Relación entre el número de estudiantes matriculados en educación media que tienen la edad teórica para cursarlo y el total de la población correspondiente a esa misma edad.	2015 y 2017	Ministerio de Educación Nacional (MEN)
	Población analfabeta de 15 y más años de edad	Porcentaje de personas mayores de 15 años que no saben leer o escribir.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
5 Igualdad de género	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad	Diferencia entre porcentajes de hombres y mujeres mayores de 15 años que no saben leer o escribir.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral	Diferencia entre las tasas netas de participación laboral de hombres y mujeres.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios	Diferencia entre los porcentajes de hombres y mujeres mayores o de 15 años, que no estudia, y que no tienen ingresos propios (incluyendo pensiones, dividendos y otros).	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
8 Trabajo decente y crecimiento económico	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Promedio de los ingresos per cápita del hogar con corrección por arriendo y usufructo.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Empleo en rubros no primarios	Porcentaje de ocupados en sectores no primarios (divisiones de agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca y explotación de minas y canteras de la CIU Rev. 3.)	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Tasa de nacimiento de empresas	Número de empresas registradas.	2018	Directorio de Empresas - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)



	Tasa neta de participación laboral	Número de personas económicamente activas como porcentaje del total de personas en edad de trabajar.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Tasa de desempleo	Número de desocupados como porcentaje del número de personas económicamente activas.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Proporción de niños que realizan trabajo infantil	Porcentaje de niños y adolescentes en edad de trabajar (mayores de 10 en zonas rurales y mayores de 12 en zonas urbanas) que forman parte de la población activa.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
10 Reducción de las desigualdades	Proporción de personas por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de personas por debajo del 50% de la mediana de ingreso per cápita del hogar.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
	Índice de Gini de ingresos del hogar	Coficiente de Gini de los ingresos per cápita de los hogares.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Tabla A.5
Ecuador: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
1 Fin de la pobreza	Personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza nacional según método de ingresos.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Diferencia entre el porcentaje de hombres y mujeres por debajo de la línea de pobreza nacional según método de ingresos.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Necesidades básicas insatisfechas	Porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha. Considera cinco dimensiones: características físicas de la vivienda, disponibilidad de servicios básicos, educación, dependencia económica del hogar y hacinamiento).	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
2 Hambre cero	Brecha de ingresos según ocupación	Ratio entre el ingreso promedio de los hogares con producción silvoagropecuaria y el ingreso promedio de los hogares sin producción silvoagropecuaria.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
3 Salud y bienestar	Tasa de mortalidad materna	Número de muertes maternas por cada cien mil nacidos vivos.	2014 y 2017	Anuario de nacimientos y defunciones - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)

Tabla A.5 (continuación)
Ecuador: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
	Tasa de mortalidad infantil	Número de fallecimientos de menores de un año por cada mil nacidos vivos en el mismo año.	2014 y 2017	Anuario de nacimientos y defunciones - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Promedio de habitantes por médico	Número de médicos por cada diez mil habitantes.	2014 y 2017	Registro Estadístico de Recursos y Actividades en Salud - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento	Porcentaje de hogares que 1) tienen abastecimiento de agua entubada por red pública dentro de la vivienda, 2) tienen medios de eliminación de excretas (alcantarillado), y 3) disponen de medios de eliminación de la basura (servicio público o privado).	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	4 Educación de calidad	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza	Número de matriculados en enseñanza básica dividido por el número de habitantes en edad de asistir a educación primaria.	2015 y 2018
	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza	Número de matriculados en enseñanza de bachillerato dividido por el número de habitantes en edad de asistir a educación secundaria.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Población analfabeta de 15 y más años de edad	Porcentaje de personas de 15 o más años que declara saber leer y escribir sobre la población total mayor de 15 años.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	5 Igualdad de género	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad	Diferencia entre las tasas de analfabetismo en la población de mayores de 15 años de mujeres y hombres.	2015 y 2018
	Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral	Diferencia entre las tasas netas de participación laboral entre mujeres y hombres.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios.	Diferencia entre el porcentaje de mujeres mayores de 15 años y que no estudian que no perciben ningún ingreso personal y el porcentaje de hombres mayores de 15 años y que no estudian que no reciben ingresos personales.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	8 Trabajo decente y crecimiento económico	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Ingreso per cápita promedio de los hogares.	2015 y 2017

	Empleo en rubros no primarios	Porcentaje de ocupados en el departamento cuya actividad principal está incluida en secciones diferentes a A (Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura) y B (explotación de minas y canteras) según CIUU Rev. 4.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Tasa de nacimiento de empresas	Diferencia en el número de empresas activas en dos años como porcentaje del número de empresas activas en el primer año.	2015 y 2017	Directorio de empresas - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Tasa neta de participación laboral	Porcentaje de la población en edad de trabajar que es económicamente activa.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Tasa de desempleo	Porcentaje de la población activa del departamento que está desocupada.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Proporción de niños que realizan trabajo infantil	Porcentaje de niños entre 5 y 17 años que realiza algún trabajo o busca empleo en relación al total de niños en esa franja de edad.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
10 Reducción de las desigualdades	Proporción de personas por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de personas por debajo del 50% de la mediana de los ingresos per cápita de los hogares.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Índice de Gini de ingresos del hogar	Índice de Gini de ingresos del hogar.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)
	Brecha pobreza población indígena - no indígena	Diferencia entre el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza nacional de pertenencia a algún grupo indígena y el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza nacional que no pertenece a ningún pueblo originario.	2015 y 2018	Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Diciembre - Instituto Nacional de Encuestas y Censos (INEC)

Tabla A.6
El Salvador: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
1 Fin de la pobreza	Personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Porcentaje de población en situación de pobreza relativa, es decir, con ingresos insuficientes para cubrir el costo de la Canasta Básica de Alimentos ampliada.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Diferencia entre la tasa de pobreza en hombres y la tasa de pobreza en mujeres.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
2 Hambre cero	Malnutrición infantil	Porcentaje de niños entre 6 y 9 años con retardo en talla para su edad.	2007 y 2016	Censos de nacionales de talla - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Prevalencia de la subalimentación	Porcentaje de personas en hogares donde algún adulto ha dejado de desayunar, comer o cenar por falta de recursos o dinero.	2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Brecha de ingresos según ocupación	Ratio entre el promedio del ingreso de los ocupados en agricultura, caza, ganadería, pesca o silvicultura y el promedio del ingreso del resto de ocupados.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
3 Salud y bienestar	Tasa de mortalidad infantil	Tasa de mortalidad en menores de cinco años.	2016	Sistema de Información de Morbilidad y Mortalidad vía Web (SIMMOW) - Instituto Nacional de Salud (INS)
	Promedio de habitantes por médico	Número de recursos humanos en medicina (médicos, enfermeros y licenciados materno infantiles) por cada diez mil habitantes.	2007 y 2015	Observatorio de recursos humanos en salud de El Salvador.
	Acceso a fuentes de agua mejoradas	Porcentaje de personas con acceso a agua a través de cañería en la vivienda, la propiedad o a través del vecino.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
4 Educación de calidad	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza	Número total de asistentes en educación básica sobre el total de niños en edad de asistir a educación básica.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza	Número total de asistentes en educación media sobre el total de adolescentes en edad de asistir a educación media.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Indicador de calidad de la educación	Puntaje global promedio de los alumnos en la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados (PAES) de Educación Media.	2013 y 2018	Boletín de resultados PAES - Ministerio de Educación (MINED)

	Población analfabeta de 15 y más años de edad	Porcentaje de personas mayores de 15 años que no saben leer y escribir.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
5 Igualdad de género	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad	Diferencia entre hombres y mujeres mayores de 15 años que no saben leer o escribir.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Porcentaje de mujeres electas autoridades locales	Número de mujeres alcaldesas sobre el número total de alcaldes/alcaldesas.	2015 y 2018	Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador (COMURES)
	Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral	Diferencia entre las tasas netas de participación laboral de hombres y mujeres.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios.	Diferencia entre los porcentajes de hombres y mujeres mayores o de 15 años, que no estudia, y que no tienen ingresos personales.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
8 Trabajo decente y crecimiento económico	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Promedio del gasto per cápita de los hogares.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Empleo en rubros no primarios	Porcentaje de ocupados en sectores no primarios (partidas 4 a 14 según CIU Rev. 4).	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Tasa neta de participación laboral	Número de activos como porcentaje del número de personas en edad de trabajar.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Tasa de desempleo	Número de desocupados como porcentaje del número de personas económicamente activas.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
	Proporción de niños que realizan trabajo infantil	Porcentaje de niños y adolescentes entre 5 y 17 años que se encuentran ocupados.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
		Proporción de personas por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de personas por debajo del 50% de la mediana de Ingreso per cápita del hogar.	2013 y 2016
10 Reducción de las desigualdades	Índice de Gini de ingresos del hogar	Coefficiente de Gini de los ingresos per cápita de los hogares.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)

Tabla A.7
Perú: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
1 Fin de la pobreza	Personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Porcentaje de población por debajo de las líneas nacionales de pobreza y pobreza extrema monetarias.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Brecha hombre-mujer en porcentaje de personas en situación de pobreza e indigencia, según líneas nacionales	Diferencia entre la tasa de pobreza en hombre y la tasa de pobreza en mujeres.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Necesidades básicas insatisfechas	Porcentaje de personas con al menos una necesidad básica insatisfecha de cinco: características físicas de la vivienda, acceso a servicios básicos, hacinamiento, salud y dependencia económica.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
2 Hambre cero	Malnutrición infantil	Tasa de niños menores de cinco años con desnutrición crónica (dos desviaciones típicas por debajo de las líneas de la OMS para el indicador de talla por edad).	2015 y 2017	Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Prevalencia de la subalimentación	Porcentaje de población con déficit calórico.	2017	Observatorio ODS - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Brecha de ingresos según ocupación	Ratio entre el ingreso promedio de los trabajadores del sector silvoagropecuario y el ingreso promedio del resto de trabajadores.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
3 Salud y bienestar	Tasa de mortalidad materna	Número de muertes maternas por cada diez mil nacimientos.	2014 y 2016	Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades (Ministerio de Salud) y registro de nacimientos del Sistema de Información Regional para la toma de Decisiones (Instituto Nacional de Estadística e Informática).
	Tasa de mortalidad infantil	Razón de muertes de menores de un año por cada mil nacidos.	2017	Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Promedio de habitantes por médico	Inverso del número de habitantes por cada médico.	2015 y 2016	Sistema de Información Regional para la toma de Decisiones - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

	Acceso a fuente de agua mejorada	Ratio del total de personas que viven en un hogar con agua proveniente del abastecimiento público o pilón público, y que cuentan con algún tipo de servicio de saneamiento (desde sistema de desagüe hasta pozo séptico) sobre el total de habitantes.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
4 Educación de calidad	Tasa neta de matrícula en el primer nivel de enseñanza	Cantidad de niños en edad que oficialmente corresponde al nivel primario y que están matriculados en algún centro educativo, como porcentaje del total de niños de dicha edad.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Tasa neta de matrícula en el segundo nivel de enseñanza	Cantidad de niños en edad que oficialmente corresponde al nivel secundario y que están matriculados en algún centro educativo, como porcentaje del total de niños de dicha edad.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Indicador de calidad de la educación	Promedio entre el porcentaje de alumnos de cuarto grado de primaria que logran los aprendizajes de comprensión lectora esperados para su grado y el porcentaje de alumnos de cuarto grado de primaria que logran los aprendizajes de matemáticas esperados para su grado.	2016 y 2018	Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) - Sistema de Consultas de Resultados de Evaluación (SICRECE)
	Población analfabeta de 15 y más años de edad	Porcentaje de personas mayores de 15 años que no saben leer o escribir.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	5 Igualdad de género	Brecha hombre-mujer en porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad	Diferencia entre los porcentajes de hombres y mujeres mayores de 15 años que no saben leer y escribir.	2015 y 2018
Porcentaje de mujeres electas autoridades locales		Número de mujeres alcaldesas como porcentaje del número total de alcaldes.	2015 y 2018	Directorio Nacional de Municipalidades de Centros Poblados - RENAMU
Brecha hombre-mujer en tasa neta de participación laboral		Diferencia entre las tasas netas de participación laboral de hombres y mujeres.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Brecha hombre-mujer en la población sin ingresos propios.		Diferencia entre los porcentajes de mujeres y hombres de 14 años a más que no tiene ocupación y que no se encuentran estudiando.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
8 Trabajo decente y crecimiento económico	Gasto (o ingreso) per cápita del hogar	Promedio del gasto total bruto mensual per cápita que realiza cada hogar.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

Tabla A.7 (continuación)
Perú: Indicadores analizados

ODS	Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
	Empleo en rubros no primarios	Número de personas ocupadas en sectores no primarios expresado como porcentaje del total de ocupados. Los sectores no primarios comprenden a todas las empresas que no pertenecen a la sección Agricultura, ganadería silvicultura y pesca, y Explotación de minas y canteras, de acuerdo a la clasificación CIU revisión 4.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Tasa de nacimiento de empresas	Número de empresas que se crean o se reactivan como porcentaje del total de empresas activas.	2015 y 2017	Directorio Central de Empresas y Establecimientos - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Tasa neta de participación laboral	Número de personas económicamente activas como porcentaje del número de personas en edad de trabajar.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Tasa de desempleo	Número de desocupados como porcentaje del número de personas económicamente activas.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Proporción de niños que realizan trabajo infantil	Proporción de niños de entre 5 y 17 años ocupados en la producción económica.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
10 Reducción de las desigualdades	Proporción de personas por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Porcentaje de personas por debajo del 50% de la mediana de Ingreso per cápita del hogar.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Índice de Gini de ingresos del hogar	Coefficiente de Gini del ingreso per cápita del hogar.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
	Brecha pobreza población según etnicidad	Diferencia entre tasas de pobreza entre la población indígena y no indígena.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

2. Índice de Equidad Territorial

El Índice de Equidad Territorial es un indicador sintético que mide las brechas entre territorios de un determinado país en un conjunto de dimensiones que resultan claves para explicar las oportunidades de desarrollo personal y acceso a una calidad de vida adecuada que tienen los hogares y comunidades latinoamericanos, en función del lugar donde nacen o habitan.

Esta equidad es estimada mediante una medida ampliamente utilizada en la literatura: el índice de disimilitud. Así, tomamos una medida generalizada del índice de disimilitud que permite evaluar el grado de dispersión en el acceso a un bien o servicio dentro de k grupos de la población. Esta dispersión se mide como el valor absoluto de la brecha entre el promedio nacional y el valor observado en cada unidad subnacional.

Matemáticamente, el índice de disimilitud se expresa como:

$$D = \frac{1}{2\bar{p}} \sum_{k=1}^m |p(x_k) - \bar{p}| \beta_k$$

Donde \bar{p} es el promedio del indicador a nivel nacional; $p(x_k)$, el valor del indicador en cada unidad subnacional, y β_k , el peso relativo (en términos poblacionales) de cada territorio.

En definitiva, el índice de disimilitud evalúa la brecha promedio existente entre cada territorio y el promedio nacional, ponderándola por las distintas participaciones poblacionales. Su resultado es intuitivo, con una escala que va de 0 a 1. Siendo 0 el caso de perfecta igualdad en la cual todos los territorios tienen el mismo nivel de acceso y 1 el caso de desigualdad total donde un territorio se lo lleva todo.

Es importante precisar que, si bien en su construcción matemática el índice de disimilitud puede alcanzar valores de 1, en la práctica dicho valor es virtualmente inalcanzable. Se requeriría de una concentración casi absoluta de personas y de cobertura de un servicio en un solo territorio para que suceda. En términos prácticos, dado que la población no se

concentra en un único lugar, los valores máximos que podría alcanzar el índice bordean el 0,5. Resultados empíricos muestran, a nivel de grupos humanos, valores desde los 0,03 a 0,09 en países europeos y Estados Unidos y Canadá y valores de hasta 0,22 en América Latina (Molinas et al. 2010). En base a Hoyos y Narayan (2011) se podría hablar de equidad cuando el índice se halla en valores entre 0 y 0,03; de mediana inequidad con valores entre 0,031 y 0,08; y de alta inequidad cuando tiene valores superiores a 0,081.

Una vez obtenidos los índices de disimilitud de cada indicador, éstos se agregan mediante un promedio geométrico para obtener un índice de equidad territorial de cada ODS considerado. Finalmente, los índices de equidad territorial de cada ODS se vuelven a agregar, de nuevo mediante un promedio geométrico, a fin de obtener el Índice de Equidad Territorial global de un país.

Índice de disimilitud

Brecha promedio entre cada territorio y el promedio nacional, ponderado por las distintas participaciones poblacionales.

Tabla A.8
Índices de disimilitud e Índice de Equidad Territorial

	Tasa de pobreza	Brecha de género en tasa de pobreza	Malnutrición infantil	Brecha de ingresos según ocupación	Mortalidad Infantil	Médicos por habitante	Acceso a fuentes mejoradas de agua y saneamiento	Matricula en educación primaria
El Salvador	0,0555	0,2264	0,0958	0,0629	0,0743	0,0972	0,0301	0,0084
Chile	0,1971	0,2421	0,1545	0,0768	0,0659	0,1327	0,0468	0,0016
Bolivia	0,0860	0,3304	0,1537	0,1903	0,1955	0,1215	0,1922	0,0064
Colombia	0,1915	0,2349	0,3890	0,0875	0,0956	0,1417	0,1634	0,0328
Ecuador	0,2256	-	0,1669	0,0913	0,1041	0,0779	0,0686	0,0073
Perú	0,1999	0,3485	0,2162	0,1694	0,3916	0,2675	0,0953	0,0169

	Matricula en educación secundaria	Analfabetismo	Brecha en analfabetismo	Brecha en participación laboral	Brecha en población sin ingresos	Empleo en rubros no primarios	Tasa neta de participación laboral	Tasa de desempleo
El Salvador	0,0532	0,1203	0,4208	0,0642	0,0922	0,0503	0,0165	0,0366
Chile	0,0096	0,2148	0,3279	0,0554	0,0762	0,0670	0,0387	0,0769
Bolivia	0,0233	0,2250	0,2035	0,1332	0,0268	0,0872	0,0442	0,1124
Colombia	0,0337	0,2119	0,2843	0,0984	0,0707	0,0721	0,0311	0,0939
Ecuador	0,0372	0,1983	-	-	-	0,1615	0,0455	0,1917
Perú	0,0160	0,2378	0,2690	0,1057	0,0841	0,1443	0,0239	0,1917

	Trabajo infantil	Población por debajo del 50% de la mediana de ingresos	Coficiente de Gini	IET-ODS general	Ranking
El Salvador	0,0720	0,0370	0,0237	0,0607	1
Chile	0,3108	0,0792	0,0631	0,0786	2
Bolivia	0,2929	0,0879	0,0361	0,0974	3
Colombia	0,1654	0,0489	0,0220	0,0999	4
Ecuador	0,3809	-	-	0,1063	5
Perú	0,3456	0,0817	0,0325	0,1205	6

3. Esquema del análisis

El análisis de la información recolectada para los seis países se presenta por los siete ODS seleccionados. Se optó por esta organización con el propósito de privilegiar la identificación de brechas territoriales a nivel de cada indicador dentro de cada ODS, ilustrando con los casos de los distintos países. Esto, por cuanto el objetivo de nuestro reporte no es realizar un análisis en profundidad por país, ni comparar entre países, sino resaltar la existencia de brechas territoriales subnacionales en Latinoamérica para distintas dimensiones socioeconómicas y evaluar cómo ellas han evolucionado. Por lo mismo, la investigación tampoco incluye el análisis de las brechas de resultados entre países, sino que se centra en las brechas dentro de cada país.

En consecuencia, el elemento fundamental del esquema de análisis es la estimación de las variaciones de las brechas territoriales intrapaís en un período de tiempo, para cada uno de los indicadores que se han construido.

Para uniformar el análisis de la variación de las brechas, el análisis cuantitativo aplica el siguiente esquema, para cada país:

1. Para el indicador “j” se calcula su valor en cada unidad subnacional “i”. El nivel de desagregación del análisis varía de país en país, dependiendo de la división político-administrativa de cada uno de ellos y de la disponibilidad de datos con desagregación territorial que fue posible encontrar.
2. Para el indicador “j” se calcula su valor promedio nacional como el promedio simple entre todas las unidades subnacionales “i”. También se calcula su desviación estándar para la misma muestra de unidades subnacionales.
3. Para cada unidad subnacional “i” se calcula la brecha de la variación del indicador “j” con respecto de la variación promedio nacional, así como de la brecha de desempeño en al menos dos momentos de tiempo con respecto al desempeño promedio nacional. Así, para cada unidad subnacional “i” e indicador “j”, se calculan tres brechas: brecha de desempeño inicial, brecha de variación y brecha de desempeño final. Estas brechas pueden

ser positivas o negativas. Cabe notar que lo positivo y negativo en términos normativos puede no coincidir en algunos indicadores con el signo matemático de la brecha. Por ello y para uniformar el análisis, en los indicadores que corresponda se invierte el signo matemático de las brechas, de forma tal que en la parte 1 una brecha positiva de la unidad subnacional “i” en el indicador “j” siempre significará que dicha localidad tiene un resultado normativo peor que el promedio nacional en el indicador en cuestión.

4. Luego, las brechas de la unidad nacional “i” en el indicador “j” se normalizan, dividiéndola por la desviación estándar. Las brechas quedan así expresadas en “cantidad de desviaciones estándar”.
5. A continuación, para cada brecha normalizada de la unidad subnacional “i” en el indicador “j” se considera:
 - a. Una brecha territorial negativa si el valor es superior a una desviación estándar, en sentido normativamente negativo.
 - b. Una brecha territorial entorno al promedio si el valor de la brecha es menor de una desviación estándar tanto en sentido normativamente positivo como negativo.
 - c. Una brecha territorial positiva si el valor es superior a una desviación estándar, en sentido normativamente positivo.
6. Finalmente, se considera que una unidad subnacional “i” se encuentra rezagada (aventajada) en el indicador “j” si:
 - a. Muestra una brecha de desempeño inicial negativa (positiva)
 - b. Muestra una brecha de variación negativa (positiva)
 - c. Muestra una brecha de desempeño final más negativa (positiva) que la brecha de desempeño inicial.
7. Una vez normalizadas las brechas en los distintos indicadores, éstas se agregan mediante un promedio aritmético simple para obtener un índice de desempeño de cada ODS. Los índices de desempeño territorial relativo de cada ODS se agregan, a su vez y siguiendo de nuevo un promedio aritmético simple, para constituir un único índice de desempeño territorial relativo.

PARTE 2

Juventud y territorio

1. Inclusión económica de los jóvenes e indicadores seleccionados

La quinta edición del *Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad* tiene como foco temático la juventud rural y, más concretamente, su inclusión económica. Considerada desde una perspectiva amplia, ésta incorpora el conjunto de factores que afectan la capacidad de los jóvenes para generar ingresos autónomos y ser parte de las estructuras de oportunidades de los territorios. Agrupamos estos factores en tres dimensiones:

Empleo. Refiere a la capacidad efectiva de una persona joven de entrar al mercado laboral, remunerado o por cuenta propia, así como las condiciones en las que se produce dicha inserción.

Educación. El capital humano con que cuenta una persona incide directamente sobre sus posibilidades de generación de ingresos, tanto por la adquisición de capacidades técnicas, como por el conjunto de habilidades sociales que son fundamentales para el desempeño laboral.

Salud. La condición de salud y nutrición de las personas se relaciona con su desarrollo cognitivo, así como la capacidad física y social de participar de la educación y el mercado laboral.

Para el análisis de la inclusión económica de los jóvenes en los territorios latinoamericanos se recolectaron datos de nueve indicadores seleccionados. Para la selección de estos indicadores se consideraron los siguientes criterios:

- Que los indicadores midieran aspectos relevantes de alguna de las tres dimensiones de la inclusión económica de los jóvenes y que fuesen de especial relevancia para la población joven.

- Que preferentemente fueran indicadores de resultado y sólo complementariamente, fuesen indicadores de oferta pública (como símil de indicador de posibilidad de acceso a un servicio).
- Que pudieran ser construidos con un nivel de desagregación territorial subnacional dentro de cada país considerado en el estudio.
- Que la información para construirlos estuviese disponible de fuentes secundarias validadas dentro de cada país.
- Que estuviese disponible para dos momentos del tiempo, con una separación temporal suficiente.

Las tablas A.9 a A.14 presentan la descripción, año de la información y fuente de los indicadores seleccionados para cada uno de los países analizados. El análisis de la información recolectada siguió un esquema equivalente al de la Primera Parte.

Tabla A.9
Bolivia: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia entre las tasas de desempleo entre la población adulta (mayores de 29) y la población joven (entre 15 y 29 años).	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Tasa de informalidad laboral	Porcentaje de jóvenes ocupados en situación de informalidad laboral. La informalidad laboral se determina a) si el joven es empleado u obrero y no tiene contrato b) si el joven es patrón, independiente o empleador y su empresa no tiene Número de Identificación Tributaria, c) si es trabajador familiar no remunerado o d) si es empleado del hogar.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Ingresos laborales medios	Promedio del ingreso laboral de los jóvenes.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Tasa de autoempleados	Porcentaje de jóvenes ocupados que son a) trabajador por cuenta propia, b) patrón, socio, empleador que recibe salario, o c) patrón, socio, empleador que no recibe salario.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Tasa de jóvenes que no estudian ni trabajan	Porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años que no forman parte de la población activa ni está matriculados en algún centro educativo o está matriculado, pero no asiste.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Tasa de conclusión nivel educativo secundario	Número de jóvenes que han concluido la secundaria como porcentaje de todos aquellos que han dejado de estudiar o que siguen estudiando habiendo alcanzado la secundaria.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Tasa de jóvenes con estudios universitarios	Porcentaje de jóvenes que han realizado educación superior.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)
Tasa de embarazo adolescente	Porcentaje de adolescentes (mujeres de entre 15 y 19 años) que están o han estado embarazadas.	2015 y 2017	Encuesta de Hogares - Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tabla A.10
Chile: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia entre las tasas de desempleo de los adultos (mayores de 29 años) y de los jóvenes (entre 15 y 29 años).	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
Tasa de informalidad laboral	Porcentaje de jóvenes dependientes que carecen de acceso al sistema de seguridad social (pensión y salud) por concepto de su vínculo laboral. Para el caso de los trabajadores independientes, se considera que poseen una ocupación informal si la empresa, negocio o actividad que desarrollan carece de registro en el Servicio de Impuestos Internos (SII), y no llevan una contabilidad completa, a través de la cual puedan separar los gastos del negocio de los del hogar.	2017 y 2019	Encuesta Nacional de Empleo (ENE)
Ingresos laborales medios	Ingreso laboral total medio de los jóvenes ocupados.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)

Tabla A.10 (continuación)
Chile: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicador	Descripción del indicador	Año de la información	Fuente
Tasa de autoempleados	Porcentaje de jóvenes ocupados que trabajan como patrón, empleador o por cuenta propia.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
Tasa de ninis	Proporción de jóvenes que no formando parte de la población activa ni estudian.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
Tasa de conclusión nivel educativo secundario	Jóvenes de entre 18 y 29 años que han concluido la educación secundaria.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
Tasa de jóvenes con estudios universitarios	Porcentaje de jóvenes de entre 18 y 29 años con estudios de educación superior completados.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
Tasa de embarazo adolescente	Porcentaje de chicas entre 15 y 19 años que han tenido un hijo vivo o están actualmente embarazadas.	2015 y 2017	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)
Tasa de mortalidad joven	Número de defunciones de jóvenes entre 15 y 29 años por cada cien mil jóvenes en el mismo rango de edad.	2013 y 2016	Departamento de Estadísticas e Información en Salud (DEIS)

Tabla A.11
Colombia: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicador	Descripción del indicador	Años de la información	Fuente
Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia entre las tasas de desempleo de adultos (mayores de 29 años) y jóvenes (entre 15 y 29 años).	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Tasa de informalidad laboral	Porcentaje de ocupados en el sector informal según metodología del tamaño de la empresa.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Ingresos laborales medios	Promedio del ingreso laboral de los jóvenes ocupados.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Tasa de autoempleados	Número de jóvenes ocupados por cuenta propia o como patrón o empleador como porcentaje del número total de los jóvenes ocupados.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Tasa de ninis	Porcentaje de jóvenes que no estudian ni forman parte de la población económicamente activa.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Tasa de conclusión nivel educativo secundario	Porcentaje de jóvenes que se ha graduado de la educación secundaria.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Tasa de jóvenes con estudios universitarios	Porcentaje de jóvenes entre 20 y 29 años con título de educación superior.	2015 y 2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Tasa de embarazo adolescente	Número de nacimientos por parte de adolescentes de 15 a 19 años por cada mil mujeres en esa franja de edad.	2015 y 2017	Estadísticas vitales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Tasa de mortalidad joven	Número de defunciones de jóvenes entre 15 y 29 años por cada cien mil jóvenes en esa franja de edad.	2014 y 2017	Estadísticas vitales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Tabla A.12
El Salvador: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicador	Descripción del indicador	Años de la información	Fuente
Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia entre las tasas de desempleo de adultos (mayores de 19 años) y jóvenes (entre 15 y 29 años).	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Tasa de informalidad laboral	Porcentaje de jóvenes ocupados que se encuentran afiliados a algún sistema de seguridad social.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Ingresos laborales medios	Promedio del ingreso laboral de los jóvenes ocupados.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Tasa de autoempleados	Porcentaje de jóvenes ocupados por cuenta propia o como patrón o empleador.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Tasa de ninis	Porcentaje de jóvenes que no estudian ni forman parte de la población económicamente activa.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Tasa de conclusión nivel educativo secundario	Porcentaje de jóvenes de entre 18 y 29 años que ha obtenido el título de Bachiller.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Tasa de jóvenes con estudios universitarios	Porcentaje de jóvenes entre 24 y 29 años con título de educación superior.	2013 y 2016	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) - Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC)
Tasa de embarazo adolescente	Número de jóvenes adolescentes entre 10 y 19 años inscritas en control prenatal como porcentaje del número total de chicas jóvenes adolescentes en la misma franja de edad.	2015 y 2017	Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Tabla A.13
México: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicador	Descripción del indicador	Años de la información	Fuente
Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia en las tasas de desempleo de la población adulta (mayores de 29) y de la población joven (entre 15 y 29 años).	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Tasa de informalidad	Porcentaje de jóvenes ocupados con empleo informal, que incluye a los trabajadores sin acceso a seguridad social, trabajadores domésticos pagados, trabajadores independientes sin derecho a servicios de salud y trabajadores familiares sin pago.	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Ingresos laborales medios	Ingreso promedio mensual de la población joven.	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Tasa de autoempleo	Número de jóvenes empleadores o trabajadores por cuenta propia como porcentaje del número total de jóvenes ocupados.	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Porcentaje de jóvenes en situación NEET	Porcentaje de la población joven que no estudia ni trabaja.	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Tasa de conclusión nivel educativo secundario	Porcentaje de jóvenes con educación secundaria concluida.	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Tasa de jóvenes con estudios universitarios	Porcentaje de jóvenes con estudios universitarios concluidos.	2010 y 2015	Censo de Población y Vivienda y Encuesta Intercensal - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Tasa de embarazo adolescente	Número de nacimientos por cada mil mujeres de entre 14 a 19 años.	2010 y 2015	Estadísticas Vitales - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
Tasa de mortalidad juvenil	Número de defunciones de jóvenes como porcentaje del número total de defunciones.	2010 y 2017	Estadísticas Vitales - Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

Tabla A.14
Perú: Indicadores de inclusión económica de los jóvenes

Indicadores	Descripción del indicador	Años de la información	Fuente
Brecha intergeneracional de desempleo	Diferencia entre las tasas de desempleo de jóvenes (entre 15 y 29 años) y de adultos (mayores de 29 años).	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de informalidad laboral	Número de jóvenes ocupados en el sector informal, según metodología del INEI, como porcentaje del total de jóvenes ocupados.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Ingresos laborales medios	Promedio de los ingresos laborales de los jóvenes ocupados.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de autoempleados	Número de jóvenes ocupados como empleador, patrono o trabajador independiente como porcentaje del total de jóvenes ocupados.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de jóvenes que no estudian ni trabajan	Porcentaje de jóvenes que no estudian y no forman parte de la población económicamente activa.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de conclusión nivel educativo secundario	Porcentaje de jóvenes que han concluido al menos la educación secundaria.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de jóvenes con estudios universitarios	Porcentaje de jóvenes entre 20 y 29 años con título de educación superior completa.	2015 y 2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de embarazo adolescente	Porcentaje de adolescentes de entre 15 y 19 años que ya son madres o que están embarazadas por primera vez.	2015 y 2017	Sistema de Información Regional para la toma de Decisiones - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Tasa de mortalidad joven	Número de defunciones de jóvenes entre 18 y 29 años por cada cien mil jóvenes en ese rango de edad.	2017 y 2018	Repositorio Único Nacional de Información en Salud (REUNIS) - Ministerio de Salud (MINSA)

2. Esquema del análisis

El análisis desarrollado para el estudio de la desigualdad territorial en la inclusión económica de los jóvenes latinoamericanos, sigue un esquema equivalente al de la Primera Parte.

Índice de Equidad Territorial en la inclusión económica de los jóvenes

Para medir las brechas entre territorios en la inclusión económica de los jóvenes, se hace uso del Índice de Equidad Territorial ya introducido en la Primera Parte del Informe. Éste a su vez, se fundamenta en el cálculo de los índices de disimilitud de los indicadores seleccionados y su agregación en cada una de las tres dimensiones consideradas mediante un promedio geométrico. Finalmente, se emplea de nuevo un promedio geométrico para agregar los índices de cada una de las dimensiones en un Índice de Equidad Territorial para la inclusión económica de los jóvenes. La tabla A.15 recoge los índices de disimilitud de los indicadores, así como el Índice de Equidad Territorial de la inclusión económica para los países analizados. Para mayor profundidad sobre el cálculo e interpretación del índice, el lector puede consultar el anexo metodológico correspondiente a la Primera Parte del Informe.

Análisis de indicadores de inclusión económica de los jóvenes

El análisis de la información recolectada se presenta de manera independiente para cada una de las tres dimensiones de la inclusión económica de los jóvenes: empleo, educación y salud. Para cada una de estas dimensiones se realiza un estudio de las brechas territoriales existentes en una serie de indicadores relevantes. Para el estudio de estas brechas territoriales, seguimos el esquema presentado en el anexo de la Primera Parte, en que las brechas representan la posición relativa de los territorios en relación al valor promedio de las distintas unidades subnacionales en los países. Siguiendo este mismo esquema, las brechas normalizadas de cada indicador se agregan en dimensiones y, a su vez, en un índice de desempeño territorial en inclusión económica de jóvenes mediante promedio aritméticos simples.

Tabla A.15
Índices de disimilitud e Índice de Equidad Territorial de la inclusión económica de los jóvenes

	Brecha Intergeracional de desempleo	Tasa de informalidad laboral	Tasa de autoempleo	Porcentaje de jóvenes en situación NEET	Tasa de conclusión de la secundaria	Porcentaje de jóvenes con ed. Superior	Tasa de embarazo adolescente	IET - Juventud	Ranking
El Salvador	0,153	0,062	0,085	0,050	0,062	0,157	0,058	0,077	1
Chile	0,095	0,086	0,128	0,109	0,021	0,088	0,125	0,082	2
Bolivia	0,157	0,026	0,071	0,120	0,048	0,065	0,131	0,083	3
Colombia	0,130	0,065	0,091	0,046	0,054	0,101	0,141	0,093	4
Ecuador	0,059	0,081	0,175	0,131	0,052	0,114	0,116	0,097	5
Perú	0,203	0,146	0,163	0,223	0,091	0,614	0,101	0,163	6

3. ¿Qué variables pueden incidir en la inclusión económica de los jóvenes?

Para indagar sobre qué variables pueden incidir en la inclusión económica de los jóvenes, en el Capítulo 5 del Informe se estiman tres modelos de regresiones logísticas con datos de Perú y Colombia. Cada uno de estos modelos hace referencia a una variable dependiente binaria que da cuenta de la inclusión económica de los jóvenes, la cual se piensa está influida por una serie de variables predictoras individuales y territoriales. Formalmente estos modelos toman la siguiente forma:

$$\text{logit}(\text{Indicador}_{ij}) = \alpha_i + \beta_j X_{ij} + \gamma_i T_{ij} + e_{ij}$$

Donde i representa cada uno de los tres indicadores considerados; j , cada individuo en la muestra; X_{ij} , un vector de variables individuales; T_{ij} , un vector de variables territoriales. El logit de un indicador corresponde al logaritmo de la razón de probabilidades del indicador¹.

Una vez desarrollado el modelo teórico se procede a estimar los coeficientes α_i , β_j y γ_i con datos empíricos. Esta metodología nos permite aislar el efecto que cada una de las variables tiene sobre las variables dependientes controlando por el resto de variables consideradas en el modelo. Si bien los coeficientes estimados pueden capturar el efecto de variables no consideradas creando así un sesgo de estimación, esta técnica nos ayuda a entender mejor las asociaciones entre determinadas variables y la inclusión económica de los jóvenes.

Para la estimación empírica de los modelos, se seleccionan dos casos nacionales: Perú y Colombia. La selección de los casos se basa en dos criterios fundamentales: disponibilidad de datos y el número de unidades subnacionales en el país. En este sentido, Perú y Colombia ofrecen información sobre las variables de interés y cuentan con un alto número de unidades subnacionales para las cuales es posible desagregar la información (25 y 24², respectivamente). Las tablas A.16 y A.17 presentan la descripción de las variables dependientes, independientes individuales e independientes territoriales empleadas en el análisis de los casos peruano y colombiano, respectivamente. Finalmente, las tablas A.18 y A.19 presentan los resultados del análisis econométrico para los casos peruano y colombiano, respectivamente.

¹ Matemáticamente se expresa como $\log(p/(1-p))$ donde $p = P(\text{Indicador}=1)$.

² La Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), fuente principal de información en Colombia, no recoge datos de los departamentos de Arauca; Casanare; Putumayo; San Andrés, Providencia y Santa Catalina; Amazonas; Guainía; Guaviare; Vaupés, y Vichada. El análisis se circunscribe a los 24 departamentos restantes y los resultados aplican a ese mismo subconjunto.

Tabla A.16
Perú: Variables incluidas en los modelos econométricos

Variable	Tipo	Descripción	Año de la información	Fuente
Joven en situación NEET	Variable dependiente	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven no está matriculado en ningún centro educativo y no forma parte de la población económicamente activa y 0 en otro caso.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Joven desempleado	Variable dependiente	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven se encuentra desempleado y 0 si el joven se encuentra ocupado.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Joven ocupado informal	Variable dependiente	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven es un ocupado informal, definido según la metodología propia del INEI, y el valor 0 si el joven es un ocupado formal.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Género	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven es mujer y el valor 0 si es hombre.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Jefe de hogar	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven es el jefe o la jefa del hogar y 0 en otro caso.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Presencia de adultos mayores	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si hay presencia de personas mayores de 75 años en el hogar y 0 en otro caso.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Presencia de menores en el hogar	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si hay presencia de menores de niños de cinco años o menos en el hogar y 0 en otro caso.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Edad	Variable independiente individual	Edad del joven en el momento de la encuesta.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Pertenencia a grupos indígenas	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven si el joven pertenece o se considera parte de un pueblo indígena y 0 en otro caso.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Nivel de estudios	Variable independiente individual	Variable categórica indicativa del nivel máximo de estudios completado: sin estudios o inicial completa, educación primaria completa, educación secundaria completa, educación superior completa.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Estrato socio-económico	Variable independiente individual	Variable categórica que identifica el estrato socio-económico al que pertenece el joven entendido como el cuartil de ingresos del hogar del joven.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

Área de residencia	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven reside en zonas de empadronamiento rural o en municipios de hasta 2000 habitantes, y 0 si reside en área urbana.	2018	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Pobreza rezagada	Variable independiente territorial	Estimación del INEI del porcentaje de personas en situación de pobreza en el año 2008.	2008	Sistema de Información Regional para la toma de Decisiones - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Especialización en el sector silvoagropecuario	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización del sector silvoagropecuario (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas departamentales - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Especialización en la industria extractiva	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización de la industria extractiva (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas departamentales - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Especialización en el sector manufacturero	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización de la industria manufacturera (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas departamentales - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Especialización en otras actividades del sector secundario	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización de actividades del sector secundarias distintas a la manufactura (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas departamentales - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Especialización en el sector servicios	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización del sector servicios (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas departamentales - Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Densidad de carreteras	Variable independiente territorial	Número de kilómetros de Sistema Nacional de Carreteras (SINAC) en el departamento por cada kilómetro cuadrado de superficie del departamento.	2018	Ministerio de Transportes y Comunicaciones

Tabla A.17
Colombia: Variables incluidas en los modelos econométricos

Variable	Tipo	Descripción	Año de la información	Fuente
Joven en situación NEET	Variable dependiente	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven no asiste a ningún centro educativo y no forma parte de la población económicamente activa y 0 en otro caso.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Joven desempleado	Variable dependiente	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven se encuentra desempleado y 0 si el joven se encuentra ocupado.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Joven ocupado informal	Variable dependiente	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven es un ocupado informal, definido según metodología del tamaño de la empresa del DANE, y el valor 0 si el joven es un ocupado formal.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Género	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven es mujer y el valor 0 si es hombre.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Jefe de hogar	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven es el jefe o la jefa del hogar y 0 en otro caso.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Presencia de adultos mayores	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si hay presencia de personas mayores de 75 años en el hogar y 0 en otro caso.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Presencia de menores en el hogar	Variable independiente individual	Variable binaria que toma el valor 1 si hay presencia de menores de niños de cinco años o menos en el hogar y 0 en otro caso.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Edad	Variable independiente individual	Edad del joven en el momento de la encuesta.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Nivel de estudios	Variable independiente individual	Variable categórica indicativa del nivel máximo de estudios alcanzado: sin estudios o básico primario; educación secundaria básica; título de bachiller; titulación técnica, universitaria o posgrado.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Estrato socio-económico	Variable independiente individual	Variable categórica que identifica el estrato socio-económico al que pertenece el joven entendido como el cuartil de ingresos del hogar del joven.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Área de residencia	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 si el joven reside en áreas rurales, y 0 si reside en áreas urbanas.	2018	Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Pobreza rezagada	Variable independiente territorial	Estimación del porcentaje de personas en situación de pobreza en el año 2008.	2008	Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (Mesep) - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Departamento Nacional de Planeación (DNO)
Especialización en el sector silvoagropecuario	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización del sector silvoagropecuario (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas nacionales departamentales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Especialización en la industria extractiva	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización de la industria extractiva (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas nacionales departamentales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Especialización en el sector manufacturero	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización de la industria manufacturera (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas nacionales departamentales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Especialización en otras actividades del sector secundario	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización de actividades del sector secundarias distintas a la manufactura (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas nacionales departamentales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Especialización en el sector servicios	Variable independiente territorial	Variable binaria que toma el valor 1 cuando el coeficiente de localización del sector servicios (en términos de valor agregado bruto) supera un umbral de 1.25, y 0 en otro caso.	2017	Cuentas nacionales departamentales - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)
Densidad de carreteras	Variable independiente territorial	Número de kilómetros de carreteras secundarias en el departamento por cada kilómetro cuadrado de superficie del departamento.	2019	Sistema Integral Nacional de Información de Carreteras (SINC)

Tabla A.18
Perú: Resultados del análisis econométrico

Población	Todos los jóvenes	Jóvenes rurales	Jóvenes urbanos	Jóvenes ec. activos	Jóvenes ec. activos rurales	Jóvenes ec. activos urbanos	Jóvenes ocupados	Jóvenes ocupados rurales	Jóvenes ocupados urbanos
	(1.1)	(1.2)	(1.3)	(2.1)	(2.2)	(2.3)	(3.1)	(3.2)	(3.3)
VARIABLES	Joven en situación NEET (1=sí; 0=no)			Joven desempleado (1=sí; 0=no)			Joven ocupado informal (1=Sí; 0=No)		
Género (1=mujer; 0=hombre)	0.691*** (0.040)	0.925*** (0.072)	0.596*** (0.048)	0.149** (0.065)	0.297** (0.151)	0.120* (0.072)	0.150** (0.062)	0.272 (0.186)	0.134** (0.066)
Jefe de hogar (1=sí; 0=no)	-2.197*** (0.214)	-2.231*** (0.344)	-2.211*** (0.274)	-1.752*** (0.239)	-2.610*** (0.723)	-1.596*** (0.255)	-0.795*** (0.092)	-0.253 (0.241)	-0.877*** (0.101)
Género # Jefe de hogar	1.349*** (0.252)	1.063** (0.448)	1.464*** (0.312)	0.748** (0.342)	1.244 (1.019)	0.652* (0.364)	0.025 (0.168)	-0.950** (0.472)	0.200 (0.179)
Mayores (1=sí; 0=no)	-0.012 (0.107)	0.013 (0.220)	-0.012 (0.123)	-0.193 (0.160)	-0.115 (0.431)	-0.206 (0.173)	-0.043 (0.123)	-0.056 (0.388)	-0.042 (0.129)
Género # Mayores	0.038 (0.138)	-0.071 (0.282)	0.105 (0.159)	0.302 (0.228)	0.491 (0.579)	0.263 (0.250)	-0.478** (0.190)	-0.765 (0.589)	-0.440** (0.199)
Menores (1=sí; 0=no)	-0.202*** (0.077)	-0.055 (0.122)	-0.293*** (0.101)	-0.300*** (0.114)	-0.132 (0.244)	-0.345*** (0.130)	0.248*** (0.084)	0.394* (0.222)	0.208** (0.091)
Género # Menores	0.524*** (0.089)	0.261* (0.143)	0.677*** (0.116)	0.142 (0.149)	0.010 (0.314)	0.155 (0.171)	-0.019 (0.122)	-0.008 (0.341)	-0.005 (0.131)
Edad	-0.023*** (0.005)	-0.006 (0.008)	-0.032*** (0.006)	-0.098*** (0.008)	-0.028 (0.017)	-0.120*** (0.010)	-0.148*** (0.008)	-0.191*** (0.021)	-0.142*** (0.009)
Pertenencia indígena	-0.140*** (0.048)	-0.198*** (0.075)	-0.163** (0.064)	0.088 (0.077)	-0.126 (0.170)	0.116 (0.087)	0.032 (0.071)	0.157 (0.188)	0.014 (0.077)
Nivel educativo 2	-1.178*** (0.079)	-1.038*** (0.102)	-1.467*** (0.135)	0.050 (0.205)	-0.218 (0.266)	0.700** (0.356)	-0.222 (0.285)	-1.217** (0.610)	0.229 (0.330)
Nivel educativo 3	-0.483*** (0.075)	-0.127 (0.098)	-0.903*** (0.127)	0.348* (0.200)	0.416 (0.257)	0.815** (0.352)	-1.346*** (0.271)	-2.027*** (0.595)	-0.982*** (0.311)
Nivel educativo 4	-0.827*** (0.091)	-0.350** (0.162)	-1.222*** (0.138)	0.613*** (0.210)	1.494*** (0.308)	1.055*** (0.358)	-2.323*** (0.273)	-3.110*** (0.603)	-1.941*** (0.313)
Estrato socio-económico 2	-0.224*** (0.051)	-0.244*** (0.069)	-0.328*** (0.079)	-0.334*** (0.094)	-0.303** (0.147)	-0.440*** (0.126)	-1.468*** (0.190)	-2.368*** (0.433)	-0.997*** (0.217)
Estrato socio-económico 3	-0.526*** (0.054)	-0.312*** (0.083)	-0.703*** (0.077)	-0.745*** (0.099)	-0.942*** (0.205)	-0.760*** (0.123)	-2.024*** (0.187)	-2.978*** (0.437)	-1.551*** (0.211)
Estrato socio-económico 4	-0.818*** (0.058)	-0.662*** (0.120)	-0.937*** (0.078)	-0.961*** (0.104)	-1.607*** (0.319)	-0.933*** (0.125)	-2.670*** (0.188)	-3.493*** (0.445)	-2.210*** (0.211)
Área (1=rural; 0=urbano)	-0.175*** (0.042)			-1.383*** (0.085)			0.642*** (0.077)		
Pobreza 2008	-0.007*** (0.001)	-0.008*** (0.002)	-0.004*** (0.002)	-0.001 (0.002)	-0.011** (0.004)	0.004* (0.002)	0.009*** (0.002)	0.017*** (0.005)	0.007*** (0.002)
Esp. silvoagropecuario	0.067 (0.043)	0.095 (0.078)	0.025 (0.052)	-0.201*** (0.072)	0.066 (0.171)	-0.327*** (0.081)	0.162** (0.064)	0.146 (0.180)	0.195*** (0.069)
Esp. extractivo	-0.112*** (0.035)	-0.237*** (0.072)	-0.086** (0.044)	-0.134** (0.059)	-0.303* (0.160)	-0.099 (0.067)	0.210*** (0.053)	0.182 (0.154)	0.218*** (0.058)
Esp. manufactura	0.060 (0.058)	0.118 (0.115)	0.008 (0.068)	-0.111 (0.103)	-0.198 (0.275)	-0.085 (0.112)	-0.441*** (0.083)	-0.810*** (0.224)	-0.366*** (0.089)
Esp. otro act secundaria	-0.041 (0.046)	-0.225*** (0.082)	0.071 (0.060)	-0.062 (0.081)	0.029 (0.185)	-0.084 (0.097)	0.063 (0.077)	-0.154 (0.190)	0.074 (0.086)
Densidad carreteras	-0.012*** (0.003)	-0.039*** (0.006)	0.005 (0.004)	0.025*** (0.005)	-0.001 (0.012)	0.036*** (0.006)	-0.027*** (0.005)	-0.021 (0.015)	-0.029*** (0.005)
Constante	0.128 (0.149)	-0.450** (0.230)	0.560*** (0.211)	0.387 (0.303)	-1.730*** (0.538)	0.168 (0.437)	8.318*** (0.393)	11.203*** (0.944)	7.416*** (0.440)
n	28,750	9,969	18,781	17,596	6,474	11,122	16,129	6,211	9,918

Nota: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla A.19
Colombia: Resultados análisis econométrico

Población	Todos los jóvenes	Jóvenes rurales	Jóvenes urbanos	Jóvenes ec. activos	Jóvenes ec. activos rurales	Jóvenes ec. activos urbanos	Jóvenes ocupados	Jóvenes ocupados rurales	Jóvenes ocupados urbanos
	(1.1)	(1.2)	(1.3)	(2.1)	(2.2)	(2.3)	(3.1)	(3.2)	(3.3)
VARIABLES	Joven en situación NEET (1=sí; 0=no)			Joven desempleado (1=sí; 0=no)			Joven ocupado informal (1=Sí; 0=No)		
Género (1=mujer; 0=hombre)	0.576*** (0.021)	1.711*** (0.070)	0.444*** (0.022)	0.217*** (0.022)	1.032*** (0.097)	0.175*** (0.022)	0.171*** (0.022)	0.317*** (0.081)	0.161*** (0.023)
Jefe de hogar (1=sí; 0=no)	-2.473*** (0.081)	-3.304*** (0.361)	-2.316*** (0.083)	-1.569*** (0.040)	-1.260*** (0.183)	-1.588*** (0.041)	-0.429*** (0.024)	-0.097 (0.070)	-0.475*** (0.026)
Género # Jefe de hogar	1.844*** (0.085)	2.576*** (0.372)	1.729*** (0.088)	0.633*** (0.051)	0.480* (0.261)	0.654*** (0.052)	-0.040 (0.039)	-0.760*** (0.152)	0.032 (0.041)
Mayores (1=sí; 0=no)	0.297*** (0.047)	0.305* (0.177)	0.290*** (0.049)	0.269*** (0.046)	0.225 (0.208)	0.272*** (0.047)	0.042 (0.043)	-0.085 (0.135)	0.054 (0.046)
Género # Mayores	-0.327*** (0.061)	-0.682*** (0.216)	-0.270*** (0.063)	-0.078 (0.065)	0.192 (0.281)	-0.095 (0.067)	0.120* (0.067)	0.288 (0.252)	0.105 (0.070)
Menores (1=sí; 0=no)	-0.267*** (0.032)	-0.482*** (0.124)	-0.249*** (0.033)	-0.279*** (0.028)	-0.148 (0.126)	-0.292*** (0.029)	-0.022 (0.021)	-0.067 (0.060)	-0.026 (0.022)
Género # Menores	1.320*** (0.036)	1.239*** (0.133)	1.342*** (0.038)	0.455*** (0.035)	0.014 (0.157)	0.481*** (0.036)	0.153*** (0.031)	0.058 (0.108)	0.168*** (0.033)
Edad	-0.007*** (0.002)	0.044*** (0.006)	-0.016*** (0.002)	-0.068*** (0.002)	-0.060*** (0.010)	-0.070*** (0.003)	-0.057*** (0.002)	-0.063*** (0.007)	-0.058*** (0.002)
Nivel educativo 2	-1.523*** (0.027)	-0.927*** (0.061)	-1.760*** (0.031)	0.231*** (0.045)	0.446*** (0.132)	0.123** (0.048)	0.610*** (0.033)	0.431*** (0.061)	0.602*** (0.041)
Nivel educativo 3	-1.197*** (0.025)	-0.439*** (0.060)	-1.418*** (0.028)	0.690*** (0.042)	1.366*** (0.121)	0.542*** (0.045)	1.531*** (0.032)	1.966*** (0.066)	1.457*** (0.038)
Nivel educativo 4	-1.953*** (0.033)	-1.366*** (0.115)	-2.132*** (0.035)	0.916*** (0.044)	1.818*** (0.151)	0.774*** (0.047)	-0.589*** (0.037)	-0.457*** (0.118)	-0.656*** (0.043)
Estrato socio-económico 2	-0.336*** (0.019)	-0.307*** (0.051)	-0.342*** (0.021)	-0.770*** (0.024)	-0.329*** (0.085)	-0.822*** (0.025)	-0.335*** (0.025)	-0.142** (0.058)	-0.420*** (0.028)
Estrato socio-económico 3	-0.755*** (0.021)	-0.868*** (0.072)	-0.746*** (0.022)	-1.375*** (0.025)	-0.895*** (0.107)	-1.419*** (0.026)	-0.764*** (0.025)	-0.781*** (0.072)	-0.819*** (0.028)
Estrato socio-económico 4	-1.108*** (0.024)	-1.098*** (0.125)	-1.104*** (0.025)	-1.780*** (0.027)	-1.041*** (0.161)	-1.816*** (0.028)	-1.035*** (0.028)	-1.312*** (0.112)	-1.078*** (0.030)
Área (1=rural; 0=urbano)	0.106*** (0.024)			-1.113*** (0.037)			0.230*** (0.027)		
Pobreza 2008	0.005*** (0.001)	-0.004** (0.002)	0.007*** (0.001)	-0.004*** (0.001)	-0.018*** (0.003)	-0.003*** (0.001)	0.003*** (0.001)	-0.019*** (0.002)	0.006*** (0.001)
Esp. silvoagropecuario	-0.229*** (0.019)	-0.036 (0.056)	-0.241*** (0.020)	0.041* (0.021)	0.451*** (0.097)	0.022 (0.022)	0.141*** (0.019)	-0.193*** (0.060)	0.188*** (0.021)
Esp. extractivo	-0.104*** (0.021)	-0.015 (0.062)	-0.106*** (0.023)	0.096*** (0.024)	0.026 (0.110)	0.099*** (0.024)	0.049** (0.022)	-0.331*** (0.070)	0.104*** (0.023)
Esp. manufactura	-0.035 (0.022)	-0.255*** (0.060)	0.001 (0.024)	0.007 (0.025)	0.110 (0.091)	0.002 (0.026)	-0.194*** (0.023)	-0.576*** (0.064)	-0.108*** (0.025)
Esp. otro act secundaria	0.077*** (0.018)	-0.048 (0.057)	0.082*** (0.019)	-0.056*** (0.020)	-0.402*** (0.098)	-0.044** (0.021)	0.068*** (0.019)	0.079 (0.061)	0.053*** (0.020)
Esp. Servicios	-0.132** (0.053)		-0.080 (0.055)	-0.082 (0.050)	0.901 (1.163)	-0.060 (0.051)	-0.007 (0.048)		0.172*** (0.050)
Densidad carreteras	-1.305*** (0.158)	-1.896*** (0.448)	-1.164*** (0.170)	0.273* (0.165)	0.597 (0.698)	0.306* (0.170)	-2.499*** (0.158)	-1.399*** (0.488)	-2.479*** (0.168)
Constante	-0.454*** (0.068)	-2.147*** (0.187)	-0.099 (0.074)	0.835*** (0.085)	-1.135*** (0.313)	1.030*** (0.089)	0.734*** (0.077)	2.396*** (0.203)	0.629*** (0.084)
n	194,978	16,569	178,403	114,785	9,833	104,952	93,791	8,844	84,943

Nota: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

PARTE 3

Dinámicas territoriales favorables a la inclusión económica de la juventud rural

1. Criterios para la selección de los casos

Para profundizar en la comprensión de las dinámicas territoriales que contribuyen a explicar la situación favorable a la autonomía económica de las mujeres, se realizaron estudios de caso en territorios con características heterogéneas de tres países de la región (dos territorios en cada país): México, El Salvador y Perú. La pre-selección de territorios considera dos etapas, una cuantitativa y una cualitativa.

La primera etapa consistió en una recopilación y revisión de datos cuantitativos nacionales que dan cuenta de la situación de las personas jóvenes que habitan en distintos territorios. A partir de esos datos se seleccionaron territorios que muestran una situación de ventaja relativa a la situación nacional en relación a dimensiones de educación, empleo y salud de jóvenes. Más concretamente, se eligieron territorios que cumplieron con al menos dos de las siguientes condiciones:

- Presentan tasas de abandono escolar en la educación media menores a la tasa nacional.
- Muestran brechas intergeneracionales de desempleo e inscripciones a la Seguridad Social menores que las brechas nacionales.
- Evidencian tasas de embarazo adolescente menores al promedio nacional.

Entre el conjunto de territorios que cumplieron con estos criterios, se seleccionaron casos que presentaron las siguientes características cualitativas:

- **Capacidad de agencia:** se espera encontrar en estos territorios evidencia de altos niveles de agencia y empoderamiento económico de jóvenes.
- **Apoyo de políticas públicas para la juventud:** se espera que en estos territorios existan políticas y programas públicos dirigidos a jóvenes en situación de pobreza, políticas de juventud, u otros programas impulsados por organismos no gubernamentales (nacionales o internacionales) que acompañen la labor de las políticas públicas sectoriales y/o trabajen de manera articulada.

Finalmente, en cada país se seleccionó un caso que corresponda a un territorio rural y otro a un territorio rural-urbano; que además expresen la realidad de distintos sectores de actividad económica. De esta manera, en México se seleccionaron los territorios de Allende (Nuevo León) y Amealco de Bonfil (Querétaro); en El Salvador los territorios de Santiago Nonualco (La Paz) y Las Vueltas (Chalatenango); y, finalmente, en Perú se seleccionó el distrito de Carumas (Moquegua) y la provincia de Quispicanchi (Cusco).

Tabla A. 20
Indicadores de inclusión económica de la juventud en los territorios seleccionados

País	Territorio	Datos de unidad territorial	Tasa de jóvenes ocupados cotizantes	Tasa de abandono escolar	Tasa de embarazo adolescente
México ¹	Allende (rural – urbano)	Estado de Nuevo León	45,69%	13,49%	18,11%
	Amealco de Bonfil (rural)	Estado de Querétaro	9,04%	26,26%	16,61%
	Promedio país		8,75%	27,06%	18,49%
El Salvador ²	Santiago Nonualco (rural – urbano)	Departamento de La Paz	34,97%	39,59%	3,97%
	Las Vueltas (rural)	Departamento de Chalatenango	10,75%	41,82%	3,36%
	Promedio país		22,23%	43,22%	3,93%
Perú ³	Quispicanchi (rural – urbano)	Departamento de Cusco	15,11%	13,83%	13,10%
	Carumas (rural)	Departamento de Moquegua	40,89%	6,34%	13,21%
	Promedio país		21,84%	18,48%	21,79%

Fuente: Elaboración propia.

2. Metodología para la investigación de campo

La investigación responde a estudios de caso cuanti-cualitativos, que permiten comprender la complejidad de cada caso particular. Como técnicas de producción y recolección de información se desarrollaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales a un conjunto de actores vinculados a los territorios, y recolección de información secundaria a partir de documentos oficiales de los programas, de evaluaciones internas o externas existentes, leyes, normas, presupuestos nacionales, entre otros. Posteriormente, en el análisis se generaron procesos de triangulación de la información proveniente de ambas fuentes, junto con información estadística, a partir de las dimensiones definidas para ello. A continuación, se presentan las dimensiones que se analizaron durante el levantamiento, procesamiento y análisis de información (ver Tabla A.21).

Para la selección de los actores a entrevistar se utilizaron los criterios de diversidad, proporcionalidad y relevancia. Para evaluarlos, se consideró el perfil de cada actor, el cual dio cuenta del tipo de instituciones representadas y el rol o actividad que desempeñan en el marco de la inclusión económica de los jóvenes del territorio.

En México se realizaron un total de 20 entrevistas, 10 en cada territorio. En Amealco de Bonfil participaron actores representantes de instituciones educativas como la Universidad Autónoma de Querétaro, el Consejo Ciudadano Juvenil del Estado de Querétaro, de la sociedad civil como el Proyecto Vizozo, Instituto Intercultural Ñoñho A.C., de instituciones públicas como el Instituto Queretano de las Mujeres, la SEJUVE Municipal, la Secretaría del Turismo, y del Gobierno municipal. En Allende se entrevistaron a actores provenientes de instituciones educativas como la

¹ Datos de la Encuesta Intercensal (INEGI, 2015) y las estadísticas de nacimientos (INEGI, 2017).

² Datos del Censo (Dirección General de Estadísticas y Censos, 2007), del EMPH (2016) y del UNFPA (2015).

³ Datos de Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (INEI, 2018), Encuesta Demográfica y de Salud (INEI, 2017) y el Censo (INEI, 2017).

Universidad Autónoma de Nuevo León, de la sociedad civil como Ruta 5 y Consejo Ciudadano 100 por Nuevo León, Asociación de Discapacitados de Allende y la Región Citrícola A.C., y de organizaciones públicas como el Instituto de la Juventud de Allende y el Instituto de la mujer de Allende.

En El Salvador se realizaron 19 entrevistas, un grupo focal en Las Vueltas que contó con la participación de 10 jóvenes y un segundo grupo focal en Santiago Nonualco que contó con la participación de 12 jóvenes. La definición de los asistentes a los grupos focales se basó en criterios de representación de jóvenes por sexo y participación en las experiencias de inclusión económica. En cuanto a las entrevistas, se destacan entre los participantes: funcionarios de la Municipalidad de Chalatenango, de la Alcaldía de Las Vueltas, de la Alcaldía de Santiago Nonualco, de empresas privadas como Airsupport, de la sociedad civil como la Asociación Los Nonualcos (ALN), y jóvenes

emprendedores en experiencias de huerto, diseño y elaboración de calzado y apicultura.

En Perú se realizaron 22 entrevistas a diversos actores de los dos territorios, que han tenido vínculo con iniciativas enfocadas en la juventud y su inclusión económica. Se destacan entre los entrevistados: funcionarios y estudiantes de IESTP "De los Andes" – Carumas, funcionarios de la Municipalidad del Distrito de Carumas, de la Municipalidad provincial de Quispicanchi, y de la Municipalidad de Andahuaylillas, funcionarios y miembros de distintas ONG's como el Programa de Apoyo de Estrategias de Subempleo del CEOP – Ilo, la Asociación de Estudiantes de Huaro (ADEH), Asociación de Jóvenes de Quispicanchi, CCAIJO, CETPRO "Jesús Obrero" – Ocongate, la organización "Formando nuevos jóvenes del distrito de Andahuaylillas", del proyecto "Work for Progress" y de la Asociación Wayra.

Tabla A.21
Dimensiones de análisis

Dimensión	Sub dimensión	Variabes
Inclusión económica	Inclusión laboral	Estabilidad laboral Contrato laboral Seguridad social
	Inclusión productiva	Capital humano Activos productivos Servicios financieros
Dinámicas territoriales	Estructura productiva	Sector primario Sector secundario Sector terciario o servicios
	Institucionalidad formal	Políticas públicas
	Institucionalidad informal	Género, interculturalidad
	Capacidad de agencia	Coalición territorial Otra forma de coordinación colectiva Organizaciones de jóvenes

Fuente: Elaboración propia.







**POBREZA Y
DESIGUALDAD
INFORME LATINOAMERICANO
2019**



www.informelatinoamericano.org  www.rimisp.org
rimisp@rimisp.org  Fono + (56-2) 2236 4557
Huelén 10, Providencia, Santiago de Chile

ISBN: 978-956-9153-15-0

